

**UNIDAD XOCHIMILCO**  
**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**MÁS-CARAS DE LA MASCULINIDAD: IDENTIDAD Y  
VÍNCULOS EN LA INERCIA EDUCATIVA**

**TRABAJO TERMINAL**  
**PARA OBTENER EL GRADO DE:**  
**LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA**  
**PRESENTAN:**

**ACOSTA RIOS MIGUEL ANGEL**

**CABRERA ESPEJEL BRYAN  
JOSUÉ**

**GARCÍA VELÁSQUEZ JUAN  
DOMINGO**

**MENDEZ MIRELES DIEGO**

**VALENCIA CALDERÓN BRYAN  
KEVIN**

**ASESORES:**  
**VERÓNICA ALVARADO TEJEDA**

**LECTORES:**  
**GABRIEL ARAUJO PAULLADA**

## Índice

Introducción.....	4
Punto de partida.....	4
Una aproximación teórica.....	6
Construcción del problema.....	12
Objetivos.....	14
Supuestos en la investigación.....	14
El paro estudiantil: acción política en torno a nuestras implicaciones.....	15
Dispositivo metodológico.....	16
Caracterización del campo y de los sujetos de intervención.....	18
Planeación y justificación de la intervención. Taller de diálogos juveniles.....	20
Taller: Diálogos juveniles, identidad y vínculos.....	22
Sesión I: Entrevista grupal, dinámica del “tejido” .....	22
Sesión II: Caracterización del género a partir de sus preferencias musicales.....	23
Sesión III: Realización de siluetas.....	25
Sesión IV: Recapitulación y caracterización de los personajes.....	26
Sesión V: <i>Roleplaying</i> : Puesta en escena de los personajes.....	27
Sesión VI: Viñetas y creación de máscaras.....	28
Sesión VII: Cierre y devolución.....	29
Entrevistas individuales.....	30
Construcción de las categorías de análisis.....	31
Análisis	
El contratiempo de los vínculos.....	33
Las siluetas y los límites del cuerpo.....	34
Insano Boy y los contornos de la masculinidad.....	34

Pájaro Belleza Libertad: el perfil de lo deseable.....	36
Jengibre y algo vacío.....	37
Caracterización, subjetividades hipotéticas.....	38
Insano Boy y sus contradicciones.....	39
Pájaro Belleza Libertad en la palabra del hombre.....	40
Jengibre y sus amigas.....	41
Tercera llamada: los personajes a escena.....	42
Insano Boy a la altura .....	43
Pájaro Belleza Libertad en la mirada masculina.....	44
Jengibre es un putx disruptivo.....	46
Viñetas, la ventana de la palabra.....	47
Idealización del vínculo.....	54
Las caras de la masculinidad.....	55
Lo hegemónico en los consumos culturales y viceversa.....	55
Si te doy la espalda, pierdo.....	59
El chiste de la masculinidad.....	61
Las máscaras de la masculinidad.....	64
Masculinidades emergentes.....	67
¡Alerta! Emergencias institucionales.....	69
En torno al bachilleres.....	71
La vigilancia educativa.....	72
Aspiraciones académico/laborales en torno a lo sexo-genérico.....	74
Lo que habita en el silencio institucionalizado.....	76
La paradoja de la distancia.....	80
Apuesta por (la escuela del sujeto) .....	81
Cierre del campo.....	83

Más que una conclusión, otra apertura.....	84
Reflexiones finales.....	87
Bibliografía.....	89
Anexos.....	95

## Introducción

El presente trabajo se enfoca en las tramas vinculares en torno a la masculinidad hegemónica y la apertura a otras formas invisibilizadas de ser hombre que han encontrado su emergencia en la actualidad a partir del contraste que genera la resignificación de lo femenino frente a la aparente estaticidad de un modelo de masculinidad establecido que, al margen del tiempo, se sigue recreando en discursos y prácticas que operan tanto en lo manifiesto como en lo capilar de forma inadvertida, en el seno de la institución educativa, puntualmente en el Colegio de Bachilleres 15 “Contreras”; agencia que conforma una relación entre los jóvenes y su realidad, sujetos situados entre procesos y tensiones inherentes a la subjetividad.

La juventud y la educación es un binomio que confronta lo nuevo con lo instituido en lógicas de transmisión susceptibles de reflexividad para que los “nuevos” puedan situarse políticamente como protagonistas de su tiempo. Para ello, damos cuenta de algunas propuestas teóricas con la finalidad de problematizar la masculinidad como una representación que recursivamente incide en la conformación de vínculos con sus pares; para luego exponer nuestra aproximación al campo; el diseño de nuestra estrategia metodológica; nuestro dispositivo de intervención, su desarrollo; y el subsecuente análisis del material coproducido con los sujetos de intervención.

### Punto de partida

Haremos un recorrido respecto a la construcción de este proyecto de investigación: desde la conformación del equipo hasta los objetivos; en un inicio, Juan, Miguel, Diego y Bryan conformamos este equipo a partir de uno previo de siete integrantes, cuya ruptura por diferencias de interés y disponibilidad –siempre mediadas por la discusión y la toma de acuerdos horizontales dentro del equipo– se tomó la decisión de dimitir a ese proyecto; debemos reconocer que partimos con ellos y que los primeros intercambios en torno a la violencia de género resultaron fundamentales para dirigir la mirada hacia la masculinidad. Nos sentimos interpelados por el discurso feminista y

la masculinidad se nos presentó conceptualmente como una identidad estática que había que cuestionar, en ese sentido, situados en el área de concentración de psicología educativa, nos planteábamos pensar la estaticidad de la masculinidad y su posible refrendamiento en las formas de vinculación socioafectiva, lo anterior inscrito en un espacio educativo/institucional juvenil. Por último, cabe señalar que los cuatro integrantes ya mencionados permanecemos unidos desde décimo, implicados como varones al cuestionar una identidad que privilegia a los hombres en una sociedad heteronormativa, de manera que, las interrogantes recaen en nuestra propia construcción identitaria y la forma en que somos hombres.

Con esta implicación y desde ese lugar, cuestionamos si las determinaciones del género que se han institucionalizado como naturales son estáticas o están abiertas a la transformación, por lo que consideramos relevante reparar en su persistencia en la conformación de vínculos entre los jóvenes a partir de la identidad masculina, sus formas de refrendamiento, de vinculación socioafectiva, así como en la posibilidad de irrumpir o de intervenir en un contexto que permita pensar la masculinidad bajo una lógica diferente. De este modo, nuestras afinidades tomaron forma, delimitando nuestro abordaje a la juventud en el ámbito educativo, con la atención puesta en la masculinidad hegemónica, atendiendo sus atributos identitarios en un marco sociocultural heteronormativo que concibe al hombre como heterosexual, productivo, reproductivo y dominante en conjugación con lo femenino dentro del ámbito educativo, con la intención de acercarnos a las formas de vinculación a partir de la performatividad del género en los espacios de socialización y subjetivación.

Con miras en la intervención, –en su carácter de transformación–, pusimos nuestra atención en la juventud, particularmente en jóvenes de entre 15-18 años, ya que consideramos que esta edad representa el momento donde las identificaciones y el sentido de pertenencia se ponen en juego de forma significativa en la construcción de identidades y formas de vinculación. Sabemos que el ser joven está rodeado de una serie de elementos, como los consumos culturales o la transmisión de valores identitarios desde la familia o la escuela. Paradójicamente el establecimiento escolar puede constituir un espacio de transformación, transgresión y construcción en un marco de autonomía; o bien, un lugar disciplinario con vistas a mantener *lo instituido*, en el cual los discursos hegemónicos se replican. En esa posibilidad, resulta

imprescindible reparar en los contenidos que tienden a manifestar los sentidos de significación sobre los cuales se construye la identidad masculina.

### Una aproximación teórica

Aquí daremos cuenta de planteamientos teóricos que nos resultan imprescindibles para construir nuestro objeto de estudio, no obstante, hemos decidido no configurar este recorrido como un marco teórico, con la consigna de no incurrir en buscar la teoría en el campo, sino que el campo en su movimiento nos demande referencias para su abordaje, de modo que, en el desarrollo del análisis retomaremos algunos de estos referentes y dispondremos de otros –ceñidos a la multirreferencialidad– para analizar el material y dar cuenta de nuestros hallazgos.

Ubicamos como elemento central a la subjetividad; en tanto considera procesos de creación de sentido como los estatutos de condiciones culturales; un mundo social histórico de tramas de significación desde las cuales se verifica la experiencia humana. Asimismo, debemos poner de relieve el llamado “posicionamiento subjetivo”, que es la relación del sujeto consigo mismo, con los otros y con el mundo, es decir la constitución inacabada de los sujetos y lo que entendemos como aquella condición esencial de búsqueda y de creación de sentido que expresa la lucha por la vida –muy dinámica y vulnerable– (Baz, 1998).

Así, la conformación particular del sujeto está instituida a partir del lugar y la época, donde los papeles sociales son complementarios en relación con los demás; esta conceptualización propuesta por Castoriadis (2001) nos hace pensar que, desde papeles instituidos, ser hombre o mujer son nociones que se construyen una a partir de la otra, por lo tanto, si una se transforma la otra también tendría que hacerlo. La idea castoridiana, en la que las significaciones imaginarias sociales, en tanto producciones de sentido, en su propio movimiento inventan e imaginan el mundo en que se despliegan, “*son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos [...] crean así una representación del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo*” (Castoriadis, 1997, p. 9) con la posibilidad de resignificar los papeles sociales a partir de la interrelación con los demás; en nuestro contexto subrayamos

su vigencia, toda vez que el feminismo, sus expresiones e interpelaciones pueden abrir un espacio para dicha transformación.

En ese sentido, Lilia Vargas (2003) explica que, en el pensamiento occidental modernista se suele interpretar el mundo en pares opuestos excluyentes, ya sea objetivo y subjetivo; hombre y mujer; bueno y malo; conforme a la ideología predominante son manejados como valores absolutos, es decir, percibidos como normales dentro de una sociedad y el género se encuentra sujetado a estas determinaciones. A los sujetos modernos se les “*obligó a pensarse desde ahí*” (Saéñz, 2013, p. 75) respecto a las limitaciones biológicas inscritas en el cuerpo; el género puede ser entendido como “*la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales de los sexos*” (Lamas, 1999, p. 332). Tal pensamiento pretende sostenerse en las diferencias biológicas –anatómicas– desde las cuales se dicta la división de las tareas del ser, “*procreación y reproducción*” (Bourdieu citado por Scott en Lamas, 1999, p. 331).

Por su parte María Aray (2014) considera que, en la dinámica de las relaciones de género, ya sean públicas o privadas, cabe la posibilidad de abrir canales con la intención de que las y los sujetos reflexionen sobre los elementos o modos de vincularse “*heredados del sistema patriarcal*” (p. 275). Con respecto a otras formas de expresión de la identidad, así como su emergencia –desde una perspectiva sociológica–, Eva Tolalpa (2004) argumenta que nos encontramos en un momento de resignificación de las identidades de género; considerar tal proceso supone una dinámica que no concluye, por lo tanto, en el marco de la juventud y vista esta como un momento transicional hacia la vida adulta, la autora retoma a Montesinos para ubicar la construcción de la masculinidad en el centro de una confrontación generacional. En este sentido, asumirse como varón también contiene inscrita la posibilidad de configurar una identidad propia y diferenciada de lo instituido: “*la rebelión contra la cultura conservadora [...] afecta la continuidad de lo cotidiano, la interacción hombre-mujer, y conducen a una resignificación de los atributos sexuales en el imaginario colectivo*” (Montesinos, en Tolalpa, 2004, p. 278).

En este sentido, los papeles sociales, las relaciones sexogenéricas que determinan lugares sociales y la conformación de un determinado tipo de vinculación, nos llevó a retomar el concepto de identidad que Erikson (1968) propone, a partir de



una teoría del desarrollo psicosocial en ocho etapas y que toma como referencia para ella el psicoanálisis freudiano; teoría que en lugar de adoptar simple y llanamente la terminología psicoanalítica, la adapta de tal forma que pretende una formulación entre el yo y el orden social. Dicho esto, el autor pauta una diferenciación entre la identidad de grupo y la identidad del yo, que define como el “*centro individual de la experiencia organizada y del planteamiento razonable [...] El Freud de la primera época colocó su temeroso yo entre el ello que estaba dentro del hombre y la multitud que le rodeaba*” (p. 39). Poniendo particular atención a la identidad del Yo, el autor añade, desde la teoría del psicoanálisis, el superyó dentro del Yo, el cual internaliza las restricciones para el Yo, representa la crítica de los padres, los profesores y por la multitud pues estos constituyen el ambiente y la opinión pública. Erikson propone que la desaprobación tan poderosa, hace buscar modelos para medirse con ellos y perseguir la felicidad tratando de imitarlos, donde además son determinantes los gustos, estándares de clase social, tradiciones étnicas, etc. Dentro de este orden social, se provee al sujeto de sus necesidades, pero también lo introduce a un estilo cultural particular, así, Erikson plantea en la adolescencia una crisis o momento coyuntural en la identidad, dado que los jóvenes se enfrentan al problema de conectar sus habilidades y roles aprendidos con los prototipos ideales del presente.

Por su parte Stewart Hall (1992) acota que el concepto de identidad no podría ser absoluto o definitivo debido a su complejidad y a su relación con la subjetividad, cualidades e imprevisibilidad humana en el seno de las transformaciones socioculturales. No obstante, menciona que las identidades suelen aparecer en el mapa como posiciones temporalmente estables de sujetos sociales. Ante esto último, es posible esperar que cuando unas identidades se presentan como inamovibles e incuestionables “surgen” otras que ponen de relieve su posible declive. Para Hall, “*La identidad sutura al sujeto y la estructura*” (p. 2), es decir, que las interacciones de la sociedad y el Yo –lo interno–, donde existe un moldeamiento a través del diálogo continuo con los mundos/ofertadores culturales –lo externo–. Finalmente, el autor propone, en el marco de la contemporaneidad, un sujeto exento de una identidad fija, esencial o permanente. Es posible, sin embargo, que se pueda presentar una transformación/cambio en la estructura y la institución, que no es sino a través de la ruptura del sujeto con las “necesidades culturales” que indudablemente serán particulares para cada sociedad.

Si la identidad es algo maleable, dinámico y sujeto a condiciones particulares de cada sociedad según Hall (1992), Laclau sostiene que las diferentes divisiones y antagonismos sociales emergentes, producen distintas identidades; las sociedades permanecen juntas no debido a su unificación sociológica, sino a la articulación parcial de sus elementos e identidades, condición que ha hecho posible la historia, según el autor, y que a su vez mantiene la estructura de la identidad abierta.

Giddens explicado por Stewart Hall, define la modernidad como una experiencia de vida inmersa en un rápido, extenso y permanente cambio –habría que añadir a esta noción la vertiginosa velocidad con la que la tecnología incide en lo social–. A partir de este marco, podríamos decir que la crisis de identidad está definida por la descentralización o pérdida del “*sentido de uno mismo*”. Para conceptualizar de mejor manera, Laclau habla de dislocaciones en las estructuras sociales: “*Una estructura dislocada es aquella cuyo centro está desplazado y no ha sido reemplazado por otro, sino por ‘una pluralidad de centros de poder’*” (Laclau, en Hall. 1992, p.4). Podríamos argumentar entonces que, al hablar de crisis de identidad, nos encontramos ante una dislocación que sacude al sujeto tanto de su lugar en el mundo cultural y social como de sí mismo.

Ante lo planteado, consideramos pertinente hacer algunas precisiones históricas respecto a la construcción de la identidad masculina en el contexto mexicano –con el fin de situar lo expuesto en nuestro campo–. En México, la identidad masculina está íntimamente relacionada al surgimiento del *macho revolucionario* como aquel ideal de “*la masculinidad [que] se vuelve ese símbolo nacionalista*” (Machillot, 2013, p. 67); con ello, aquellos que eran vistos como “méstizos vulgares” se consideraron “héroes revolucionarios” que contribuían a la construcción y defensa nacional, gracias a su valentía, rudeza, aspereza y virilidad.

Avanzando más en el tiempo, a partir de la década de 1940, con los movimientos protestatarios de mujeres se comenzaron a gestar cambios en el paradigma de los roles sociales, a raíz de la crítica hacia el poder público monopolizado por el varón (Gutiérrez, 2013). Este cuestionamiento respecto a la posición en la vida pública, a la cotidianidad y a la dicotomía mujer-hombre comenzó a gestar a una transformación de lo que hasta ese momento se creía que determinaba las relaciones humanas. Para la década de 1970 la figura del *macho* comienza a ser relacionada mayoritariamente con significaciones peyorativas (Machillot, 2013).

Posteriormente, la narcocultura comienza a tomar fuerza en el imaginario social y, por ende, en la construcción del hombre mexicano; producto de “*una profunda crisis económica; una política económica neoliberal; [...] y una vida política signada por la corrupción*” (Nuñez, 2017, p. 47). Es en ese intervalo de cambios políticos, económicos y sociales en el que el modelo de masculinidad se contrapone entre el representado por personajes que simbolizaban los principios de un guerrero con honorabilidad, altruismo, heroicidad y protección de la patria, de los y lo suyo, de las mujeres y los desprotegidos; que se contraponen a villanos que encarnaban la búsqueda retirada del poder y la riqueza, el egoísmo y la megalomanía. Y el que surge de la cultura del narcotráfico y el narcocorrido, que si bien:

[...]recupera valores dominantes y tradicionales de la ‘hombría’ como la valentía, la temeridad, el honor [...], a la par de desprecia[r] la traición o la cobardía, suele soslayarse cada vez más en la representación de lo logrado: riqueza [...]; poder sobre otros, autoridad, capacidad de mandar y de matar [...]; fama y admiración [...] y placeres [como] fiestas interminables [y] mujeres de cuerpos ‘esculturales’ (p. 48).

Ante esto recuperamos el planteamiento de Humberto Abarca (2003), en torno a la violencia y su reiterado uso para la legitimación en el deber ser hombre. De acuerdo con el autor, la violencia viene a ser un elemento fundante para las identidades pues define quién pesa y cuánto. Siguiendo con esta lógica del deber ser masculino, un elemento importante es el grupo de varones y el sentido de pertenencia, pues no basta de la auto mirada sino de la corroboración y aceptación del grupo de pares como si de alguna clase de membresía se tratara. Referente a si la violencia cesa o concluye, Abarca refiere que es mediante la transición de joven a adulto que se remueven los ideales violentos –de dominación a aquello que no es masculino– y se instalan formas de dominación más sutiles, como por ejemplo ser cabeza de familia –el padre proveedor–. Podemos pensar esta transición como: “*un ciclo a repetir en la medida que permanece como el único camino para ejercer una masculinidad digna entre cierto tipo de jóvenes populares urbanos*” (Abarca, 2003, p. 93).

En relación con las formas de transmisión de la identidad, la propuesta de juventud que Reguillo (2004) hace, habla sobre el papel social de los jóvenes que, al margen de la despolitización de su identidad, son vistos como sujetos pasivos sobre los cuales depositar características esperables y deseables con el objetivo de hacer que reproduzcan consensos culturales inscritos en el sistema. Así la constitución y la transmisión de la identidad –para nuestro caso particular de la masculina– funcionan

como mecanismo de control sobre las *acciones posibles del sujeto*. Es una forma de sometimiento hacia el otro cuando se adquieren las *significaciones imaginarias* a través de modos de relacionarse; a su vez el sujeto en este proceso de identificación debe aceptar una verdad –por lo general impuesta– sobre sí mismo, es sujeto a partir de lo que otro u otros le dicen sobre quién es (Anzaldúa, 2009).

En la propuesta de Carlos Lomas (2007), respecto a promover en las aulas de clase la actitud crítica ante las conductas violentas inscritas en las relaciones de género, el autor recupera a Simone de Beauvoir con la idea de “no se nace, sólo se llega a ser” para exponer que se puede plantear una construcción cultural donde ocurre lo mismo para los hombres que para las mujeres: *“los hombres y las mujeres somos diferentes no sólo porque tengamos un sexo distinto, sino también, y sobre todo, porque aprendemos a ser hombres y a ser mujeres de maneras diferentes”* (p. 90).

En cuanto a la constitución y transmisión de las identidades en el ámbito educativo, Sandra Vázquez (2017) propone que hay una emergencia de otras configuraciones masculinas que se alejan de una forma de ser hombre, sin embargo, este proceso aún vincula elementos de un modelo hegemónico de género. En esta conjugación se permite cuestionar los estereotipos o mandatos de la masculinidad como parte de la construcción de la identidad. Si bien la autora refiere que este caso puede ser representativo de lo que ocurre en un segmento de la sociedad, acentuamos la importancia de dimensionar su propuesta en el plano de lo colectivo y atender dichas configuraciones en los procesos de socialización.

## Construcción del problema

Nuestro interés recae en los procesos de subjetivación en torno a la construcción de las masculinidades; las formas de vinculación socioafectivas desprendidas de éstas y la importancia de las instituciones educativas como agencias o dispositivos que direccionan los comportamientos de los sujetos inscritos en ellas; a partir de discursos y prácticas que dotan de sentido la realidad –social, cultural e histórica–; así como sus prácticas en diferentes niveles como una de las causas del refrendamiento o la reproducción de los roles y estereotipos de género inscritos en la supremacía de lo masculino. Planteamos en nuestra problemática una estaticidad en la identidad masculina, afianzada por procesos y mecanismos sostenidos por la normatividad y la performatividad donde, además, las leyes encuentran una inscripción en lo no escrito y cuyas manifestaciones podemos observarlas en los jóvenes, sus espacios de interacción y lo que ponen en cuerpo. Por lo anterior, consideramos que existe un problema ahí donde se erige la reiterada búsqueda de un ideal de *ser hombre*, que incide no sólo en la relación con otros sujetos sino también consigo mismo; como si se tratara de “grilletes” que el varón se pone a sí mismo al momento de “tener que ser” de un modo y no de otro, aprisionando la manera en que uno se inscribe al mundo y cómo se presenta ante él.

A partir de la aproximación al campo, nos parece pertinente cuestionar cómo se configuran los procesos de socialización dentro y al margen del establecimiento escolar, donde tienen lugar prácticas y manifestaciones propias de rasgos asociados a la masculinidad y feminidad que inciden en la vinculación de ambos géneros; acciones y abstenciones ceñidas a las formas socialmente válidas de ser hombre o ser mujer, sin omitir algunas resistencias en cuanto a la recepción discursiva y la homogeneización que supone su inscripción en estos modos –incorporamos a la institución educativa en su función reafirmadora de formas de vinculación y socialización–. En dado caso las actuaciones y performatividades son puestas en juego.

El rastreo de tales patrones socioculturales nos remite no solo a lo educativo como agencia, sino también en aquellas formas arquitectónicas que en su emergencia representan el progreso (productividad). Considerando que lo que acontece en el

establecimiento escolar es reflejo de otros procesos conformadores del sujeto, no obstante, recuperando a Ardoino (1977) reparamos en la “perpetuación de una tradición establecida y la posibilidad de un futuro diferente” (p. 13) sobre las cuales sólo el azar o la iniciativa institucional tienen la capacidad de hacer el cambio social en los modelos existentes.

Motivo por el cual, consideramos poner particular atención en cómo se generan vínculos entre ellos y los demás actores dentro del establecimiento escolar, dado que contienen entre sus pasillos, patios y panópticos a sujetos con aras de cambio en los modos del deber ser. Cabe precisar, el plantel donde realizamos la intervención se muestra abierto a la expresión de protestas y consignas de lucha feminista y contra la violencia de género a través de espacios-murales asignados a estos temas principalmente. Nos cuestionamos si dicha apertura corresponde al marco político contemporáneo institucional o la asumen en su agenda como un posicionamiento activo de sus estudiantes en relación con esta problemática.

El enfoque hacia los vínculos fue a partir de la conjugación de éstos con la identidad de la cual partimos en un inicio, y cuya pertinencia está enmarcada por la experiencia colectiva, el sentido de pertenencia y significación; elementos que nos sirven para cuestionar aquellas prácticas normalizadas e invisibilizadas. Con este recorrido del problema de investigación presentamos la primera pregunta de investigación:

**¿Cómo operan los discursos/prácticas normalizadas de la masculinidad en las relaciones socioafectivas de los jóvenes dentro del ámbito educativo? y ¿De qué manera pueden transformarse?**

No obstante, a partir del trabajo de campo, su desarrollo y movimiento del, decidimos reformular, planteando la siguiente que sostenemos hasta el análisis como vigente:

**¿Cómo se vinculan los jóvenes, en el marco de una masculinidad hegemónica, ante la posible apertura de otras construcciones de identidad masculina en el ámbito educativo?**

## Objetivos

Inicialmente en nuestro trabajo los objetivos generales que se plantearon fueron: aproximarnos a las formas de vinculación socioafectiva entre los jóvenes, en relación con sus identidades; incentivar la reflexión en los participantes del taller con elementos sensibilizadores en torno a su identidad y la forma de relacionarse con otros; y hacer visibles otras masculinidades y su configuración. No obstante, durante el desarrollo del mismo, nos dimos cuenta de la inoperatividad del último objetivo, en tanto que nosotros como investigadores no podemos categorizar *qué sí o qué no* es una masculinidad y mucho menos “hacerlas visibles”, como quien simplemente expone o documenta. Dicho lo anterior, la actualización de este tercer objetivo fue: conocer las dinámicas relacionales de los jóvenes a partir de sus experiencias, con vistas a brindar una devolución en el marco de los fines académicos de nuestro dispositivo de intervención.

Para lo referente a los objetivos específicos, vertemos aquí de forma íntegra cada uno de ellos, en consideración de su pertinencia y validez en este momento de la investigación: Comprender cómo se relacionan los y las jóvenes a partir de las premisas de la masculinidad hegemónica y de otras masculinidades; identificar si en las instituciones educativas existe la posibilidad de que estas construcciones adopten otros matices; identificar las prácticas y los discursos de la masculinidad que constituyen manifestaciones violentas y ubicar los elementos del establecimiento escolar que dan lugar a la estaticidad de la masculinidad.

## Supuestos en la investigación

La articulación de los recorridos que hemos dado cuenta hasta ahora, nos permite establecer algunos supuestos: 1) creemos que existe una masculinidad como identidad hegemónica que anula la expresión de afectos, direcciona la vivencia de la sexualidad, y establece vínculos en un marco de normas y patrones generizados; 2) en referencia a otras formas de ser hombre o identidades masculinas, planteamos su emergencia y manifestación en tiempos actuales a través del espacio público al que

los jóvenes tienen posibilidad de acceso, lo cual nos lleva al tercer lugar; 3) ante la posibilidad de que se expresen otras masculinidades, lo que aparentemente apuntaría hacia la heterogeneidad, se pone en entredicho pues creemos que las identidades masculinas dislocadas de la identidad hegemónica, remiten, re actualizan o conservan rasgos de la misma.

Es particularmente de la problematización que se desprende el título de nuestro anteproyecto; –periplo– un viaje o recorrido que retorna al punto de partida. No obstante, en el diccionario se define también como trayectoria espiritual, doctrinal, ideológica etc. La noción de horizontes en el ámbito educativo hace alusión a la navegación cuando se divisa algo en el horizonte, esto como metáfora o analogía de buscar anclajes o nuevos horizontes hacia los cuales navegar para salir del incesante periplo.

## El paro estudiantil:

### Acción política en torno a nuestras implicaciones

Consideramos que el paro universitario atravesó sagital, coronal y transversalmente el cuerpo de nuestro trabajo de investigación, si bien ya habíamos formalizado nuestro compromiso con la institución que nos abrió las puertas para realizar nuestra intervención, la emergencia del paro estudiantil nos resituó dentro del campo. En tanto, somos estudiantes trabajando con otros estudiantes en un establecimiento escolar, abordando un tema que, en torno a la violencia de género, resuena en nuestras implicaciones.

Al discutir nuestro posicionamiento como equipo y tomar la decisión de no abandonar el campo –decisión de carácter político en un contexto polarizado– al ver cuestionada nuestra solidaridad con las paristas al no suspender nuestra intervención, como equipo sostenemos que nuestro compromiso con el movimiento no se vio comprometido, toda vez que realizamos nuestro trabajo con un sentido de reciprocidad simbólica con relación a los motivos del paro, incentivando la reflexión



sobre la problemática en el campo, un espacio paralelo dentro del ámbito educativo: otro “frente de batalla”. Consideramos que, desde nuestra posición de varones, fue nuestra manera de abonar al movimiento. Por consiguiente, apostamos por la posibilidad de intervenir en la sociedad –como impronta de nuestra casa abierta al tiempo– con acciones que apunten a un proceso de transformación dentro y fuera de la universidad

No podríamos tener un posicionamiento como equipo sin el contraste y discusión de nuestras perspectivas –en esa tensión entre lo singular y lo colectivo que supone trabajar juntos–, para tal efecto, destacamos la importancia del intercambio epistolar que tuvo lugar en el TACo a cargo de la profesora Verónica Alvarado; un ejercicio que nos instó a reflexionar nuestras implicaciones en este contexto, dejamos depositadas en el *Anexo 1* las cartas elaboradas por cada uno de los integrantes del equipo.

## Dispositivo metodológico

Para presentar nuestro dispositivo, es necesario aclarar que se encuadra en el campo de la subjetividad debido a su relación con procesos de creación de sentido. Cuyo abordaje además pretendió ser cualitativo, esto para aproximarse de la mejor manera posible a dichas manifestaciones. Así, nos referimos a dispositivo como la serie de herramientas, estrategias y técnicas, cuyo enfoque o dirección tiene determinada intención. Se trata de una red de múltiples conexiones que busca relacionar o articular elementos en un contexto de la realidad (Vilar, 2019). La elección, así como la propuesta metodológica de intervención, partió de un acercamiento al campo como ejercicio complementario a la recopilación de antecedentes y a la problematización, como indica Sánchez (s/f): “*No se trata de definir problemas de investigación en función de los métodos, sino adecuar la metodología y las técnicas a los problemas tratados*” (p. 99).

Para la articulación de nuestro dispositivo metodológico original, hicimos uso de criterios generales de la observación participante por su carácter de sistematización académica y científica, pero sin dejar de lado la parte cualitativa de la

investigación. Como complemento a la OP, añadimos la “política de la escucha en la escuela” como una serie de técnicas enfocadas a habitar la escuela de otro modo – desde adentro–, según lo refiere la autora Silvia Duschatzky (2017); dentro de las cuales se encuentran la escucha, la observación, pero sobre todo la escritura de las experiencias en curso, algo como un diario de campo o anotaciones de aquello de lo que se “revuelve en la basura”, no como para analizar o interpretar, sino para acompañar idas y vueltas o verificar y descartar hipótesis. Por último y referente a la escritura como presentación de hallazgos, apelamos por la propuesta de Malinowski (1986), la cual refiere como clara y evitando ser aburrida, intentando ser lo más descriptiva y sincera. Se decidió que este dispositivo fungiera como primera parte de lo que antecedió a la intervención en el campo.

Este primer acercamiento metodológico recogió información, datos y elementos que más tarde sirvieron para la construcción de la intervención. Las observaciones se llevaron a cabo en cuatro días diferentes, en los que los integrantes del equipo –referido al inicio de esta síntesis– nos dividimos de forma estratégica para realizar las observaciones. Para nuestra fortuna, tuvimos la posibilidad de obtener “muestras” amplias y fructíferas al visitar y observar en diferentes lugares del Colegio de Bachilleres donde nos dieron acceso, tales como los patios, el taller de música, la clase de apreciación artística y la clase de literatura.

Uno de nuestros objetivos con este recorrido fue el de crear un taller de tipo exploratorio reflexivo, con miras en hacer mella en la estaticidad del género masculino o de hacer emerger identidades masculinas diferentes de la predominante. Dicho taller se planteó de la misma forma que la metodología, es decir, apuntando hacia la construcción del mismo con fundamento en las necesidades o exigencias del campo, el grupo o nosotros mismos. Para las actividades del taller se planteó lo mismo, crear o elegir las actividades según la contingencia, sin embargo, las técnicas o actividades que se pensaron en décimo como primera propuesta fueron: el psicodrama, la autogestión pedagógica, la entrevista grupal o el aprendizaje expansivo, sólo por mencionar algunos. Otro de los objetivos que teníamos contemplado para el taller fue el de compartir un espacio para darle cabida a la afectividad como una de las caras en la conformación de la identidad. Por último, planteamos además en el taller hacer conjugar lo masculino con lo femenino, y en general con lo no-masculino, en un ejercicio de reconocimiento del otro, pero también del reconocimiento de uno mismo,

donde la reflexión a tratar sería además las formas de relación/vinculación con los pares.

## Caracterización del campo y de los sujetos de intervención

Los recortes hechos a partir de nuestros objetivos, así como nuestro dispositivo metodológico, nos hicieron decantar por trabajar en el nivel medio superior. Para cuya caracterización, nos apoyamos de nuestro material, así como de las descripciones ya proporcionadas en las entregas previas y realizadas por el equipo durante todo el proceso de investigación.

Dicho lo anterior, acotamos que el plantel del Colegio de Bachilleres en el cual trabajamos se encuentra ubicado en la Alcaldía Magdalena Contreras, por lo cual la logística de traslado hasta el sitio resultó complicada para algunos miembros del equipo. La zona en la que se encuentra es ciertamente particular, pues colinda con avenidas y calles limítrofes entre los pueblos<sup>1</sup> que conforman la alcaldía. Cabría en este punto abrir un paréntesis y hacer mención de los cuatro pueblos que conforman la alcaldía, los cuales se caracterizan por sus tradiciones locales y su sentido de pertenencia o comunión con la naturaleza. Como muestra de esto, en el *bacho* –en jerga coloquial de los alumnos– constantemente se hace énfasis en participar de las festividades locales, como día del de muertos, y la protección o reconocimiento de lo que la mayoría de la gente nombra como el último río vivo de la ciudad. De tal manera que la escuela se encuentra rodeada de zonas populares, comerciales, residenciales y naturales. Inscrito en esto, hacemos especial énfasis en que las calles son irregulares e inclinadas debido a la ocupación territorial en las faldas de los cerros.

Algo a destacar, es la dimensión del plantel, que a grandes rasgos no muy grande; cuenta con dos edificios, uno para clases y otro administrativo donde se encuentra la dirección y la biblioteca, en un tercer edificio se encuentran los talleres de artes y la enfermería. El *Bacho* también cuenta con un espacio de canchas, algunas áreas verdes y un patio que es utilizado para diversas actividades, en el

---

<sup>1</sup> Estos pueblos son Magdalena Aklitic, San Nicolás Totolapan, San Bernabé Ocotepéc y San Jerónimo Aculco-Lídice.

mismo se encuentra el área de cafetería. Tanto para ingresar como para salir, los alumnos deben mostrar en la caseta de seguridad su credencial o tira de materias; existen dos turnos, matutino (7:00-13:00) y vespertino (15:00-21:00), a parte de un *interturno* (13:00-15:00) en donde los talleres de artes y deportes tienen su espacio.

Como lo planteamos en el dispositivo, nuestra propuesta de intervención contempló trabajar con un grupo de adolescentes de entre 16-18 años. A la convocatoria acudió un grupo mixto, sin embargo, con el discurrir de las sesiones el grupo conformado distó del de la primera sesión. La necesidad de trabajar con un grupo mixto fue dada por nuestros intereses de conjugar lo masculino con lo femenino a la par, donde hubiera cabida de afectividades, reflexiones y reconocimiento del otro.

Así pues, consideramos que nuestros sujetos de estudio que permanecieron en mayor medida en el taller conformaron un grupo fijo de 11 participantes. Dentro de nuestro grupo, ubicamos bloques de división cuya pauta identificamos en las dinámicas sociales: Un chico intermitente en su asistencia al taller, pero mayormente presente en las sesiones; dos chicas que suponemos que por ser las únicas mujeres se juntaban entre ellas durante las sesiones, identificamos en ellas un gusto compartido por la cultura pop asiática, específicamente por la música *k-pop*<sup>2</sup>. Dos chicos, distinguidos por lo que suponemos como un vínculo de amistad, pues siempre llegaban y se sentaban juntos, de igual manera, identificamos en ellos una forma particular de vestir y de portar distintivos en el cuerpo como piercings en la oreja, referimos su forma de vestir como urbana: pantalones de mezclilla holgados y playeras lisas también holgadas. Finalmente, nos gustaría hacer especial énfasis en un grupo de 5 amigos varones que se mantuvieron constantes en asistencia durante todo el taller.

Consideramos como relevante, hacer mención de las dinámicas dentro del taller, poniendo particular atención a este último grupo al cual denominamos como *grupo cábula* y que por el argot mexicano creemos que está definido por prácticas realizadas tales como: hacer comentarios en tono de burla de las situaciones, menospreciar o ignorar las voces de los demás y una enajenación particular con sus celulares, llegando incluso a jugar partidas de videojuego *–Free Fire–* de disparos en línea entre ellos. En el grupo cábula encontramos conjugados los elementos que creemos que nos hablan de su dinámica de socialización y vinculación; gusto

---

<sup>2</sup> K-pop: Género musical originado en Corea del Sur.

compartido por la música urbana, consumo casual de sustancias como el alcohol y la marihuana –insinuado por ellos mismos– y formas de vestir, actuar y hablar similares. Nos parece fascinante su participación y asistencia al taller, como ya mencionamos, más allá de la recompensa que suponía un punto extra en una materia por cumplir con ella, sino por aquello que identificamos como las prácticas ligadas al ritualismo y la performatividad de una identidad masculina. Debido a esta particular manifestación, es que nuestro interés recae particularmente en este grupo, del cual haremos mención de ellos en más de una ocasión a lo largo del análisis. Todo lo anterior se expone como elementos a conjugar en la contextualización de las situaciones que ofrecemos.

## Planeación y justificación de la intervención

### Taller de diálogos juveniles

Con el acercamiento que tuvimos al campo, a partir del contacto con las autoridades del plantel, en diciembre de 2022 y, fue que pudimos realizar la planeación formal de nuestro taller; incluyendo una propuesta de cronograma de actividades y actividades tentativas a realizar en el periodo de tiempo planteado. En su primera versión hicimos la negociación de realizar 12 sesiones a lo largo de seis semanas con la coordinadora de Trabajo Social del colegio de Bachilleres; para poder así realizar un escrito con la propuesta formal del taller donde aclaramos tanto nuestras intenciones de realizar un taller con actividades en las instalaciones de la institución, como la temática y los objetivos (Anexo 2).

Entre las actividades propuestas para el taller contemplamos realizar círculos de reflexión, donde a partir de las entrevistas realizadas se diseñarían los ejes temáticos de los mismos; entablar debates y discusiones a partir de contenidos cinematográficos propuestos por nosotros y por el grupo, hacer mesas de discusión a partir de obras literarias seleccionadas con base en los intereses del grupo y propuestas del equipo, una actividad de *roleplaying* o escenificaciones/puestas en

escena con contenidos afines a las temáticas abordadas en la investigación; dinámicas grupales con elementos psicodramáticos, creación de máscaras, creación de historietas y creación de un personaje o silueta.

Para la última junta que tuvimos con la Trabajadora social, se acordó un total de siete sesiones, del 13 de marzo al 8 de mayo. Acordamos que la convocatoria fuera voluntaria, con un cupo máximo de 40 participantes –número propuesto por la institución–. Además, como requisito institucional, se nos solicitó redactar una carta dirigida a madres, padres o tutores dado que la mayoría son menores de edad (Anexo 3). En ella les presentamos el taller con el fin de tener su consentimiento para las actividades de las cuales sus hijos serían parte. Antes de finalizar la última reunión con la trabajadora social, esta nos explicó que el Colegio de Bachilleres nos “facilitaría” la asistencia de un observador, en todo caso para mantener cierto orden en las sesiones; los observadores serían los jefes de materia y nos acompañarían a lo largo de las sesiones programadas.

Cabe señalar que la conformación del equipo, en este momento, tuvo la integración de Bryan Josué, integrante que, a partir de su entrada en un momento diferente al punto de partida, nos hizo ajustar la dinámica de trabajo a partir del cuestionamiento y la interpelación a través de una mirada refrescante que recién se incorporaba. La disposición final de equipo supuso que allí donde a alguien se le escapó algo, se encuentra el otro para recuperarlo o señalarlo, y bajo esta lógica, Bryan Josué fue elemento que nos ayudó para configurar el taller de inicio a fin.

A continuación, daremos cuenta de la justificación metodológica y de contenido de cada una de las sesiones, además de una breve descripción de lo sucedido a partir de las actividades realizadas en cada una.

## Taller: Diálogos juveniles, identidad y vínculos

### Sesión 1: Entrevista grupal, dinámica del “Tejido”

Para esta sesión, se preparó una entrevista grupal que funcionó como presentación entre los miembros del equipo y los participantes del taller; y como un acercamiento a los intereses y expectativas de los estudiantes respecto a este espacio. Para iniciar con la actividad, recurrimos a una dinámica que ayudó a generar la participación en los jóvenes, para posteriormente concluir en una reflexión sobre la misma; dicha dinámica consistió en que un estudiante arrojara una bola de estambre a otro para darle la palabra y posteriormente, éste a otro y así sucesivamente. Mientras cada uno que la lanzara, tenía que enredar el estambre en su dedo para que así se tejiera una red entre todos. Hicimos la distribución de los asientos en forma circular, para así, poder mirarnos y escucharnos entre todos; para dicha entrevista, se prepararon una serie de preguntas que se presentaron en un orden estratégico con la intención de incentivar la palabra entre los estudiantes. Dichas preguntas fueron: *mi nombre es; soy alumna o alumno del bachilleres porque; ¿cómo soy con los demás?; ¿qué es lo que más y lo que menos me gusta de eso?; y ¿qué cambiaría de eso?*.

En lo que concierne al método, no nos vimos muy estrictos de acuerdo con lo que es una entrevista grupal, partimos de un encuadre, preguntas eje y un cierre para la misma. Adecuamos la sesión y las siguientes bajo el concepto de dispositivo que recupera Eugenia Vilar de García Canal, en su texto *La entrevista grupal* (2019) Instrumento para la investigación/intervención social:

[...] el término dispositivo, en el trabajo histórico-filosófico de Michel Foucault, posee una función [...] un valor instrumental en los procesos de investigación pues da lugar a una red con múltiples conexiones y con objetivos estratégicos específicos [...] Red en continuo desplazamiento, jamás definitivamente conformada, siempre abierta y expectante del acontecimiento que incita y exige el movimiento y una nueva conformación (García, 2014:4) [...] (p. 49).

En este sentido, nos adherimos a trabajar la intervención con dispositivos como formas de creación de redes entre lo exploratorio, lo reflexivo y lo dinámico. Para lo cual, la entrevista grupal nos dio elementos de carácter exploratorio que, a la vez, y con ciertos ajustes de encuadre, fungió también como presentación para el taller y sus

integrantes, donde lo interesante sería percibir las primeras impresiones de las y los jóvenes y a partir de ello construir las siguientes sesiones.

Para el encuadre se dio una descripción de los elementos y actividades que constituyeron al taller, así como los objetivos. –cabe mencionar que para esta sesión algunos de los alumnos pensaron que se trataba de un taller de orientación vocacional–. A partir de la aclaración de lo que iba el taller, se dio una presentación de los integrantes del equipo y los roles que desempeñaríamos durante la sesión; para dar paso a las preguntas iniciales de la actividad (Anexo 4).

### Sesión 2: Caracterización del género a partir de sus preferencias musicales

En esta segunda sesión del taller decidimos analizar algunos de sus consumos culturales, con el fin de conocer algunos elementos de su construcción identitaria. Para la selección de éstos, se les dio una serie de opciones a elegir de diferentes materiales a analizar, donde optaron, por mayoría, que fueran canciones y sus letras las que se analizaran. Acordamos que nos enviaran al grupo de WhatsApp –que había sido creado para comunicarnos con ellos respecto a situaciones del taller– alguna canción con la que se sintieran identificados o que narraran situaciones en las que ellos podrían estar. Esto partiendo de que, como lo menciona Urresti (2000), el paso por la juventud representa una pérdida de:

[...] seguridades y [donde se viven] duelos: el cuerpo cambia, se abandona la infancia, se transforma el lugar que se ocupa en la familia y en la escuela, caen referentes de autoridad antes naturalizados, se abre el tiempo de la obligada autonomía, se desoculta la genitalidad (p. 1).

Así mismo, el autor señala que, en este periodo de la vida, existen múltiples factores que intervienen en la construcción identitaria, pero señala especialmente a dos: el grupo de pares y el sistema de escenarios y ámbitos institucionales; ambos factores –en especial el primero de ellos– facilitan la “*rearticulación de los referentes básicos de la experiencia y del mundo de la vida*” (p. 2); y ni hablar de la escuela y la familia como parte del proceso socializador a partir de las cuales se irá moldeando la identidad hasta la juventud y posterior adultez. En este sentido el conocer sus



consumos culturales y a su grupo de pares nos daría herramientas para reconocer *“una superficie de identificación[es] en la[s] que los grupos de pares adoptan idola tribus con los que, siguiendo mecanismos casi totémicos, construyen su identidad”* (p. 9).

De las canciones que nos enviaron, retomamos los primeros 60 segundos para transcribir la letra correspondiente a ese lapso; éstas fueron reproducidas a la par que se proyectó la letra. Metodológicamente hablando el encuadre de esta sesión estuvo basado de Izaguirre, Verdugo y Urrea (2014) en el que analizan películas del cine de oro mexicano para caracterizar al género femenino y masculino; cabe aclarar que sí bien es cierto que su trabajo está enfocado en una época y un contexto diferente al de nuestro trabajo, algunos de sus aparatos teóricos y metodológicos concernientes a la hermenéutica narrativa del cine nos facilitó el análisis de los consumos culturales de los participantes de nuestro taller, ya que, como lo mencionan en su texto: *“la importancia de este escenario narrativo es la de colocar[lo] como gran narrador que imprime el acontecimiento desde la interiorización de lo humano en el mundo social”* (p. 204). En este sentido el análisis de las canciones propuestas por el grupo nos ayudaría a *“interpretar la pluralidad de significantes expandiendo la experiencia social”* (p. 205).

Además de esta actividad también se realizaron dos cadáveres exquisitos, mismos que fungen como un *“juego de papel doblado, que consiste en hacer componer una frase o un dibujo por varias personas, sin que ninguna de ellas pueda aprovecharse de la colaboración o colaboraciones procedentes”* (Casas, 2016, p. 23), ya que éste posee un carácter proyectivo que nos ayudó a recoger aquello que “quedó latente” en la sesión. La intención de que se realizaran dos, fue que uno lo hicieran exclusivamente varones y otro exclusivamente mujeres, para ver si las narrativas resultantes tendrían diferencias notables entre uno y otro (Anexo 5).

### Sesión 3: Realización de siluetas

Para esta actividad conformamos tres equipos, dos integrados por varones y uno mixto con la finalidad de realizar tres siluetas humanas marcando el contorno sobre pliegos de papel de algún integrante de cada equipo. Se realizaron dos siluetas masculinas y una femenina, con la consigna de escribir dentro de ella aquello que respondiera a la pregunta: ¿Qué habita cada parte del cuerpo? Para posteriormente nombrar cada una ya “caracterizada” y abrir una discusión a partir de la exposición de las siluetas con los posibles contrastes entre unas y otras.

Tomamos como referencia la técnica de Rey Pousada (2004), misma que desarrolla reflexionando sobre el tema del cuerpo en psicodrama con finalidades terapéuticas, cuya realización de las siluetas constituía un método de exploración de la imagen corporal, sobre todo en aspectos espaciales y de coordinación motriz. Para efectos del taller, nos distanciamos del sentido terapéutico inscrito en el psicodrama propiamente dicho y decidimos adaptar esta actividad sólo a partir de que “*en su elaboración prevalece la proyección de contenidos y de la imagen corporal percibida por el sujeto que la construye*” (p. 258); en este caso –en el plano de lo colectivo– la finalidad era que los sujetos se expresaran en y a través de la silueta en relación con la diferenciación sexo-genérica.

A partir de la conformación de los equipos y la asignación de una silueta para realizar la consigna, la pretensión fue saber cómo caracterizaban el género y qué atributos de lo masculino y lo femenino colocaban en cada parte del “cuerpo” con tres perspectivas; una silueta masculina caracterizada mayoritariamente por mujeres; otra silueta masculina caracterizada únicamente por varones; y una silueta femenina caracterizada también por hombres; dispuestos de tal forma, con la intención de aproximarnos a las expresiones de la masculinidad y tratando de dar continuidad al abordaje del género en la sesión previa, y como base para dar lugar a la creación de personajes que empleamos para las actividades en las sesiones posteriores.

Para dar inicio a esta sesión decidimos separar un grupo de jóvenes que referiremos como el *grupo cábula*, que caracterizamos posteriormente en el análisis, para así observar cómo cambiaba su dinámica de interacción con los demás integrantes del grupo. Ya que se había vuelto una constante que sus formas de

relacionarse coartaban con la participación de sus compañeros en las actividades realizadas previamente (Anexo 6).

#### Sesión 4: Recapitulación y caracterización de los personajes

Considerando la pausa que tuvo el taller, nos dimos a la tarea de pensar un encuadre que reparara en las sesiones previas a las vacaciones, esto con la finalidad de retomar los elementos que el grupo enunciara como relevantes, así como recoger su perspectiva del recorrido hasta ese punto, y la temática de las sesiones. Por lo que acordamos para esta sesión explicitar el enfoque del taller, que a partir de ese día sería más reflexivo que exploratorio, además de aclarar también la temática de género para el taller.

Le pedimos a las y los chicos que nos contaran sobre sus vacaciones y que ellos mismos hicieran una recapitulación del taller a manera de relatoría. Para cerrar, planteamos preguntas con la intención de recuperar lo visto en las sesiones pasadas y para explicitar la dirección y la temática del taller.

Para la creación de personajes, partimos del libro de Gabriel Araujo *Diálogos con presas (2012)* como referencia, en el que el autor hace uso de la creación de personajes para la recuperación del discurso producido en cada sesión de su taller. Como estrategia para la actividad realizada en el libro, se propone que el personaje sea una interna que reflexiona por las noches. A dichas reflexiones se les atribuyó una lectura o interpretación del material producido en las sesiones. Para nuestro caso particular, decidimos diseñar una estrategia similar, una que nos arrojara en forma proyectiva elementos que nos hablaran de los vínculos e identidades entre las y los estudiantes del Colegio de Bachilleres. Partiendo de lo anterior, los personajes de nuestro taller fueron alumnos del plantel, y estos tendrían características que los describieran en más de un ámbito: desde lo corporal, lo psíquico o lo interior, sus vínculos con amigos, familia, parejas y espacios que suelen ocupar.

Con intención de retomar las sesiones anteriores del taller y dar entrada a esta cuarta sesión, les preguntamos de qué creían que iba el taller. Les expusimos también

que esta segunda parte del taller, se enfocaría más en la parte reflexiva que la anterior (Anexo 7).

### Sesión 5: Roleplaying: puesta en escena de los personajes

A partir del trabajo previo con los personajes durante la cuarta sesión, decidimos seguir trabajando con estos, pero ahora escenificándolos. La intención fue incentivar las reflexiones en torno al cómo constituyen sus vínculos o cómo se podrían relacionar bajo situaciones cotidianas, desde las prácticas y discursos que ellos puedan depositar en el ejercicio. Se plantearon tres escenas cortas para cada uno de los personajes, en las cuales solo se esbozaba la premisa, una descripción de la situación y de los involucrados: la intención era la improvisación de la situación. Se les puso en una escena de conflicto o confrontativa, donde tuvieron que pensar y buscar una “solución”, o una forma de afrontar la situación.

Metodológicamente hablando, retomamos algunas herramientas del psicodrama, pues, como lo menciona María Elena Sánchez (2000), que retoma la obra de Moreno, invita al sujeto a representar varias situaciones ya sean reales o ficticias, estas deben recuperar elementos de la cotidianidad. La aplicación de estas herramientas depende de la situación presentada en el campo: “*dependiendo del tema y del clima del grupo, utilizo las técnicas [...] que me pueden ser útiles en ese momento y en ese grupo determinado*” (p. 186). A partir de los personajes creados se trabajaría con la espontaneidad y la corporalidad, creando un *alter-ego*, “*un yo auxiliar que los representa*” (p. 197) que sirve para proteger al yo del sujeto, pero a la vez le sirve para reflexionar sobre la situación desde *afuera*, “*cuando los integrantes del grupo caen en cuenta de sus formas de relación y cómo los perciben*” (p. 208). Además, la utilización de un coordinador de cada sesión sirve como guía para facilitar la espontaneidad.

Al respecto, también se hizo una adaptación de lo dicho por Anzaldúa (2004), trabaja con un dispositivo similar, pero él lo nombra *Dramatización*, también se basa en el trabajo de lo espontáneo a partir de una producción previa –en nuestro caso la caracterización de los personajes–; se ponen en juego escenas cotidianas, a su vez

se hace el uso de una premisa o guion como apoyo para que los participantes empiecen improvisar.

### Sesión 6: Viñetas y creación de máscaras

Para esta sesión se planearon dos actividades, cada una era un ejercicio de escritura; se planeó distribuir a los alumnos en el salón para que sus respuestas fueran lo más personal posible en sentido de confidencialidad y reducir al mínimo las interacciones que pudieran obstruir la ejecución de la actividad. La idea era que tuvieran mayor apertura en su discurso al saber que nadie del grupo iba a leer lo que escribieran; ambas actividades presentaron un límite de tiempo para su ejecución.

En tenor al diseño de las demás actividades, adaptamos lo escrito por Bernardo Pérez (2013) concerniente a la novela como “*representante de una ruptura que se manifiesta de diversas maneras*” (p. 61), es un lugar que presenta, en cierto sentido, lo inalcanzable, pero que sirve como un espacio para pensarse desde su lugar histórico: “*Aun cuando los textos literarios están basados en la ficción, no pueden eludir una necesidad de verosimilitud que termina por decirnos algo sobre nuestra propia realidad*” (p. 62). Es una manera en cómo pueden mostrar la verdad, aunque sea disfrazada; en nuestro caso, es la viñeta que sale del cómic, la cual es un formato donde se desarrolla una narración, además que está más cercana a los consumos culturales juveniles. Entonces, la intención de este ejercicio es que vean y piensen la manera en cómo ellos y ellas se vinculan, o responden a determinados escenarios. Es visto como una actividad introspectiva –a pesar de lo ficticio– para dar cuenta de cosas que se nos escapan reflexionando sobre el lugar social.

Para la segunda actividad se hizo uso de la herramienta de la creación de máscaras; las cuales se realizaron a partir de una plantilla que nosotros proporcionamos, además de los materiales para realizarla. La indicación para la elaboración de las máscaras fue de poder caracterizarse a sí mismos mediante representaciones gráficas (dibujos y palabras) con las cuales se identificarán y pudieran expresar su identidad. En la parte posterior plasmaron aquello que suelen mostrar a los demás y en público respecto a sus características, y en la parte anterior todo aquello que “ocultan” o no muestran a los otros. Además, se acotó que esta

actividad, al estar cargada de contenido sensible, sería confidencial y privada para evitar algún tipo de incomodidad o inseguridad.

La utilización del recurso de la creación de las máscaras como ejercicio para esta sesión, proviene del uso que se da a este elemento en el texto de Enrique Anzaldúa (2004), donde éste es utilizado en el campo de su investigación como un ejercicio proyectivo respecto a cómo ven los alumnos a los otros (compañeros y maestros) dentro del espacio escolar. El uso de este elemento es justificado en su texto de forma en que “*se trata de un trabajo expresivo que tiene un fuerte carácter proyectivo*” (p. 261).

Este recurso funge como medio proyectivo debido al cómo es que una máscara representa, de alguna forma, la caracterización de una persona o personaje y su manera de relacionarse con su medio, puesto que

pedir que dibujen una máscara, que alude a una parte de lo que son como “personas”, invita a *mostrar-se* cómo son en el papel (rol) que representan en la cotidianidad de su labor. Dibujar la máscara es mostrar su disfraz con todo lo que puede expresar y ocultar”. (Anzaldúa, 2004, p. 262)

A pesar de que, en el trabajo de Anzaldúa, se hace uso de las máscaras de una forma específica y escenificando a otros, la decisión de utilizarlas para una representación propia de los alumnos y realizándose utilizando esto último citado de “expresar y ocultar” de manera literal, fue tomada en razón de las características y necesidades del taller en función a nuestra investigación respecto al reconocimiento de su constitución identitaria (Anexo 8).

### Sesión 7: Cierre y devolución

En este encuentro la pretensión era concluir el taller en una suerte de intercambio con los participantes; nos interesaba recoger sus impresiones e inquietudes y devolver las nuestras –únicamente en lo concerniente al desarrollo del taller– en la tesitura de Valeria Bedacarratx (2002) al plantear que la realidad en la que nos incluimos está acotada por los fines de la investigación, pero simultáneamente –en tanto *fenómeno humano*–, la construimos, interpretamos, valoramos, sentimos y representamos a través de nuestras propias percepciones, ya sea desde lugares que elegimos o los

dispuestos por el propio campo, y si esto puede condicionar la producción de conocimiento, resulta imprescindible el trabajo de devolución como una dinámica de reciprocidad entre investigadores y sujetos de intervención dentro del contexto y la multiplicidad de factores que conforman la realidad social que investigamos. Asimismo, en un sentido de progresión, queríamos abrir la pauta y la convocatoria para realizar las entrevistas cualitativas a quienes se mostrarán interesados.

### Entrevistas individuales

Con la finalización de las actividades del taller, nos pusimos a pensar y a discutir sobre el material producido, lo que pasó en cada sesión –haciendo lectura de la corporalidad, gesticulaciones y del propio discurso– reparando tanto en lo dicho como en lo no dicho. Por consiguiente, consideramos pertinente llevar a cabo una serie de entrevistas individuales para indagar en lo no dicho por ellos y ellas. Esto se debe a que al trabajar con grupos según María Sánchez (2000), existen contenidos manifiestos, o conscientes que se pueden leer en conjunto por la propia dinámica e integración del grupo, *“la participación aparentemente aislada de uno o de algunos de sus componentes involucra al grupo en su totalidad ya que los eventos individuales forman parte [...] como fondo”* (p.46). Pero esto genera que existan los elementos latentes, los cuales no son expuestos por diferentes razones, igualmente dependiendo de los fenómenos transferenciales –como referiría Boin citado por la autora, se manifiestan frustraciones–. En consecuencia, la idea era abrir un espacio donde puedan expresarse con “mayor” libertad, también de tocar temas que no se pudieron desarrollar a profundidad a lo largo del taller.

*“La entrevista es un método de sensibilidad y poder únicos para captar las experiencias y los significados vividos del mundo cotidiano de los sujetos”* (Kvale, 2011, p. 42). Es decir, permite que los entrevistados expresen a los entrevistadores su situación desde su propia experiencia y perspectivas en sus propias palabras. El enfoque de esta se centra en una entrevista con algunos temas ejes a cubrir que al tiempo que unifica el sentido de las mismas también permite que éstas se ajusten a cada entrevistado, una vez que ya los teníamos ubicados dentro del taller. De acuerdo con Etchegoyen (1991), la entrevista no es un cuestionario o encuesta, estamos para

escuchar su libre expresión. A su vez, retomando a José Bleger (1965), los elementos constitutivos del encuadre, para incentivar el discurso del entrevistado o entrevista, al ser claros con la intención y la premisa del espacio.

El diseño del encuadre partió de los temas que no pudieron ser hablados con profundidad durante el taller, por ejemplo: cuestiones explícitas del género, en especial a contenidos masculinos; también se retomaron algunas actividades como las máscaras, para indagar en el sentido de sus escritos; se les invitaría a compartir su opinión respecto al taller.

Para la realización de dichas entrevistas se hizo una convocatoria para cinco voluntarios o voluntarias dentro de los participantes del taller al final de la sexta sesión; con la consigna de que se abordarían temas vistos en el taller o afines. Se realizó una entrevista a profundidad por integrante de equipo de investigación, con el objetivo de rescatar elementos significativos de las actividades o reflexiones de los jóvenes respecto a sus formas de vincularse, prácticas y discursos. Para esta parte de la intervención se volvió a redactar una carta para padres, madres o tutores a petición de la coordinadora de Trabajo Social para llevar a cabo las entrevistas (Anexo 9).

## Construcción de las categorías de análisis

A partir de las interrogantes que nos planteamos a lo largo de nuestra intervención, al reparar en nuestra presencia en el campo, la vinculación con los jóvenes, las emergencias y nuestras implicaciones, pusimos de relieve aquello que nos parecía susceptible de analizarse en función de la vigencia de los objetivos y la reformulación de nuestra pregunta de investigación, para luego articular el material co-producido por los jóvenes en el taller y en las entrevistas, con nuestros referentes teóricos; no en una lógica de corroboración de la teoría en el campo, sino en la de hallar movimiento con la consigna de abordar el material en un sentido de densidad y no de totalidad.



Inicialmente, planteamos como primera categoría *Las formas vinculares en torno a la performatividad del género* sostenida por los ejes de *la construcción identitaria y sentidos de pertenencia; los roles y estereotipos instituidos dentro y fuera del establecimiento escolar; las relaciones de poder en las tramas vinculares; y la idealización de lo masculino y lo femenino en el marco de la masculinidad hegemónica*. Posteriormente, la siguiente categoría se configuró como *Masculinidad hegemónica y subjetividades emergentes*, cuyo abordaje se erige en *la expresividad de lo masculino a través de sus consumos culturales; las actuaciones ante la presencia de sus pares; la risa en el despliegue de la masculinidad hegemónica; y la reacción o resistencia de los jóvenes ante elementos disruptivos o desinscritos de las prevalencias masculinas*. Finalmente, construimos una tercera categoría, *Inercias de la institución educativa* con los ejes de *la apertura de un espacio alternativo en un sistema tradicional; los dispositivos de control y su normalización; la institucionalización del silencio en el establecimiento escolar; y politización de los jóvenes en el ámbito educativo*. En el desarrollo del análisis, los títulos y subtítulos no son referidos con la misma formalidad, no obstante, mantenemos esta secuencia.

Debemos acotar que, en su desarrollo advertimos la recursividad de elementos teóricos ubicados en una categoría que nos movían hacia otra excediendo su delimitación epistemológica, lo que nos instó a reconstruir las categorías, sin embargo, la dualidad inscrita en lo singular y lo colectivo, lo interno y lo externo, hacen de nuestro análisis una suerte de fractal que desdibuja las fronteras. A tal efecto, recuperamos que “La mirada que se despliega para construir el horizonte es un proceso complejo tensado por las instancias ideales del sujeto (inconscientes en buena medida) y la experiencia de lo colectivo” (Baz, 1999, p. 177), de tal forma que, como línea imaginaria, en el horizonte que supone una categoría, estará expuesta la interrelación de los elementos que la trascienden.

## Análisis

### *El contratiempo de los vínculos*

Los vínculos se erigen como parte fundante de la experiencia de los jóvenes, ya que en estos se conjugan los afectos en la intersección de lo singular y lo colectivo, a través de su presentación e interacción con el afuera en el marco de lo que Larrosa (2020) refiere como *institución particular*, representante de la institución primera, es decir, la sociedad misma; a partir de roles, relaciones de poder y una normativa local con elementos comunes que, en una dinámica intersubjetiva, no generan configuraciones inamovibles, sino en constante tensión en torno a su construcción identitaria en un contexto específico.

En el material correspondiente a las siluetas, la posterior caracterización de los personajes y la subsecuente puesta en escena de los mismos en el *roleplaying* como en las viñetas, ubicamos como sujetos empíricos a los integrantes del taller que participaron de su construcción, no obstante, reconocemos a los personajes como los sujetos del discurso, sin obviar los elementos proyectivos, simbólicos y significativos que desde su singularidad aportaron los jóvenes atendiendo las consignas en las actividades; si “*el sujeto del discurso es una entidad particular que se relaciona con el sujeto empírico que produce ese discurso*” (Alvarado, 2008, p. 78), debemos considerar la *materialidad discursiva* en torno a las relatorías que tienen su propia fuerza narrativa, procurando recuperar en nuestra recreación *el cómo fue dicho* cada enunciado en su contexto, en ese sentido, para efectos del análisis atendemos el pronunciamiento de los personajes como objetos discursivos en la dimensión de lo colectivo y el decir de los propios jóvenes en la singularidad.

De modo que, una vez situados los sujetos de estudio –empíricos y del discurso– analizaremos sus múltiples proposiciones que puedan dar cuenta de cómo se relacionan con sus pares desde su identificación, o en su caso, su contraidentificación en una coyuntura socio histórica que pone de relieve lo que puede ser pensado, dicho y lo que puede ponerse en cuerpo con relación a una masculinidad

hegemónica que demanda hacerla propia, reproducir sus valores y responder a sus requerimientos, al tiempo que los vínculos adoptan un carácter educativo, en el sentido de adquirir elementos de la cultura en el propio ejercicio de la experiencia: ya sean elementos identitarios, normativas, formas discursivas y performatividades, una interacción en donde los sujetos se apropian de los sentidos del otro.

## *Las siluetas y los límites del cuerpo*

### *Insano Boy y los contornos de la masculinidad*

Durante la realización de la silueta masculina por el equipo conformado por hombres, resaltan algunos elementos en la dinámica de la actividad; en un inicio el liderazgo fue tomado por sólo dos de los jóvenes, quienes eran parte de *el grupo cábula*; estos se desarrollaron con facilidad al escribir en la silueta, no obstante, sus aportaciones se limitaron a enunciar adjetivos sin intentar articular oraciones. Sus movimientos fueron restringidos con tal de evitar darle la espalda al coordinador, que advertimos como una precaución reiterada y sostenida durante toda la actividad. Pronto se quedaron sin ideas para verter en la silueta, pero se mostraron satisfechos con el contenido escrito a pesar de dejar gran cantidad de espacios vacíos en el papel; casi al terminar con la sesión se integró un compañero, un joven que no fue constante en las asistencias a las sesiones del taller y que, durante las actividades en las que sí participó, tomó cierta actitud de apatía; quien se puso al tanto de la dinámica y sólo añadió la palabra “poder” en el puño de la silueta.

Destacamos en esta silueta la concentración de atributos escritos en el área correspondiente a la cabeza como: *estabilidad emocional, decisión y liderazgo*. También nos llama la atención la inscripción en el hombro de *carga emocional* como la de *hambre de triunfo* en el estómago, *fuerza* en el brazo y *poder* en el puño, pero más aún la negativa a escribir palabra alguna sobre la parte genital, con el subsecuente comentario “*es tan hombre que solo la necesita para orinar*” al ser cuestionados sobre dicha omisión.

Si bien la caracterización de la silueta que nombraron como *Insano Boy*, enfatizando “insano”<sup>3</sup> como virtud, creemos que da cuenta de atributos tradicionalmente asignados a una masculinidad predominante, también refirieron que era muy insano porque *siempre se la pasa en fiestas, echando desmadre, no le importa nada*. Ponemos de relieve que la heterogeneidad del grupo no se plasmó en la silueta por la incidencia de los jóvenes que asumieron el liderazgo de la actividad y que encausaron –en una lógica desprovista de seriedad– la consigna inicial de la misma; una acción que nos insta a reparar en la dinámica misma antes de abordar el contenido de la silueta como materialización, fue una suerte de “*el cuerpo escribiendo en el cuerpo*” a partir de lo que éste produce en el intercambio con otros cuerpos, como refiere Scarnatto (2007) con respecto a las configuraciones particulares de movimiento sostenidas por un cúmulo de capitales corporales generados con patrones marcados por su cultura y su contexto, marcando una experiencia que trasciende el cuerpo mismo y nos coloca frente a aquello que lo habita, de modo que, la actividad en sí misma constituyó una puesta en escena de una masculinidad dominante en la que de forma consonante, la silueta refleja las características –aspiracionales– de quienes se impusieron al resto del equipo al margen de nuestra selección de los integrantes; en esto hallamos una configuración intersubjetiva “*producto de legados históricos, cruces culturales, legitimaciones ideológicas donde se construyen y reconstruyen los cuerpos y las subjetividades de los actores*” (p.13) que en el establecimiento escolar no pueden pensarse desde afuera sólo como una abstracción ideal en un escenario de socialización con un carácter formador y reformador de quienes pertenecen a la institución, más aún cuando contextualmente, las prácticas de los jóvenes responden a múltiples matrices de sentido.

En los procesos vinculares tanto se puede estancar la identidad y la performatividad en una lógica conservadora de mecanismos violentos en torno a las relaciones de poder, como pueden abrirse vías para la autonomía del conjunto, conformar nuevas dinámicas, diferentes prácticas y discursos desanclados de lo que podemos subrayar como una identidad masculina hegemónica, posiblemente estancada debido a la génesis y recreación de los vínculos establecidos como normales. Y que, entre más arraigados en la performatividad cotidiana, mayor

---

<sup>3</sup> Insano: Del inglés Insane, loco o locura. Aquel que hace locuras (insanidades). Identificamos que Insano es una jerga muy usada en Free Fire.

dificultad representa su visibilización, ya que *“la performatividad no es pues un ‘acto’ singular, porque siempre es la reiteración de una norma [...] y en la medida en la que adquiera la condición de acto en el presente, oculta o disimula las convenciones de las que es una repetición”* (Butler, 2002, p. 34).

### *Pájaro Belleza Libertad, el perfil de lo deseable*

Por otro lado, en la realización de la silueta nombrada como *Pájaro Belleza Libertad*, en la que todos los participantes fueron varones, y ceñido a nuestra pretensión de desarticular al grupo cábula para ver cómo se desenvolvían con el resto de sus compañeros sin la complicidad de sus amigos, sin poder evitar que dos de ellos quedaran juntos. Se mostraron dispuestos a atender la consigna, con excepción de uno de los participantes que mantenía cierta distancia y parecía no sentirse muy cómodo con las dinámicas de interacción entre sus compañeros en la cual se notaba cierta vacilación al advertir que era una silueta de mujer en la que tenían que escribir. Parecía que esperaban otra indicación para poder hacerlo.

Las características descritas en la silueta se perfilaron desde lo deseable de lo femenino según la mirada masculina. Algunas de sus características fueron: afrontar malos comentarios, piernas para la libertad, en los hombros: apoyo de otros; en el brazo: dar cariño y abrazos; resistir adversidades en una pierna y más abajo mantenerse en pie. En esta silueta también sucedió que no escribieron nada en la zona genital y al respecto señalaron que soslayaron esa parte *“porque es algo que no se toca”* ubicados en un contexto donde la corrección política podría pautar esa omisión, pero con la caracterización posterior a nombrarla como *Pájaro Belleza Libertad*; en alusión a que ella puede volar libre a donde quiera, a que es una mujer bonita y a que ella toma sus propias decisiones, ya que es alguien fuerte y que, en decir de los participantes, ubicamos su configuración como objeto deseable, podemos pensar que *“Eros no puede ser fiel a sí mismo sin practicar la caricia, no puede practicarla sin correr el riesgo del dominio. Eros impulsa a las manos a tocarse, pero las manos que acarician también pueden oprimir y aplastar”* (Bauman, 2003, p. 23), en el sentido de que las características de la silueta corresponden a significaciones que entrelazan de una manera compleja su mirada sobre el cuerpo femenino desde

el deseo con el carácter político propio de las prácticas y los discursos relativos al cuerpo. Sin obviar la imposición dicotómica del género mujer-hombre, la configuraron a partir de su mirada, dando como resultado el establecimiento del estereotipo “*un molde y cliché o juicio de valor*” (García Ramírez, 2014, p.146).

Aquí encontramos una posible politización\* vincular que de forma contextual, engendra una identidad, misma que está delimitada o codificada por valores, expectativas, tiempos y jerarquías a través de manifestaciones o codificaciones que van más allá de una pertenencia estereotípica, pues esta identidad –adjetivada como vincular– actúa con significaciones que se ponen en juego en la exigencia de un otro femenino y la complejidad de los vínculos e identidades construidos bajo particularidades y relaciones de poder actualmente cuestionadas y deslegitimadas, por ejemplo: “*quién da y quién recibe, quién habla y quién escucha, quién actúa y quién reacciona, quién solicita y quién responde*” (Mier, 2007, p. 145).

### Jengibre y algo vacío

Mientras que la silueta hecha por el equipo conformado en su mayoría por mujeres, uno de los integrantes del grupo cábula y otro compañero varón, “D”. Las chicas junto con “D” rápidamente comenzaron la actividad y de una forma notable ésta se desarrolló con mayor fluidez e intercambio de ideas en comparación con los otros equipos. Nos llamó la atención que esta silueta la caracterizaron como “no binaria”, acotada por una flecha que sale del área genital donde se lee “algo vacío” en el mismo sentido de no reconocer las características que escribieron como masculinas. Señalaron en otra parte: mi vida sexual no describe mi valor como persona. En la parte de la cabeza destaca la escritura de tengo el cerebro hecho un laberinto, del pecho sale otra flecha señalando mi boca dice te quiero, pero a veces siento que el corazón no te lo dice, también llorar está bien; en los brazos somos jóvenes y nos duelen tantas cosas. Articulaciones que a partir de su contenido sensible no son atribuibles de forma clara a algún estereotipo reconocible en su cotidianidad. Lo nombraron Jengibre; las chicas mencionaron que era por su forma de “galleta” y que no tenía sexo, puede ser lo que ella o él quiera ser.

A partir de la consigna de escribir qué habita cada parte del cuerpo se pone de relieve el “sistema de género”, si bien los jóvenes partieron de una anatomía diferenciada sexualmente, la construcción de un personaje no binario irrumpe en la interpretación que socioculturalmente sostiene la noción de un cuerpo natural y su indefectible atribución de género, sin embargo, “*Si el género es una forma de existir el propio cuerpo, y el propio cuerpo es una situación, un campo de posibilidades culturales a la vez recibidas y reinterpretadas*” (Butler, 2018, p. 318). Hallamos una ruptura con las doctrinas esencialistas de lo masculino y lo femenino, es decir, si la performatividad se presenta en el mismo sentido de producir aquello que enuncia, hallamos algunas manifestaciones resistenciales en las que profundizaremos más adelante.

En relación con la conformación de vínculos debemos remontarnos al plano pulsional del sujeto: “*las pulsiones existen como pulsaciones, como latidos que se adhieren a objetos*” (Baz, 2014, p. 54), pero al tiempo que se establece un vínculo con otro, este movimiento simultáneamente se realiza con las instituciones. Entran en juego las dimensiones inconscientes para sostener las producciones de sentido en las diversas escenas institucionales; por lo cual, el deseo es dirigido selectivamente a los ideales, proyectos, al espacio mismo o incluso a algún ritual. Se “*sostienen las modalidades de la pertenencia [...] en la condición de ser miembros de grupos y de instituciones*” (p. 54).

### *Caracterización: subjetividades hipotéticas*

Para dotar a las siluetas de elementos identitarios en la noción de subjetividad –hasta ese entonces, nombradas y configuradas únicamente a partir de lo escrito en ellas– mantuvimos la conformación de los equipos de la sesión previa con sus respectivas siluetas; pero con la consigna de escribir quiénes, cómo y por qué éstos eran como ellos los imaginaban; los caracterizaron a partir de una serie de consideraciones hipotéticas al ubicarlos como cercanos a sus dinámicas de convivencia, con excepción

de Pájaro Belleza Libertad que, al ser pensada desde la masculinidad nos resulta –en gran parte– una construcción estereotipada. Sin embargo, los tres equipos realizaron descripciones que verbalmente adquirieron un carácter narrativo; entendiendo lo narrable en la concepción de Broncano (2013), como algo que convoca a la circunstancia y a los detalles que se organizan con un sentido, y que no puede reducirse a una descripción instantánea, sino que exige poner atención de otra forma, porque una mirada narrativa supone cuestionar lo real en ésta misma, porque la realidad así lo exige; atendiendo la coproducción de los equipos, destacamos las características que posteriormente cobraron relevancia.

### *Insano Boy y sus contradicciones*

*Insano Boy es guapo, tiene un cuerpo atlético, es alto –mide 1.90 m– es el que reparte el cheese<sup>4</sup>; es muy social, le habla a todo el mundo y tiene mucho liderazgo en su círculo social; está en las fuerzas básicas del Pachuca, tiene buenos ingresos y gustos exóticos; le gustan los videojuegos y las películas de acción; tiene un Chevy, pero quiere un Tsuru tumbado; es belicoso; no le gusta perder, pero jamás pierde la humildad; es responsable, pero rebelde con sus papás –sus papás están separados–; es inteligente, pero es huevón; falla mucho en el amor, lee la revista PlayBoy y las colecciona; de grande quiere ser maestro de educación física.*

Durante la realización de esta actividad notamos una mayor participación de los integrantes del equipo, no obstante, los pertenecientes al *grupo cábula* nuevamente incidieron a través de chistes que desdibujaron las características propuestas en tono más serio por los demás participantes, mismas que ubicamos en la contrariedad o contradicción de algunos rasgos del personaje, en cuya elección emergen los rasgos de los sujetos empíricos que lo construyeron; con declaraciones contrastantes como “*a mí no me representa*” o “*cualquiera querría ser así*”, se pone en tensión lo que podemos referir –en coherencia con la propuesta de Baz (1998)– como subjetividad colectiva al percibir a la subjetividad y la colectividad como la

---

<sup>4</sup> Reparte el Cheese (El que): Cabecilla, como quien idea y lleva a cabo algo. En otro argot: El mero mero.



construcción de concepciones que devienen de lo singular en torno a la identificación como condición *sine qua non* del sentido de pertenencia.

### *Pájaro Belleza Libertad en la palabra del hombre*

Por su parte, Pájaro Belleza Libertad, *es de piel blanca, tiene el cabello largo, le gusta el ejercicio, es Gymrat<sup>5</sup>, siempre quiere verse bien; es muy extrovertida, egocéntrica; es popular, tiene muchos amigos; sabe escuchar a los demás; es tranquila en clase, pero le gusta el pisto; besa bien, trata de hacer todo bien; sus gustos musicales son variados y le gustan las películas de terror; es independiente y autosuficiente; trabaja para no pedir nada; viste ropa de marca; es amante de la fiesta, es romántica, pero Fuckgirl<sup>6</sup>, lee diario, es aplicada, es respetuosa con los maestros; le preocupa su futuro; su situación económica es buena y tiene una buena relación con sus padres.*

En el caso del equipo que caracterizó a Pájaro Belleza Libertad, subrayamos la complejidad que conlleva describir algo con la imposibilidad de poner en cuerpo lo que se enuncia, de manera que, cada rasgo propuesto por uno de ellos era aceptado por el resto en el plano de lo deseable; “*es casi perfecta para cualquiera*” enfatizando un estatus de objeto, en lo que Fraisse (2008) señala como la mezcla de los lugares de lo uno y lo otro como juego infinito del sujeto y el objeto en un campo de significaciones donde el cuerpo femenino puede ser la representación del deseo; un objeto que reenvía a otro objeto de sueño, el de una masculinidad contigua, también idealizada. No obstante, en los términos de la autora, una mujer como Pájaro Belleza Libertad –acentuando el carácter descriptivo de su nombre– en tanto representa todas las libertades y transgresiones posibles en su entorno, constituye un “peligro” para las configuraciones *disimétricas* de lo femenino y lo masculino, y por tanto, de movimiento socioafectivo.

---

<sup>5</sup> Gymrat: Derivado del coloquial “ratoncillo de biblioteca”, extrapolado a diferentes espacios: gimnasio, oficina, etc.

<sup>6</sup> Fuckgirl/boy: Aquel chico o chica que ejerce su sexualidad de forma abierta o desfachatada. Los encuentros están pautados por la casualidad del momento y su efímero; desarraigado de apegos o compromisos.

### Jengibre y sus amigas

*A su vez, Jengibre es moreno, de compleción media, le gusta hacer ejercicio, es introvertido, tímido, medio tranquilo; no le gusta estar apartado de los demás; tiene un grupo grande de amigos; le gusta todo tipo de música; viste ropa holgada; no le gusta que lo critiquen por su aspecto e identidad; nació hombre, pero no se identifica así; sus mejores amigos son “R” y “A”, lo conocen desde pequeño y lo respetan; es soltero, pero a veces le hace caso su crush; tiene una hermana y vive con sus dos papás; su familia es religiosa, pero él no; y quiere ser diseñador de modas.*

El desarrollo de la caracterización de Jengibre tuvo la peculiaridad de darse a partir de las sugerencias de las compañeras y las observaciones de un varón que paulatinamente accedió con mayor facilidad a lo que sus compañeras proponían, con una participación casi nula del integrante del *grupo cábula*. Ellas reconocieron a Jengibre como uno de sus amigos, se refirieron a sí mismas como solidarias con el personaje y reiteraron que era no binario porque *“siendo como es no podría ser hombre”*, desprovisto de algunas características –inadmisibles para relacionarse– pensamos en una posible idealización del personaje, sin embargo, en conjugación con el discurso hallado en otros momentos en el campo, consideramos que la idealización toca recursivamente a los vínculos, si *“La solidaridad se revela como una experiencia que incorpora en el vínculo imágenes, identificaciones y cualidades afectivas primordiales e irreductibles, desplegadas en la invención metafórica y narrativa propia de la alianza”* (Mier, 2007, p. 148), la recursividad de lo instituido y lo instituyente se extiende a lo singular y lo colectivo, a la subjetividad y los vínculos.

Como bisagra en el despliegue discursivo tanto de los sujetos empíricos como los sujetos del discurso, presente en las actividades que sucedieron a las anteriormente expuestas, consideramos pertinente recuperar la noción de identidad narrativa de Roberto Sánchez:

La identidad narrativa pone en juego la imaginación, los sueños o ilusiones; queda estructurada tanto por cuestiones históricas como por elementos ideales. Articulación de ambiciones o proyecciones ideales (futuros concebibles) de una comunidad en pos de su integridad o unidad: lo que nos gustaría ser, lo que es posible ser. La identidad de un individuo o comunidad es una construcción que conjuga el quiasmo de historia y ficción (2011, p. 79).

Ahora bien, en este punto *el proceso de socialización* como parte constitutiva de la construcción del sujeto –en los términos de Lindón (1999)–, se presenta en devenir igualmente incompleto; este sentido de incompletud en los jóvenes se acentúa en el intersticio de la experiencia singular y la multiplicidad de los referentes de sentido a través de los cuales entiende el mundo que debe orientarse a un *sentido común*, a *ser en común*, ser con otros con la prevalencia de lo *instituido* a través de significaciones cristalizadas en el *imaginario social*. No obstante, los jóvenes nos hacen pensar con su discurso en un giro ante lo que viene dado como imposición y que ya no logra obturar las singularidades de sentido. En la incompletud del que está siendo –con la potencia, que, de suyo, tienen los jóvenes– se habilita la posibilidad de lo distinto.

### *Tercera llamada: los personajes a escena*

Retomando la importancia central respecto a las formas vinculares en marco de la masculinidad en este apartado, reparamos en la conformación y constitución de las dinámicas relacionales entre los varones y sus grupos de pares; además de cómo la afectividad –o la represión de esta– juega un papel central en la constitución identitaria de los sujetos masculinos y cómo dicha represión aparece como una característica primordial en el ideal masculino.

Asimismo, reconocer las formas en que la vinculación es condicionada por normas tácitas que sostienen y reproducen las estructuras sociales de dominio y exclusión a través de la Institución de *Género*, donde difícilmente hay cabida a pensar la vinculación desde otro lugar que como menciona Raymundo Mier es “*una zona cardinal del vínculo, particularmente cuando se encuentra sometido a la modelación normativa, es el imperio de lo jurídico que moldea cuerpos y hábitos; imperativos invisibles, intangibles, ajenos a la reflexividad*” (2004, p. 135); pensando, en este caso, a la modelación normativa como aquellos mandatos correspondientes a las formas de cómo ser hombre o ser mujer.

Con esta aproximación teórica nos situamos en la experiencia en el taller durante la actividad del roleplaying, la cual se configuró a partir de tres situaciones

desprendidas de las caracterizaciones anteriormente presentadas; en ésta ponderamos la interacción de los personajes poniendo en el centro la afectividad a partir de situaciones que suponían un escenario de vulnerabilidad para cada uno de ellos. En la siguiente reconstrucción reconocemos tres planos para el análisis; la puesta en escena en sí misma con su respectiva carga discursiva, las discusiones posteriores a las representaciones en torno a lo que el grupo percibió en ellas, y la dinámica grupal en su conjunto durante el desarrollo de esta actividad; ésta última será retomada posteriormente en lo concerniente a la emergencia de la institucionalización. También consideramos pertinente destacar que en tanto representaciones de su realidad, al margen de la ficción, cuestionamos si “todo lo que se dice debe inscribirse en lo que la sociedad interpreta como lógico y válido; es decir, integrarse al sentido común, ese brutal y autoritario sentido de lo aceptado social y culturalmente como verdadero” (García Canal, 2002, p.35)

### *Insano Boy a la altura*

La primera escena planteó como punto de partida que Insano Boy se encontraba enojado y frustrado por la mala relación con sus padres que, no aceptaban sus aspiraciones en torno al fútbol, entonces, él acudió con sus amigos para compartir lo que sentía, al hacerlo: uno de sus amigos cercanos se mostró indiferente con sus sentimientos, incentivándolo a que *le valga madre*, mientras que el otro “amigo” – interpretado por una chica– se mostró receptivo, escuchó sus problemas y ofreció apoyarlo. Insano Boy dice: *mis papás nunca van a entender esa parte, siempre me molesta, sentir que nunca voy a lograr nada [...] siento que no me comprenden* –su amigo responde– *así son los papás, quieren que seas doctor médico, y tu sueño es ser futbolista no vale, entre compas que te valga madre* –le da una palmada en la espalda–. Interviene el otro amigo diciendo que *es como pasa con otros, yo creo que te lo debes tomar más tranqui, es un largo camino, vamos a encontrar la forma, vamos* –un abrazo– e Insano Boy responde *es que no entienden esa parte de mi sueño*.

En la discusión posterior destacamos los siguientes comentarios por parte del grupo: “X” dijo: *creo que lo limita no poder decir, por decir, me está cargando la chingada porque tiene un pedo con sus jefes [...] aunque bueno, era una, este, una*

*amiga y no un amigo, pero también podría haber apertura con otro amigo; por su parte “E” refirió: como que sí quería mostrar que nada le afectaba y como que siempre tenía hambre de más, en un momento de hambre –hambre de triunfo es lo que aparecía escrito en la silueta en la parte del estómago– como si recibir ayuda te hiciera vulnerable.*

A partir de lo dicho por Camilo Artaza (2019) en *Las emociones masculinas como territorios en disputa*, las maneras de ser hombre, y cómo sostenerlas en el entramado social, suscitan una serie de actos represivos en torno a sus expresiones afectivas y su permisión a saberse emocionales; ya que esto “*constituye en lo social un signo de debilidad, siendo asumido como pérdida de valor de la imagen masculina de seguridad–fortaleza e invulnerabilidad*” (p. 19). Su forma de vincularse con los otros queda entonces trunca y limitada. Es así como se busca evitar situaciones en las que se puedan llegar a dar cuenta de su vulnerabilidad, por lo que mantiene escondidos estos sentires. Así, en los procesos de socialización hay un mandato que le exige constantemente demostrar su virilidad, poniéndola en contraste con aquello que se le relega a lo femenino donde entonces:

las características de los varones inmersos en la cultura patriarcal se manifiestan a nivel afectivo desde la negación de la ternura y la debilidad, pues eso vincula al hombre con lo otro, lo que posee una tonalidad femenina, que se acerca a lo homosexual [...] (Salas y Campos en Artaza, 2019, p. 24).

### *Pájaro Belleza Libertad en la mirada masculina*

La segunda escena giró en torno a Pájaro Belleza Libertad: en una fiesta le tomaron una foto mientras estaba con un chico –la situación con el chico se dejó abierta, pero se insinuó que era algo íntimo–. Eventualmente la foto estaba circulando en redes sociales, donde sus seguidores –representados por el resto del grupo– realizaron comentarios ofensivos como: *Quién lo diría, tan mamona que eres y aflojas a la primera; fuiste tu la mas fácil de la noche; esa morra se da con todos; eres más fácil que la tabla number one; Cuando me las aflojas mami. Voy seguns; Era de esperarse con lo fácil que es; ¡Bárbaro! @locas*. Estos enunciados fueron escritos desde el anonimato a través tarjetas que la persona que interpretó a Pájaro Belleza Libertad fue leyendo en voz alta y reaccionando con una amiga que la acompañaba, los

comentarios por parte de ésta intentaron descalificar o desacreditar a quien los escribió más que atender al mensaje mismo con comentarios como: *seguramente este tipo es virgen; éste es un analfabeto; ¿cómo crítica con esas faltas de ortografía?; se creen que ese amor será con todos; les faltan para decírtelo en la cara.*

En los comentarios posteriores a la escenificación destacamos el de “X” al señalar que *si la publicación solo fuera una descripción o con palabras es diferente porque si se difunde un video de esa noche ya te sentirías más agredida;* “R” dijo que *había que pensar en quién hizo la publicación porque la exhibieron como si fuera algún tipo de trofeo, pero no fue el partido más fácil* –haciendo una analogía con el fútbol–; “E” dijo que *la forma en la que nos, nos mostramos y nos expresamos en redes sociales, pues se supone, que no estamos mostrando la cara realmente;* “P” refirió que *si la veían como algo inalcanzable, de seguro, ya había eh, rechazado a varios, a lo mejor por eso los comentarios son, este, mala onda.*

Para abonar al análisis en estas actividades, nos gustaría retomar cómo, en palabras de una de las participantes del taller, pareciera que los comentarios anónimos fueron despectivos, respecto al ejercicio sexual de Pájaro Belleza Libertad, porque tal vez ella ya había rechazado a varios. Suponemos que, a partir de esta situación, pareciera que el valor de una mujer está en haras de cómo vive su sexualidad; si estos hombres se sienten rechazados por ella y por ende, no ejerce su sexualidad con ellos; entonces para ellos, no tendría por qué hacerlo con alguien más libremente o perdería el derecho a ser respetada, reiterando su condición de objeto; que retomando a Bourdieu su “[...] honor, esencialmente negativo, sólo puede ser definido o perdido, al ser su virtud sucesivamente virginidad y fidelidad” (2000, p. 68). Partiendo de esto, suponemos entonces que estas reacciones, la buscan ridiculizar haciendo énfasis en que no merecía respeto por lo “fácil” que había accedido a tener un acercamiento sexual con alguien.

### Jengibre es un putx disruptivo

Para la tercera y última escena, la del personaje Jengibre, se planteó que alguien había escrito algo ofensivo sobre él en el baño: “Jengibre es putx”, se enteró por un amigo suyo que sabía lo sensible que era ese tema para Jengibre y decidieron confrontarlo al saber quién lo había escrito –los participantes fueron elegidos al azar, pero cabe resaltar que quien interpretó a Jengibre fue un joven del *grupo cábula*; y por disposición del grupo, Bryan Kevin interpretó al personaje que fue confrontado—. Jengibre frontalmente lo cuestiona, *¿Por qué escribiste eso? Si ni me conoces*, a lo que le responde *la neta porque me caes mal*, su amigo interviene diciendo *aunque te caiga mal tampoco hay necesidad de esto*, el otro chico responde *¿y luego qué, qué vas a hacer?* Y Jengibre se muestra dispuesto a *rifarse<sup>7</sup> un tiro<sup>8</sup>* señalando *ya estoy harto, se acabó*, y ambos simulan lo que sería el inicio de una riña en la escuela. En torno a esta confrontación aunque algunos de los chicos se posicionaron a favor de Jengibre murmurando *se rifó, al final no es tan puto*, en su mayoría reprobaron llegar a estos niveles de violencia, pero señalaron que no tenía sentido tratar de solucionarlo con los profesores ni con la coordinación, que las autoridades no harían nada al respecto, “X” dijo *es eso o hacer como que no pasó, si vas con los profes luego te va peor, vienen las consecuencias afuera, o sea, sí o sí eso iba a acabar mal*.

Respecto a la actividad con este personaje, nos parece relevante señalar que la interpretación de éste fuera realizada por uno de los integrantes del *grupo cábula* puesto que, a pesar de la caracterización ya mencionada anteriormente sobre Jengibre y su identificación como una persona no binaria y ser alguien cargado de afectividades, la reacción ante esta problemática fue la violencia, ya que se encontraba dispuesto a “rifarse un tiro”. Esto nos parece de suma importancia, ya que actuando de esta manera pareciera que su única forma de encontrar respeto es imponiéndose ante el otro desde el ejercicio del poder, que, según Luis Bonino, citado en Artaza al “*ejercer ese poder/autoridad, el varón cumple con lo que considera su ideal de sí, y eso le permite sentir validado su propio narcisismo (imagen de sí)*” (2019, p. 23).

---

<sup>7</sup> Rifarse: Actuar con valentía o enfrentar conflictos.

<sup>8</sup> Tiro: Pleito o conflicto violento donde hay golpes. Un tiro comúnmente es entre dos.

Para esto concordamos con Leverenz citado por Camilo Artaza, quien menciona que *“nuestro verdadero temor no es el miedo a las mujeres sino de ser avergonzados o humillados delante de otros hombres, o de ser dominados por hombres más fuertes”* (2019, p. 25). Esto haciendo énfasis en el comentario realizado por uno de los jóvenes del grupo cábula de “se rifó, al final no es tan puto” pensando que este comentario podría entenderse como que el “dejarse” o no reaccionar ante un intento de ser ridiculizado por un varón, característica no ligada a lo masculino, sino a lo afeminado u homosexual. Por otra parte, Michael Kimmel traído por Artaza asevera que:

la característica de la virilidad es el miedo, porque ser considerado poco hombre es asumido como un atentado a la imagen de sí, e impulsa a afirmar la propia masculinidad y estar constantemente supervisando y cuestionando la hombría de los otros (2019, p. 25.)

Por ello las emociones son un signo de las emociones masculinas como territorio de disputa asumido socialmente como expresión de “ser afeminado o blandengue”, siendo imperativo destacar por su potencia, su fuerza y sus expresiones como la audacia, las conductas temerarias y las hazañas.

En ese sentido, el poder –Anzaldúa (2009) citando a Foucault– es entendido como el “conjunto de fuerzas de dominación” empleadas estratégicamente produciendo un cierto efecto dentro de los mecanismos sociales, es decir, son las acciones que un sujeto ejerce sobre las “acciones posibles” de otro; acciones no del todo invisibles en aquellas formas vinculares que en el establecimiento escolar se presentan como “los juegos de poder y violencias locales” referidos por Baz (2014) a partir de las manifestaciones que vislumbramos ancladas a una normativa y a la regulación de una ley simbólica –en torno a la masculinidad hegemónica– con un contenido escondido en las sutilezas del vínculo, en su carácter cotidiano.

### *Viñetas: la ventana de la palabra*

Nos gustaría en este punto, remitir el análisis a las viñetas realizadas en el taller, cuya consigna u objetivo fue la de ampliar el panorama respecto a la performatividad en escenarios específicos con los personajes ya afianzados en la dinámica grupal.



Para las viñetas, se propuso una serie de imágenes con diálogos y recuadros en blanco los cuales debían ser rellenados con texto. Para la consigna de la creación de los diálogos, se especificó que las viñetas serían anónimas; para lo cual, atendemos el sentido del anonimato en función de la escritura como técnica proyectiva. En esta construcción de diálogos, nos nos apegamos a la idea de función del relato como unidad analítica, para examinar la forma en que se representan los actores sociales a sí mismos, a su público o audiencia y cómo se logra tal presentación: *“En los relatos, los actores sociales narran sus historias con un propósito, de modo que, las formas que adoptan los relatos proporcionan elementos para conocer cómo se estructuran las experiencias y se transmite tal información para producir el impacto deseado”* (Flores. Reidl, 2007, p. 243).

Las situaciones planteadas en las viñetas fueron ficticias, pero hasta cierto punto “cotidianas” o “posibles” para ellos. Partiendo de haber desarrollado actividades escénicas en torno a la caracterización de las siluetas; en esta sesión se dio un cierre a esta herramienta con la realización de historias en donde tales personajes – construidos a partir de las siluetas– fungen como los protagonistas. El fin de la actividad fue poner escenarios como en el roleplaying, pero apelando a un modo más institucional de trabajar: Consignas individuales enfocadas hacia la escritura, de manera que nos llegaran a mostrar cómo enfrentan las situaciones, sin la implicación que conlleva exponer opiniones en público y el filtro social que ello conlleva.

Cabe aclarar que las viñetas constan de cuatro escenarios descritos a continuación: Una réplica de un espacio-mural donde se expresan consignas referentes al género y donde dejamos un espacio en blanco para que fuera escrito. El segundo escenario tiene lugar en una asamblea donde las autoridades del Colegio de Bachilleres extienden un espacio de escucha y opinión para los alumnos, donde el tema a discutir es la instalación de baños mixtos en la institución.

En el tercer y cuarto escenario, figuran conversaciones entre pares, donde la temática a discutir son las relaciones sentimentales o el cortejo. Las situaciones planteadas en las viñetas tienen la intención de ubicar dos espacios o momentos en el despliegue del discurso; el público y el privado.

Es a partir del análisis del material en viñetas –bajo la premisa ya desarrollada de sujeto discursivo– que identificamos dos manifestaciones de discurso, delimitadas por lo que se puede decir en el espacio público y lo que se puede decir en la confidencia o cercanía de un otro. Identificamos que en el uso del espacio público, como el mural, interviene o marca la pauta el anonimato, mismo que permite expresiones de índole burlesca o satírica, pero de connotación violenta. Es muy fácil escribir consignas de burla siempre y cuando uno se encuentra oculto entre la multitud.

Muestra de lo anterior, rescatamos algunos de los mensajes en las viñetas del espacio-mural:

*-VIVAN LA VIDA... DENSE A TODAS QUE QUIERAN  
- "ME DICEN TQM CUANDO VEN EL BM VOY PARTIENDO EL QUESO  
DEL JGL"*

*-Hetero con H de Homosexual*

*-Arriba el free fire<sup>9</sup> Soy fan de Tilin Insano<sup>10</sup>*

*-Por la igualdad de hombres y mujeres*

De los mensajes que nos encontramos, nos llama la atención el despliegue del discurso en las posibles consignas direccionadas a la cuestión del género, nos preguntamos, sin embargo, si aquellos mensajes se apegan al marco político del espacio mural o si son resonancia sensible del movimiento social y las consignas del mismo. Además, advertimos también el uso del espacio como lugar de expresión – manifestación familiar para nosotros desde el pizarrón del patio escolar del cual dimos cuenta en las entregas previas– cuando los mensajes se dirigen, por ejemplo, hacia las letras de canciones o consignas de índole sexual vulgarizadas.

Por otro lado, en las viñetas contextualizadas en un ámbito privado y de confidencia, encontramos elementos más complejos a abordar, según los cuales creemos que su riqueza se centra en las formas vinculares.

---

<sup>9</sup> *Free Fire*: Juego de disparos en primera persona para dispositivos móviles. El objetivo principal es ser el único superviviente en un determinado tiempo. Es un todos contra todos donde se puede jugar sólo o en escuadrones (Squad).

Como primer punto, nos gustaría desmenuzar aquello que consideramos como reiteración de las formas vinculares. En ellos detectamos un tipo de discurso repetitivo, dirigido hacia formas relacionales permisivas/pasivas, vínculos sexualizados, percibidos en lo casual con un arraigo en lo físico –el cuerpo y la apariencia–. Para dar cuenta de lo anterior, recuperamos la viñeta protagonizada por quien nosotros propusimos como Pájaro Belleza Libertad y una amiga. La situación gira en torno a una charla, cuyo tema principal es una cita con un chico. Traemos a continuación, fragmentos de los diálogos en relación con el argumento que planteamos:

*Una amiga le dice a PBL: “Es que lo que me dices no está cool pero es lo que sientas amiga. Pienso que deberías dar otra oportunidad de prueba y si ves que sigue así pues alv y ya”.*

Consideramos que el fragmento anterior, ejemplifica lo que ya hemos mencionado. No obstante, nos percatamos, además, que la reiteración de los vínculos se inscribe en la idealización de los mismos, cargados a su vez de una connotación sexual –lo cual contemplamos como manifestación propia del momento que viven–, por ejemplo, en diálogos como:

*-Es que quería besarme a la fuerza y yo no quería.*

*-Pues sólo lo hubieras besado una vez. O él quería algo más que besarte?*

*-Pues sí, se veía con ganas de darme dembow<sup>11</sup> pero no se me antojaba.*

*-Hubieras aceptado. O sólo le hubieras dado una calentadita y ya.*

En otra viñeta aparece:

*PBL dice -No es muy respetuoso que digamos y he oído que golpea a sus novias-.*

*Amiga le responde -Mmm opino que puedes darte el tiempo de conocerlo más. Pues sólo vas a saber si lo intentas-.*

Diálogos más adelante y como desenlace:

*PBL dice -Gracias amiga, lo tomaré en cuenta.*

---

<sup>11</sup> *Dembow*: Género musical latino estrechamente relacionado con el reggaeton, de contenido altamente sexualizado.

*“Resulta que el tipo con el que salió resultó ser muy buena gente”  
(Desenlace)*

A partir de estos diálogos, creemos identificar que en la reiteración de formas vinculares, se encuentra la idealización de los vínculos, es decir aquello a lo que se aspira de sí mismo y lo que se espera del otro en una dinámica recursiva. Podríamos argumentar incluso, que la idealización de los vínculos posibilita la prevalencia de formas de relación profundamente arraigadas en lo instituido, donde para nuestro caso, emergió lo sexual y quizá hasta lo violento –entre diálogos–.

Concentrándonos ahora en un contexto ubicado en lo masculino, nos remitimos a la confidencialidad y complicidad que supone un chat privado de texto y a lo pueda desplegarse en él. Complementando nuestra argumentación anterior, nos gustaría añadir que allí donde incide la reiteración de formas vinculares, también tiene emergencia una evasión hacia la confrontación de las discusiones y lo afectivo desde lo masculino. Suponemos que, en dicha evasión, se prima la reiteración de los vínculos. Identificamos en este movimiento, una resistencia, posiblemente masculina, por confrontar diálogos. Bajo estas premisas nos gustaría traer más fragmentos de los diálogos en las viñetas. En ellos, nos llama particularmente la atención la forma escueta de su construcción; suponemos que esta expresión tuvo lugar debido a la carga que suponía rellenar tantos cuadros de diálogo en tantas situaciones, no obstante, no descartamos que se trate de un tipo de resistencia a pensar situaciones de conflicto que involucra lo afectivo:

En un chat de texto, Insano platica y pide la ayuda de un amigo respecto a salir con una chica que recién conoce, el conflicto se presenta en la situación porque Insano aún siente apego por su exnovia.

*Un amigo dice -Wey, pero habías dicho que ibas a intentar volver con tu ex, cómo está eso??-.*

*Insano responde -Si... pero puedo ver qué tal me llevo con ella y si no conecto puedo intentar volver-.*

*El amigo cierra con -Va we... ahí me dices cualquier cosa-.*

En esta misma viñeta, pero de diferente autor:

*Insano dice -Quisiera intentarlo-.*

*Amigo le responde y cierra-Pues inténtalo, y así te olvidas de tu ex y si no con la dos-.*

Nos percatamos que, en las dinámicas vinculares que emergen en las viñetas, los elementos que las conforman no están desligados unos con otros, sino que en los pliegues de estos, ubicamos rasgos de lo que hemos venido denominando como idealización de los vínculos. Podríamos abrir más pliegues en relación a lo anterior, no obstante, nos gustaría ahora visitar otro punto a destacar en las viñetas.

Con reservas a establecer postulados o categorizaciones, nos gustaría más bien ceñirnos a identificar como *emergencia vincular* a aquello que resulta contrastante con la reiteración de discursos o formas vinculares. Donde ubicamos su emergencia en diálogos como:

*PBL dice -Cuando llegaban sus amigas, me desconocía, y cuando estábamos solos, era muy atento-.*

*Una amiga responde -¡Qué bipolar! Esas son Red Flags, <sup>12</sup>alejate antes de que sea demaciado tarde-.*

*PBL -Sí, las vi pero está muy guapo y no quisiera dejarlo-.*

*Amiga -¡Ya empezamos mall!, primero hay que ver su educación y después lo demás-.*

En otra viñeta:

*Insano dice -si lo quiero intentar pero no estoy seguro de lo que quiero. me gusta pero no se si este lista para salir con alguien mas-.*

*Amigo responde -deberias esperar un tiempo, tal vez asi entiendes mejor lo que quieres y no te arrepientes-.*

Diálogos más adelante:

*Insano dice -gracias por el apoy. PVP<sup>13</sup>? Manco<sup>14</sup>-.*

---

<sup>12</sup> *Red Flags*: Por su traducción “banderas rojas”, en el contexto de redes sociales las red flags son rasgos o características de precaución a considerar en una pareja.

<sup>13</sup> *PVP*: Hace referencia a person versus person del inglés. Se puede entender como uno contra uno.

<sup>14</sup> *Manco*: El apelativo manco hace referencia a un videojugador de forma despectiva; denota poca habilidad en los videojuegos competitivos.

*Amigo responde y cierra -te dejo 7-0 pon sala<sup>15</sup>-.*

De los anteriores fragmentos, nos gustaría destacar que, en lo que denominamos como emergencia vincular si bien contrasta e irrumpe con la reiteración, no deja de estar inscrito en las formas vinculares actuales.

Bajo esta misma línea, traemos un diálogo que contrasta por la aparición de un reconocimiento de la diferencia entre los gustos masculinos y femeninos:

*Una amiga pregunta -¿Qué no te agradó?-.*

*PBL responde -pues es muy egocéntrico y fifas<sup>16</sup> y todo el tiempo habla de fut-.*

*La amiga insiste -¿cuenta más besti?-.*

*PBL -es que también íbamos en su chevy prendio su buffer y puso corridos tumbados y a mí me gusta bts-.<sup>17</sup>Amiga -comooo crees. es lo de hoy escucha peso pluma hay amiga y eso no te agrado??-.*

*PBL -si porque ya sabes que yo soy muy especial con la música-.*

*Amiga -bueno amiga solo tu sabes quien te gusta-.*

Encontramos que en estas manifestaciones como emergencias vinculares, existe un sostén o refuerzo afinado en lo afectivo por ejemplo cuando el amigo de Insano lo insta a entenderse mejor a sí mismo: *tal vez así entiendes mejor lo que quieres y no te arrepientes*. Complementando, argumentamos que las manifestaciones de emergencias vinculares tienen cabida o encuentran su espacio en lugares propios del contexto, por ejemplo, el patio de un plantel, una sala virtual de juego, o los chats privados en línea.

---

<sup>15</sup> *Pon sala*: Se refiere a crear una sala virtual en la cual tendrá lugar una partida de juego en línea.

<sup>16</sup> *Fifas*: De las siglas FIFA, presente en el videojuego del mismo nombre, aquel que le gusta el fútbol.

<sup>17</sup> *BTS*: Agrupación de K-pop, goza de gran popularidad sobre todo en las jóvenes según identificamos en el trabajo de campo.

### Idealización del vínculo

Para dar cuenta de las construcciones en el campo, recurrimos a la conceptualización de Goffman en torno la presentación de los sujetos en la cotidianidad, enfatizando que cuando un individuo –conceptualmente *sujeto* en este orden explicativo– “*se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados por la sociedad [...] como una ceremonia, un expresivo rejuvenecimiento y reafirmación de los valores morales de la comunidad*” (Goffman, 1981, p. 47). No obstante, la expresividad y rejuvenecimiento no correlacionan con el anquilosamiento de las formas relacionales que encontramos en sus prácticas y las que emergen en el discurso como inadmisibles.

El discurso de los jóvenes está situado en la ambivalencia del carácter restrictivo del deber ser del género y la emergencia de discursos habitados de forma latente por lo distinto; consideramos que los y las jóvenes desdibujan recursivamente las imágenes estereotipadas y preestablecidas en las que no se reconocen; y sus *fachadas* como la dotación expresiva intencional o inconscientemente –bien establecidas por normalización– ya no cubren *lo invisible*, por lo que habría que “*reconsiderar la validez de la subjetividad dominante, mostrando, a la vez, la riqueza de lo que se oculta cuando una sola se impone*” (Braidotti recuperada en González, 2018, p. 177), se instala y se recrea en las formas vinculares.

En su forma latente, lo distinto se nos presenta como algo idealizado, a partir de lo que entendemos como una desexualización del vínculo en contraposición a las significaciones que, en el establecimiento escolar, sostienen las formas correctas de ser, hacer y sentir con otros, desprendidas de la concepción predominante de *ser hombre*. Esta idealización del vínculo nos resulta afín al principio de recursividad de Morin (2001) en el que los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que lo produce; es decir, las y los jóvenes, al tiempo que piensan en formas ideales de relacionarse, anulan del sujeto las características que imposibilitan dicha forma; y cuando habilitan en el sujeto elementos desinscritos de lo predominante, vislumbran una reconfiguración de la trama vincular entre sus pares sin la prevalencia de lo masculino sobre lo femenino.

## *Las caras de la masculinidad*

Consideramos pertinente plantear que si bien partimos de la construcción de tres categorías de análisis –sin obviar su carácter estructurante–, por la imbricación conceptual en lo concerniente a los vínculos y la masculinidad hegemónica, no podemos sostener la artificialidad que supone separarlas, sin que los elementos de una incidan en el desarrollo de la otra y viceversa. De manera que, sin movernos en la pureza teórica-metodológica, pretendemos mantener la dualidad en el seno de la unidad, en un sentido dialógico –en términos de Morin (2001)–. A partir de lo que hallamos como un elemento que interrelaciona ambas categorías: la identidad conjugada en la propuesta de Margarita Baz (2014) al señalar que “*somos nuestros vínculos*” (p. 50). De manera que, en esta retícula, habrá elementos teóricos que en el análisis nuevamente cobren relevancia, sin embargo, su abordaje tendrá otra orientación.

A partir de los objetos discursivos hallados en la construcción de los personajes, consideramos pertinente traer a esta categoría los elementos de las actividades que estén relacionado con cuestiones de la identidad y los estereotipos de género, tanto de las siluetas como de sus caracterizaciones respectivamente. Para abordarlos desde otra perspectiva, en una lógica sostenida en la multirreferencialidad que los ubica en distintos planos para su abordaje y respectivo análisis; con el cuidado de no mezclar concepciones incompatibles en términos epistemológicos.

### *Lo hegemónico en los consumos culturales y viceversa*

Una vez hecha esta precisión partimos del planteamiento teórico de que la masculinidad hegemónica está sustentada en la heterosexualidad y el control del poder de los hombres sobre lo femenino, así como por la validación del grupo de pares y en el sostenimiento de la heterosexualidad, la homofobia y el sexismo; esta masculinidad es socializada desde aquello que no es, es decir que está constantemente en oposición y escrutinio. Siendo la heterosexualidad y la censura afectiva las obligaciones mínimas para pertenecer a ella, de esta manera la



masculinidad hegemónica “opera como estrategia de dominación en tanto es invisible y, sobre todo, asumida por los propios sujetos [...], y justificada y sostenida por aquellos a quienes les interesa mantener el modelo social hegemónico” (Díez, 2015, p. 80).

En este sentido, si bien es cierto que el ideal de la masculinidad hegemónica es alcanzada por pocos, aquellos que no ocupan esta posición, pero sostienen dicho modelo; éstos varones conforman lo que Enrique Díez (2015) denomina “masculinidad cómplice”, que es complementaria a la “masculinidad hegemónica”, que si bien no exhiben de forma explícita y marcada las características de la masculinidad hegemónica, aspiran a ello y, al hacerlo, gozan de los privilegios que da la masculinidad.

En México, este modelo de masculinidad se ve atravesado por el contexto violento que desde 2006, producto del inicio de la Guerra contra el Narcotráfico, se ha exacerbado y anclado en el imaginario social; la violencia no sólo comienza a ser mayor, sino que empieza a tener cada vez más representación en los medios de comunicación masiva. Por ejemplo, antes de este año existían en Culiacán (lugar donde comenzó oficialmente la Guerra Contra el Narcotráfico) al menos tres Cáteles del crimen organizado y una célula criminal, para 2021 esta cifra se había incrementado a nueve y un sinnúmero de células criminales que se dedicaban al secuestro, extorsión y otros delitos violentos (Gándara, 2021); así mismo los casos de violaciones a los derechos humanos, detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y otras prácticas cruentas del Estado y del crimen organizado comenzaron a ser normales y a formar parte del imaginario social.

Con ello se dio pie a la creación y distribución de *productos mediáticos* –que para fines de éste proyecto abordaremos como *consumos culturales*– vinculados a la cultura del narcotráfico; encontrando la génesis de su popularidad en las representaciones narrativas de personajes en condiciones de precariedad económica y social, quienes “*gracias a su osadía para transitar por el mundo del narcotráfico*” (Becerra y Hernández, 2019, p. 261) transgreden el orden social al lograr ascender en la escala, a la par de evidenciar la corrupción, complicidad e ineficacia del Estado.

En este contexto de violencia extrema el *narcocorrido*; el denominado *movimiento alterado*; los *corridos tumbados*, *bélicos* o *belicosos*; así como las *narcoseries*, *narconovelas*, la *narcomoda* y todo aquello que haga referencia a la

*narcocultura* –entendiendo ésta como un “conjunto de elementos simbólicos que conforman una visión del mundo del narcotráfico y permiten su difusión, reproducción y legitimación” (p. 261)–, da cuenta de una masculinidad centrada en el individualismo y la búsqueda del éxito (social y/o económico) sin importar los medios y las consecuencias de ello. Con lo que las formas en las que eran entendidos los vínculos sociales y comunitarios comenzaron a desdibujarse. Guillermo Nuñez (2017) explica que:

El narcotráfico y [la narcocultura] se han construido con base en ideologías de género [...] que asocian la hombría con la [...] capacidad y disposición para pelear e ir a la guerra, [en donde] el telón de fondo es una cultura de la guerra como algo masculino [...] y viceversa (p. 50).

El atractivo de la narcocultura deviene de las expectativas y aspiraciones que provoca, así como “de la ponderación desproporcionada del consumo, del poder y de la impunidad” (Becerra y Hernández, 2019, p. 263). En este sentido, la segunda sesión de nuestra intervención en el campo escenifica cuan permeado está éste modelo de masculinidad, por lo menos, en algunos de los participantes del taller. “D” mandó a través del grupo de *WhatsApp* dos canciones: *En el espacio* de los artistas La Santa Grifa y Tren Lokote, en ella ambos artistas varones encarnan los valores hasta ahora descritos de la masculinidad en la narcocultura, en versos como:

[...] Enervantes químicos, estupefacientes pa' la cabeza// Con cerveza y una de esas, una de esas// Que te tuercen la quijada, la fiesta apenas comienza// De este lado todos somos locos por naturaleza// No eres pieza, aquí ponemos las cartas sobre la mesa [...]// Siempre me ha valido madre, como la madre Teresa// Por la' noches en el ruedo la reata se pone tensa [...]// Ando bien anestesiado, me paro y camino de lado// Si me caigo pues me levanto y me pongo bien firme como soldado// [...] De lejos se mira que son **insanos**// La muerte de cerca ya la miramos// Al chile que no, no nos ablandamos (la Santa Grifa, Tren Lokote, 2020).

Además, en el videoclip de dicha canción aparecen únicamente tres varones consumiendo marihuana mientras cantan, lo que podría dar cuenta de la percepción de las drogas como algo masculino, y a lo masculino como algo asociado a las drogas y la narcocultura. La segunda canción que “D” mandó para la actividad fue *Si tuviera una fortuna* del mismo artista, la Santa Grifa; en ella se expone la idealización y el aspiracionismo al dinero y al poder, así como –una vez más– dar cuenta de las significaciones con las se dotan a los varones en este contexto:

[...] La que te dice que no te convengo// Que ni siquiera dinero tengo// Que desde morro yo fui un bueno para nada// Y que a la escuela nunca le eché

ganas// Que siempre tengo mi depa lleno de morras// Y que me la paso de fiesta a todas horas [...]// Que tengo mala imagen y no tengo trabajo// Se que te dice anda mal el muchacho// Además se junta con puro vago// Esta guapo pero tiene cara de Marihuano. Muaa// Mejor caso no le hagas y vamos por las caguas mientras te miro las nalgas [...]// En esa cola si me formo// Mamita ya traigo bien encendido el horno// [...]// Vamos hacerlo en modo cerdo// [...] Si soy un puerco y un poco enfermo// Pero con Banny tendrás el mejor sexo [...] (la Santa Grifa, 2016).

Sin embargo, durante la realización de dicha sesión emergió una tercera canción, solicitada igualmente por “D” del artista Tren Lokote titulada *Perdón*, en la que –aún cuando las canciones previas reivindicaban ese estilo de vida– desde los primeros versos se da a entender el arrepentimiento que siente el cantante por llevar su vida como hasta ese momento:

Esta es una historia que no quisiera contar// Es imposible olvidar y duele tanto el recordar// [...] El alcohol y los excesos no me dejaban pensar// [...] Y es que mi rutina era andar bien loco, de fiesta// Mucha droga, mucha calle, hasta dormir en la banqueta// [...] Cuando quise reaccionar, estaba tirado en el fondo// Pobreza toda una vida, la enfermedad de mi padre// Madrugadas largas fueron las lágrimas de mi madre// [...] Aquel negro día, ya no sabía ni lo que hacía// [...] Loqueando con mis *hommies* y con rucas que ni conocía// Recuerdo darme un pase con un pinche policía// Salí pa' tomar aire con un cigarro en la mano// Sin saber si andaba pedo, cocaino o marihuano// [...] Llegó una *pick up* al barde y ya bajan mis dos hermanos// [...] "Carnal, ¿qué está pasando?" ("¡Mírate, andas bien perico!")// "¿Pero cómo está mi jefe?" ("Súbete, yo allá te explico")// [...] Quiero ver a mi padre, decirle algo importante// Algo que, por loco, nunca se lo ha dicho antes// [...] La troca se detuvo acabando con mi ilusión// Al ver que aquello era la entrada a la sala de velación// [...] Mi madre, llorando, dijo: "¿dónde es que estabas, cabrón?// Tenemos días buscándote sin rumbo y dirección// [...] "Madre, no pude contarle, no pude explicarle"// (Pero, ¿qué querías decirle?) Le quería pedir perdón (Tren Lokote, 2021).

Al cuestionar a “D” respecto al porqué de las canciones que había seleccionado nos narró que él llevaba un estilo de vida parecido al del protagonista de las canciones y que, tal como sucedió en *Perdón*, por estar de fiesta en fiesta no estuvo presente cuando su abuelo falleció; acto seguido comenzó a llorar. Creemos que dejando ver que éste modelo de masculinidad hegemónica supone para los jóvenes una contradicción en sí misma, pues a la vez que trae placeres, los priva de otras formas de expresividad y vinculación. Esta contradicción podría motivar la aparición de *masculinidades otras*, en las que se pongan en juego los valores hasta ahora descritos. Si bien sólo fueron estas tres canciones ligadas a la narcocultura las que se reprodujeron, creemos que ésta se manifiesta en expresiones que usan los

participantes del taller cómo *bélico, belicoso, insano*, etc. y en su forma de vestir y actuar.

*Si te doy la espalda, pierdo: prácticas corporales y discursivas de la masculinidad*

De acuerdo con Vargas y Fernandes (2007), los sujetos se producen en sus prácticas –resistenciales o de dominación– y en el ejercicio de estas prácticas, donde interviene la sociedad, los movimientos sociales y los grupos: “[el sujeto]<sup>18</sup> contribuye con su historia singular en la construcción de identidades colectivas” (p. 83). Con la ruptura o los momentos de relativa disolución de estas conformaciones sociales, se puede presenciar la aparición de un sujeto ligado y moldeado por “*múltiples redes de pertenencia, que pueden mostrar diversos rostros según el carácter de las grupalidades en las que participa*” (p. 83) donde los sujetos se sumergen en prácticas discursivas y ejercicios de poder. Así, en la construcción de la identidad y la socialización de la masculinidad, los discursos normalizadores de género suelen arraigarse en los sujetos a partir de prácticas corporales. Sobre estas, Elsa Muñiz (2014) explica que hay que tener presentes, en primera instancia, las “*técnicas del cuerpo*”, las cuales se establecen en relaciones sociales y tienen un carácter comunicativo, por tanto, pueden entenderse como códigos que los sujetos comparten en la interacción entre sí: “*rituales del saludo, de despedida, formas de afirmar o negar, movimientos de cabeza, rostros y cuerpos que acompañan al habla, manera de acercarse, de tocarse, de mirarse*” (p. 15). El aprendizaje de dichos códigos se da a través de la imitación e identificación con el entorno inmediato, así como por la educación tanto en la familia como en la escuela:

[...] Las representaciones sociales le asignan al cuerpo una posición determinada donde el simbolismo general de la sociedad le otorga una ubicación en el cosmos y en la ecología de la comunidad humana, [es decir], el cuerpo es una construcción simbólica y no una realidad en sí mismo (p. 18).

Dicho lo anterior, el dispositivo corporal podría entenderse como “*la red de relaciones que se establecen entre los discursos, instituciones, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo*

---

<sup>18</sup> Las corcheas son nuestras.

*no dicho sobre el cuerpo, [etc]*” (p. 27); tiene un papel central en el disciplinamiento de los cuerpos y se mantiene en tanto exista un proceso de sobredeterminación funcional (entendiendo estos como todos los efectos que entran en contradicción entre sí y, por ende, exigen un reajuste constante). Siendo el caso en el que las prácticas corporales son “*sistemas dinámicos y complejos de agentes, de acciones, de representaciones del mundo y de creencias que tienen esos agentes que se constituyen en el mundo*” (p. 28). La relación subjetiva con el cuerpo parte de discursos y prácticas institucionalizadas, incorporadas y traducidas por el sujeto mismo que hace uso de ese cuerpo; es decir, que para pensarse a uno mismo es necesario interpretar la experiencia del cuerpo mismo y su relación con la realidad a través del lenguaje (Flores y Reidl, 2007).

Ahora bien, durante la realización de la silueta de Insano Boy, los miembros del equipo procuraron evitar darle la espalda al sub coordinador de la actividad, aun cuando eso suponía dificultades para escribir o hacer posiciones incómodas con el cuerpo; con ello suponemos que, al ser un hombre dándole la espalda a otro hombre, éstos deben cuidarse de no adoptar posiciones de vulnerabilidad que comprometan su virilidad ante un hombre que –incluso hablando en términos etarios– parece poseer mayor poder que ellos. En relación a nuestras implicaciones, como observadores debemos considerar que “*si tomamos por paradigma el estudio del hombre por el hombre tenemos que aceptar y aprovechar el hecho significativo de que, en una diada observacional las dos personas pueden decir ‘y esto percibo’*” (Devereux, 1983, p. 57) –sin tergiversar la connotación de hombre referida por el autor–.

Así mismo, retomamos la actividad de las siluetas, donde se depositaron sobre los cuerpos dibujados una serie de discursos significando cada parte del personaje. Durante la realización de Insano Boy, pudieron verse expresadas prácticas y dinámicas recurrentes en el *grupo cábula*, al cuestionarles, por ejemplo, respecto a la omisión de escrito alguno sobre la zona genital del dibujo, pues su respuesta fue que *sólo le sirve para orinar* porque, en caso contrario *ya sería muy poderoso*. Prácticas que aluden a la posesión y ejercicio del poder a través de la virilidad –el tamaño y/o uso de su pene–, en las que las burlas y humillaciones buscan demostrar una superioridad idealizada.

Otra de las dinámicas en las que decidimos hacer énfasis fue en lo sucedido al finalizar la sesión de caracterización, donde al plantear situaciones hipotéticas, como un ejercicio previo al role playing, se hizo la pregunta de qué es lo que harían sus personajes si se implementaran baños mixtos, a lo que uno de los jóvenes del *grupo cábula* respondió: *pues qué rico*. Posteriormente se les preguntó que qué es lo que harían si una persona como Jengibre entrara a los baños mixtos, a lo que el mismo joven respondió *pues mientras no me vea la palanca todo bien*, haciendo referencia a que sería un conflicto si alguien como jengibre intentara observar su pene. Esto generó una respuesta, casi automática, por parte de uno de los integrantes de nuestro equipo de investigación, quien lanzó una pregunta directa al joven: *si dices que eso sería un conflicto, ¿entonces por qué cuando mencionamos que podrían entrar mujeres a los baños dijiste “qué rico”? ¿Es porque tú sí las verías?*. La situación se tornó tensa y el joven precisó haber estado bromeando cuando participó. Así, al darnos cuenta del carácter conflictivo que generó la situación, decidimos profundizar más en ella a partir de cómo es que los espacios determinan y moldean las dinámicas corporales y de vinculación.

### *El chiste de la masculinidad*

La risa como una expresión reiterada a lo largo del taller emergió en el marco de una codificación local, en una red de significaciones y formaciones discursivas que inicialmente –por el sesgo de nuestra escucha– no dimensionamos, sino hasta ubicarla habitualmente en torno a la frivolidad de las manifestaciones violentas; la banalización de la sexualidad; y la ridiculización de lo distinto. En los tres casos consideramos que, al hacerse risible, se obtura el sentido de lo que el sujeto quiere presentar frente a otros. Situados en la dinámica grupal y en relación a la significación de lo cómico, Henri Bergson (2022) señala que la risa surge como una impertinencia aún mayor ante otras impertinencias inscritas en lo *insociable*: *“La risa es, ante todo, una corrección. Hecha para humillar; debe producir en quien es su objeto una impresión desagradable. La sociedad se venga a través de la risa de las libertades que se han tomado con ella”* (p.166) y en este caso no cumpliría su función si llevase la marca de simpatía, sino la de burla.

Aquí ponemos en tensión este planteamiento a la luz de la propuesta de Lieberman (2005) en la que, a través del chiste, se habla de lo prohibido, se cobra venganza del orden social desordenándolo y desobedeciéndolo; a partir de Freud la autora sostiene que la verdad se escapa en el chiste, la risa no engaña, sino la angustia ante verdades que no se saben ni se quieren saber. Esta ambivalencia nos lleva a ubicar su emergencia en el campo en dos planos: lo que produce la risa en los otros y lo que se dice o no se dice a través de la misma.

Resituamos el momento cuando "D" rompió en llanto, al explicitar lo que la canción que eligió representaba para él, en disonancia con lo que los otros jóvenes depositaron en canciones similares; un referente semejante con una significación distinta dio lugar a una expresión disruptiva que suscitó la risa del grupo *cábula*, hecho que causó incomodidad tanto en nosotros como en el resto de los participantes. Con nuestra subjetividad conjugada en el campo, los cuestionamos al respecto, con cierta molestia, preguntamos si no tenían alguna canción que los tocara emocionalmente, al tiempo que las chicas mostraron empatía con la vulnerabilidad de "D" al abrirse con el grupo y reprobaron gestualmente a quienes se burlaron. En relación con esto, recuperamos un fragmento de la entrevista realizada a "X" que refiere:

Yo sabía que los compañeros hablaban en tono de broma y que muchas de las cosas que decían era por hacerse los chistosos, pero también había cosas de cómo son algunos de ellos con otros compañeros, como con mi amigo que tiene enanismo o con "F" por su bisexualidad, y aunque realmente no los conozco muy bien porque hemos ido en grupos separados, sí sé que algunos son muy manchados, en parte porque la escuela no es tan grande y una termina enterándose de muchas cosas, aunque tampoco puedo decir algo que a mí no me consta, pero algunas cosas que decían en el taller eran casi indirectas o tenían que ver con cosas que habían pasado en la escuela.

Precisando que hace alusión al *grupo cábula*, consideramos que su humor se presenta como una extensión de sus dinámicas grupales en el espacio del taller; con un sentido de lo risible más cercano a la primera lectura, el de corrección a través de la burla, sin omitir la complicidad de sus pares en los que la risa se presenta como eco del sentido de pertenencia, en el grupo *cábula* distinguimos a "G" como el sujeto que con mayor frecuencia irrumpía con algún comentario que detonaba la risa de sus

cofrades, misma que daba lugar a gestos de reprobación por parte de algunos integrantes del taller.

Burlarse implica un distanciamiento del resto, es una defensa contra otros sentimientos: incomodidad ante el sufrimiento, timidez ante la diferencia, miedo a la intimidad, necesidad de controlarse ante la pérdida de los puntos de referencia. Divertirse acerca de los demás, significa colocarse en una situación de superioridad, es decir, sentirse más fuerte, tranquilizarse sobre uno mismo (Filliozat, 2007, p. 202).

A partir de ello consideramos que los mandatos de la masculinidad hegemónica en la superposición de poder y prestigio, tiene como imperativo el no reconocimiento de lo distinto --del otro en un sentido de alteridad--, refrendando la subjetividad dominante: “[la] ‘masculinidad’ representa aquí una identidad dependiente de un estatus que engloba, sintetiza y confunde poder sexual, poder social y poder de muerte” (Segato, 2003, p. 37), asimismo, en la complicidad del *grupo cábula* la masculinidad resulta opaca para sí misma, en su *homoafectividad* los hombres son obligados a hacer lo que no tienen ganas y a veces a no hacer lo que desearían hacer; bajo ese mandato, consideramos que la risa surge como expresión colectiva validando la masculinidad de quiénes, en ese grupo, mejor la representa. No podemos obviar el entrecruce entre estas expresiones y las relaciones de poder, Aray (2013) sostiene que para que un varón sea percibido y reconocido por los demás como un verdadero hombre, debe subordinar tanto a otros hombres como a las mujeres, el ejercicio del poder es fundante de su estatus y a veces hacerse con el poder es su única forma de reafirmarlo.

Es en este sentido que “F” –mencionado por “X” a en el fragmento anterior–, en la entrevista individual que se le realizó, refirió en su entrevista en torno a ser hombre desde su propia perspectiva:

Pues yo soy tranquilo, o sea no, o sea en el momento antes de ser bisexual que antes de ser heterosexual [...] era amable, no nada machista ni nada por el estilo, tampoco homofóbico [...] no soy tan social ni nada por el estilo [...] o sea no me aceptan así como con un grupo social de ellos ni me rechazan [...] más bien siento como un tipo de ansiedad al momento de que bueno el chiste es de que viene de la bisexualidad, o sea, sexual este el problema es que no sé cómo vaya a reaccionar este el resto de mi familia lo de mi orientación.

Acentuando que “F” se declara lejano al *grupo cábula*, y que, si bien sólo ha compartido el tema de su bisexualidad en su entorno más cercano, ellos se han



enterado y peyorativamente lo llaman *medio hombre*, es objeto de burla, pero en la tranquilidad a la que alude en su discurso, él ha optado por mostrarse indiferente sabiéndose aceptado por sus amigos quienes siempre lo han tratado igual. Si la risa “*construye y destruye, da vida y aniquila, pero depende de quién y cómo la usa, o a quien sirve y con qué fines*” (Meza y Farfán, 2022, p.192), entendemos que el impacto de la burla –en lo público– en relación a la masculinidad de “F” haya contención en la red de otros jóvenes que –en lo privado–, no comparten las significaciones que harían risible su bisexualidad.

En relación a la otra connotación de la risa, la que desestabiliza el orden dado por la hegemonía, hallamos con recurrencia su emergencia en las chicas que participaron en el taller, ante la risa escandalosa del *grupo cábula*, ellas también reían, pero no dando acuse de recibo de su sentido del humor, sino en contrasentido añadiendo a su risa –más sutil– susurros en los que alcanzamos a distinguir: *tontos, idiotas, hombres y no hagas caso* en diferentes momentos a lo largo de nuestra intervención; advertimos también que algunos integrantes del *grupo cábula* se mostraron avergonzados al notar estos gestos. Sí

La prueba de que el humor liga al sujeto y al cuerpo, en la palabra, es la risa, la mueca o, en el límite del humor con el horror, el escalofrío. Un gesto que efecto de la letra y se presenta en el cuerpo. Esa huella que deja lo dicho, lo que traza el límite de lo decible (Lieberman, 2005, p. 147).

En esta contraposición de una risa frente a otra –la de ellos, la de ellas– da cuenta de movimiento en las formaciones discursivas que tensan su red de significaciones y añaden contraste para discernir entre lo visible y lo invisible.

### *Las máscaras de la masculinidad*

Ahora respecto a la actividad de las máscaras, a los participantes se les dio la consigna de trabajar en forma individual –separados– con el fin de hacerla más íntima, a cada uno se les proporcionó una plantilla con la forma de un rostro en color blanco y se les explicó que en la parte frontal debían escribir características que muestran a los demás en la cotidianidad, mientras que en la parte posterior debían depositar aquellas que suelen ocultar. En relación con esto Edith Flores y Lucy Reidl (2007)

hacen referencia a Goffman, en cuestión de que la cultura inscribe en el cuerpo de los sujetos “*ciertos modos de presentación del yo*” desde los cuales buscan ser vistos como *normales* (p. 242). Esta actividad pretendió reparar en los atributos identitarios delimitados por dinámicas vinculares pautadas por los mandatos de la masculinidad; la máscara permitió poner de relieve el carácter social de una fachada sostenida cotidianamente para validarse frente a los demás.

En la parte del anverso el *grupo cábula* escribió características que, al margen de lo nombrado desde su singularidad, hacen sentido en lo colectivo, escribieron: *soy muy directo, muy positivo, alegre, valiente; soy una buena persona, soy feliz, nunca me rindo, me gusta la adrenalina, quiero lograr todas mis metas; me siento seguro, trato a las personas como me tratan; muestro la mejor versión de mí, aprendo y escucho, respeto, socializo cada que puedo; humor, amabilidad, lealtad; siempre positivo, feliz ante cualquier situación, mente fuerte; un bro en quien confiar, amigable, le hablo hasta las piedras; no soy tonto me doy cuenta de las cosas, explosivo, quien me cuida no duerme*. Son varias máscaras y, no obstante, una sola.

Estas características correlacionan con lo hegemónico, al presentarse como validadas en su entorno, en sí mismas dan cuenta de una expresividad estereotipada, en ese sentido consideramos que aquellas con un carácter más confrontativo, reflejan al propio Insano Boy en el espejo de sus pares, en la reafirmación constante de *siempre estar bien* como si no hubiera la posibilidad de externar expresiones y afectos que demuestren lo contrario. De acuerdo con Vargas y Fernández (2007) en las prácticas de los sujetos existe un grado de intervención en la sociedad, moldeando identidades colectivas adscritas a “*múltiples redes de pertenencia, que pueden mostrar diversos rostros según el carácter de las grupalidades en las que participa*” (p. 83), con el establecimiento escolar como espacio de socialización, consideramos que, en tanto *fachada* sus prácticas refrendan la superficialidad de sus máscaras.

En contraste, hallamos la de un joven que manifiesta lo opuesto: *educado, introvertido, enojón, distraído, testarudo, poco paciente, olvidadizo, a veces deprimido*. Estas características nos hacen sentido en relación a su distanciamiento con el grupo cábula, presentándose y expresándose de otra manera a lo largo del taller; no comparte las formas de ser en común con ellos, se presenta distinto y los otros así lo advierten. Consideramos que en estas rupturas con las formas

cristalizadas de expresividad se perfila “*la emergencia de un nuevo sujeto social*” (Vargas y Fernández, 2007, p. 85) en relación con otras formas de actuar, sin la constante carga de estar demostrando atributos con los que no se identifica.

Los elementos destacados del anverso de las máscaras convergen con la expresividad del sujeto que sostendrá “*estándares ideales durante su actuación, tendrá que abstenerse de la acción que no es compatible con ellos o encubrirlos*” (Goffman, 1981, p. 53); actuación que supone la presencia de observadores, en este caso, aludimos a la presencia continua y cotidiana de los jóvenes frente a la mirada de otros en el establecimiento escolar que, en tanto espacio de socialización – institución, medio y escenario–, “*mediante la disciplina social puede mantener con firmeza una máscara de modales*” (p. 68), lo que debe ser. No obstante, lo escrito en el reverso da cuenta de que no basta con actuar los atributos requeridos para ser un tipo de hombre socialmente válido, sino que actuar la norma implica no mirar hacia dentro; negar una parte de sí, para seguir siendo *como se debe ser*, luego entonces, la masculinidad hegemónica los coloca frente a un grado de satisfacción de sí, en detrimento de su autonomía y el carácter instituyente de lo que no exteriorizan.

Para dar cuenta de ello, recuperamos lo que depositaron en el reverso de sus máscaras: *oculto mis problemas si ando agitado por lo que ando pasando; dependiendo como estén las cosas puedo llegar a ser muy grosero, siempre guardo mis problemas y al mundo le doy lo mejor de mí por más roto y podrido este por dentro; soledad, rencor, tristeza, frustración, me desespero por no lograr cosas que quiero, me siento inútil, me pongo triste porque no puedo hacer lo que me propongo; sensible, sobrepienso las cosas, me cuesta a veces expresar mis sentimientos, parece que no, pero a veces soy o puedo llegar a ser un poquito tímido*. Subrayamos la brecha entre lo manifiesto y lo oculto –*aquí están los fantasmas*–, como varones leyendo lo que otros varones ocultan, notamos que la cortina de esa masculinidad supone malestar; en consonancia con la invitación de Segato (2020) a comprender la masculinidad como un acto político indispensable *para los hombres incluso*, que la sufren; cumplir con sus mandatos y sostener una máscara que esconde elementos disruptivos a la norma, parece insostenible.

En relación a esto, retomamos la propuesta de Derrida(1997) al señalar que no se trata de levantarse contra las instituciones sino de transformarlas bregando contra

las hegemonías, las prevalencias o prepotencias en cada lugar donde éstas se instalan y parecen perpetuarse en su invisibilidad, de manera que, adoptamos su concepto de deconstrucción como la facultad de poner en duda un discurso en su contexto para descubrir la presencia de un sentido oculto, entendiendo por deconstrucción una estrategia para desestructurar o descomponer las estructuras que sostienen un sistema, en este caso de género y educativo; queremos decir con esto, que no aludimos a la deconstrucción misma del sujeto, sino a la del discurso susceptible de ser interiorizado de forma vertical por los jóvenes en su construcción identitaria, es decir, al cuestionamiento de los elementos que les permita reconocer la contradicción de ambos lados de sus máscaras y asumir la carga política *lato sensu* de asumirse como sus portadores.

### Masculinidades emergentes

En la escuela las variables que configuran la masculinidad hegemónica están asociadas a la fuerza corporal, el desapego académico, la ausencia emocional, la heterosexualidad obligatoria, el control y la competitividad:

Es frecuente que en las instituciones educativas jugar bien al fútbol, [por ejemplo], sea un signo de alto estatus dentro de la jerarquía masculina, pues permite poner en juego valores [...] como la competitividad, la agresividad, la disciplina, la fuerza física” (Diez, 2015, p.83)

Así mismo el desapego académico está asociado a la búsqueda por la aceptación del grupo de pares al demostrar que, o bien se trata de alguien desinteresado, o bien se trata de alguien que no necesita esforzarse para obtener buenos resultados: “*la identidad masculina es una empresa colectiva unida a la adquisición de estatus dentro del grupo de iguales [...] donde se ponen en juego prácticas sociales y discursivas que sirven para validar y amplificar la masculinidad hegemónica*” (p. 87).

Esto se manifiesta, por ejemplo, en una de las entrevistas individuales que realizamos, en ella “P” nos refiere que al conocer al *grupo cabula* notó de inmediato que eran de “esos grupos” de amigos que no se interesaban por su desempeño académico por prestar más atención al “relajo”; también identificó a “G” como el líder de dicho grupo quien además fue el que más empeño mostró al realizar la silueta de

Insano Boy. Sin embargo uno de ellos –no especificó quién– se notaba interesado en la escuela pero que, por presión de sus amigos baja su desempeño:

K: [...] No fue como que lo que yo imaginé que serían, fuera muy diferente a lo que son, aunque en ciertos momentos en una clase cambié mi perspectiva de [...] uno de ese grupo porque [...] el maestro, se había hartado de ellos y les preguntó algo y contestaron correctamente [...] Digamos de que el que más hablaba de cómo se supone que sería insano Boy, ese sí como que me cae mal porque es como, no sé, lo veo como que, por así decirlo, el líder o el jefe o el que manda de todos ellos porque es como, hasta él mismo dice ¿no?: *Ay, y por qué no haces esto.* O bueno, yo los he escuchado de: *Ah, si no haces esto eres tal o ve y haz esto [...].* Y me puse a ver ¿no? Como que tratar de analizar cómo eran mis compañeros, ¿no? Porque no, no los conocía, porque llegué sin conocer a nadie [...]. A ellos los vi como qué tipo el que manda es él ¿no? Esa persona estaría mejor en otro grupo de amigos, porque si se aplican, o, a él sí le gusta, bueno, lo que yo veo es de que él si entrega los trabajos, pero el otro o los otros le dicen. *Ay, no, para qué lo vas a entregar, este, No No, no mejor vámonos* y como que lo van desviando del camino por así decirlo.

La masculinidad hegemónica ejercida y padecida en una multiplicidad de formas, emerge en el entramado social anudando lo que Cornu (2004) refiere como *transmisión del mundo*, un pasar de la historia a través de formas de ser y actuar de los sujetos que anteceden a los sujetos nuevos que, a su vez tendrán que repetir el mismo proceso y así perpetuar dicho mundo; la sociedad, a través de las instituciones deposita en este sujeto –aparentemente sin resistencia– proyectos, expectativas, y prejuicios contrapuestos a la insistencia que desde lo femenino y desde la propia masculinidad de abrir espacios en los que se pueden desplegar otras masculinidades, advertimos en el campo que algunos jóvenes se están desmarcando de la masculinidad hegemónica, aunque no en todos sus atributos, ni de la misma manera, para dar cuenta de ello recuperamos un fragmento de la entrevista de “E” en la que hace comparte cómo se lleva con el *grupo cábula*:

“Antes cuando iba conociendo y así, pues éramos todos bien tranquilos, pero últimamente ¿qué ha pasado? [...] así como que llevarse bien feo, no sé, no sé cómo, uno me dice como que algo de broma y ya todos después la agarran contra mí nada más [...] pero pues sí, entre más les respondo pues más me dicen no seas niña, por eso luego como que ya ni los pelo [...] si se pasan de lanza, de mis emociones, pues sí, como que, es como que me bajoneo, así bien fácil, me pongo, así como que no, no triste sino como que pensando mucho las cosas”.

“E” a lo largo del taller se mostró incluido en el *grupo cábula*, con cierta complicidad, suscrito a los dominios de sentido que, como señala Gutierrez (2013) pasman al sujeto envuelto en una identidad, organizando su vida en torno al espacio público –en lo manifiesto– dejando ocultos los espacios donde se ponen en tensión las subjetividades emergentes con las dominantes. De manera que, en la cotidianidad su comportamiento responde al modelo hegemónico al tiempo que, en un tono represivo, reconoce la carga que supone pertenecer a ese grupo.

En este contexto no podemos omitir la interpelación de los movimientos feministas que, en la inadmisibilidad de algunas prácticas masculinas, cuestiona al hombre, pero aún más allá puede lograr que el hombre se cuestione y a su vez cuestione a otros, en la misma dirección, Azpiazu (2017) señala que la masculinidad hegemónica –tradicional en sus términos– se está en un proceso de deslegitimación sin llegar aún gran parte de los ámbitos sociales, sin embargo, estas rupturas son las que allanan el camino de lo deseable y admisible. Asimismo, partir de “*una dicotomía entre el hombre-varón-masculino por un lado y las nuevas masculinidades por el otro resulta una reducción de los procesos de cambio en las relaciones de género a la cuestión de la identidad*” (p. 37), luego entonces, conjugando los procesos de subjetivación, esto constituye la simplificación de una transformación, que tiene que atenderse en su complejidad.

### *¡Alerta! Emergencias institucionales*

A partir de nuestro campo, hallamos como emergente una masculinidad inscrita en un sistema ideológico, de producción/consumo, sexogenerizado que encuentra en la institución educativa un momento de reiteración o actualización en cuanto a formas vinculares, o lo que planteamos como la idealización de los vínculos, que retomaremos para matizarlo en el marco del ámbito educativo.

Creemos que, en dicha moción, las formas de vinculación en los jóvenes y sus pares –cabría destacar que identificamos en la masculinidad cierto menosprecio por las formas de vinculación de carácter afectivas–, parecen remitir o recolocar papeles

sociales –identidades– que consideramos como hegemónicos. Lo anterior, nos hace pensar en la vigencia de la problemática que hasta este trimestre hemos planteado. No obstante, si por complacencia nos limitásemos a argumentar y sostener dicha vigencia, dejaríamos de lado aquellos recovecos por donde la realidad social se ha filtrado y ha generado interrupciones, ora en lo teórico, ora en la institución, etc.

Para argumentar la proposición anterior, nos gustaría hacer mención de la idealización de lo deseable en lo femenino y lo masculino retomado de la performatividad, simulada por nosotros en la caracterización de personajes, el *roleplaying* y las viñetas: Al centrar nuestra atención en los atributos y despliegues de Insano Boy, ideado por varones y entendido como una proyección de las aspiraciones masculinas; y Pájaro Belleza Libertad, ideada también por varones e imbuida de características deseables para lo masculino, nos percatamos de la presencia de un tipo de idealización que no corresponde necesariamente con el plano de lo social en las formas de relación, sino con una serie de elementos articulados por los consumos culturales, la institución y las formas vinculares principalmente.

Bajo la situación anterior podríamos cuestionar, respecto a la idealización de lo femenino y lo masculino en sus conjugaciones, a la institución educativa en su reiteración por formas vinculares arraigadas en la binariedad de la performatividad de género, que a su vez constituyen identidades con elementos hegemónicos. Y que, como extensión de lo anterior, vislumbramos que allí donde opera la idealización de lo deseable, por ejemplo, con Pájaro Belleza Libertad opera la problemática en torno a la idealización de los vínculos, pues en dicho personaje femenino, aquello que los varones describieron como deseable en las mujeres, se mostró disruptivo en tanto todos los atributos recayeron en una sola figura; y que en la performatividad hizo emerger lo violento.

Ante dicho despliegue, pensamos que la distancia –abismal por llamarla de un modo– que separa las formas vinculares de lo masculino y lo femenino, propicia la idealización de lo deseable *ergo* vínculos, afianzado además por la cultura: violenta, sexista, machista como bien damos cuenta en la localización de la masculinidad contemporánea. En consonancia con lo anterior, y recuperando aquellos recovecos que párrafos antes mencionamos, creemos que la institución se ve desbordada de a poco por demandas sociales de diversas índoles, y que para nuestros intereses y

objetivos identificamos cierta inoperatividad en la institución educativa respecto a la integración de formas vinculares otras que cumplan con la exigencia del momento social –como referimos en los antecedentes, las observaciones y las evidencias recabadas en el Colegio de Bachilleres que dan cuenta de un momento de interpelaciones desde el feminismo–.

Bajo esta óptica, nos gustaría retomar nuestro tercer objetivo: *Conocer las dinámicas relacionales de los jóvenes a partir de sus experiencias, con vistas a brindar una devolución en el marco de los fines académicos de nuestro dispositivo de intervención*. En este sentido, nuestra herramienta para lograr dicho objetivo fue el dispositivo nombrado como “Vínculos e Identidades. Taller de diálogos juveniles”. A partir de esta herramienta, tuvimos acceso a la institución y a los despliegues que tienen lugar en ella. Cabe acotar que, si bien el espacio nos fue proporcionado, esta apertura tuvo lugar desde nuestra demanda por abrirlo y no a la inversa, es decir, que la institución o el grupo pidieran la creación de un espacio de expresión y diálogo alternativo.

En esta categoría, damos cuenta de las emergencias que tuvieron lugar en el espacio creado por nosotros y que, por estar inscrito en un ámbito institucional, asumimos que nos hablan de una resistencia clara a mover o cuestionar los roles de los agentes conformantes del espacio académico.

### Entorno al Bachilleres

Para comenzar, enmarcamos que el Colegio de Bachilleres es una institución educativa de carácter público adscrita a la SEP. En este sentido, el plantel #15 es un establecimiento escolar que funciona bajo la lógica de transmisión de las tendencias sociales que constituyen una insistencia de ciertas formas de organización, expresividad y participación. Lo anterior nos instó a poner atención a las manifestaciones que consideramos, pertenecen a un dispositivo pedagógico, mismo que entendemos como:

el conjunto heterogéneo de discursos, prácticas, instituciones, decisiones reglamentarias, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas, articulados por reglas de funcionamiento,



modos de vinculación y estrategias de ejercicio del poder que constituyen sujetos y regulan sus prácticas; y cuyo objetivo general es la sistematización de las condiciones de racionalización y de transmisión, reproducción y transformación de la cultura, a través de un sistema regulado por instituciones educativas (Anzaldúa, 2009, pp. 22-23).

Identificamos a partir de la teoría que las instituciones confeccionan sus dispositivos en diferentes establecimientos académicos, mismos que ponen en funcionamiento mecanismos de recreación imaginaria sobre los alumnos dentro de una matrícula.

### La vigilancia educativa

Durante la primera sesión del taller –entrevista grupal–, pudimos dar cuenta de ciertas cuestiones ya echadas andar por la institución, donde estas permearon la ejecución de las actividades incluso cambiando la intención que teníamos sobre estas. Para ir ubicando aquello que antecede al propio espacio de la entrevista, viéndolo desde Foucault (1977), nos encontramos con un *dispositivo arquitectónico*, que para Anzaldúa (2009) es un espacio con características específicas, el cual tiene como finalidad una mayor eficacia en la vigilancia ejercida por el maestro. Este diseño debe de contener “*patios grandes, salones con ventanas, pupitres que facilitaran la posición correcta de atención y escritura*” (p. 28), un lugar donde el docente se erige como un panóptico, reteniendo la atención de los alumnos. Regresando a Foucault, menciona también la existencia de los reglamentos disciplinarios que norman las formas de estar en el sitio. En general, toda la organización de la escuela condiciona las formas de expresarse de los estudiantes. Planteamos a partir de lo anterior que por la implicación que supone el aula y ser esta un escenario en el cual se llevan a cabo las clases, los mecanismos interiorizados por los jóvenes entran en marcha y encuentran su despliegue. Consideramos por consiguiente que los participantes del taller entraron a las actividades ya con ciertas inercias propias de la institución.

Como prácticas corporales identificamos en los monitores del taller –de los cuales ya dimos cuenta en la entrega previa– una vigilancia sobre los sujetos, como lo apunta Anzaldúa (2009): los docentes son representantes del poder disciplinario – ejercen control sobre los cuerpos y en sus acciones. Añadimos también que en esta dinámica los alumnos son percibidos como agentes “dóciles”. Así mismo, integramos

la lista de asistencia –presente también en el taller– a este apartado, la cual tenía el fin de llevar un seguimiento de la participación (presencia) de los jóvenes, dado que debían tener el mayor porcentaje de asistencias para que se les otorgara un punto en su calificación, una forma de incentivarlos –como una maquinaria de control poblacional–.

Nos percatamos que, durante el taller, al haber una figura de autoridad presente –pero sólo durante las tres primeras sesiones– se desplegaba una red de vigilancia, como representante del “*discurso interno de la institución*” (p. 38). Bajo esta misma línea, se echó a andar una “*ortopedia discursiva*” (p. 39) en sentido de que existe una forma de hablar, de emplear un discurso autorizado, discreto; como si fuera un trabalenguas del sentido. Identificamos en esta formación lo que Foucault citado por Julieta Haidar (2000) refiere como lo permitido y lo prohibido de decir, también el cómo, cuándo, quién e incluso hacia quién van dirigidos ciertos discursos. Poniendo todo lo anterior en juego, consideramos que las prácticas de vigilancia institucional son interiorizadas o asimiladas por los alumnos, desde un dispositivo de vigilancia no solo con la presencia de docentes, sino en elementos simbólicos como la lista de asistencia. No obstante, advertimos que dicha moción se encuentra inscrita en lo causal y no en lo casual.

Otro ejemplo que recuperamos para dar cuenta de ello es la observación participante que realizamos en una clase durante la fase exploratoria –una advertencia de lo que a posterior nos encontramos–: ese día los alumnos tenían que entregar un trabajo sobre la visita a un museo, el profesor pasó lista, y presentó la clase con la tarea asignada para el fin de semana la cual constaba de una visita a un museo. Durante la clase, el profesor exigió guardar silencio en reiteradas veces debido a los cuchicheos y cotorreos entre los chavos. Ante la reiteración de la risa y el *cotorreo*, el imperativo ahora fue la amenaza respecto a bajar puntos a los que no hicieran caso. En este sentido consideramos que la amenaza y el castigo suprimieron la resistencia al orden y el silencio a través de la risa de varios. Por la posición, así como la disposición del entarimado, el docente se erigía como el actor principal, un panóptico acústico que castigó la expresividad como: la risa y la charla con el otro. Donde argumentamos que estas expresiones –no sabemos si afectivas o no– más

bien se encontraron condicionadas por un costo sobre la evaluación final, sin embargo, esto no detuvo a los alumnos de hacerlo.

*Aspiraciones académico/laborales  
en torno a lo sexo-genérico*

En la entrevista grupal surgieron elementos que conforman la caracterización del ser hombre y mujer, y que ubicamos su emergencia en una inercia institucional moderna. Para contextualizar, en la primera sesión de taller llegaron alrededor de 24 participantes, a parte una maestra –la función era la de revisar la actividad–. Algo a resaltar era que varios alumnos pensaron que el taller era sobre orientación vocacional, dado que la convocatoria realizada por el personal de plantel se los invitó con esa premisa; en consecuencia, se vería reflejado en la segunda pregunta realizada: *entonces las siguientes preguntas son "Yo soy" y "¿Qué quiero ser?"*

Después de un silencio las primeras en aventurarse a responder fueron las mujeres, sus respuestas fueron *quiero estudiar veterinaria; tengo tres opciones: la primera veterinaria, la segunda es psicología y la tercera ser abogada; me gustaría ser psicóloga; a mí química farmacológica; antes mis opciones eran administración de empresas, y pues creo que quiero estudiar psicología; yo quisiera estudiar veterinaria. Cabe aclarar que resaltamos (sintetizamos) los elementos que nos llamaron la atención por una insistencia de sus discursos.*

Los hombres siguieron la dinámica, siendo más breves en sus respuestas: *yo quiero estudiar arquitectura; a mí me gustaría ser militar; quiero jugar videojuegos profesionalmente; estoy entre tres opciones la arquitectura, la gastronomía y docente de educación física; yo soy un fifas y me gustaría estudiar arquitectura o ser maestro de educación física; quiero estudiar contaduría; pienso estudiar en la Facultad de Filosofía y letras; estudiar arquitectura o veterinario; por último, arquitectura o administración de empresas o hasta terapeuta. Cabe agregar, entre los que respondieron se encuentran las respuestas de los integrantes pertenecientes del grupo cábula.*

El objeto discursivo que queremos poner en relieve, dado a su presencia inesperada para nosotros, son las aspiraciones respecto a las carreras que desean estudiar los y las estudiantes, existe una brecha que tal vez no se manifiesta tan claramente para espectador de paso, pero al discutirla nos hizo pensar en la naturaleza o lógica de cada carrera siendo que las mujeres, en su mayoría mencionaron licenciaturas dirigidas al cuidado y la atención. Por el contrario, los hombres comentaron las que tienen un rol más físico, activo o a las ciencias duras; de acuerdo con Lindón (1999) tanto las acciones como las obras e incluso el pensar no son independientes de la realidad social, los procesos subjetivos del individuo no se producen “*en un vacío de sentidos*” (p. 296) esto en sentido de que estas aspiraciones están ligadas a la dicotomía de género respecto a sus roles en la cultura, la preconcepción que tenían del espacio como algo relacionado a lo vocacional, propició en su discurso cuestiones de un deber ser.

Por lo cual sus respuestas están precedidas por un “sentido común” respecto a un sistema ideológico<sup>19</sup>: que sostiene y guía tales elecciones hacia un lugar social, pero que son imperceptibles. En este caso Foucault en la *Historia de la sexualidad* (1977), habla sobre estos lugares, roles o características adjudicadas a un género o a otro que son producciones sociales, construcciones deseables edificadas a partir de la conjunción de elementos culturales, económicos, políticos e históricos de la propia época moderna –teniendo una emergencia burguesa de confección capitalista–, en consecuencia, estos lugares se han reproducido en los diferentes estratos de una cultura, ritualizando la vida cotidiana, empujando a las mujeres actividades de servidumbre o relacionadas al cuidado maternal; en tanto el hombre es llevado hacia el otro lado del dominio público y de las producciones de saber.

Como lo explicamos hace unas páginas con Castoriadis, sobre los roles complementarios. Esta parte del discurso incitado por la frase “yo soy”, muestra “*mecanismos de persuasión discursiva*” (Alvarado, 2008, p. 48), una recreación de la idea que se tiene sobre las labores sexo-genéricas difundidas en el pensamiento común. Lo Femenino y lo Masculino entendiéndolos como sujetos discursivos, son

---

<sup>19</sup> Pensando lo como una materialidad ideológica, es la base de creencias desde donde los sujetos se constituyen, esta misma formación “a su vez producen una estructura de aparatos de hegemonía, que pasan por el Estado y por la sociedad civil, produciendo y reproduciendo sistemas de valores, de sentidos, pero también prácticas sociales” (Alvarado, 2008, pp. 47-48).

“un discurso construido sobre un conjunto de `saberes compartidos´ [...] como expresión singular de lo social” (Chanfrault- Duchet en Lindón, 1999, p. 300).

### Lo que habita en el silencio institucionalizado

Otra de las constantes que se presentó a lo largo del taller fue el *silencio* que guardaban los alumnos cada vez que preguntamos algo, o en el caso de hacer las consignas de las actividades le seguía una sequía de discurso; popularmente se le denominaría como “silencio incómodo”, era un gesto que en cierta medida nos alarmó. La cuestión de estas dudas respecto a la no articulación de palabra se deposita en el encuentro de dos formas distintas de habitar el silencio, la tradicional escolarizada y la nuestra que tiene relación con una formación desde el sistema modular. Con el fin de enriquecer el panorama con el que nos encontramos en relación con el silencio y ya relatamos en la escena anterior, expondremos situaciones que se suscitaron en el taller.

Trayendo de nuevo a Foucault (1977), la escuela como ejemplar *institución pedagógica* maneja una serie de estrategias ritualizadas del discurso, situando su emergencia en una tradición moderna; internamente se despoja a los sujetos de la autoridad para hablar de ciertos temas para dársela a otros. Por ejemplo, cuando se habla sobre sexo, como tal no se prohíbe la acción, pero se hace con cierta precaución; constituido como un secreto público en tanto granparte de los sujetos saben de este, pero deben guardar sus reservar cuando hacen mención sobre el mismo, por el hecho de que “*en todas partes fueron preparadas incitaciones a hablar, en todas partes dispositivos para escuchar y registrar, en todas partes procedimientos para observar, interrogar y formular*” (p. 44), el acto de hablar en el establecimiento escolar se encuentra precedido por prácticas del silencio, en otras palabras, la mayoría calla para que uno hable.

Son funcionamientos de la institución familia, pero que al mismo tiempo se articulan en otras relaciones de poder –maestro y alumno–, en consecuencia, las jerarquizaciones del poder sirven como base para situar los modos de callar; si los alumnos de bachilleres ya están habituados a blandir sus discursos con sus padres, con el agente que ejerce el poder como él quien maneja el *secreto*, en principio, estas

prácticas son extrapoladas a los espacios educativos. Esta “repetición” o resonancia de un espacio con el otro, en este caso la familia, la escuela, como entre otras instancias son las instituciones segundas derivadas de la propia sociedad, por ende, en la extrapolación de espacios y de roles las figuras de autoridad del padre, madre son representadas simbólicamente por los y las profesoras del plantel, en consecuencia, depositas en nosotros al haber pautado las actividades

Teniendo presente esta conjugación de la relación de poder puesta actuar en la institución pedagógica, entendemos que “*no hay un silencio sino silencios varios y son parte integrante de estrategias que subtienden y atraviesan los discursos*” (Foucault, 1977, p. 37); los permisos de quienes pueden hablar se distribuyen. Las distintas formas de habitar el silencio dependen del espacio y del sujeto hacia quien se guarda silencio, ya con todo esto planteado: los y las jóvenes del taller guardaron silencio por tres razones ubicables dentro de este marco interpretativo, la primera, se dio justamente en la entrevista grupal, en varias ocasiones los jóvenes esperaban a que se les diera la palabra, ya fuera con la bola de estambre o haciéndoles un gesto “permitiéndoles” hablar. También cuando empezábamos las actividades ellos eventualmente se quedaron callados además de hacernos caso en lo que les pedíamos; a estas forma la nombramos como un *silencio performativo* dado por el funcionamiento de inercias institucionales en el sujeto, ellos y ellas guardaban silencio por “respeto”, incluso por habituación de la práctica inscrita en su corporalidad, como se ha dicho antes se pone actuar una cierta ritualización sobre el espacio conocido (dispositivo arquitectónico) el cual es usado para clases.

La segunda, en varias ocasiones como en la actividad donde se reflexionó sobre canciones que compartieron por el grupo de Whatsapp, preguntamos al grupo quien quería comenzar presentando su canción y explicarnos por qué la había elegido y/o el significado que tenía para ellas y ellos, en ese momento todos se quedaron callados, evitando ver obligados a decir “yo”, dejando que alguien más respondiera. En la tercera sesión cuando los jóvenes estaban llegando, hicimos que se sentaran en ciertos lugares con el fin de formar equipos, entonces en el momento de que llegaran un par de amigos se les dio la misma indicación, pero al principio no quisieron por lo cual se sentaron juntos, por lo menos hasta que empezamos la actividad, no dijeron nada, aunque sus actitudes eran renuentes. Estas escenas las ubicamos en

un *silencio resistencial* ante las figuras de autoridad, necesario para el funcionamiento de la relación de poder: “*donde hay poder hay resistencia*” (Foucault en García, 2004, p. 29) constituye la dinámica como una contraparte. La resistencia según García Canal (2004), es ejercida como una respuesta ante el ejercicio del poder cuando este se articula en la expresividad de los cuerpos, los discursos, afectos y acciones, una característica de los jóvenes es ser resistentes ante el adulto, pero en este caso sin dejar de lado facultades tradicionales inconscientes. Fuimos puestos por ellos y ellas en ese lugar de autoridad.

También lo pudimos ver en situaciones cómo cuando tuvieron que leer escrito en las siluetas, después de terminarse el tiempo pautado, se le dijo que cada equipo debía exponer lo depositado su silueta, a lo cual todos se quedaron callados a la espera de que alguien tomara la palabra, consideramos que había esta parte resistente al responder. Pasó algo similar con las actividades de la caracterización, no querían leer en público o con el grupo cábula en ambas sesiones existía renuencia para separarse –justamente la idea separar este grupo en dos era para ver que harían–, por lo cual estados parte de ese grupo se ponían a platicar, poniendo un grado de resistencia a nuestra consigna de estar en equipos separados. “*Tiene materialidad, se encarna en los cuerpos*” en la propia experiencia del sujeto (p. 31), la cual nosotros la identificamos en su postura corporal en el quedarse sentados, sin decir nada –una forma “pacífica” en esta multiplicidad de resistencias que apunta la autora– “capaz no sólo de ser afectado sino también de afectar” nosotros nos vimos afectados por tal acción, cuestionándonos nuestra idea de silencio.

Cabe agregar, durante la sesión cuatro después de regresar de vacaciones de semana santa, les preguntamos cómo les había ido, la mayoría evitó responder, no nos quisieron compartir esa parte de ellos, solamente el grupo cábula respondió que salieron a jugar fútbol, pero no dieron más detalles; el no compartir información con nosotros, lo vemos como un acto resistencia, ejercieron poder sobre nosotros al proteger información personal (como un secreto). También salió de manifiesto durante el roleplaying, cuando pedimos la participación voluntaria para interpretar a los personajes, se percibía un ambiente de tensión, para nosotros una clara resistencia con el ejercicio, incluso se acentúa un poco cuando llegó el momento de escenificar a Jengibre, en general el grupo se mostró renuente en tomar el papel, aquí no sólo es

resistencia a lo que les pedimos, sino a la percepción que tienen del personaje, una masculinidad dislocante como lo hemos visto, es algo incomodo por lo menos para el grupo cábula. Además, la propia dinámica era una cuestión más corporal, estaban habituados a estar sentados en sus bancas, pero al instarlos a expresarse con el cuerpo fue donde hubo más resistencia, en especial lo pudimos notar con la rigidez de sus expresiones al escenificar a los personajes.

Tercera, aquí se destaca un factor el de la pena al participar o al hablar en público, tanto el grupo como profesor influyen en esto, lo nombramos *silencio reaccionario*. Entre las escenas que nos llevaron a pensar al respecto está: durante la entrevista grupal los estudiantes evitaban responder primero cuando hacíamos las preguntas; también durante la actividad de las canciones, nosotros realizamos las preguntas después de escuchar la música *¿qué les pareció?, ¿qué opinan?, ¿de qué creen que se trata la canción?*, dejando un silencio, cómo si no se sintieran seguros de dar una respuesta correcta.

Trayendo de nuevo la cuarta sesión, al principio una de las preguntas que les hicimos para abrir el diálogo y la segunda fase del taller, fue *¿de qué creían que iba el taller?*, aquí salió esa parte de evitar responder por algún miedo de equivocarse. La *fuerza reactiva* en este tipo de silencio se encuentra en la negación, limitar la acción de lo otro, “*llega a una apariencia de afirmación [...] busca pasar sus actos reactivos como actos resistentes*” (García, 2004, p. 32) en el afán de los estudiantes de protegerse ante los embates del o la docente, prefieren no participar; porque la reacción también actúa dentro de lo decible, como lo explica la autora: lo que se puede decir dentro de una época o proceso social.

La sociedad nos exige hablar y pensar de determinada manera, en consecuencia, el discurso (las participaciones) en una clase caen dentro de esta lógica institucional, los jóvenes solo tienen “permitido” –idealmente– decir respuestas correctas, en caso contrario son aprendidos por la autoridad, por eso también consideramos que su silencio cae en una reacción, porque en su ejercicio pareciera algo resistente solo en apariencia. Lo no decible son esas respuestas incorrectas, limitándose a hablar en público cuando a alguien que represente ese lugar de autoridad del docente; es como si negara la equivocación para evitar ser aprehendidos por la autoridad, aquella que los humilla y busca la eficiencia en la memorización de



datos. Son actitudes que han sido aprendidas por la inercia institucional, el aprendizaje en términos de Bauman (2003) es entendido a grosso modo como “*adquisición de hábitos útiles*” (p. 21), nosotros los ponemos como esa adquisición constante (subjetivación) de acuerdo con la experiencia social de sujeto, son hábitos útiles de acuerdo con el contexto de represión escolar –del sistema tradicional– anclada en los sujetos que sufren del poder.

Abonando a esta perspectiva, el acto de hacer una pregunta en el grupo los pone en alerta, empieza actuar ese mecanismo de defensa interiorizado por la práctica constante durante las clases; en particular en el roleplaying después de cada escena preguntamos *¿qué opinan sobre esto que representaron?*, de igual forma en un principio evitaron responder primero, pero ahora con el matiz decir algo “correcto”, por el tipo de temas manejados tenían más precaución decir algo “políticamente incorrecto”, algo que se encuentre en los no decible.

Los y las estudiantes expresaron actitudes de resistencia y reacción, además de ritualización del espacio y el momento relacionándolo directamente con una clase –en torno al marco de las prácticas pedagógicas–. Estas tres formas de articular el silencio caminan al unísono, confundiéndose en la práctica, dependiendo totalmente de la actividad y los agentes con los que se topen, buscando hacer evidente (visible) un malestar del funcionamiento interno y un escape para poder expresarse cómo la risa. En consecuencia, nos hizo direccionar las actividades que tenían una dirección alternativa –en las primeras cinco sesiones– a una lógica más institucionalizada en las máscaras y las viñetas, donde estas actividades eran más escritas y en silencio qué expresivas, la inercia institucional nos llevó apelar a una cuestión más institucionalizada.

### *La paradoja de la distancia*

En este punto, nos gustaría retomar del apartado: *El chiste de la masculinidad* la condición de defensa que supone el chiste y la risa, misma que como referimos: “*implica un distanciamiento del resto*” (Filliozat, 2007, p. 202). A partir de esta concepción, ubicamos en nuestro campo la emergencia del chiste y la risa, como

instituidas en las formas vinculares, y que ponen en escenificación la superioridad y la burla como reafirmadoras de la identidad masculina y del distanciamiento.

Por otro lado, si pensamos en la integración de lo afectivo y el reconocimiento de la diferencia –emergentes en el discurso ubicado en las viñetas– a las formas vinculares, quizá estas adopten matices que apelen por el diálogo, donde paradójicamente vislumbramos que en el reconocimiento de la distancia se encuentra la cercanía y el reconocimiento del otro.

### Apuesta por “La escuela del sujeto”

Allí, donde vislumbramos una paradoja, el autor Alain Touraine (1997) arroja luz sobre la escuela y su condición o tendencia a separar o categorizar. ¿A qué nos referimos? Él autor propone que la escuela funge en función de la sociedad y de formar ciudadanos, donde la instrucción o formación está fuertemente arraigada en la división de universos –separados– que además apela o se conforma con el utilitarismo; por ejemplo, con la preparación de exámenes, el consumo exclusivo de productos culturales de las masas y la buena ponderación como modelo a seguir.

Touraine (1997), propone una escuela que no apunta a estar hecha para la sociedad, en su carácter formativo de ciudadanos o trabajadores, sino que conduzca individuos hacia su capacidad de ser sujetos. No obstante –y retomando la condición de demanda por la apertura de un espacio alternativo–, el autor argumenta que no son los sujetos quienes demandan exigencias o expectativas –no determinadas únicamente por una herencia cultural– a la institución escolar; es la sociedad en movimiento la que marca la pauta.

La apuesta que hace Touraine en su libro *¿Podremos vivir juntos?* apela por el fortalecimiento de la escuela pública laica, –argumenta que parte de la separación de la religión en la educación, en tanto su incidencia hacía anquilosar lo autoritario y dominante– un modelo que dirigido hacia la heterogeneidad y la diversidad más que la unidad por ejemplo de axiomas sociales como el de la dicotomía de géneros. En ese sentido, si la escuela como institución separa la vida pública y la vida privada, la instrucción pública y la educación familiar, la apuesta por la que nos decantamos

recae en una escuela laica, la cual debería, en cambio, integrar dichas esferas en pos de un reconocimiento de lo heterogéneo y plural en la diversidad cultural, así como en sus matices. Para, a partir de lo anterior, desarrollar actividades de formación – académica– y afirmación –como sujetos– (Touraine, 1997). En ese sentido, la noción de convicción que nos aporta Freire (1993) en torno a la participación constante en la reconfiguración de las estructuras sociales –como quehacer político–, se finca la posibilidad de un aprendizaje que trasciende en la facultad de enfrentarse a los modelos y la posibilidad de romper con uno para escoger otro; concebir un mundo más abierto a partir de relaciones sociales solidarias, entonces, las relaciones de género y el patriarcado.

Retomando la paradoja de la distancia, nos gustaría complementar que si la escuela del sujeto se enfila al reconocimiento e integración de lo plural –podríamos incluso situar las emergencias vinculares en este marco–, entonces la cercanía y el reconocimiento con el otro se avistan también desde este catalejo, pensando que, si como antecedente de una problemática relacionada con las formas vinculares existe el reconocimiento de la diferencia, entonces tiene cabida la cercanía, el despliegue de afectividades y el diálogo como herramientas para la transformación de dicha problemática.

Nos gustaría acotar en este punto que, aunque nuestro dispositivo de intervención no se construyó bajo este modelo o propuesta; encontramos afinidades en la escuela del sujeto que podrían articularse con dispositivos u objetivos similares a los nuestros. Añadimos además la importancia de la demanda y acentuamos su carácter tácito en la sociedad –no en los alumnos, profesores o autoridades de las instituciones escolares–, la cual nos insta como futuros psicólogos a reparar en la incidencia o dispersión de gérmenes de una transformación en lo social.

## *Cierre del campo*

Para esta actividad la coordinadora nos propuso realizar un convivio con los participantes para dar por terminado el taller, a lo que gustosamente accedimos.

En un principio, entablamos un diálogo con los integrantes del grupo para recoger sus impresiones generales sobre el trabajo realizado en conjunto a lo largo de las sesiones, para luego explicitar la intención de cada actividad y con ello poner de relieve aquellos elementos que en su discurso consideramos pertinentes para fomentar la reflexión sobre la identidad; la caracterización de lo masculino y lo femenino en torno a sus formas vinculares; y su incidencia en las manifestaciones o expresiones que tienen en lo cotidiano dentro de la institución. Así como destacar algunos aspectos que **cobraron** relevancia en el desarrollo de las actividades como el silencio y su multiplicidad de connotaciones en estos espacios, la risa en torno a los momentos o situaciones incómodas y la invisibilidad de algunas expresiones y manifestaciones que pueden ser violentas en la sutileza que las encubre; nuestra consigna era dejar más interrogantes que respuestas, con la intención de acentuar el carácter reflexivo del taller.

Kevin, a partir de la lectura de los de los cadáveres exquisitos, expuso la importancia de la creación de un texto a partir de la escritura colectiva, donde lo que se pone en juego, de forma metafórica, son las tramas que surgen a partir de los vínculos entre todas y todos. Posteriormente Juan reparó en los distintos matices del silencio, a partir de la incomodidad que percibimos en algunas actividades cuando éste se hacía presente y como consigna a la que nosotros nos instamos, dejamos que “el silencio hablara”, explicitamos que no todo se dice a través de la palabra, que si bien en el aula el silencio es igual a no saber cuándo no respondes a una pregunta o tiene una connotación positiva cuando se te pide guardar silencio, éste también puede constituir un espacio para pensar, repensar y reflexionar antes de pronunciarse.

Por su parte Miguel retomó la dinámica de las máscaras para externar su carácter proyectivo a partir del contraste adentro-afuera en relación con la identidad y sus *actuaciones* como una forma de vernos, de pensarnos. Mientras que Josué

destacó la importancia de pensar las formas en las que nos vinculamos, rescatando lo narrado en el primer encuentro que tuvimos, en el que nos contaban cómo actuaban con los demás y qué de eso les gustaba o no. Destacando el que no había de pensarse como formas “adecuadas” o “inadecuadas” de vinculación, sino en razón de las consecuencias que éstas representan.

Finalmente, Diego hizo referencia a las expresiones violentas de la masculinidad en la socialización, al señalar que en las diferentes formas de vinculación que aparecieron a lo largo del taller –respecto al cómo se percibe la masculinidad en su forma de vincularse– tenían ciertos matices violentos; donde la dominación era una de las más constantes y que esta dominación no sólo iría hacia los “otros”, sino que hacía el hombre mismo. Y cerramos con la reflexión de que nuestra identidad no llega a ser algo que no se puede cambiar, sino que estamos siendo y siempre estamos en constante cambio, expresamos que deseábamos que el Taller les sirviera para reflexionar y cuestionarse en su entorno. Finalmente les dimos gracias por su participación en el taller y nos dispusimos a disfrutar del convivio.

### *Más que una conclusión, otra apertura*

En relación con nuestra pregunta de investigación, ubicamos un desfase entre el discurso institucional que en apariencia responde a las demandas sociales y reivindicaciones enmarcadas por la perspectiva de género y las prácticas aún arraigadas en el poder configurador de la masculinidad hegemónica, un *impasse* en la contradicción de apelar al cambio en un sistema tradicional que, en tanto opera de forma vertical, despolitiza a los jóvenes –lo político en el sentido de transformación– bloqueando el desarrollo de nuevas redes de significación que habiliten otras formas de vincularse sin incurrir en simulacros de alteridad; a partir de nuestro análisis, consideramos que la masculinidad hegemónica logra mantenerse cristalizada en el imaginario social, a partir de retóricas que sostienen un aparente cambio. No obstante,

si los jóvenes han heredado una forma de ser hombre difícil de resignificar en la inercia de sus mandatos –en su mayoría no reconocidos como exigencias para sostener sus tramas vinculares– apelamos a transversalidad para visibilizar, desde diversos ángulos, el carácter político de implicar a todos los actores que construyen esa realidad –social y educativa– en la que necesariamente debe re-pensarse la institución en cuanto a las funciones que en ella se depositan psicológica, social y culturalmente.

Esta cristalización de la masculinidad la pudimos notar en las formas vinculares de los y las jóvenes, a través de la idealización de los vínculos, es decir, un deseo de cambio ante el panorama violento; ubicamos también en las prácticas cotidianas, con grupos de pares, que estas actitudes hegemónicas son exacerbadas cuando un hombre se coloca frente a otro con las mismas matrices de sentido; consideramos que en los nuevos consumos culturales de los jóvenes, los valores hegemónicos prevalecen, toda vez que los matices “camaleónicos” en realidad sostienen mecanismos de poder que continúan actuando de fondo, imposibilitando el cambio social en un contexto que tiende a despolitizarlos.

Al conjugar nuestra implicación con el campo y la implementación del taller, a partir del conocimiento previo respecto a la estaticidad en las formas vinculares de los varones, una de las reflexiones constantes que se suscitaron a lo largo de este proyecto de investigación fue que, a pesar de reconocer las características violentas y de dominación que pueden llegar a representar a las identidades masculina, éstas no se encuentran determinadas en su totalidad, no *son* sino que constantemente *están siendo*. Es así que, en lo emergente del campo y su posterior análisis, damos cuenta de cómo es que la constitución identitaria, y por lo tanto las formas de vinculación, tanto de los jóvenes que participaron en el taller, como las del equipo de investigación, apelaron a distintas formas de manifestarse y no sólo se reproducen con la misma tendencia reiterada.

Notamos que los jóvenes, inmersos en dinámicas de poder, se resisten al cambio en la medida en que la institución educativa pasma sus identidades a través de sus dispositivos disciplinarios, ritualizando su vida; sin embargo, el varón obligado a portar una máscara de fortaleza y virilidad, no la fija con firmeza y en ocasiones muestra el rostro, dando lugar a puntos de fuga donde se vislumbra la emergencia de

otras masculinidades que antes se encontraban densamente cubiertas, destacamos el papel que juega aquí lo femenino como agente que demanda la construcción de otras formas relacionales ante las que actualmente son inadmisibles.

Algo que ahora comprendemos, es cómo el silencio se vuelve parte de los cuerpos, norma el pensamiento y dificulta la expresividad de los estudiantes, si bien nos percatamos del anquilosamiento que supone educar en vertical, no se puede suprimir el carácter instituyente de la juventud en torno a la alteridad y las acciones que potencien las nuevas masculinidades. No obstante, aún en las aguas pantanosas de lo que la sociedad define como normal –cubierta por la neblina del silencio institucional–, las aguas de los canales de Xochimilco tienen movimiento.

Pareciera un cierre inconcluso, pero en el ejercicio de repensar surgen más dudas y líneas de análisis. Además de lo ya dicho podemos dilucidar que el repertorio de características del *deber ser* hombre en México, en cierta medida, se sigue reproduciendo en las nuevas generaciones, lo interesante del asunto es la metamorfosis de la forma –la máscara– que las figuras representativas de lo deseable, normal y el “camino indicado” por el cual debemos cruzar se transforman de acuerdo a las nuevas tendencias en el medio social juvenil, es decir, la imagen del sujeto ideal a seguir es cambiada, pero no su trasfondo, en el núcleo de las cosas las significaciones son las “mismas”, solo han cambiado de vestimenta y de discurso; la promoción o transmisión en los procesos de socialización del hombre y la mujer de prácticas violentas ha encontrado otros mecanismos para ser ejercida, sin embargo, como en cualquier relación de poder existe una resistencia a estos nuevos modos. La cuestión parte de las transformaciones sociohistóricas, pero ¿Qué falta o que falla al resignificar la identidad y los vínculos que termina recayendo en las mismas formas instituidas?

## Reflexiones finales

En relación a nuestras implicaciones, no podemos dejar de lado que somos un equipo conformado por varones interrogando la masculinidad; podría pensarse que desde los privilegios que nos confiere el ser hombres, no habría necesidad de criticar los valores con los que fuimos educados ni de abrir otros ángulos para pensarnos como tales, sin embargo, al reconocemos como un equipo heterogéneo en cuanto a la percepción de nuestra identidad masculina, ubicamos algunas contradicciones que acentuaron algunas inquietudes para posicionarnos activamente frente a posibles “determinaciones” de género y voltear la mirada hacia una pluralidad de masculinidades. Asimismo, como estudiantes de psicología, nos interesa lo que cada sujeto pueda manifestar a partir de su identidad y los discursos que subyacen en sus procesos de socialización y subjetivación, sin perder de vista su singularidad en el plano de lo colectivo y viceversa, lo cual fue central para cuestionar por qué las nociones socialmente compartidas sobre ser hombre, instauran mandatos que parecen inexorables ¿A cambio de qué son cumplidos para validarse como hombre y como hombre de qué manera validar un cambio al no cumplirlos?

Tal vez en nuestra indagación, inicialmente parecía que esperábamos encontrar algo en específico que diera cuenta de nuestra problemática y pregunta de investigación, pero el campo brotó como disruptor ante algunos de los planteamientos con los que iniciamos. A partir de nuestros acercamientos a las formas vinculares de los jóvenes con los que trabajamos durante el taller; fue que pudimos vislumbrar cómo era que estas formas se veían también reflejadas en nosotros, en función de performativizar una masculinidad hegemónica, y cómo nuestra propia afectividad se contraponía ante estos mandatos, exigiendo su emergencia y puesta en escena, de manera que, en el plano contra transferencial, también nos sentimos observados y escudriñados por los participantes del taller.

Durante el taller era claro que esta construcción de la identidad masculina mostraba su insostenibilidad y contradicciones; donde las afectividades propias del ser sujeto, se interpusieron en la aceptación y regocijo por los beneficios que otorga el presentarse como un hombre con características dominantes, llevándonos a



reconocer que esta construcción vincular apela a un abandono de aquello que nos acerca al otro. Esto pudo ser reflexionado gracias a la apertura de un espacio de escucha respecto a lo vincular, donde fue característica la dinámica de dejar surgir discursos sobre las necesidades afectivas y de vinculación sin que necesariamente vulnerarse implicara una connotación negativa.

En este mismo sentido, rescatamos la pluralidad en torno al trabajo con un grupo mixto, ya que, a partir de este trabajo de investigación, sostenemos que en el reconocimiento del otro radica la posibilidad de la diferencia y de la discusión, –ya que la mirada de una forma diferente de construcción subjetiva, en específico la femenina, nos hizo detenernos en cada parte de la investigación a repensar las cosas, dado que en cierto sentido lo femenino juega un “no lugar” respecto a nuestras percepciones– elementos que consideramos fundamentales para el desarrollo del pensamiento crítico y una incipiente transformación en las formas vinculares y de identificación. Es en esta posibilidad de reflexión que instalamos la pertinencia del trabajo con grupos mixtos –dentro del pensamiento dicotómico sobre el cual la sociedad mexicana de hoy en día sigue reafirmando: la mujer es a partir de lo que no es el hombre y viceversa–. El grupo mixto fue en cierta manera un simulacro de una completud conceptual y práctica entorno a las exigencias del campo, nos guio a considerar un panorama más complejo en las construcciones subjetivas (ambos lados del género resultan afectados).

En cuanto a la implicación, reparamos en reflexionar-nos sobre nuestras dinámicas vinculares y afectivas, a partir de la presión que significa el trámite burocrático de hacer entrega de esta investigación en un tiempo y forma asignados, ya que esto surcó una brecha que distanció nuestra voluntad de involucrarnos más a profundidad con este proceso. En un punto ignoramos las temporalidades institucionales y no dimos lugar a cuestionamientos respecto a la identidad al ir caminando de la mano con el aprendizaje y la reflexión, por momentos incurrimos en la inercia educativa sólo para tener que dar cuenta con el compromiso académico y continuar avanzando, aunque quedara atrás la relación que llevábamos con nuestra investigación.

## Bibliografía

- Abarca, Humberto (2003) "Adolescencia, masculinidad y violencia: el caso de los barristas del fútbol". En J. Olavarría (Ed.) *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*, FLACSO-Chile, Chile. pp. 85-96.
- Alvarado, V. (2008). "Razón y Delirio: enunciación y argumentación en el discurso de Ernst Wagner", *Escuela Nacional de Antropología e Historia*, México. pp. 43-89.
- Anzaldúa, A. Raúl. (2004). "X. Segunda sesión". En *La docencia frente al espejo: imaginario, transparencia y poder*. 1a. Edición. UAM-X, CSH, Educación y comunicación. México DF, pp. 230- 354.
- Anzaldúa, Raúl E. (2009) "Sujetos y saberes en los dispositivos pedagógicos de la modernidad" en Martínez, M. *Sujetos e instituciones. Más allá de la escuela*. Universidad Autónoma de Zacatecas, México, pp.19-43.
- Araujo, P. Gabriel. (2012). *Diálogos con presas*.1ra Edición. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México. 2012.
- Aray, R. María A. (2014) "Nuevas masculinidades: una visión a partir de la experiencia de la femineidad". En *Yo femeno, tu masculina, Voces en tinta*, México. pp. 271- 290.
- Artaza, C. (2019) *Las emociones masculinas como territorios en disputa*. En Rocío Enríquez, Olivia López (Coord.) *Masculinidades, familias y comunidades afectivas* (nº 3, p. 19-40) ITESO
- Ardoino, Jacques (1977) "Introducción: Problemática" en Ardoino, J., *Perspectiva política de la educación*, Narcea Ediciones, Madrid, pp.13-39.
- Azpiazu, J. (2017). "Homo homini lupus. ¿Es posible pensar la masculinidad desde la masculinidad?" En *Masculinidades y feminismo*. Ed. Virus. Barcelona, España pp.23-73
- Bauman. Z. (2003) "1. Enamorarse y desenamorarse". En *Amor líquido*. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Argentina. pp. 15- 60
- Baz, M. (1998). "La dimensión de lo colectivo: reflexiones en torno a la noción de subjetividad en la psicología social". En: Jaidar I. et.al. *Tras las huellas de la subjetividad* (pp 137-150) UAM-X, México.
- Baz, M. (2014). "Vínculo e institución", en Radosh, Silvia y Leticia Flores (coord.) *La reconstrucción de los vínculos en el ámbito universitario*. UAM Xochimilco, México, pp. 49-58

- Becerra, Romero, A. T. & Hernández, Cruz, D. A. (2019). "Fascinación por el poder: consumo y apropiación de la narcocultura por jóvenes en contextos de narcotráfico". En *Intersticios Sociales. El Colegio de Jalisco*, (17), 259-285.
- Bedacarratx, Valeria (2002). "Implicación e intervención en la investigación social" en *Tramas. Subjetividad y procesos sociales* 18-19, UAM-X, México, pp. 153-170
- Bergson, H (2022). *La risa: Ensayo sobre la significación de lo cómico*. Alianza, Madrid, España.
- Bleger, J. (1965) "Entrevista y grupos", en *Temas de psicología: La entrevista psicológica*. Departamento de psicología, Universidad Bs. As. Facultad de filosofía y letras
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Broncano, F. (2013). *Sujetos en la niebla. Narrativas sobre la identidad*. Herder: Athenea Digital. *Revista de Pensamiento e Investigación Social*, vol. 13, núm. 3, Barcelona, España, pp. 159-210
- Butler, J. (2002). "Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'", PAIDÓS, Buenos Aires, Argentina, pp.17-49
- Butler, J (2018). "Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Witting y Foucault" en *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Compiladora Marta Lamas. Bonilla Artigas editores. UNAM, Centro de investigaciones de estudio de género, México, pp. 309-330
- Casas, Martín. A. L. (2016). *El juego del cadáver exquisito, su provocadora iconografía y fundamentos de la misma* [Tesis que para obtener el grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/39046/1/T37757.pdf>.
- Castoriadis, C. (1997). *El Imaginario social instituyente*. Zona Erógena, 35, 1-9. Recuperado de: <https://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>
- Castoriadis, C. (2001) "La crisis del proceso de identificación" en: *El ascenso de la insignificancia*, Frónesis, Barcelona, pp.124-138.
- Castoriadis, C. (2006). "Por qué ya no soy marxista" y "Las significaciones imaginarias" en *Una sociedad a la deriva*, Katz, Bs. As., Argentina.
- Cornu, Laurence "Transmisión e institución del sujeto" en Frigerio, G. y G. Diker (comp.) (2004) *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los*

sujetos. Un concepto de educación en acción. Edit. Novedades Educativas, Argentina.

Derrida, J. (1997). Una filosofía deconstructiva. Zona erógena, 35, 1-10. Recuperado de:

<http://imago.yolasite.com/resources/DERRIDA,%20Una%20Filosofia%20Deconstructiva.pdf>

Devereux, G. (1983). "Primera parte: datos y ansiedad" en De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento, Siglo XXI, México, pp.27-76

Díez, E. J. (2015). "Códigos de masculinidad hegemónica en la educación" en *Revista iberoamericana de educación*, (68), 79-98.

Duschatzky, Silvia (2017) Política de la escucha en la escuela. Paidós. Argentina.

Erikson, H, Erik. (1968) Identidad. juventud y crisis. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Etchegoyen R. Horacio. (1991) "La entrevista psicológica: estructura y objetivos", en *Los fundamentos de la teoría psicoanalítica*. Amorrortu, pp. 57-75.

Fernández Rivas, L., & Vargas Isla, L. E. (2007). ¿Sujeto social o subjetividades emergentes?. TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales, (6), 81-101. Recuperado a partir de <https://tramas.xoc.uam.mx/index.php/tramas/article/view/109>

Filliozat, I. (2007). El corazón tiene sus razones. Conocer el lenguaje de las emociones. Ed. Urano. Barcelona, España pp. 201-205

Flores Pérez, Edith y Lucy María Reidl (2007) "Corporalidad y uso de drogas: estudio de caso de la experiencia subjetiva del cuerpo" en *Revista Interamericana de Psicología*, Vol. 41, Núm. 2, pág. 241 a 250.

Foucault. Michel (1977) "II. La hipótesis represiva". En *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Siglo XXI editores, México, D.F. pp. 23-64

Fraisse, G. (2008). "Desnuda está la filosofía", Ed. Leviatán, Buenos Aires, Argentina, pp. 29-51.

Freire, P. (1993). *"Política y educación"*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, pp.11-31.

Erikson, H, Erik. (1968) Identidad. juventud y crisis. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Gándara, S. R. (11 de diciembre del 2021). La herencia de sangre. Hace 15 años del "Michoacanazo". Lo que vino fue una tragedia de grandes dimensiones. *Sin embargo*. <https://www.sinembargo.mx/11-12-2021/4080751>.

- García, R. Carmen (2014) “Los modelos de la feminidad y de masculinidad del ayer se resisten. Una mirada interdisciplinaria”. En *Yo femeno, tu masculina, Voces en tinta*, México. pp. 141-160.
- García Canal, M. I. (2002). “Los tres momentos de la obra de Foucault”. En *Foucault y el poder*. UAM-X, DCSH: México. pp. 19-32
- García Canal, Ma. Inés (2004) “Resistencia: entre la memoria y el olvido” en: Tercer Simposio Internacional sobre Teoría y Arte Contemporáneo. Sitac/Conaculta-INBA, Ciudad de México. pp. 29-38.
- García Canal, Ma. Inés (2004) “Sujeto y el poder”. En *Foucault y el poder*. UAM-X, DCSH: México. pp. 33-44
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- González, B. (2018). “La ética diferencial de Rosi Braidotti”. *Agora: Papeles de filosofía*, Vol. 37, Nº 2, Madrid, España pp. 173-191
- Gutiérrez, V. Luzelena (2013) “Representación, género y cultura”, en *Prototipos, cuerpo, género y escritura*. Tomo I. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Filosofía. Morelia, Michoacán, México. pp. 31-49.
- Haidar, Julieta (2000). “El poder y la magia de la palabra. El campo del análisis del discurso”, en Norma del Río Lugo (Coord.) *La producción textual del discurso científico*, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México.
- Hall, S. (1992). “La cuestión de la identidad cultural”. En: Stuart Hall, David Held y Tony McGrew (eds.), *Modernity and Its Futures*. pp. 273- 316. Cambridge: Polity Press, 1992. Traducido por Alexandra Hibbett.
- Izaguirre, Fierro, R., Grijalva, Verdugo, A. & Urrea Zazueta, T. (2014). *El cine mexicano, la migración y los significados de identidad de la feminidad y la masculinidad*. En Dominique Gay-Silvestre (Coord.), *Yo femenino, tú masculina* (pp. 203-220). Voces en tinta.
- Kvale, S. (2011). Problemas epistemológicos de las entrevistas. En *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morota. pp.41-58.
- Lamas, M.(comp). (2013) “*El uso, dificultades y posibilidades de la categoría “género”*”. En *El género. La construcción cultural de la diferencia social*. Miguel Ángel Porrúa / Programa Universitario de Estudios de Género. México, Distrito Federal. pp. 327-365

- Lapassade, G. (1986). *Autogestión pedagógica. Un sistema en el cual los educados deciden en qué consiste su formación y la dirigen*. Gedisa.
- Larrosa, J. (2020). "El enigma de la infancia" en *Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación*. Novedades Educativas, Argentina. p. 6.
- La Santa Grifa. (2016). Si Tuviera una Fortuna [Canción]. En *Hasta Donde Se Pueda, Vol. 2*. Bear Busby Productions.
- Lindón, Alicia (1999) "Narrativas autobiográficas, memorias y mitos, una aproximación a la acción social", en *Revista Economía, sociedad y territorio*, pág. 295 a 310. El Colegio Mexiquense A.C.
- Lomas, C. (2005). "¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la feminidad en la cultura de masas y la igualdad entre hombres y mujeres". *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18, España, pp. 259-278
- Machillot, D. (2013). *Machos y machistas: historia de los estereotipos mexicanos*. Ariel.
- Malinowski, B. (1986). "Los argonautas del Pacífico occidental I". Barcelona, Planeta-De agostini.
- Meza y Farfán (2022). "De la risa salvaje a la risa banal" en *Tramas 58: Los colores del humor en días de adversidad*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México, pp. 189-216
- Mier, R. (2007). "Calidades y tiempos del vínculo". En *revista TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales*, (21) UAM Xochimilco, México, pp. 123-159
- Morin, E. (2001). "Introducción" y "El paradigma de la complejidad" en *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, España.
- Muñiz, E. (2014). Prácticas corporales: performatividad y género. En E. Muñiz (Coord.), *Prácticas corporales: performatividad y género* (pp.9-37). La cifra.
- Núñez Noriega, G. (2017). "El mal ejemplo: masculinidad, homofobia y narcocultura en México" en *El cotidiano*, (202), 45-58.
- Pérez A., Bernardo E. (2013) "Lenguajes cotidianos y prototipos literarios", en *Prototipos, cuerpo, género y escritura. Tomo I*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Filosofía. Morelia, Michoacán, México.
- Postic, Marcel (1982) "Introducción y Parte I, Factores institucionales, sociológicos y culturales de la relación educativa", en Postic, M. *La relación educativa*, Narcea Ediciones, pp.9-66.

- Pousada, R. (2004). "Siluetas, Presentado en la II Reunión de la ASSG" en *Psicodrama y diversidad cultural*. 1a. Edición Asociación Española de Psicodrama, Salamanca, España. pp. 257-260.
- Redacción de La Nueva (7 de marzo de 2020). "Rita Segato: Comprender la masculinidad es un acto político", Argentina. Disponible en <https://www.lanueva.com/nota/2020-3-7-18-48-0-rita-segato-comprender-la-masculinidad-es-un-acto-politico>
- Reguillo, Rossana (2004) "Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico" en Rossana Reguillo, *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Ed. Norma, Colombia, pp. 49-73.
- Saézn. Adriana (2013) "Poética del cuerpo: prototipos del deseo", en *Prototipos, cuerpo, género y escritura*. Tomo I. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Filosofía. Morelia, Michoacán, México. pp. 67-91
- Sánchez, A. María, E. (2000). "Aplicaciones del psicodrama: la educación y la forma". *En El yo y el nosotros. Los fenómenos grupales en el grupo de psicodrama*. 1a. Edición. Editorial Itaca, México. pp. 185- 230.
- Sánchez, R. (2011). "Historia e identidades narrativas". *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 20, núm. 40, Ciudad Juárez, México. pp. 70-85
- Scarnatto, M. (2007). "Corporalidad juvenil y educación física: usos y representaciones corporales en jóvenes escolarizados" *Educación física y ciencia* vol. 9, Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires, Argentina, pp. 1-13.
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires. Argentina pp. 21-55
- Touraine, A. (1997). "La escuela del sujeto" en *¿Podremos vivir juntos?*. Buenos Aires, Argentina. Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Tren Lokote. (2021). Perdón [Canción]. En *Éxitos, Vol. 2*. Vende Music.
- Tren Lokote & La Santa Grifa. (2020). En el espacio [Canción]. En *En el Espacio*. Vende Music.
- Urresti, M. (2000). Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad. *Revista Encrucijadas UBA*. <https://isfd87-bue.infod.edu.ar/sitio/upload/URRESTI1.pdf>.

- Vázquez, S. (2017). “Explorando la construcción de una masculinidad alternativa hegemónica: Significados y efectos en la vida de un joven universitario”, Tesis Digitales, UNAM, México.
- Vargas, I. Lilia, E. (2003) “¿La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad?”, en *Tras las huellas de la subjetividad. Cuadernos del TIPI*, UAM-X, México. pp. 61-78.
- Vilar, P. Eugenia. (2019). *La entrevista grupal: Instrumento para la investigación/intervención en psicología social*. 1ra Edición. México DF: UAM-X, CSH,; 2019.

## Anexos

### **Anexo 1: Cartas del equipo con motivo del paro estudiantil en la UAM**

#### - 1.1 Carta de Miguel Angel Acosta Rios

Hola, ¿qué tal?

Ha pasado algún tiempo desde la última vez que hablamos, el motivo de esta carta es para contar sobre algo que me aqueja, en estos días alguien me hizo cuestionarme, pensar, etc. O tú que eres silencio, tu que eres olvido, la lluvia entre la neblina que escucha las rimas y jaranas que compongo en el viento, siempre dispuesta a recibir el discurso de un moribundo o un loco, no lo sé, mi estado es incierto. Durante dos meses me perdí en mí mismo, eso si nada es casualidad, todo esto se debe a un evento sin precedentes dentro de lo que conozco y comprendo, del cual supongo ya te has enterado, el paro estudiantil en los diferentes planteles de la UAM, en aquel lugar que me acogido por casi cuatro años, me ha formado, normado, guiado en el pensamiento crítico –bueno eso me gustaría creer-, una casa abierta a mis tiempos, o ¿yo a los suyos?. En las siguientes páginas escritas después de un tiempo de reflexión, me gustaría hablarte de todo esto, de la forma en cómo me



interpela y una narrativa referente a la problemática, pero claro si decides leer lo que en mi se ha inscrito, nueva mente, tal vez por una última vez ¿Qué dices?

Bueno, si te encuentras en este segundo párrafo, a sumiré que no tiraste estos pensamientos, has a su mido confrontar mi voz otra vez. Pero ¿por dónde empezar a contarte?, sé que no tengo mucho espacio para escribirte, trataré de ser breve y a pesar de lo narciso que soy espero no usar muchos términos teóricos. Actual mente donde tomo los seminarios para la tesis (investigación terminal), hablamos temas de género, identidad, discurso, además de jóvenes y psicología educativa, por lo cual desde cierto punto de vista todo lo referente al paro nos trastoca teóricamente, pero ¿metodológica y personalmente qué?

Hablar del paro, implica necesariamente indagar en lo que lo originó, aunque es verdad que llevaría mucho tiempo: en general en esa semana que ahora se ve lejana, se conjuntó la marcha del 8 de marzo, la cual movió literal y simbólicamente muchas afectividades, opiniones y acciones entorno a la temática de la protesta. También existía el cúmulo de casos ya sea de acoso o abuso sin resolver, olvidados u ocultados dentro de la UAM, por lo que la tensión fue lo suficiente para que las colectivas feministas dieran inicio al paro. Lo que siguió a continuación fue una serie de cuestionamientos y preguntas que me hice ¿Entonces que hago? ¿Cómo es vivir eso llamado paro? ¿Qué sigue?. Esa neurosis que me sujeta y me condena, se preguntó ¿esto cómo me implica?

En lo personal este tipo de temas o problemáticas me invitan de una o de otra forma a cuestionar mi lugar de hombre en la sociedad. De igual manera, a la luz de las autoras y autores de la carrera puedo tener más en claro la construcción de una masculinidad que se me ha hecho escenificar ¿Qué es el género sino las consecuencias de normar a un sujeto entorno a una construcción de creencias o verdades –dependiendo el punto de vista de cada quien– referentes a la biología y a los lugares sociales?. Bueno tú ¿qué pensarías?, hablo desde mi lugar de estudiante y varón, lo que me lleva a otro cuestionamiento.

Claro al hablar sobre estos temas me pongo a mí mismo en tela de juicio, ¿desde qué lugar estoy hablando?, estoy sesgado una o de otra forma, mi reflexión en torno a estas problemáticas sociales está condicionada por mi subjetividad, aun tú

sabes que estos temas me afectan, entonces te pregunto a sabiendas de lo dicho ¿ignorarías o invalidarías mi opinión, mi punto de vista o el de alguien más a pesar de los sesgos que pueden existir?. Claro puedes guardar la respuesta solo para ti, pero eso sí, piénsala bien.

Otra cuestión en estos dos meses fue la narrativa que se dio en las redes sociales, la cual se sentía en alguna medida polarizada, aparte de que varias y varios usuarios, en apariencia, se encontraban en posiciones reaccionarias ante las publicaciones del paro, por supuesto estoy generalizando. Porque a pesar de mi apoyo y reconocimiento de la causa, me hizo dudar el compartir mi postura; mi postura “política” si es que se le puede llamar así, fue la de guardar silencio, pero claro el silencio también dice algo, pero eso ya te lo dejo a tu interpretación. Es como un poder desconocido que, censurada la voz, esa idea de ¿Qué dirán de mí?, ¿me podrían cancelar?, ¿Por qué alguien como yo no tiene la confianza de expresar su opinión sobre lo que está pasando?

Una de las muchas respuestas a este cuestionamiento podría ser que soy hombre y no me incumbe porque no he pasado por lo mismo que las estudiantes afectadas. Y si es cierto podría que mi opinión no tenga cabida, ¿Qué caso tendría que un hombre hablara de algo que no conoce?, o ¿quiera incluirse a la de ahuevo hablar de estos temas?, sin embargo, actualmente hablar sobre perspectiva de género ¿no sería una forma en que el varón cuestione su posición de hombre, incluyendo todos los privilegios que conlleva?; leyéndolo desde Foucault sería ponerse en ese no lugar, tal vez mi insistencia en pensar estos temas siendo un varón nombrado como hombre sería justamente cuestionar ese nombramiento y toda la carga identitaria que conlleva representarla cotidianamente, de algún modo me invita a tratar de des-inscribirme de aquellos lugares.

Este paro estudiantil, en parte significa un espacio que permite la reflexión sobre estos cuestionamientos, para luego poder actuar de manera resistente ante lo hegemónico, bueno a mí me ha invitado a eso. Pero eso desde la parte del escritorio, es probable que te estés preguntando y la acción donde está, la participación en el paro o las guardias, justo a eso paso.

Como te lo imaginas han sido meses atareados emocionalmente, entre otras cosas de la vida familiar, porque a pesar de ser un paro, mi cotidianidad sigue su curso. No negaré que en cierto grado me sentí culpable por no apoyar en los diferentes aspectos que se requería, por ejemplo, las guardias, dado que siempre había algo que me imposibilitaba hacerlo. El apoyo moral estaba ahí, pero dentro de esta polarización de la que te hablo pareciese que no es suficiente, pensé ¿Qué tan recíproco estoy siendo?, pero alguien hizo un cuestionamiento ¿realmente qué tanto puedo aportar?, significó en cierto grado un alivio para mí. Incluyendo la cuestión de que se necesita para vivir un paro, ¿realmente mi participación hubiera cambiado algo? Esto en cuestión de que ya existe un grupo trabajando al respecto, en las mesas de diálogo; quizá y solo quizá mi no intervención (no estorbar), era lo que podía aportar simbólicamente. Viéndolo en perspectiva es algo que me afecta e incluye por el simple hecho de ser estudiante de la UAM, aunque sea desde lejos.

Además, el tema de la investigación que estoy llevando con mis compañeros va muy acorde con la problemática, es respecto a la vinculación, identidad y masculinidades, es tratar con este problema desde otro lugar, otro frente de batalla, pero claro con sus reversas, es una forma de verlo –por el contrario, sería algo pretencioso decirlo—. Entonces me pregunto ¿se podría una lucha simbólica desde diferentes frentes considerando el lugar desde el cual el sujeto involucrado apoya?, si es que se busca ¿Por qué querer sentirse protagonista de algo que debería ser colectivo?

En definitiva, son tiempos de reflexión respecto a lo sucedido, tu ¿qué opinas?, eh dejado no solo mi perspectiva, sino también mi sentir; podrán parecer muchas líneas, pero que se traducen en incertidumbre y reflexión; no en una crítica al paro, sino a mí y al entorno que me sujeta lo suficiente para escribirte esto. Gracias por leerme una vez más, cada pregunta escrita aquí es para que te la hagas cuando creas indicado. Cuánto me gustaría volver a escuchar de nuevo esa voz confrontativa, pero ahora que la lluvia se disipa, el viento se suaviza un anochecido adiós es lo que dejó.

Atentamente el agua de un río, la sombra que danza en el bosque, la luna que se asoma entre las nubes, la noche más oscura...

- 1. 2 Carta de Diego Méndez Mireles

México, CDMX 6 de junio de 2023

Tú, que te asomas desde allá:

En esta, mi primera vez dirigiéndome a ti, me gustaría tocar temas varios con relación al proceso de mi proyecto de investigación terminal de mi carrera universitaria.

El énfasis que pongo en tomar éste como un tema importante para contarte, viene de todos los movimientos que me han atropellado y agarrado en curva de formas a veces duras y a veces todavía más duras, que han inestabilizado mi identidad misma; y que, por tu naturaleza, deben serte revelados. Pero no hay que abalanzarnos vertiginosamente, te los iré desarrollando de a poco.

Quiero pensar que no es de tu extrañeza el cómo ha sido mi integración de vuelta a la universidad después de haberla dejado por casi dos años; esto debido a tu constante afán por estarte asomando de allá para acá. Pero podría detallártelo un poco, tal vez más de lo que pudiste haber visto con tus mirares.

La vuelta a la escuela fue al principio desde el temor de no conocer a nadie de los de esta generación; pero aun así fui bien recibido, y poco a poco también fui conociendo a los que ahora son mis amigos y compañeros de investigación. Aunque no todo fue siempre fácil, pensándolo bien, me parece que realmente nada ha sido fácil poniéndolo en perspectiva. Pero ha habido momentos más turbulentos que otros, como el que se haya desintegrado el equipo que primeramente se había organizado sin mí en él. Para que yo, con mi intención de integrarme por los temas que querían abordar para su investigación, llegara a ser la manzana de la discordia que llega a tirar todo para abajo. Pero ni modo, así tenía que pasar; si no, ¿por qué pasó?

Bueno, pero después de haber llegado a destruir esa familia, a poco tiempo de que se terminara ese trimestre. Nos pusimos a quemarnos las pestañas de tanto estar viendo la pantalla por estar escribe y escribe para la entrega. Y al final, aunque un poco apresurado nuestro trabajo, teníamos más o menos claro lo que queríamos hacer y más o menos claro cómo queríamos hacerlo.

Igual un poco de tiempo antes de que se terminara el trimestre, tuvimos un pequeño acercamiento al campo en donde estaríamos realizando un tallercito que estábamos planeando para nuestra investigación. En esas fechas fue que empezó toda esta odisea identitaria que viví a la par de nuestro proyecto. Además de que en esos casi dos años que me aventé sin estar en la escuela, muchos nuevos caminos se abrían respecto a qué hacer con mi vida y cuál era su sentido.

Pero volviendo a lo que pasó durante la investigación; esta crisis empieza con un cuestionamiento profundo respecto a por qué estaba haciendo todo esto de seguir en la escuela, ¿sería por mí? ¿Sería porque así me lo dicen? ¿Sería porque es lo que esperan de mí? ¿Será porque es lo que espero de mí? ¿Es lo que se supone que debo de hacer? Todas esas preguntas llegaron con una fuerza tal, que la bruma invadió mi corazón durante dos meses enteros. Entre que sí quería intentar responderlas, abriendo cada vez un agujero más grande en mi forma de verme, y entre que no quería y mejor buscaba formas de distraerme para poder seguir adelante con todas las cosas que “tengo” que hacer; se armó un completo caos en mi identidad. Tanto era, que había momentos en los que nada me incentivaba a continuar haciendo todo eso que sostenía a seguir adelante un poco a este pobre preguntón. Tuve que recurrir a asomarme un ratito de acá para allá, para saber que aun con toda esta confusión habitando sin pagar su renta dentro de mí, pudiera darme cuenta que todavía quería estar desde acá.

Pero bueno, esas preguntas entonces se quedarían “abiertas al tiempo”, para no andarme durmiendo en mis laureles, como se dice, y no andar haciendo las cosas nomas por hacerlas. Después, iniciando el trimestre que continuaba, pues todo empezó a estar medio alborotado; no le agarraba bien la onda a cómo íbamos a estar tomando los seminarios para continuar el proyecto. Y pues, me imagino que ya sabes, uno agarra las cosas flojitas cuando van empezando y no le mete tantas preocupaciones. Lo bueno que ya teníamos más que confirmado nuestro campo y cuándo empezaríamos, con su respectiva planificación de las actividades que impartiríamos y los porqués. Porque fue entonces que llegó el paro, y al ya tener listo el campo, no nos sentíamos completamente perdidos por el paro de actividades.

Fue durante este periodo de paro que esas preguntas retumbaron más en mí, dejando ecos rebotando por todos lados. Nuevamente pensar el por qué querer seguir

en el mundo de la academia, cuando estaba más que claro que ésta primero defendía sus intereses propios de institución que a quienes conforman esta institución. Y no es como que la institución misma se defendiera a sí misma, eran también parte de la comunidad académica quienes preferían que prevalecieran esos intereses bien en alto que atender las demandas estudiantiles. Nuevamente pensamientos de cómo una supuesta inclinación social ante todo lo demás por parte de la academia, era no más que un simulacro. Vernos a nosotros como estudiantes completamente diluidos y ajenos al problema que estaba suscitando en la escuela, de igual manera por atender nuestros intereses propios. Fue entonces, que a pesar de la motivación que me brindaba el realizar las prácticas en el campo, había una fuerza impresionantemente avasalladora ejerciendo sobre mí; haciéndome seguir sólo por seguir, sin saber bien por qué, a pesar de mi inconformidad. Dándome cuenta que, también mi inconformidad era un simulacro, mi crítica a la academia es sólo un simulacro mientras yo continúe, a pesar de lo que conozco, haciendo como si nada pasara y poniendo una cara de indignación social cuando claramente, al igual que muchos otros, sólo es una máscara; una que me da identidad. Sólo quiero seguir preguntándome cosas, pero no tantas como para dejar de hacer.

¿Quién soy? ¿Por qué simular? ¿Qué quiero yo? ¿A dónde quiero ir? ¿Por qué me siento tan ajeno?

Diego

Ya vuélvete a asomar y dime algo, por favor.

O déjame asomarme y preguntarte algo, por favor.

- 1. 3 Carta de Juan Domingo García Velásquez

Ciudad de México, a 7 de junio de 2023

A ustedes

A nosotros

A la oscilante distancia que separa a un pronombre de otro.

Esta misiva había sido postergada por temor a repetir lo que ustedes y yo, nosotros, ya sabemos, craso error el mío; no reconocirme en las palabras de ustedes y no desconocerme en mi propia voz, contagiado quizás por el vano afán de encontrar el lado “correcto” para pronunciarne, sin embargo, ¡qué fácil es lanzar una piedra sin la necesidad de esconder la mano!, fuera de ese lugar cómodo –el de los ecos– *decir* y la posibilidad de *desdecirse* implica la responsabilidad de reconocerse en la contradicción que, en ocasiones equivale a sentirse tan mal como uno suena.

Perdón por la obviedad, pero preciso de ella para no incurrir en generalizaciones en las que caben todos los prejuicios. Me explico: entiendo que el paro estudiantil implica un dejar de hacer, un *no hacer* que es *acción política* y que en el sostén de nuestros pares –otros estudiantes– es un *movimiento* que, en el seno de la colectividad pone de relieve el carácter político de cualquier transformación en el ámbito educativo. Reparo en los matices; “acudir” al llamado de suspender indefinidamente las actividades académicas (oficiales) de nuestra universidad, constituye –en mi opinión– ya un posicionamiento en torno a la violencia de género; un salto de lo intolerable a lo inadmisibles. El hartazgo de las expresiones y manifestaciones violentas que persisten por la ausencia de mecanismos eficaces orientados a su atención o prevención, hace que una violación –en la dimensión de su atrocidad– logre escocer, doler y reventar hasta la protesta que trasciende la simple descalificación operativa, no obstante, creo que su gravedad y complejidad puede desdibujarse cuando cada caso es llevado como “uno más” en la inercia burocrática a las instancias correspondientes, con la ingenuidad o alevosía (según se lea) de pretender que la jurisdicción, las facultades y las atribuciones para “resolver” el problema están sujetas sólo a una suerte de territorialización institucional o circunscritas a las puertas de nuestra casa abierta al tiempo.

No es mi intención transitar de una carta dirigida a ustedes hacia la lectura de nuestro historial crediticio, sin embargo, quiero apuntar otra cosa que ya sabemos, me refiero a que reconocer la legitimidad del paro estudiantil nos compromete a actuar en consecuencia, más todavía, al volver del mismo; primero porque éste no limita su vigencia de una fecha a otra, trasciende esa limitación cronológica, así la consideración del antes y el después es imprescindible –el primero no siempre es inmediato y el segundo no está sujeto a un plazo fijo–; y en segundo lugar porque si no lo entendemos como un “proceso” podríamos obturar sus alcances y no sería susceptible de concebirse como dispositivo pedagógico, no porque desde nuestro lugar como estudiantes de psicología educativa debamos adjetivar toda realidad también como educativa, sino porque la emergencia de este movimiento –en sentido amplio– nos insta a repensar nuestras implicaciones en el curso de nuestro quehacer académico.

En ese sentido, ustedes ya saben que esto no es una disculpa, pero no sobra remarcar y redoblar en tinta lo que ya he dicho en otro momento. Aunque antes debo ubicar el lugar de mi pronunciamiento; pensando en nuestro Sistema Modular que, desde nuestra área de concentración me resulta adelantado a los esquemas pedagógicos de su tiempo y que considero no se ha agotado en tanto sus valores aún responden a las exigencias del mundo contemporáneo en cuanto al vínculo entre la universidad y la sociedad; a partir de la conjugación de la teoría y la práctica en la que nuestra formación está orientada a actuar sobre una realidad con vistas a que nuestra intervención en el campo –en el mejor de los casos– represente un cambio en beneficio de los sujetos de estudio y que a tal propósito la profesora Eugenia, algunos trimestres atrás, hacía énfasis en *“esa necesidad de mirarnos las entrañas”* al no salir de la UAM, decisión que de ninguna manera desdeño porque no la ubico el plano de lo mensurable, pero que en este contexto me permite sostener que nuestro compromiso y solidaridad con el paro estudiantil no se excluyen con nuestra presencia en el campo dentro una institución con la que nos comprometimos antes de esta emergencia en la universidad, de manera que, continuar en el campo fue una decisión política: por el sentido de acción hacia los otros, por la resonancia temática, por los espacios afines y nuestras implicaciones al ubicar al género como elemento central en nuestro proyecto de investigación y con mayor peso ante la posibilidad de que lo



que ocurre en nuestra universidad sea representativo de lo que acontece en otros espacios.

Debo confesarles que, con el paro en ciernes, me sentí interpelado más a escuchar que a proferir palabra alguna, pero paulatinamente sentí mi silencio instalado en la polarización, en la producción de sentidos inmediatos y en la descalificación del mínimo elemento discordante; pensaba en la tolerancia que por una cuestión semántica es una palabra que no me termina de cuajar, me evoca la idea de *“iguales pero separados”*, en ese sentido, ¿Tolerar al intolerante no es tolerar al que no respeta la disidencia? Y de ser así ¿Quién marca los límites de lo decible? Recuerdo que Voltaire se denominó a sí mismo Patriarca de la tolerancia y tal apelativo en este contexto parece un mal chiste; si nuestras instituciones reflejan los rasgos de nuestra cultura, podríamos señalar que también son patriarcales y en tanto la violencia de género no es sólo un apéndice de una violencia generalizada entiendo –hasta cierto punto– la radicalidad de algunas de las colectivas que asumieron a su cargo la conducción del movimiento.

Por cierto, me causa malestar ver a las compañeras con el rostro cubierto, dando por hecho que aquí ubicamos a quiénes deberían *dar la cara* y quién de plano *no tiene cara* para sostener sus arbitrariedades. Sé que hay otras aristas respecto al anonimato, pero en relación a las posibles represalias y la violencia institucional, me inquieta la brecha existente entre los acuerdos alcanzados “formalmente” y su materialización; escuchar a algunas autoridades emitir discursos revestidos de una aparente superioridad moral/intelectual desprovistos de una cercanía con las causas y aún más lejos la acción me hace pensar en la moderación de alguien que se jacta de haber cambiado solo porque ya aprendió a fingirlo.

Supongo que ninguno se opone a la consigna ¡Fuera los violadores de la UAM! Yo tampoco, no obstante, me inquieta su literalidad, es como si un violador lejos del plantel ya no fuera nuestro problema, en ese sentido, considero que esta movilización y este “después” ya en curso puede rebasar las fronteras de la UAM, creo que ustedes compañeras han hecho patente que no habrá vuelta atrás hacia el silencio que estamos en un punto sin retorno, y si tal es el caso, apelaría a distanciarnos de la confrontación sexo-genérica a partir del consenso en la reprobación y señalamiento

de este tipo de violencias, toda vez que su erradicación nos convoca en un “nosotros” aún más grande.

Solidariamente

Juan Domingo, uno de nosotros.

- 1.4 Carta de Bryan Kevin Valencia Calderón

Río de pálidas lágrimas  
brota de los ojos de una rana  
que sólo se percata de ellas  
cuando se mira frente al espejo.

Qué pasa cuando te diste cuenta de algo que todo el tiempo estuvo allí, pero que, por muy inverosímil que parezca, no te habías dado cuenta de que estaba ahí. Y te sientes ciertamente avergonzado porque hace tiempo que sabías que allí había algo, pero no osabas mirar en esa dirección, porque además intuías algo sobre eso que no querías ver. Bueno, creo que más de uno hemos estado en esta situación, aunque quizá en diferentes escenarios, como cuando tienes un desastre en casa; haces como que no lo miras y “desaparece”, sólo hasta el momento en que es difícil dejar de percatarse del desastre y lo dejas de ignorar para intentar arreglarlo. Algo así me pasó, cuando entre mis caminatas llegué a la conclusión del problema del carajo que es vivir en la sociedad actual; con la globalización y el consumo de materiales audiovisuales construimos nuestras aspiraciones: materiales, sexuales, afectivas, y a mi parecer hasta las existenciales y espirituales.

La digitalización, las redes y las estrategias de marketing -las reconozco a estas como dispositivos del sistema de producción- son hasta más íntimas que el amante mismo. Nuestros deseos, nuestras formas de vestir o hasta de ver películas está moldeado por “otros” -con minúscula-, y aunque parezca absurdo, esto es posible porque otorga sentido a las personas, les da una forma de vincularse y de pertenecer,

de identificarse y de poder crear junto a otros... La problemática de todo esto creo que me rebasa o por lo menos eso me hace sentir, porque si las identidades están moldeadas de forma artificial según el mercado y el consumo, somos nosotros los que debemos llenar el molde, metafóricamente hablando, porque ese molde incluye algo así como todo lo que puedo y tengo que llegar a ser y, sobre todo, que me otorga sentido de pertenencia con los demás. Como dice Cortázar en el capítulo 12 de Rayuela "Calzamos en moldes más que usados, aprendemos como idiotas cada papel más que sabido". He aquí que el absurdo, para mí, se encuentra en el momento en que preferimos moldes dados que reproducen roles, jerarquías y en general ejercicios violentos que tienen que ver con el poder.

Hace poco leí en el libro de Margarita Lamas que, además, el género es el medio primario a partir del cual se articula el poder. Ponerme a pensar en ambas cosas; identidades y género, me llevó a la reflexión y a una sensación de frustración, porque en una sociedad donde "existe la libertad", no hay en realidad sino opciones obligatorias, que cuando tratamos de esquivar o de transformar, como forma de expresar nuestra humanidad, deja de funcionar para la sociedad y se tiene que enfrentar a ella porque sacude sus significaciones. Entonces la frustración, porque las formas en las que nos vinculamos se reactualizan día a día en las prácticas cotidianas, porque no "existe" una escuela que nos enseñe formas otras de relacionarnos o simplemente de ser.

Retomando el inicio de mi carta, hace unas semanas me di cuenta de nuestra problemática, la que siempre estuvo allí, pero que rehusamos la mirada, los vínculos y las formas de ser, inscritos en el sistema de producción, están y se reproducen en un torno a las relaciones de poder. Es algo tan fino e invisible y creo haberlo visto por un momento según fui reflexionando y mascullando entre caminatas, viajes de metro y camión, y por un momento sentí como si hubiera observado la "Matrix" y lo deprimente que es vivir en su conformidad. Pensar en todo esto me hizo sentir que estaba loco porque ¿Dónde queda uno posicionado si por consenso la sociedad cede celosamente a una "verdad" y a la certidumbre de una realidad ilusoria antes que a aferrarse a una consciencia compleja de asumir? ...Seguramente te llamarán loco si eliges lo segundo.

Todo me dirige a la educación, lo dije antes, no hay una escuela en la sociedad que enseñe formas otras de vincularse, sin embargo, ante esta “dificultad” deberíamos pensar que los procesos educativos no son exclusivos de la edad o del espacio, comprenden más bien toda la vida humana, por lo que el ejercicio educativo enmarcado en la reflexión política -contrario a la cancelación política que más bien opera como censura y por lo tanto ejercicio de poder- puede y necesita ser creado. Creo que nuestra posibilidad de transformar las identidades y los vínculos se encuentra en poder reflexionar sobre ellos, hacerlos conscientes, reconocerlos en primera instancia para rechazarlos y después quizá transformarlos. Tarea de proporciones colosales en una sociedad cada vez menos reflexiva, crítica y acosada por las desigualdades de oportunidades.

Para la educación hace falta participación e implicación, y justamente fueron estos elementos los que me hicieron salir a flote ante los sentimientos de soledad y alienación devenidos de la reflexión sobre el género, las relaciones de poder y los consumos culturales. Porque, además, ante la lucha del paro feminista, mi sensación de culpa *ergo* responsabilidad por no implicarme en el movimiento, me motivó en cambio, a pensar el taller que hice con mis amigos como participación política y en la necesidad que surge, como género masculino, cuestionar nuestra identidad, pensar el lugar que ocupamos para dejar de conformarnos con esto que somos, puesto que la lucha no sólo es de las mujeres, ya que, si lo femenino está en movimiento, lo masculino también debe estarlo.

Sin establecer un “enunciado de verdad”, creo que lo educativo puede jugar un papel muy importante en cuanto lucha de transformación de lo social. No es algo fácil; es remar contracorriente, asfixiante. Pero quiero pensar que de una u otra manera nuestras intervenciones contienen gérmenes que se instalan en las personas para después hacer brotar pensamientos donde aparentemente no hay nada sobre lo que pensar.

No negaré que ciertamente mi nihilismo me hace pensar en el panorama al que nos enfrentamos como psicólogos, a veces mi paranoia/obsesión de cine y T.V me hace pensar la realidad cada vez más como símil de sociedades distópicas como la de Blade Runner o la Naranja Mecánica... Y eso me hace sentir intranquilo pues pareciera que son ventanas de a lo que apunta nuestra sociedad.

- 1.5 *Carta de Bryan Josué Espejel Cabrera*

6 de junio del 2023, Ciudad de México.

A mis compañeros de clase y profesora, quienes amablemente me prestarán su oído:

Hace 5 años (el siete de mayo del 2018), cuando tenía 19 años, me convertí en parte de la “comunidad UAM”. Al haber estudiado la prepa en el Instituto Politécnico Nacional me costó tres trimestres (y dos seises) entender de que iba el sistema modular de la UAM Xochimilco: ahora debía no sólo leer muchísimos artículos, ensayos, investigaciones, etc., sino que tenía que escribirlos, y no sólo escribirlos, sino hacerlo de forma crítica, y no sólo hacerlo de forma crítica, sino con fundamentos “teóricos-metodológicos”, además de referenciar mis fuentes en un formato estandarizado, el cual -para variar- no conocía.

El tercer trimestre tuve el privilegio de cursarlo con una de las mejores profesoras que he tenido, la Maestra María del Carmen Nava Nava, con ella aprendí todo eso que en el IPN no me enseñaron. Ese trimestre incentivo aún más ese sentimiento “revolucionario” que tenía a mis veinte años, cuando leía o la profesora nos daba clase, por ejemplo, sobre los hermanos Magón, sobre Zapata, sobre Genaro Estrada Félix, etc. -pues mi profesora se especializaba en la Revolución Mexicana, con ideología notoriamente “de izquierda”-.

Ese mismo trimestre el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana emplazó a huelga a las “autoridades” universitarias. Fue un periodo de ambivalencia: por un lado, discursivamente hablando, la UAM se caracteriza por tener ideales de justicia social para los trabajadores... ¡El manifiesto del partido comunista es, casi por obligación, parte de la literatura para uno u otro trimestre!; y por el otro busca desacreditar un movimiento legítimo que surge de sus propios trabajadores, así como “contraponer” a la propia comunidad universitaria para defender sus intereses institucionales. Por un lado, compañeros de clase glorificaban el actuar de Zapata o de Ricardo Flores Magón, y por el otro lanzaban una sarta de comentarios peyorativos hacia los trabajadores que

exigían -incluso antes de haber estallado la huelga- la revisión de las condiciones de su Contrato Colectivo de Trabajo.

A pesar de esta ambivalencia había aprendido a amar a la UAM, como institución, y como comunidad, y ese sentimiento sólo se incrementaría con el pasar del tiempo. El 19 de junio del 2019 terminaban quinto trimestres, las clases presenciales, y toda esa imagen idealizada de la UAM. Comenzaba la pandemia y con ellos las clases presenciales y el aislamiento. Me deprimí, ja, ja; me di de baja para priorizar mi cabecita; me quitaron mi beca; se descompuso mi computadora y, supuestamente, la UAM estaría dando tabletas para que pudieras continuar con tus clases... No me la dieron; me volví a dar de baja... me di de baja una última vez y, por fin, regresamos a clases presenciales.

Regresé al octavo trimestre, con la ilusión de regresar a esa UAM que había dejado en 2019. No fue así. Mis compañeros de clase eran otros, ni ellos me conocían ni yo a ellos; las clases no tenían el mismo dinamismo con el que se desarrollaban anteriormente: la “rigurosidad argumentativa” -al menos desde mi perspectiva- se había “relajado”; yo ya no era la persona con la que la mayoría quería hacer equipo, sino el que se integraba hasta el final y con el equipo de aquellos con quienes nadie quería hacer equipo, etc.

En noveno trimestre el profesor José Antonio Maya González me recordó, en algún momento, aquello que me había enamorado de la UAM: su discurso progresista y de lucha social. Tras el asesinato de nuestro compañero Alexis de Jesús Azamar Salome, él -es decir, el profesor- convocó a mi grupo a acompañar a la familia de Alexis a acuerpar una manifestación pacífica a las afueras de la secretaria de Seguridad Ciudadana en Liverpool #136, en la Colonia Juárez; en esa manifestación sus familiares exigían que se investigara a los 11 policías que llegaron al lugar donde se encontraba Alexis, aún con vida, antes que la ambulancia “patito”, para esclarecer los hechos. Yo no fui, ese mismo día salía hacia Guadalajara; no fueron más de 5 compañeros de mi grupo además del profesor.

Intenté organizar a mi grupo y a mi profesor para “hacer algo” en las instalaciones de la universidad en pro de que los familiares pudieran narrar lo que hasta ese momento había ocurrido con el caso de Alexis. La intención de hacerlo en

la universidad era que la UAM utilizara el poder e influencia institucional que tiene para presionar a las autoridades competentes. Varios compañeros se notaban interesados, proponían qué y cómo hacerlo, yo escribí un intento de discurso con la intención de sensibilizar a la comunidad universitaria, alguien más debía contactar a los padres de Alexis. A los pocos días nadie, salvo Yoav -un muy buen amigo-, parecía recordar la indignación que cargaban y las ganas que tenían de no dejar que las cosas se quedaran así.

A las semanas el colectivo Violeta Parra convocó a una “asamblea estudiantil” en el Jardín Zapata, en la que el hermano de Alexis expuso los motivos por los que estaba ahí. Hubo diferentes propuestas -y acuerdos- para que, como comunidad, nos posicionáramos y actuáramos: un paro estudiantil, una marcha a Rectoría General, una marcha, encabezada por el rector general y/o el rector de unidad, rumbo a la SSC, “botear” en estaciones de Metrobús y de Metro aledañas a la universidad, etc. Nada de eso pasó.

En fechas recientes -a mis casi 25 años y cursando onceavo trimestre- estalló un paro estudiantil derivado de un caso de violencia de género en la unidad Cuajimalpa. En dicho movimiento se acordó, entre otras cosas, que ninguna unidad levantaría el paro hasta que todos y cada uno de los pliegos petitorios fueran resueltos satisfactoriamente. En la unidad Azcapotzalco hubo ataques por parte de mismos alumnos hacia las compañeras que acuerpaban el movimiento; semanas después tendrían que entregar la unidad a las “autoridades” -aún sin los acuerdos satisfechos- debido a los constantes ataques y amenazas que recibían por grupos “ajenos” a la universidad y por la comunidad misma; en el caso de Xochimilco se acusaba a las paristas, por ejemplo, de estarse quedando, para fines personales, con los víveres que se les donaban; en la unidad Iztapalapa el movimiento parista no tenía ni pies ni cabeza.

Aquellos alumnos que no acuerparon el movimiento se dedicaron - ¿o debería decir nos dedicamos? - a hacer lo que vulgarmente se conoce como “activismo de redes”; pocos fueron los que -de manera directa y frontal- actuaron a favor o en contra del movimiento estudiantil. Estos mismos estudiantes eran los mismo que se quejaban de la supuesta “poca o nula” transparencia del movimiento, pues acusaban que los comunicados emitidos, tanto por las “autoridades” como por las paristas, no eran

claros o eran omisos. En fin. Aún sin la totalidad de los pliegos petitorios resueltos el colegio académico resolvió el retorno a clases vía remota hasta que las unidades fueran liberadas por las paristas. Parte de la comunidad universitaria “se posicionó” en contra de la “medida autoritaria” ejercida por el rector general, sin embargo -y aun cuando el acuerdo original era el levantamiento del paro en todas las unidades una vez fuesen resueltos todos los pliegos petitorios- muchos profesores y alumnos decidieron regresar a clases presenciales o virtuales según las condiciones materiales de cada unidad.

Hace 5 años, cuando tenía 19 años, me convertí en parte de la “comunidad UAM”, y me sentía completamente orgulloso, honrado y privilegiado por ello; hoy, cuando tengo 24 años, me siento honrado y privilegiado de haber tomado clase con los profesores y profesoras que tuve, por las compañeras y compañeros que compartí tiempo, espacio y reflexiones, a los amigos y amigas que sigo teniendo -pero ahora en un contexto diferente al de la vida universitaria-; pero a la vez me siento decepcionado, de mi universidad como institución, de su comunidad universitaria y de mi papel como estudiante ante las incongruencias que traté de enlistar en este escrito.

**Anexo 2: *Diseño y propuesta de intervención: Taller reflexivo-exploratorio en el Colegio de Bachilleres #15 “Contreras”***

Ciudad de México, 1 de marzo de 2023.

A las autoridades administrativas correspondientes.

**Objetivos:** Nos interesa abordar el tema de la construcción de la identidad en los jóvenes, sus elementos constitutivos y las manifestaciones que recaen en la forma de vincularse con sus pares dentro del ámbito educativo; a partir de formas de ser, de estar, de actuar y de relacionarse. Por ello, consideramos pertinente compartir un espacio en donde la afectividad pueda pensarse desde la conformación identitaria en el marco de la pluralidad y la diversidad.



Por lo anterior, planteamos los siguientes objetivos como ejes del taller:

- Aproximarnos a las formas de vinculación socioafectiva entre los jóvenes, en relación a sus identidades.
- Incentivar la reflexión en los participantes del taller con elementos sensibilizadores en torno a su identidad y la forma de relacionarse con otros y otros.
- Conocer las dinámicas relacionales de los jóvenes a partir de su experiencia, con vistas a brindar una devolución en el marco de los fines académicos de este dispositivo de intervención.

La propuesta que nos interesa presentar, es realizar un taller reflexivo-exploratorio a partir de una convocatoria libre entre los alumnos de la institución, o dependiendo de la disponibilidad tanto de los directivos como de los profesores, tener la posibilidad de trabajar con un grupo ya conformado dentro de la institución. Asimismo, quedamos abiertos a realizar el taller en las aulas y horarios que las autoridades correspondientes dispongan, sin dejar de manifestar nuestra preferencia por trabajar durante el espacio que corresponde al interturno, es decir de las 13:00 a las 15:00.

Como parte de nuestro diseño, proponemos una modalidad presencial de ocho a doce sesiones de aproximadamente 50 minutos, mismas que nos interesaría realizar dos veces por semana con un grupo integrado por 20 participantes entre alumnas y alumnos.

**Actividades propuestas para el taller:** La presentación de los contenidos que exponemos a continuación, supone de inicio tres sesiones de entrevista grupal como una primera parte, mismas que nos ayudarán a establecer las actividades del taller a partir de los intereses de los participantes. De manera que, presentamos los siguientes como tentativos para abordar durante la segunda parte del taller:

- Círculos de reflexión: a partir de las entrevistas realizadas se diseñarán los ejes temáticos de los mismos
- Debate y discusión: a partir de contenidos cinematográficos propuesto por nosotros y por el grupo.
- Mesas de discusión a partir de obras literarias: selección con base en los intereses del grupo y propuestas del equipo.

- Roleplaying: escenificaciones/puestas en escena.
- Dinámicas grupales con elementos psicodramáticos:
  - Creación de máscaras
  - Creación de historietas
  - Creación de un personaje o silueta

**Cronograma de actividades:** Como una primera aproximación al número y división de sesiones en el proyecto, haremos una especificación de éste conformado por tres partes: Una primera parte enfocada en entrevistas de acercamiento y exploración para ubicar los intereses del grupo de trabajo, la cual estaría compuesta por tres sesiones con consignas o preguntas semi-estructuradas; a partir de las cuales y del discurso de los entrevistados tendríamos las pautas necesarias para precisar las actividades a realizar, así como su enfoque y ajuste a la dinámica grupal.

A partir de este acercamiento exploratorio y tomando en cuenta la propuesta de contenidos, se decidirá el orden de los mismos que estarán presentes en el taller. La segunda parte corresponderá a las actividades que hemos enlistado y cuyos contenidos seleccionados pretenderán atender las necesidades o exigencias que puedan surgir a lo largo de las sesiones. La tercera parte será dedicada al cierre de la intervención y la correspondiente devolución.

Nuestras sesiones estarán sujetas tanto al calendario institucional del Colegio de Bachilleres como a las autoridades administrativas correspondientes, sin embargo, proponemos a estas últimas poder iniciar con la primera parte de nuestro taller durante la tercera semana de marzo del presente año. Cabe mencionar, que además tomaremos en cuenta el periodo vacacional de semana santa que comprende del 3 de abril al 14 de abril, por lo cual las actividades serán pausadas durante este periodo para eventualmente ser retomadas cuando el Colegio reanude actividades académicas, asimismo están señalados los días de asueto correspondientes al mes de mayo. De tal forma que, en las semanas subsecuentes podamos concluir con las sesiones pendientes y la tercera parte del taller correspondiente al cierre.

Marzo 2023

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13 Sesión I	14 Sesión II	15	16	17	18	19
20 Sesión III	21 Sesión IV	22	23	24	25	26
27 Sesión V	28 Sesión VI	29	30	31		

Abril 2023

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17 Sesión VII	18	19	20	21	22	23
24 Sesión VIII	25 Sesión IX	26	27	28	29	30

Mayo 2023

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1	2 Sesión X	3	4	5	6	7
8 Sesión XI	9 Sesión XII (cierre)	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

(calendario original)

**Anexo 3:**

***Carta dirigida hacia el padre, madre o tutor***

Ciudad de México, 9 de marzo de 2023

A quien corresponda; madres y padres de familia:

En colaboración con las autoridades directivas del plantel del Colegio de Bachilleres y la UAM nuestro equipo, hemos propuesto el taller "Identidad y vínculos. Taller de diálogos juveniles", mismo al que las alumnas y alumnos están invitados a participar a través de una convocatoria abierta a la comunidad estudiantil del Colegio de Bachilleres 15 "Contreras" y el cual comenzará el 13 de marzo.

Antes que nada, deseamos presentarnos ante ustedes como un equipo conformado por estudiantes de onceavo trimestre de la licenciatura en psicología de la UAM Xochimilco. Nos encontramos en la realización del proyecto de investigación final, por lo cual parte de nuestros objetivos han sido los de diseñar y llevar a cabo el taller antes mencionado con la intención de crear un espacio para pensar y reflexionar sobre las formas de relacionarse socioafectivamente con otras y otros a partir de la

construcción de identidad y los sentidos de pertenencia inherentes a la socialización de los jóvenes en el establecimiento escolar, por medio de actividades que resulten significativas para los participantes, de tal forma que quienes integren el taller se sientan atraídos por los contenidos y cómodos en este espacio colectivo.

Otro de los objetivos de nuestra colaboración con el Colegio de Bachilleres #15, es el de lograr un acercamiento con la sociedad y la atención de situaciones, cuya importancia pueda pasar inadvertida en la cotidianidad. Con esto, nos gustaría aclarar que no pretendemos realizar una interpretación clínica de quienes participen en el taller, sino realizar un acompañamiento en el acto de pensar juntos y compartir su experiencia al vincularse con sus compañeras y compañeros. Las actividades que realizaremos como entrevista grupal, círculos de reflexión, debate, creación literaria o cine, estarán ceñidas a propósito de la sensibilización y la formación del sentido crítico en torno al tema.

Manifestamos también, que la información surgida en el taller será manejada con la confidencialidad profesional enmarcada por nuestra formación y el compromiso de la Universidad Autónoma Metropolitana, motivo por el cual pretendemos que la devolución de la información con los integrantes de nuestro taller conforme una experiencia educativa enriquecedora y represente un beneficio para los participantes.

Como parte del compromiso con el taller y con quienes se inscriban a nuestra convocatoria, nos ponemos a disposición de las autoridades correspondientes para dilucidar cualquier duda o inquietud. Por lo cual solicitamos su consentimiento para que su hija o hijo \_\_\_\_\_, del grupo: \_\_\_\_\_ forme parte del taller, el cual se llevará a cabo los días...

---

Nombre y firma de la madre, padre o tutor.

**Anexo 4: Sesión 1: Entrevista grupal, dinámica del "tejido"**  
**Archivo fotográfico**

4.1- Figura 1:



4.2- Figura 2:



#### 4.3- Transcripción:

B: [Audio inaudible] Es una una entrevista grupal, dados los tiempos va a durar entre una hora, una hora y diez, quince. Y lo que nos interesa de todo esto es que, no, no queremos hacer y hacer preguntas, sino más bien nos interesa que escucharlo de los jóvenes y traemos preparada una una dinámica a lo mejor les puede parecer medio ñoño, pero al final vamos a ver algunos componentes. Cada que alguien quiera hablar se va a lanzar el estambre, pero antes de que lo lanzen se lo amarran. Entonces como ahora que ya nos hemos presentado, o por lo menos nos conocen, nos gustaría a nosotros saber cuál es tu nombre de ustedes y soy alumno o alumna del bachilleres porqué. A quién le gustaría contestar y le lanzo la... Empezamos.

\*\*\*

Jo: Bueno, pues mi nombre es J\*\*\*, soy alumno del bachilleres, porque yo elegí estar aquí.

[Audio inaudible]

E: Ehhh, bueno, yo soy J\*\*\* F\*\*\* y escogí esta escuela porque mi hermana estudio aquí.

E: Mi nombre Es N\*\*\* J\*\*\* y soy alumna del bachilleres porque no conseguí un puntaje alto. \* E: Yo soy P\*\*\* S\*\*\* y soy alumna del bachilleres también porque... No conseguí un puntaje alto.

D: Bueno, yo soy Diego Méndez, este... Yo no soy alumno del bachilleres [Risas], soy alumno de la UAM. Estoy ahí por cuestiones del destino, Yo no quería la UAM, quería la UNAM, pero estoy completamente agradecido de no haber entrado a la UNAM, y ya.

\*\*\*

E: Ammm... Yo me llamo Y\*\*\* y escogí esta escuela porque me gusta y porque me queda cerca. \* E: Yo me llamo P\*\*\* y estudio aquí porque [Audio ininteligible] \*\*\*

E: Esteee... Me llamo don D\*\*\* N\*\*\* y soy estudiante de bachiller, porque así sucedió.

E: Esteee... Yo me llamo E\*\*\* D\*\*\* L\*\*\* yyy... Esto... Estoy aquí porqueee... Bueno, también no alcance un puntaje alto.

B: Ehh... Yo soy Bryan, también me llamo Kevin, porque hay dos Bryan entonces también me pueden llamar Kevin. Y ahorita estooy..., no estudio en el Bacho, pero soy alumno de la UAM porque... Creo que porque me gusta más su sistema que, justo,

no es tan rígido. Igual tengo, como siempre, broncas con la autoridad y la UNAM es mucha, muchas autoridades y mucho... mucho el proceso así se tiene que hacer y así se hacen y pues, ja, ja, yo no soy así.

\*\*\*

B: Si quieren volver a hablar, se amarran el dedo otra vez, ja, ja.

\*\*\* [Audio inaudible]

E: Yo soy A\*\*\* M\*\*\* y soy alumna del bachiller porque es la que me queda más cerca. \*\*\*

E: Ehhh... Yo soy D\*\*\* A\*\*\* y estoy en mi bachillera porque me quedaba cerca de mi casa.

E: Ahhh, yo me [Risas]. Bueno yo me llamo J\*\*\* y me estoy en el bachiller, porque así lo quiso el destino. \* B: Pues por aquí [Risas] \*\*\*

E: Ahhh... Yo soy P\*\*\* y estudio en el bachiller porque... Fue mi segunda opción. So por allá pues si quieren ser ya dos dólares.

E: Mi nombre es E\*\*\* y estoy aquí por varias razones, pero la principal es porque fue la primera escuela que me aceptó.

\*\*\* [Murmillos] \*\*\*

E: Yo me llamo Ángela Gabriel y soy estudiante del Bachiller porque me faltó un acierto para CCH.

\*\*\*

E: Este... Yo soy D\*\*\*, esteee... [Audio inaudible] \* E: Ehh... Yo soy D\*\*\* y estoy en el bachiller porque era esto o el anexo [Risas], no es cierto; Porque esto fue lo que me tocó.

E: Yo soy A\*\*\* G\*\*\* y soy alumno del bachiller porque me quedaba cerca. \* Bc: Ehhh... Pues bueno, yo soy Bryan, yo estudio en la UAM Xochimilco porque al momento de elegir universidad yo sentía que la UNAM era más clínica y yo no... No, por ahora no tengo intenciones como, justo, de irme a la clínica, de ser terapeuta, entonces huí de la UNAM.

M: Cámara bueno, como les dije, yo soy Miguel Ángel, igual casualmente fui al alumno de aquí, del Bacho 15, o bueno, del Bachillers. Sí, de hecho estuve tomando clases aquí. Salí ya hace varios añitos y estoy en la UAM por cuestiones del destino, no sé, porque la luna se puso roja, no, pero bueno, ehh... Y no estoy en la UNAM por



resultados del examen y eso, pero realmente prefiero mucho mejor, claro, la UAM ahorita que estoy, entonces... Y bueno, así que no sé, el Bacho y yo tenemos historia. Entonces lo pasaré. \*\*\*

J: Bueno, les repito mi nombre, soy Juan y estudio [Inaudible], previamente estudie derecho en la UNAM y cuando quise cambiar de disciplina me gustó, me interesó más, este enfoque social que tiene la psicología de la de la UAM, que contrasta con el enfoque clínico de la UNAM. \*\*\* ¿Alguien falta de presentarse? \* E: ¡Falta la profesora!

P: Mi nombre es A\*\*\* y yo estoy aquí por... Azares del destino. Anteriormente estuve trabajando en la iniciativa privada, pero... Pooor cuestiones de atención a mis hijos, bueno, pues me permitio más el estar, esteee, el empezar como docente estar más tiempo, bueno. \*\*\*

B: ¿Nadie más quisiera decir algo respecto a su nombre? Muchas veces dicen así como: "mi nombre significa", igual que mis papás escogieron un pésimo nomnbre para mí... [Risas]. ¿Alguien más quiere decir algo respecto a estas dos preguntas: ¿Quién soy? ¿Mi nombre es? No más bien, ¿Cuál es mi nombre y soy alumno del Bachilleres porqué? \*\*\*

B: Otras de las preguntas para esta entrevista que traíamos preparada es "Yo soy". Pero así súper ambiguo. Yo podría decir últimamente que soy, yo soy mucha música, mucha psicodelia, música rock y así. Entonces las siguientes preguntas son "Yo soy" y "¿Qué quiero ser"" entonces... Va para allá [Risas]. \*\*\*

E: ¿Bueno pero en sí qué tengo que decir? Esteee... \* B a E: Lo que tú quieras. "Yo soy o qué quiero ser". \* E a B: Ah, ok. Esteee... Quiero estudiar veterinaria aunque me gusta la ginecología y el K-Pop.

E: Emmm... Yo estoy mucho dormir yyy... Quier// Tengo tres opciones para desarrollarme: la primera veterinaria, porque me hacen muy feliz los animales, la segunda es psicología y la tercera que es la menos probable, ser abogada.

E: Yo soy que también me gusta dormir, me gusta ver doramas, animes y me gusta variedad de música, pero no mucho reggaeton. Me gustaría ser, este, psicóloga y a mí me gustaría estudiar, esteee, química farmacológica. \*\*\*

E: Ahorita yo soy, ammm... Como que mucha presión [Risas], Esteee... en el tiempo, no de... La presión [Risas]. Sí, ahh... Pues... Ya no sé qué más preguntaste... Ah sí, antes mis opciones eran administración de empresas... Y, pueees, hace tiempo creo que quiero estudiar psicología.

E: Yo soy mucho basquetball y quisiera estudiar algo más relacionado a [Ininteligible].

\*\*\*

E: ¿Puedo pasar? B a E: Sí, pasa, sólo cuidado... P a E: tienes quee pasar la red. M

a E: No, no. Bc a E: Eso era el cuidado. E a E: Era por abajo, hermanooo. [Risas] M:

Sí se puede, sí se puede. \*\*\*

D: Esteee... Yo soy... Un ser humano al parecer, Estee... Soy \*\*\* Soy lo que quiero ser, y lo que me han dicho que soy también soy, soy el nombre que me pusieron, el

cuerpo que habito, soyyy... Lo que he aprendido y lo que he hecho, soyy... Este...

¿Qué más soy?... Soy... A veces soy feliz, a veces soy triste. Quisiera ser... Quisiera

ser más libre, no estar atado a tantas cosas. Ehhh... Quisera ser más... Feliz, quisiera

ser... Ehh... [Inaudible].

B: ¿Alguien más que quiera seguir en lo que armamos el estambre? [Inaudible].

E: Ehhh... Yo quiero estudiar arquitectura y [Inaudible]. \*\*\* [Risas] \*\*\* [Murmullos] \*\*\*

E: Ahh, pues a mí me gustaría ser, estee, militar\*.

E: Ah, bueno, yo soy D\*\*\*, estooo, este, lo que quiero hacer es jugar video juegos, bueno profesional y [Inaudible].

E: Ehh... Yo me llamo D\*\*// [Inaudible] B a E: Ah, bueno, las preguntas que, que ya

habíamos hecho antes de que entraras eran "¿Cuál es mi nombre y soy alumno del bachilleres porqué?". E a B: Ehh.. bueno primero contesto en las que me quedé... Me

llamo Diego... \*\*\* B a E: Las otras dos preguntas son "Yo soy" y "¿Qué quiero ser?".

Yo les decía que, por ejemplo, últimamente soy pues mucha música... Ajá, cómo, cómo te definirías

-últimamente pues mucha música muchacho, cómo cómo se definirían los deportes si te gustan los deportes... [Inaudible]

E: Este, pues yo estoy ahorita deportista [Murmullos]. Bueno, últimamente me he

enfocado más al fútbol yyy bueno, estoy entre 3 opciones para estudiar... Que es

esteeee... La arqueología, ehhh, la gastronomía y pues la última creo que, la verdad sonará gracioso pero docente de educación física.

E: Esteee... Pues yo soyo soy, soy un FIFA [Risas]. Y esteee... y ps la verdad me

gustaría estudiar arquitectura ooo, no es una carrera, pero pues [Inaudible]. \*\*\* P: Yo

soy, ehhh... Una persona comprometida con lo que le gusta, me gusta mucho mi

trabajo y me gustaría... Pues seguir ennn... En el colegio durante muchos años, tal vez en otros puestos más adelante. Y también continuar con los estudios. \*\*\*

E: Yo no sé exactamente que sea, pero sí quiero estudiar contaduría. \*\*\*

E: Mmm... Yo, este, quisiera estudiar veterinaria y yo soy mucho baile, mucho baile me gusta bastante, no soy experta, pero me gusta bailar. [Inaudible]. \*\*\*

J: Bueno, yooooo hoy diría que soy un poco el compromiso, pero el propio tiempo un poco de indisciplina, eh, sooooy.... insomnio ¿no? Ja, ja, eh... Pero también soy muchos nosotros ¿no? Soy un nosotros con mi familia, soy uno de nosotros con mis amigos, soy yo nosotros con mi equipo de, de trabajo, eh, pero pues sin dejar de ser uno ¿no? Hay una cuestión entre lo que soy con ellos y sin dejar de ser ese señor, ¿no? Eso soy. Y qué quiero ser, pues más nosotros. \*\*\*

M: Supongamos que la avientas [Risas]. [Audio ininteligible] Bueno, la cosa es que para seguir continuando con esto y por el problema del estambre, pues yo puedo decir queeee, no sé, no sé que soy la verdad, más bien diría queeee soy sueño, a veces me siento como el sueño de un loco, el sueño de un ajeno, no soy sin los demás, no soy sin ella y no sooooyy, no soy por mí mismo.

Ahhh... Igual soy, como diría Bryan, música, soy psicología... Ja, ja, ja. Soy lo que dicen los demás y a la vez no sé, nada, pero bueno, sí, también mucho sueño, mucha comida

No quiero ser de ella, entonces seguir viviendo, no sé, tengo muchos proyectos.

Yyyy, no sé, entre ellos está la música también muy presente, de la música y seguir estudiando. \*\*\*

B: Pues bueno, yo soy estudiante, soy joven, soy mucha incertidumbre, de repente soy caos y me gustaría ser menos incertidumbre.

A\*\*\*: Yo no sé que soy, yo solo sé que amo el fútbol [Risas], y de qué me gustaría ser, pues pienso estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras pero todavía no sé qué [Audio inaudible] \*\*\* [Risas]

a lo mejor hoy

1\*\*\*: Esteee, yo considero que soy una persona que le gusta el deporte, que le gusta salir con sus amigos, mi familia y pues me gustaría estudiar arquitectura o ser veterinario. \*\*\*

2\*\*\*: Mmmm... Yo soy, bueno, me gustan los deportes. Siento que soy amable y a la vez [Audio ininteligible] y quiero estudiar arquitectura o administrador de empresas o hastaaaaa, este, terapeuta.

3\*\*\*: Yo soy muchooo... Muchas veces, por temas de tiempo, porque tengo trabajo, estudio y tengo que mantener la casa. Soy mucha música yyyy... Qué me gustaría hacer es incierto la verdad porque no hay muchas cosas que me interesan y la verdad me gustaría, este, estar en la mayoría porque ya somos mayoría pero ahorita...//

\*\*\*La sesión es interrumpida por un alumno que apenas llega tarde y se incorpora a la actividad.\*\*\*

B: La consigna es "yo soy" y "qué quiero hacer". -M: Lo primero.

K: De las preguntas que hicimos antes de que llegaras eran, "soy alumna o alumno del bachillerato porque" \*\*\* [Audio inaudible].

K: Bueno, empezamos así: esto es un taller que nosotros hemos traemos, en realidad creo que pretende ser creativo y es relacionado o tiene la finalidad de reflexionar un poco sobre las identidades y los vínculos. Y entendiendo por identidades, pues todo esto que nos construye y que también nos... Como esta pregunta constante, ¿no? De quiénes somos y qué es lo que nos está construyendo, ¿no? Y como un proceso en la juventud, que pues tiene mucha relevancia, no es que es donde más sentimos esta inquietud desde el nombre, ehh, donde vivimos, ehh, el color de piel, nuestros amigos, nuestros consumos musicales, todo aquello que... que sintamos que nos hace feliz y poder decir "yo soy este" más allá de mi nombre, vamos allá de de "soy alumna de bachiller", pues... ¿Tiene sentido?

L\*\*\*: Amm... Pues... Soy L\*\*\*, sooy... Se podría decir "amor". porque me gusta [audio ininteligible]. \*\*\*

M: ¿Nadie más quiere comentar algo a cualquier lugar?

K: Que haya escuchado algo de otra persona o que diga "ah yo también, me identifico" y lo quiera decir.

K: Creo que ya no dije que quiero ser y mientras nosotros ahorita, como estoy terminando, estamos terminando la tarea, son los [audio ininteligible], igual es como si alguien que piensas de tu nombre y qué quiero ser, eh, entonces a primera instancia, lo que quiero ser es: ser libre de la Universidad y antes de esclavizarme a al sistema, al trabajo a donde sea que vaya a parar, quiero mostrarme un respiro de libertad. Un tiempcito, eso es lo que quiero.

K: Bueno, para continuar con otra pregunta, un par de preguntas que tenemos planeadas. Es: "cómo soy con los demás" y "lo que más me gusta o menos me gusta de"; por ejemplo, V\*\*\* que fue la última, que nos comparte que es mucho amor, pero en sentido por los animales, no. Y eso nos gustaría también escuchar "cómo estoy con los demás", "qué es lo que más me gusta de cómo soy con los demás", "qué es lo que menos me gusta". ¿A quién le gustaría iniciar? \*\*\* [Audio inaudible]

J: Avienta el estambre imaginario. [Risas]. Y ya el que "lo cache" // -4\*\*\*: ¿Les puedo dar una recomendación? Ya que el estambre está, ya para queeee... Ya no para que siga siendo al azar en cualquier persona que sea pues sí al azar, pero que jale un hilo y el que tenga el hilo participe. -K y M: ¡Oh, mira! [Murmullos]

K: "¿Cómo soy con los demás?" A veces igual soy... Siempre estoy muy amable, pero igual últimamente siento que esta amabilidad siempre está disfrazada, realmente nunca estoy diciéndole lo que realmente quiero a las personas, ¿no? Y por ahí escuché que decían "soy culero", entonces creo que siempre es una forma, por lo menos de mí, de ser culero, que digo "no estoy diciendo sincero con las personas", no el hecho de estar mostrando una cara amable cuando en realidad, estoy que me lleva la... La que me trajo [Risas]. Estoy de cierta forma poniendo una máscara o enmascarando ¿No? Que si estoy con mis amigos y no quiero que se enteren que estoyyyy enojado, pues soy excesivamente amable o soy... Creo que eso es lo que me gusta, que yo soy muy amable o siempre estoy poniendo una cara amable, pero lo que no les gusta es eso de que me pone una máscara de amabilidad, ¿no? No me deja hacer cuidado cuando quiero ser, no, o cuando quiero ser otra cosa.

5\*\*\*: Pues yo trato de... De ser conciente como soy, pero por ejemplo, en general, trato de... De no abrirme tanto y de no Soy pero por ejemplo en general.

De no abrirme tanto y de no// \*\*\*

6\*\*\*: Mmm... Bueno, yo soy muy empática con las personas y también muy amable, y no me gusta que cuando estoy enojada les puedo llegar a hacer daño.

D: Esteee, pues yo, muchas veces yo trato de saber cómo poder. Ahorita lo estaba pensando cómo podría definir cómo soy con los demás y pues me doy cuenta que se me hace muy como una pregunta bastante compleja, ja, ja, el saber cómo soy con los demás porque me doy cuenta que...

Suelo ser con los demás respecto a cómo me siento con... en, en respectivos momentos ¿no? Muchas veces me pasa que que soy con los demás, eh, de una forma en la que tal vez no me gustaría que fueran conmigo ¿no? Porque suelo no considerar mucho cómo se sientan las demás personas cuando yo soy como soy. Ehhh... Soy muy, eh, me gusta hacer muchas veces muy, eh, eh... Como decir lo que pienso, lo que siento y así, luego no me importa si se sienten mal no y, y justo creo que eso me hace sentir a veces como muy egoísta ¿no? A veces igual siento que soy con los demás muy desconsiderado emocionalmente y así. Este, soy de esas personas que, pues que, cuando quiere a un amigo ahí, ahí ando buscándolo o algo así y la a mí cuando me buscan yo estoy soy bien vale madres ¿no? No me no me interesa interesarme en las demás personas. Eso es una de las de las cosas que no me gusta de mí, eh... Suelo ser muy insensible ante las demás personas, si yo estoy ocupado o algo así me quieren buscar, a mí no me importa ¿no? y no, no dejo que, que se acerquen a mí, pero cuando yo necesito requiero que alguien me escuche o, o de este modo suelo buscando así ¿no? Y que estén ahí. ¿Algo que sí me gusta de cómo soy con los demás qué puedo hacer?

Eso me gusta de cómo soy con los demás, pero no conmigo. Yo nunca solo enojarme con la gente ¿no? Me gusta hacer con los demás que no los hago sentir mal por... Porque yo estoy enojado o algo así, no, si yo me enojo trato de que ese enojo se quede conmigo y que a esa persona con la que yo estoy enojado, pues explicarle qué pasó, no? Yo porque me siento así, pero no no se reaccionario, no, pero muchas veces no me gusta de mí mismo porque me guardo las cosas, no? Y me llega a rebotar en pues como mucha tristeza muchas veces y casi casi salgo bien sacado de onda con la bandita así yo reflexivo, no, no, no hablo mucho luego con la gente más que las cosas que a mí me interesan y luego cuando hablan de lo que les interesas según escucho, no? Y, este, y ya, o sea, no sé, siento que son una ambigüedad de este tema porque podría decir que me gusta o que no me gusta y te si lo veo desde una perspectiva así me gusta como soy así y a veces no me gusta como soy si lo veo desde otra perspectiva esto que les decía, por ejemplo del enojo, a veces me gusta ser así y si lo veo desde la perspectiva de qué me pasa a mí, pues no me gusta, no, no me gusta ser así con los demás a veces sí me gusta hacer con los demás, este, justo cerrado porque me siento bien con mis pares y me gusta estar bien con los

demás y si lo veo desde cómo se sienten los demás no me gusta hacer así, entonces siento que ahí entro como en una ambi// ambivalencia en el asunto de que no podría definirlo como bueno o malo el como soy como me siento. \*\*\*

P.A: ¿Cómo soy con los demás? -K: Ajá, "¿cómo soy con los demás?", "¿qué es lo que más me gusta de eso?" y "¿Qué es lo que no me gusta?".

P.A: Ehhh, lo que no me gusta es que so// soy muy exigente con los demás, más con mi familia. En ocasiones, ehhh, pues también como como tú ¿no? Pues uno muestra una cara bonita ¿no' Con las personas y a todos les decimos que sí y cuando vemos ya hay más trabajo, más problemas y eso es lo que no me gusta. \*\*\*

7\*\*\*: Pueees con los demás, este, lo que no me gusta es que soy muy tímido hablando y lo que es sí me gusta es que soy más confiables.

8\*\*\*: Ah pues yo soy como que... ¿Cómo se podría decir? Duro con las personas, pero cuando les agarro confianza es como que pues duro, pero jugando como bromeando. Y lo que no me gusta, es que a veces sí me paso y como que siento que como que de repente [audio ininteligible] [Risas].

9\*\*\*: ¿Cuál era la pregunta, perdón? -B: "Cómo soy con los demás y qué es lo que me gusta y lo que no me gusta. 9\*\*\*: Ehhh, creo queee, soy, pues, buna persona con los demás, a veces, algunas veces no, ehhhhh. Como que a veces, digamos que quiero, este, que las cosas se hagan como yo las quiero yyy, pues lo que me gusta más de mí es... Emmm... Que soy muy responsable y que lucho hasta conseguir las cosas.

10\*\*\*: Ah, bueno, pues creo que pienso que yo soy con las demás personas, soy buena onda, trato de ser muy amig// muy amigable con los, con los demás; no me gusta excluir a la gente y lo que no me gusta de mí, es que cuando me enojo soy una explosivo y después me quedo pensando que las cosas que, las cosas que no hubiera hecho. \*\*\*

11\*\*\*: Eres tú, bro [Risas]. -12\*\*\*: Este, pues yo me considero una persona muy cerrada, ehhh, siento que alguien debe de, bueno de para mi amigo o algo así, este, él necesita, o sea necesito que alguien me hables si no no agarro confianza, pero cuando ya empiezo a tener confianza hacia esa persona ,este, no, no me cSfaí algo de lo que sea con esas personas ya sea mis amigos, mi familia, este, y también lo que no me gusta de mí, es que como a veces las personas me tratan yo también igual,

pero a veces siento que llego a sobrepasarme y digo cosas que no me, que me, que luego me arrepiento de decir.

Y lo que me gusta de mí es que trato de desde un principio ser amigable con las personas y llevarme bien con ellas y ya.

13\*\*\*: Yo soy muy amable con las personas, pero también, emm, cuando alguien me cae mal o cuando estoy enojada llego a ser muy muy grosera. \*\*\*

M: Ehhh, bueno, si quieres, ahorita podemos ponerle pausa a esta cosa y vamos a dejar la palabra libre, paraa evitar tanto pleito. Entonces los escuchamos.

K: ¿Quiénn quiere animarse a decir que, cómo es con los demás y qué de eso le gusta y que no le gusta? \*\*\* Sí, adelante, adelante, toma la palabra.

14\*\*\*: Yo suelo ser muy amable con las personas y sí soy tímida al principio, pero cuando me van conocido suelo abrirme más a las personas. Lo que me gusta es que a veces doy demasiado por esa amistad o persona y no recibo nada también, pues por ejemplo, cuando esa persona tiene algún problema, yo siempre estoy para apoyarlo o apoyarla y cuando yo necesito de alguien que me apoyo, me escuche, simplemente esta persona desaparece. o me gusta también que soy una persona demasiado explosiva y también suelo decir cosas muy hirientes, entonces cuando eso me pasa en la escuela normalmente, me suelo ir a la biblioteca para no tener conflictos con mis amigos. \*\*\*

K: Ya casi estábamos por quien quiera tomar la palabra, adelante.

15\*\*\*: Yo lo quee, este, pues a mí lo que me gusta de mí sería que tal vez, eh, soy muy amigable.

De los que no me gusta tal vez es que cuando no conozco una persona o pues sí, o sea, piensan que soy muy ¿cómo puedo expresarlo? O sea, mmm... Bueno, que me han dicho que es un payaso o así, pero ya cuando me conocen y pues ya saben que en el fondo pues soy buena onda y todas estas cosas, y también otra cosa de la que no me gusta, es que a veces cuando estoy con mis amigos y, este, agarro como exceso de confianza y digo cosas hirientes y ya después me arrepiento, y así, pero pues de ahí en fuera, pues siento que soy una persona noble y pues muy amigable.

\*\*\*



16\*\*\*: Amm, yo... Yo puedo llegar a ser, ahhh, en un ambiente como nuevo, por ejemplo aquí con todas estas personas muy tímidas, en mi casa también, pero ya [Audio ininteligible].

Este y con las personas yo soy amable, al principio, y ya después les voy agarrando confianza hasta dejarlo con menos formalidades, porque una persona que ya conozco no voy a hablarle de usted, así que bueno y, este,

lo que no me gusta es cómo hacer con los demás es de que cuando me enojo no sé, soy muy explosivas, no pienso lo que digo en ciertas ocasiones. \*\*\*

17\*\*\*: Yo con los demás cuando no conozco a la gente soy muy cerrada, no me gusta establecer conversación y trato de hacerme pasar invisible, pero cuando analizo a una persona y decido que me puedo llevar bien con ella yo tomo la iniciativa de hablarles y pues pasa lo que tenga que pasar, lo que no me gusta de mí es que agarro confianza muy rápido, ya sea que la gente o hasta desconocidos muy rápido y eso es muy feos, ehhhh, también no me gusta que soy muy directa y que con esto lastimos [Audio ininteligible]. Yo lo controle y no me gusta que soy irresponsable.

18\*\*\*: Pues lo que me gusta es que me encanta ser sociable, pero lo que no me gusta es que soy muy cerrado, no, no soy bueno ni iniciando una conversación ni tratando de acercarme a una persona, siento que para que esa persona si me quiera hablar se tiene que acercarse a mí, y yo voy agarrando cierta confianza con esa persona, pero definitivamente, ha sido, mucha gente me ha dicho que soy muy callado, que no me hablaban por mamón, por raro. Cosa que nada fue, ehhh, soy, este, muy directo, pero no, eh, a lastimar. Siento que esa esa esa esa dirección del [audio ininteligible], la verdad debe... Va para ayudar y no para hacer daño a las personas, entonces lo que no me gusta es que soy muy cerrado ¿no? Cuando estoy enojado prefiero, sabes que, decir "oye y voy a estar solo, no me molestes" yyy, porque siento que esas personas no tienen nada que ver con mi humor. Entonces si te digo que "oye, dejame solo un rato y ya después hablamos de esto", pero puedo, este, ser muy, este, a veces muy insistencia a veces no, no busco a nadie, pero si me buscan yo ahí siempre voy a estar, no, no, no, no molesta y estoy aunque esté enojado obviamente, este, eh, pues me gusta que si quieren hablar conmigo

se acerquen y... y ya. Y más que nada lo que no me gusta es que soy muy cerrado en general. Y, y ya. \*\*\*

K: Pues yo creo que ya para ir cerrando esta sesión, si quieren ya pueden quitarse del dedo el estambre y lo pueden poner directamente ahí. Porque justo el porqué de toda esta dinámica e incluso de presentarnos de esta forma de irnos pasando el estambre es que, justo, es como una metáfora, ¿no? De los vínculos que vamos construyendo, ¿no? Entonces ahorita ¿no? me di cuenta de que la chica, eh, les gusta mucho el Kpop y los doramas; y de este lado a los chicos, pues les gusta mucho el fútbol, el deporte, ser profesor de educación física. Entonces realmente de esta forma es como nos vinculamos y estamos unidos en cierta forma a través del estambre, verdad, que no podíamos ni pasar y que fue una gran idea ¿no? El jalar del, del, del, del estambre para darle la palabra, justo, me parece fue un reflejo un poco no de de las condiciones en las que todos, nos, todas y todos nos relacionamos. Y está es un poco la, la sesión del día de hoy. En futuras sesiones, igual vamos a estar durando entre una hora o una hora y media. Lo que nos gustaría hacer con ustedes, es que traemos tres actividades propuestas para la sesión siguiente, que sería el martes, porque creo que hay puente y no se trabaja.

## **Anexo 5:        *Caracterización del género a partir de sus preferencias musicales.***

### **5.1- Letras de canciones:**

#### **-Friends - BTS**

¡Seúl fue excepcionalmente brillante!  
Otro mundo que ves por primera vez  
Estás cubierto de sudor  
El niño que estaba equivocado con algo  
Estoy en la luna, tú estás en las estrellas  
Nuestra conversación fue como una tarea

Un día Bef, un día Wensu  
Solo quiero entender  
Hola mi alien  
Somos el misterio del otro  
¿Es por eso que es más especial?

### **-Show and tell - Melanie Martinez**

Me tiras del pelo, para que no vaya a ninguna parte  
Dime que me amas, pero me tratas como si nunca estuviera allí.  
Dices las palabras más crueles, solías romperme el corazón  
Porque estoy aquí trabajando duro  
¿Por qué es tan difícil de ver? (¿Por qué?)  
Si me cortaba, sangraría (me mataría)  
Soy como tú, tú eres como yo  
Imperfectos y humanos, ¿verdad?  
Mostrar y contar  
Estoy en exhibición para que todos ustedes hijos de puta vean  
Mostrar y contar  
Palabras duras si no consigues una foto conmigo  
Comprar y vender (cómprame y véndeme, nena)  
Como si fuera un producto para la sociedad  
El arte no vende

### **-Crazy over you - Blackpink**

He sido conocido por besar y contar  
Enviar a las niñas a los pozos de los deseos  
Si eres mi hombre, te quiero para mí  
Sé que tendré enemigos mientras estés interesado en mí  
Pero no me importa porque tengo lo que necesito  
Oh, sí, necesito conseguir con el programa  
Chico, te mantengo cerca como baile lento  
Te golpea con ese rojo, no vayas allí, no, ningún hombre  
Lo conocí, luego lo conseguí, me aseguro de que nos quedemos

Tengo el veneno para matarlo si quiere una serpiente  
Quiero decir, escabullirse, quiero decir, jugar al escondite  
Saber que te voy a encontrar  
Asegúrate de quedarte para que te vayas.

### **-En el espacio - La santa grifa**

Es que vida na' más hay una  
Cuando el toque lo prendo  
Me siento como en la Luna  
El tiempo camina despacio (Espacio)  
Me siento como en el espacio (Espacio)  
Es que vida na' más hay una  
Cuando el toque lo prendo  
Me siento como en la Luna  
El tiempo camina despacio (Espacio)  
Me siento como en el espacio (Espacio)  
Me recuerdo la primera vez que al porro le fumé  
Aquí me ve, bien locote yo lo sé  
Como sea préndete, de una vez  
Sobres wey, que me quiero amanecer  
Tú dime lo que hay que hacer, de una vez  
En corto, como locos.

### **-Si tuviera una fortuna - La santa grifa**

Si tuviera una fortuna te llevaría hasta la luna y buscaríamos un Motel  
Si fuera eterna la noche no dejaría que te abroches ni la falda ni el sostén  
Ay vecinita si supiera que me late desde morrilla  
Me gusta ver cuando vas por las tortillas  
y que te me quedes viendo con cara de ponme de rodillas  
Si me pregunto a quien sacaste lo buena  
Yo digo que a tu jefa la verdulera  
La que te dice que no te convengo  
Que ni siquiera dinero tengo

Que desde morro yo fui un bueno para nada  
Y que a la escuela nunca le eche ganas  
Que siempre tengo mi depa lleno de morras  
Y que me la paso de fiesta a todas horas.

### **Merry go round - Joe Hisaishi - Instrumental**

#### **-Azul - Zoé**

Tú qué manera de aferrarte, tú  
Tú que me órbitas como el sol  
Tú pegada a la pared  
Tú que habitas en mi mente, tú  
Tú en cada esquina, tú  
Tú debajo del mantel  
Estoy cayéndome a pedazos por tu ausencia  
Y lo peor es que no quiero verte nunca  
Estoy hundiéndome en el hábito de amarte  
Y tú ya me olvidaste  
Tu mirada en el retrovisor  
Tú con el vestido azul  
Tú llorando en el andén

#### **-She's my lover - ily TOMMY**

Solo te quiero a tu lado  
Pon mi mano sobre tu muslo  
Dime si te quieres montar  
Llevarte más alto que el cielo  
Pequeña como una moneda de diez centavos  
Solo quiero llamarte mía  
Solo quiero tratarte bien  
Bebé, no quiero pelear

No quiero que te caigas  
Bebé, es invierno, no te vayas

**-7 lunas - Nicki Nicole**

Olvido poco porque siempre mi sentido está  
Voy recordando nuestro exilio a la eternidad  
El canto sabio de tu boca cuando va'  
Ya no entiendo la realidad, solo pienso en volver atrás'  
Que te tengo siempre en mente, na' lo va a cambiar  
Porque, realmente, vos formaste algo en mí  
Que nadie más, nadie más, nadie más  
Y, *boy*, no te olvido, no  
Y es que no hay caso pa' este amor  
Yo voy escasa de dolor  
Y encuentro y encuentro

**-Recuerdos - Nicki Nicole**

Y olvido  
Cuando te miro fijo  
Y después de explotar contigo  
Me encanta to' lo que vivimos  
Y encuentro el camino  
Y encuentro  
Las sensaciones de que quiero contigo  
Y todavía no le encuentro sentido  
De tanto accionar olvidé que es ser cuerdo  
Si realmente es cierto, búscame muy dentro  
Te voy a estar esperando  
En tus mejores recuerdos

**-Runnin' - David Dallas**

Tengo el nuevo mundo en mi visión  
En mi viaje, persigo  
Dije que estoy corriendo, corriendo por la ciudad  
Tengo el nuevo mundo en mi visión  
Tengo el nuevo mundo en mi visión  
Oh, mi viaje, persigo  
Señor, estoy corriendo, corriendo por la ciudad  
Tengo el nuevo mundo en mi visión  
No tienen músculo, ni ajetreo.  
Sin columna vertebral, estoy solo  
No tropezar, solo decir, soy diferente  
No se aferra a las colas del abrigo del siguiente hombre

### **Sex, drugs, etc. - Beach weather**

Teléfono nocturno  
Llamando a todos los wallflowers que conozco  
Fuera de la oscuridad y hacia la luz  
Mitad amor, mitad arrepentimiento  
Vestirse para polaroids y cigarrillos  
Socializar, romantizar la vida  
Flotando en mi ambiente discreto  
Flotando en mi ambiente discreto  
No necesito ese subidón nocturno  
Estoy flotando en mi ambiente discreto

### **505 - Arctic Monkeys**

Vuelvo al 505  
Si es un vuelo de siete horas o un viaje de 45 minutos  
En mi imaginación, estás esperando acostada de lado  
Con las manos entre los muslos

Detente y espera un segundo  
Oh, cuando me miras así, querida, ¿qué esperabas?  
Probablemente todavía te adoraría con tus manos alrededor de mi cuello  
O lo hice la última vez que revisé  
No es tímido de una chispa  
Un cuchillo se retuerce al pensar que debería quedarme corto de la marca

### **Sexy-Remix - Gran Rah, Negro Sambo**

Tu belleza y tu simpleza me encantan  
No hace falta que te vistas de marca  
No es necesario que maquilles el alma  
Porque tu esencia no creo que le falta  
Tu belleza y tu simpleza me encantan  
No hace falta que te vistas de marca  
No es necesario que maquilles el alma  
Porque tu esencia no creo que le falta  
No se trata de tener un cuerpo escultural  
Ni de cereales de fibra ni de jugo natural  
Se trata de actitud y nada más  
No hay mejor gimnasio que una cama, lo demás está de más (Hey)

### **Me hiciste un loco - Iván Cornejo**

Llevo dos botes y no puedo olvidarte  
Saca otros dos y también que no falte  
Sal, chile y un limón pa' que me arda  
La lengua  
Cuando me besabas mi lengua también mordías  
Hasta que sangre salía  
Como un vampiro, mi alma sacaste de mi  
Un alma vacía caminando noche y día  
Como loco buscando a alguien para amar  
Cinco botes, las memorias pegan más fuerte



El dolor en mi pecho, pero tengo que ser valiente  
Hay varias palabras que no te alcance a decir  
Cuánto te adoraba cuando tú me hacías reír

### **Ya te perdí - Iván Cornejo**

Desde que me abandonaste  
Ya nada es igual  
Ya no soy el mismo de antes  
No sé cómo aceptar  
Y mis fines de semanas  
Ya no suenan igual  
La emoción que estuvo antes  
Se marchó, ya no está  
Discúlpame, bebé  
Por molestarte, sé que es tarde  
Regrésalo pa' atrás  
Mi felicidad

### **Tatuajes - Iván Cornejo**

Hoy me levanté llorando  
Tuve un sueño especial  
Que eras mía en verdad  
No importa dónde estoy  
No importa a dónde voy  
Dónde me encuentre, no es igual sin ti  
Pero quiero saber  
Lo que tú ves en el que no viste en mí  
Un día tú vas a ver y te vas arrepentir  
Es que me pongo celoso  
En pensar que tus tatuajes  
Van a tocarte en las noches  
Y que alguien más te dé flores

**Anexo 6:**

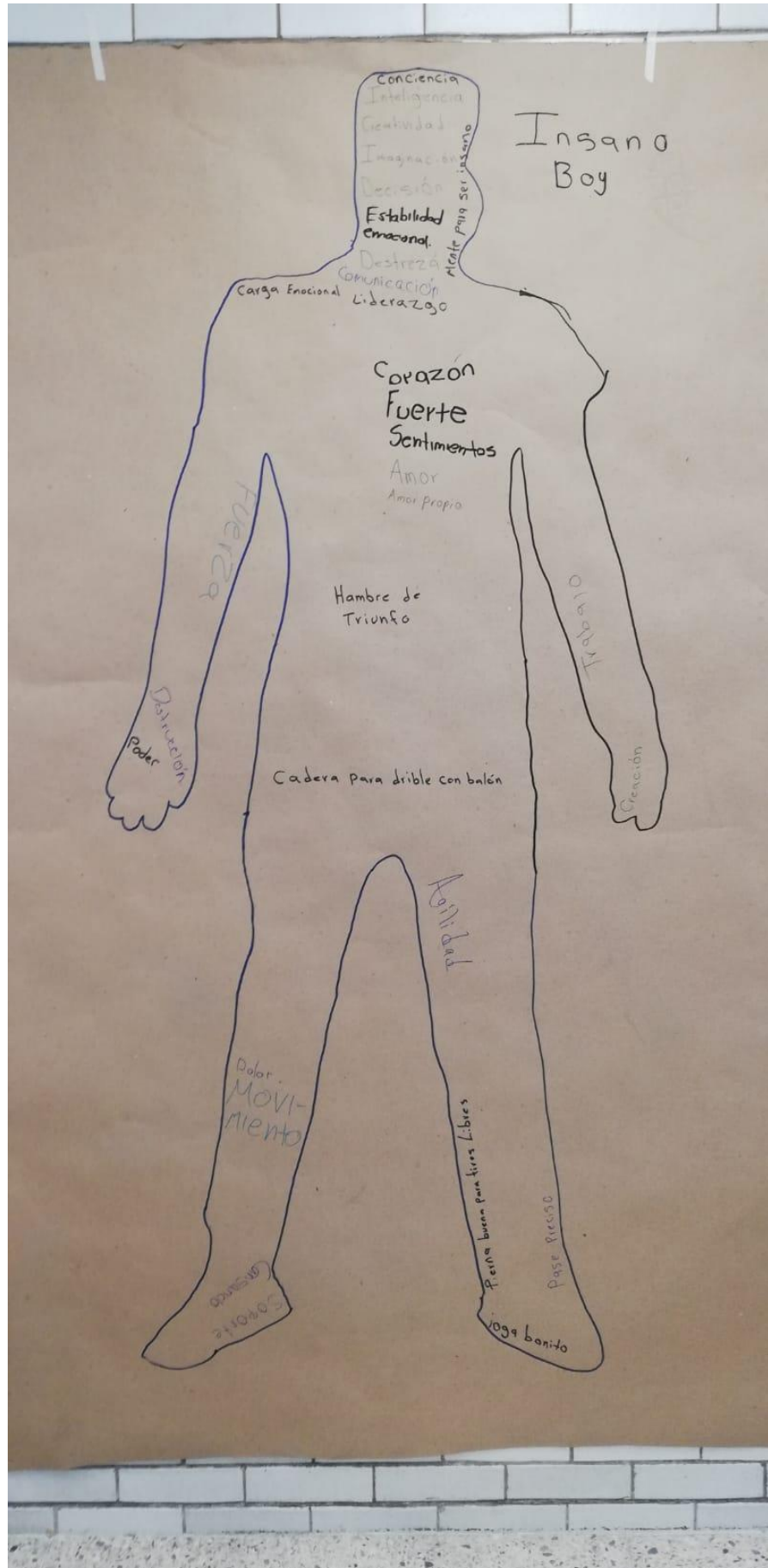
**Realización de siluetas**

**Archivo fotográfico:**

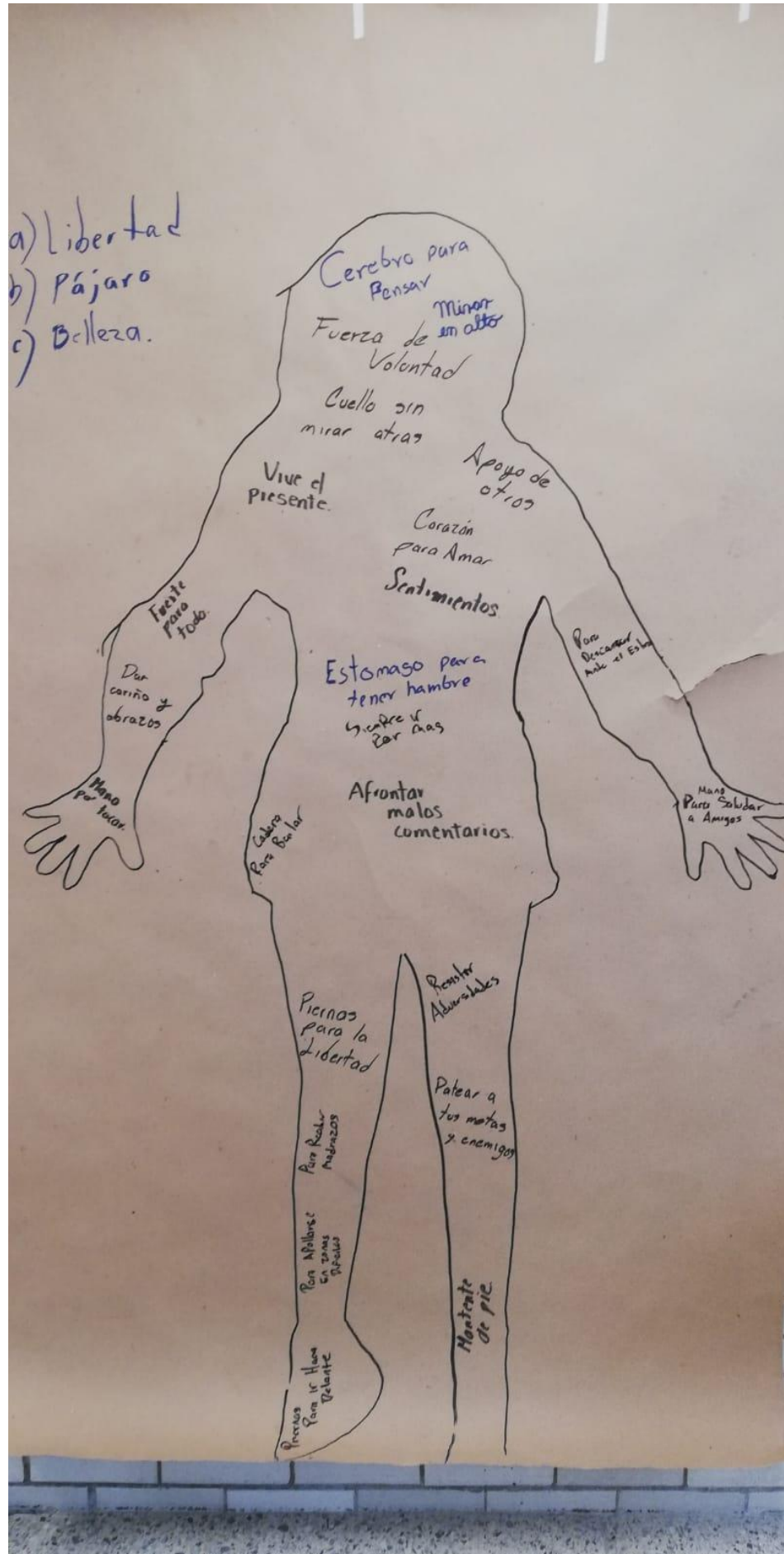
6.1- Figura 1:



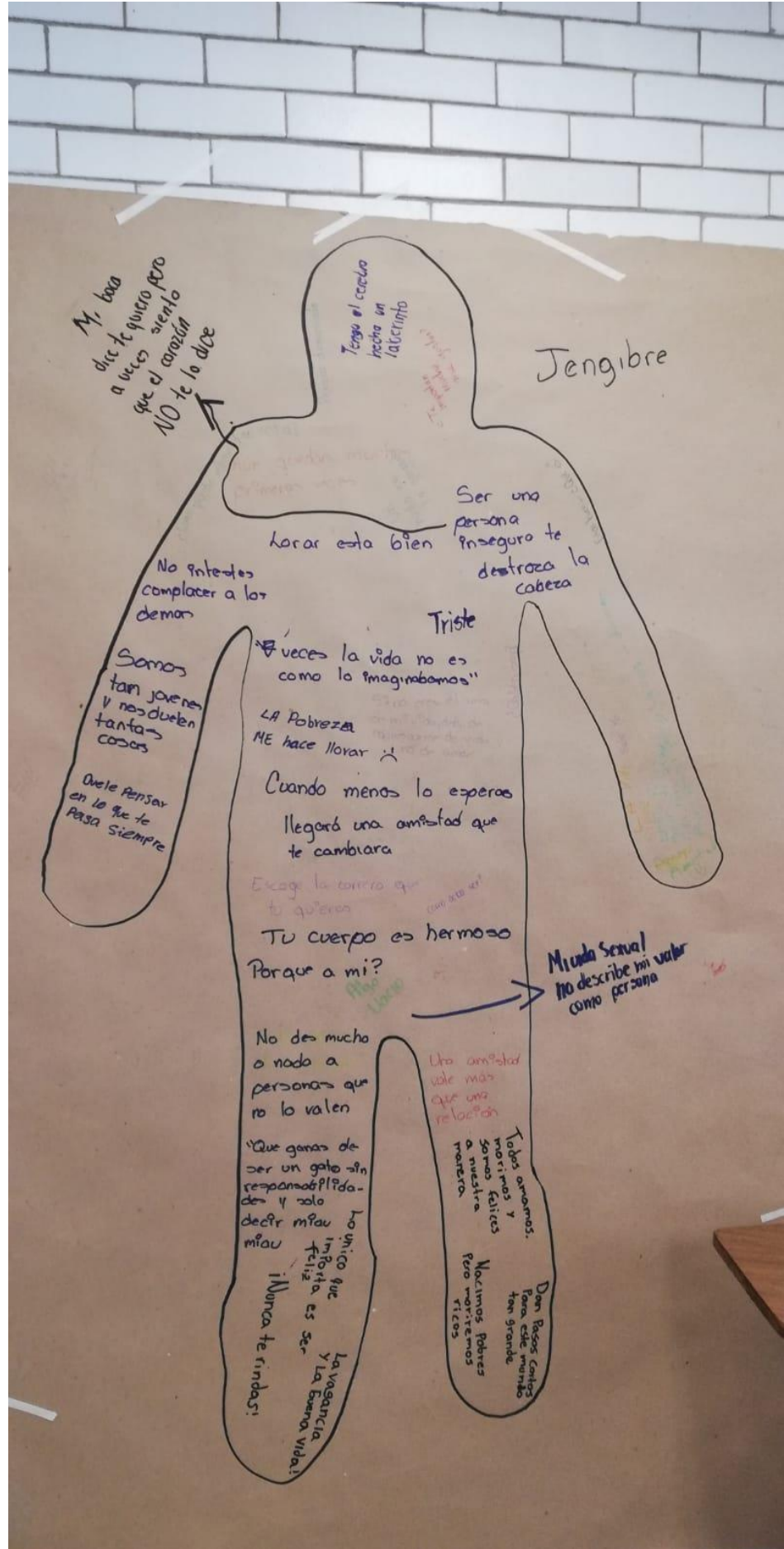
6.2- Figura 2:



6.3- Figura 3:



6.4- Figura 4:

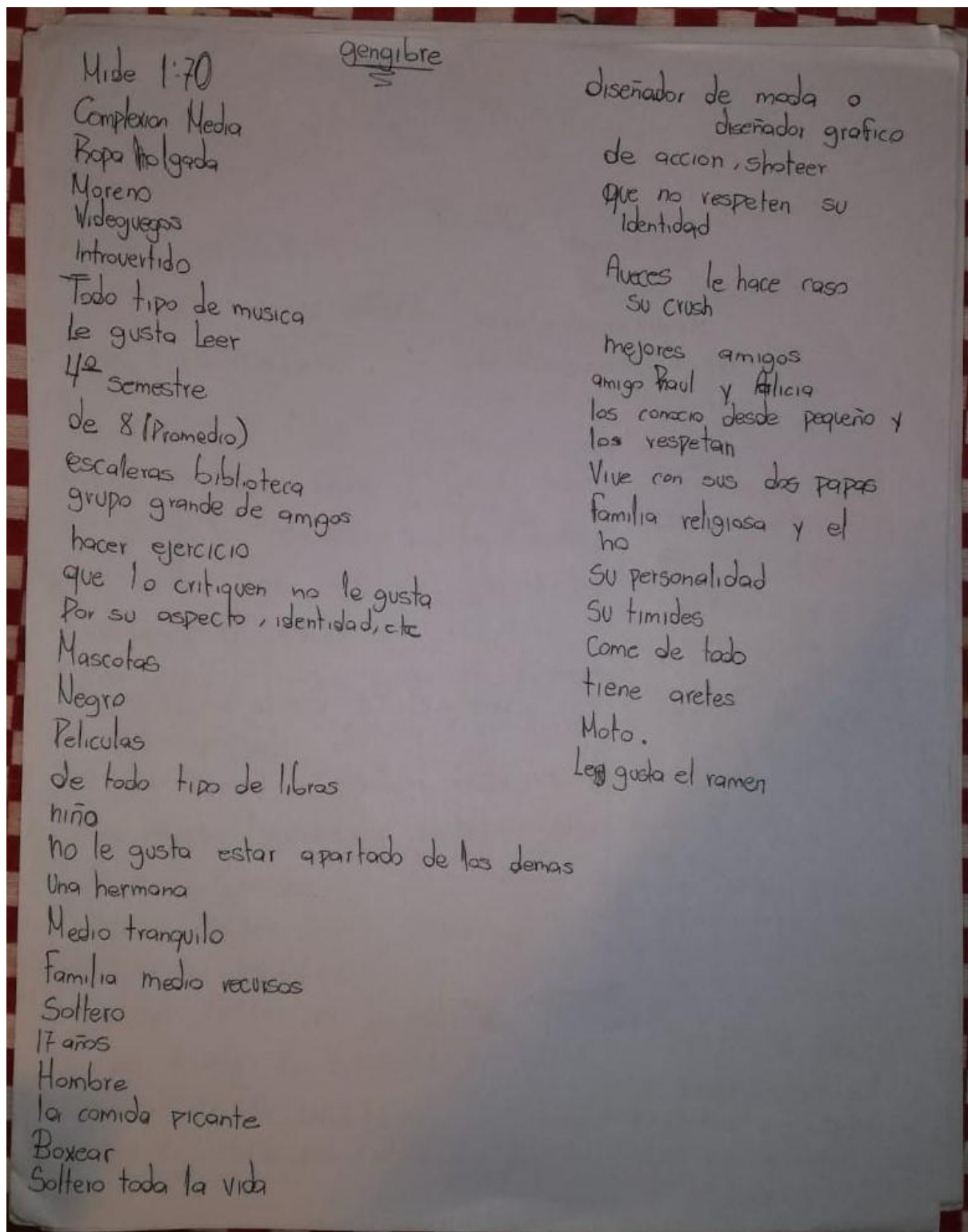


Anexo 7:

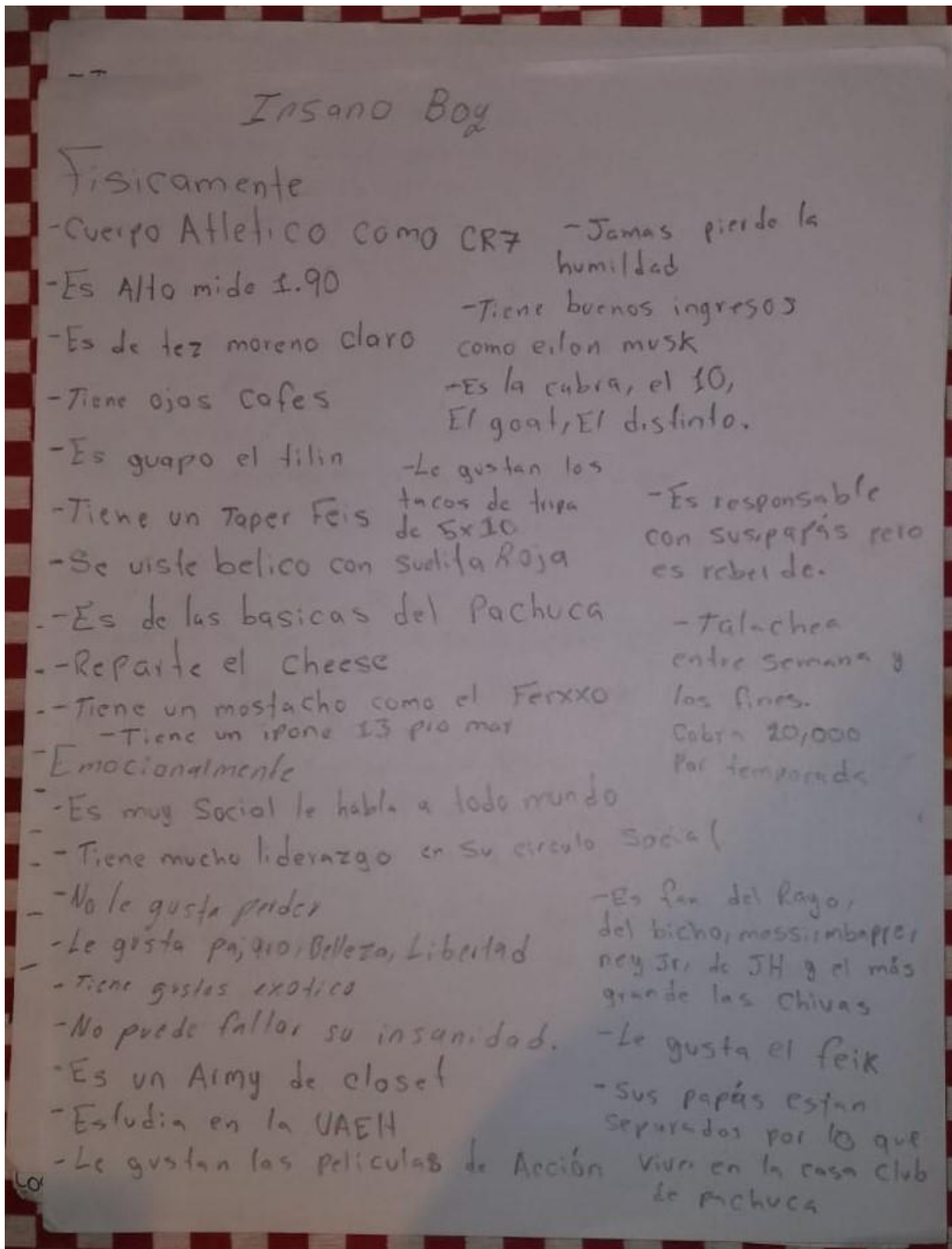
**Caracterización de los personajes.**

**Archivo fotográfico:**

7.1- Figura 1:



7.2- Figura 2:



7.3- Figura 3:

- Tiene un Chevy pero quiere un Isuzu tombado
  - Ocupa un casio original porque tiene un Clon
  - Es inteligente pero es huevon
  - Le gustan los Videogames
  - Su unica pasion es el futbol
  - Tiene 17
  - Juega en la Sub 17 del Mexico y fue convocado por la Seleccion Mexicana
  - Su dupla soñada es con rivalDOS
  - Se paso la navidad en el torito y como mejor que su familia
  - Se gano 45€ jugando al Fornais y su dinero se lo robo su mamá
  - Tiene unos Jordan rojos
  - Cuando no se bañan se viste Aceteficón
  - Su plantilla del Fifa es de 130gix
  - Falla mucho en el Amoy
  - Lo dejo una chica que se llama Romero
  - Va a participar en la JH League con bendicion
  - Su promedio en la rrepa es de 7.5
  - Lee la revista play boy y las colecciones
  - y de grande quiere ser maestro de Educacion fisica
  - Tiene una dm 150
- Loqueta;



7.4. Figura 4:

Pelo largo  
tez morena  
extravertida  
gustos musicales variados  
alta  
alabna del bacho  
ojos cafes  
estudia medicina  
color favorito morado  
Juega videojuegos  
le gusta leer libros de terror  
inteligente  
Le gusta el ejercicio  
Siempre quiere verse bien  
Tiene muchos amigos  
sabe escuchar a los demas  
independiente y Autosuficiente  
Tranquila en clase  
Le gusta el pisto.  
Popular.  
Besa bien.  
Trata hacer todo bien.  
Viste ropo de marca.  
Trabajo para no pedir nada.  
Gustos exóticos.  
Le gusta El Malillo.  
Es gymrat.  
Fuchgirl.  
Amante a la fiesta.  
Venezolona.  
Coqueta.

7.5- Figura 5:

- Es alegre.
- Sonrisa linda.
- Pelo castaño.
- Ojos pequeños.
- Bajita.
- Mente positiva.
- Le gusta el alcohol.
- Es fiestera.
- Manos pequeñas.
- Gustos lindos.
- Le gusta la cocina.
- Amigable.
- Mente abierta.
- Le gusta fútbol.
- Pestañas grandes.
- Es fanático a películas de terror y marvel.
- Egocéntrica.
- Cintura pequeña.
- Amable.
- Tragona.
- Romántica.
- Footballgirl.
- Piel Blanca
- Situación Económica Buena
- Se preocupa por su futuro
- es aplicada en la escuela
- le gustan las matemáticas
- le gustan películas de tim Burton
- Lee diario
- respetuosa con maestros
- ve anime
- religiosa
- gustos musicales Variedad
- extrovertida
- competitiva
- respetuosa con sus padres
- le gusta viajar

**Anexo 8:**

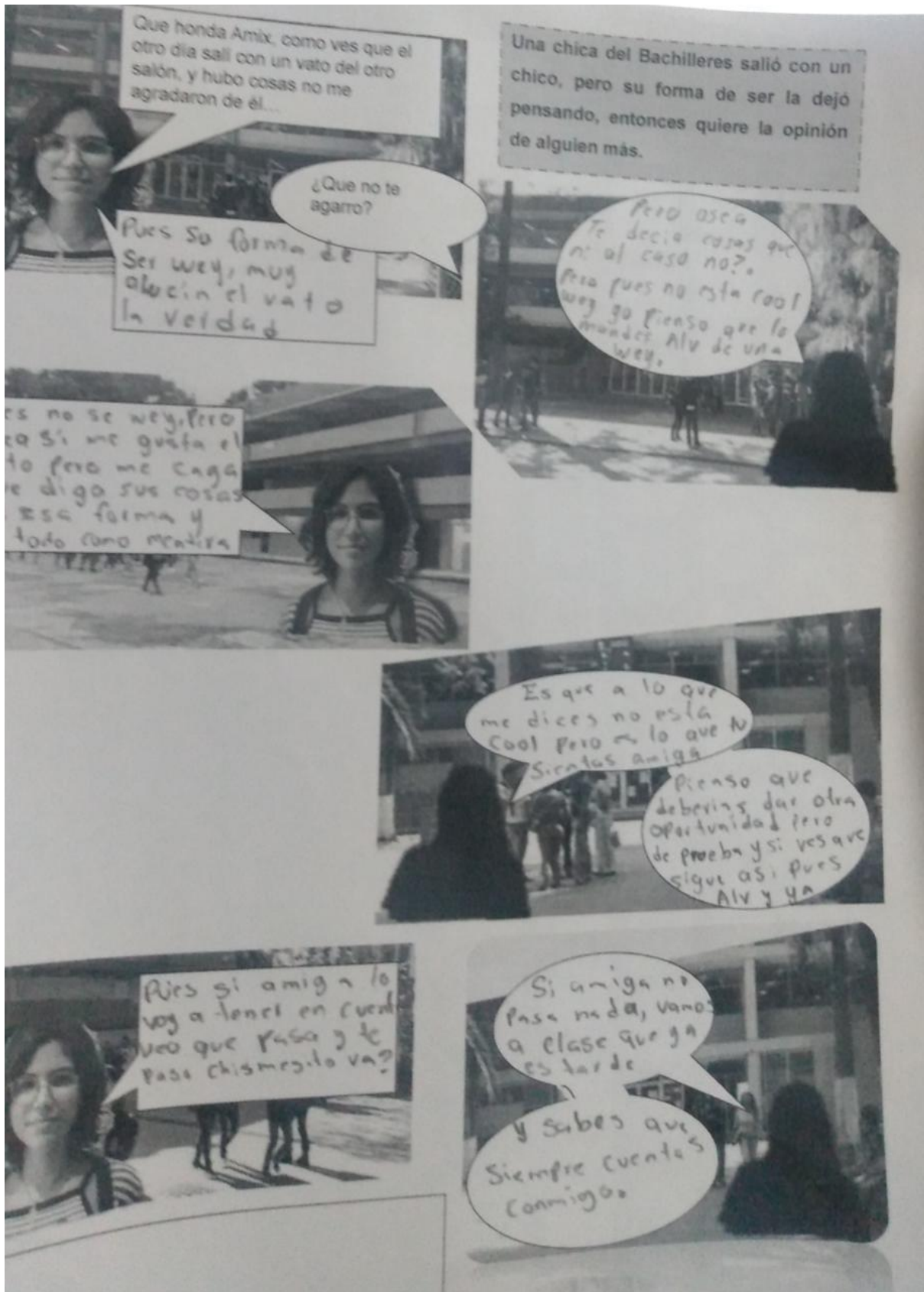
**Viñetas y creación de máscaras.**

**Archivo fotográfico:**

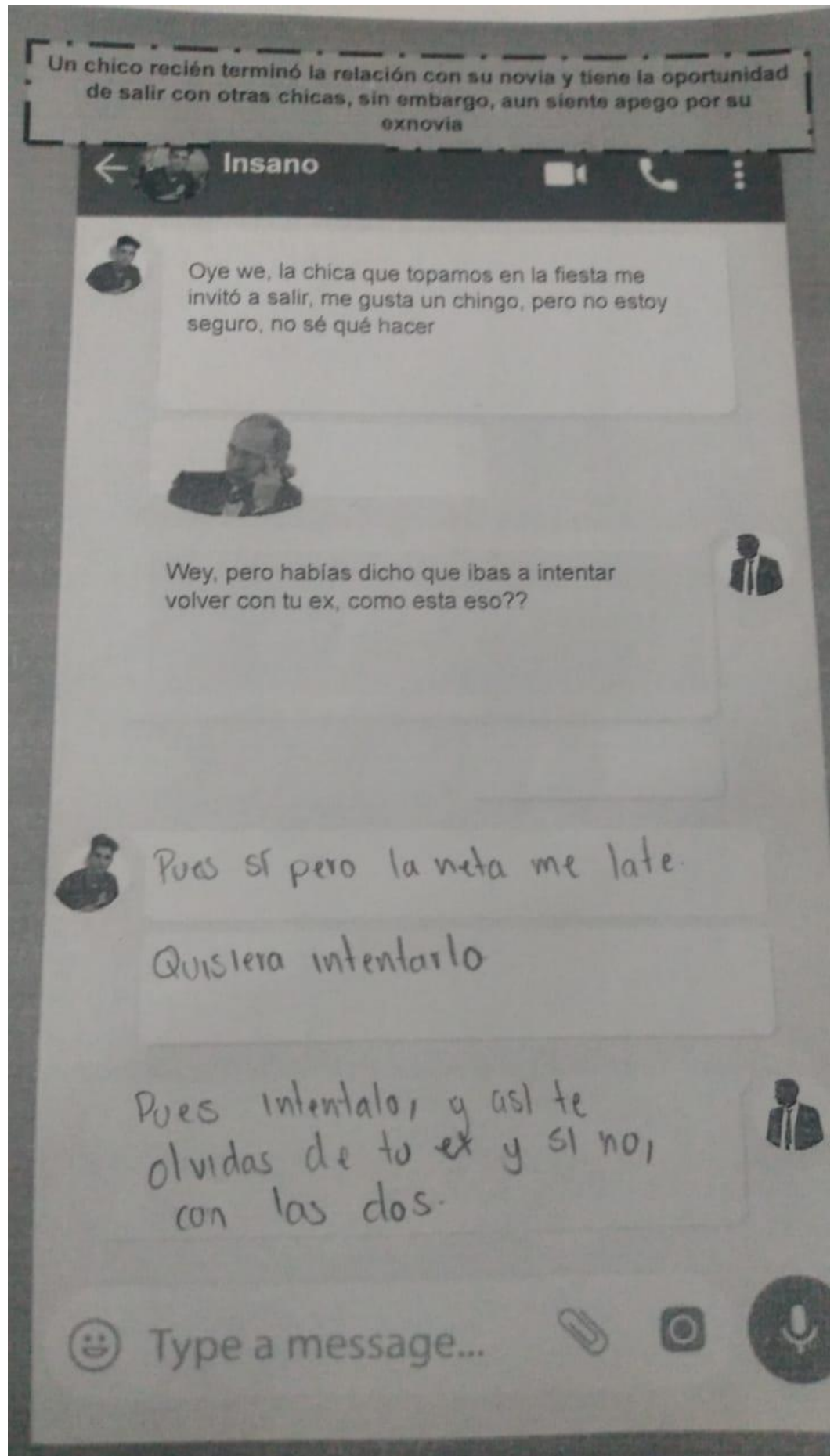
8.1- Figura 1:



8.2- Figura 2:



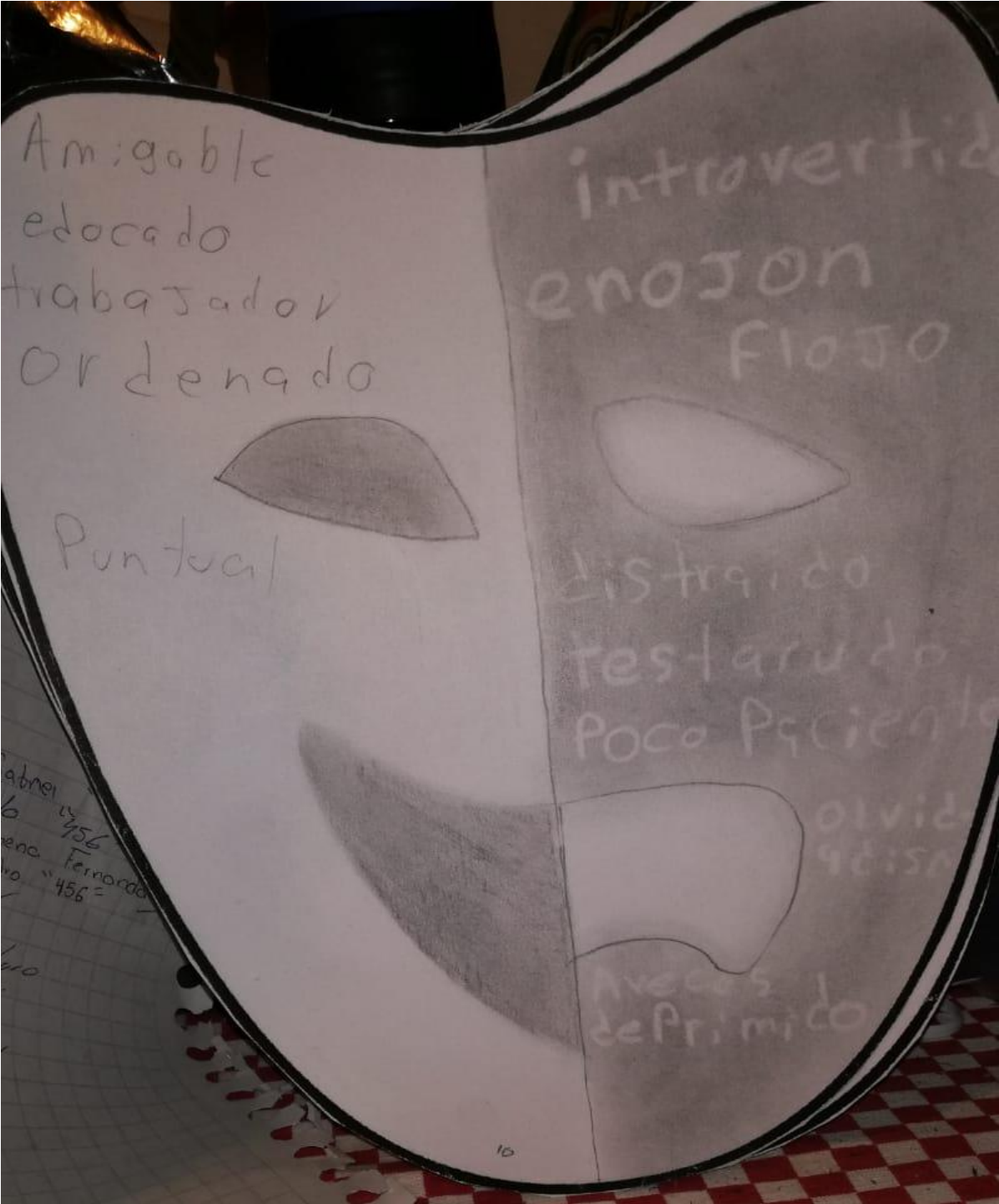
8.3- Figura 3:



8.4- Figura 4:



8.5- Figura 5:

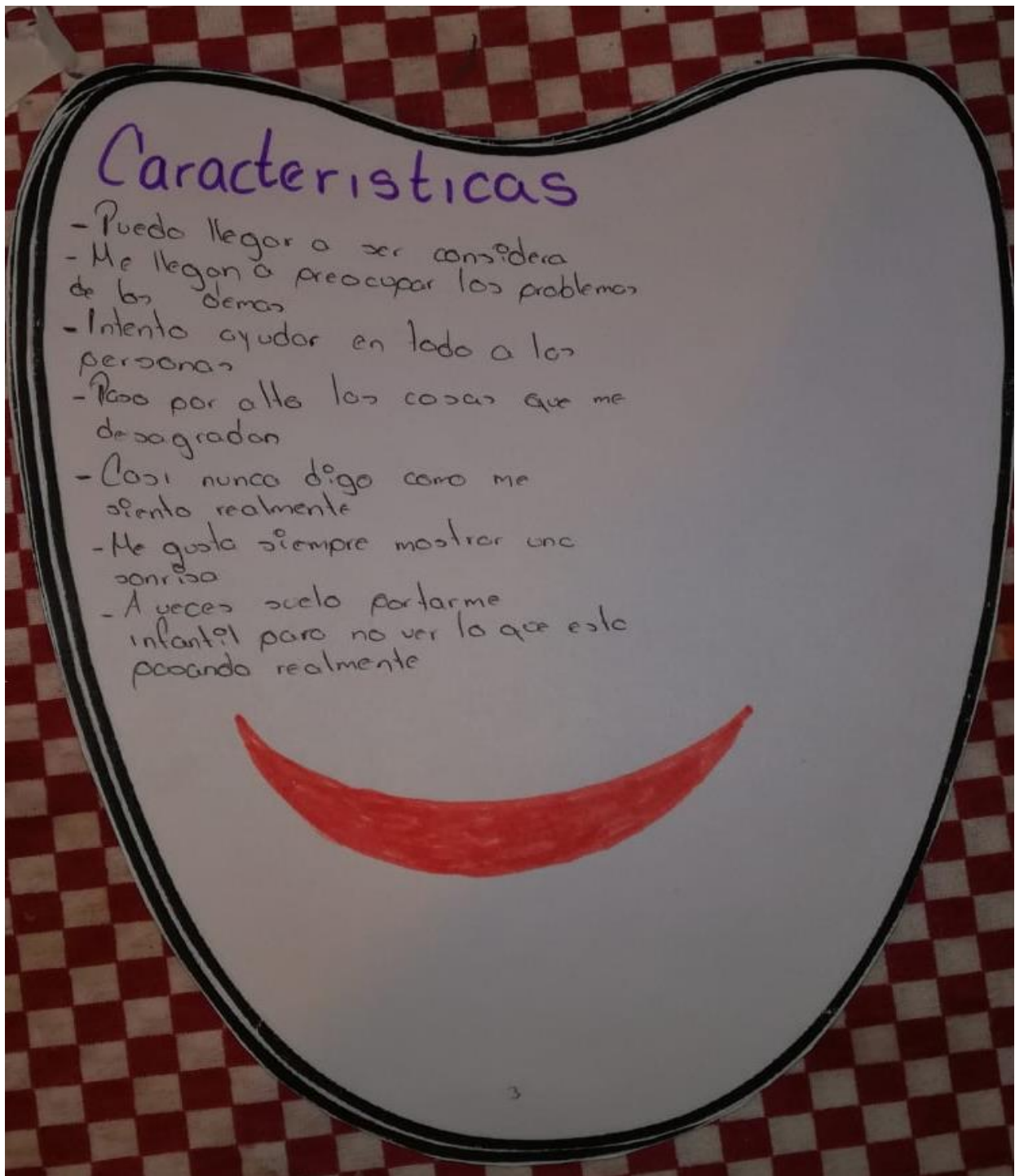


8.6- Figura 6:

introverso, me gustan muchos  
gustos musicales (menos reggaeton)  
Soy muy apartada con los  
demas, oculto algunas emociones,  
no me gusta expresarme,  
tambien soy impas, ante  
me gusta mas la musica  
clasica que otras,  
me cuesta tener confianza  
y soy bisexual



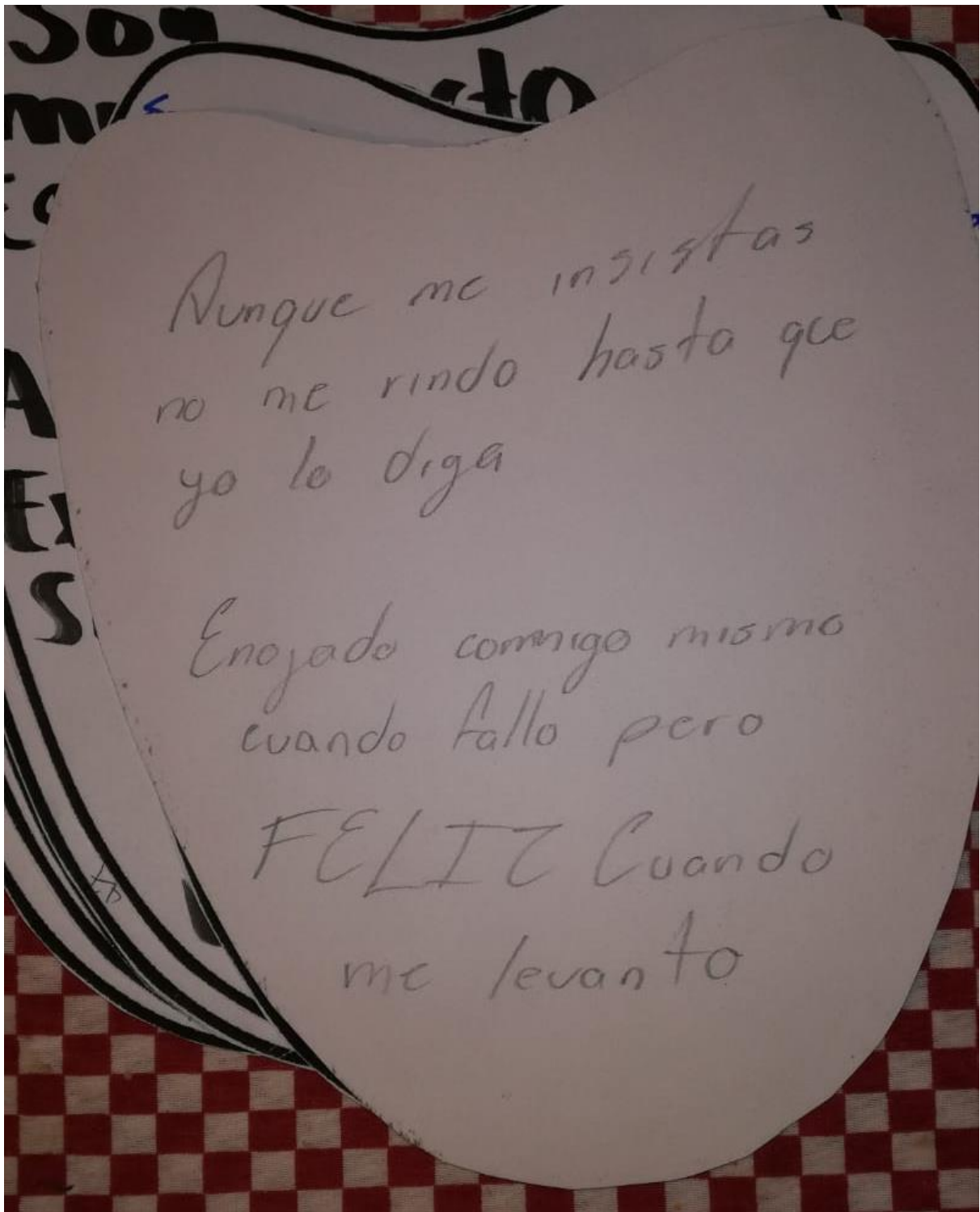
8.7- Figura 7:



8.8- Figura 8:



8.9- Figura 9:

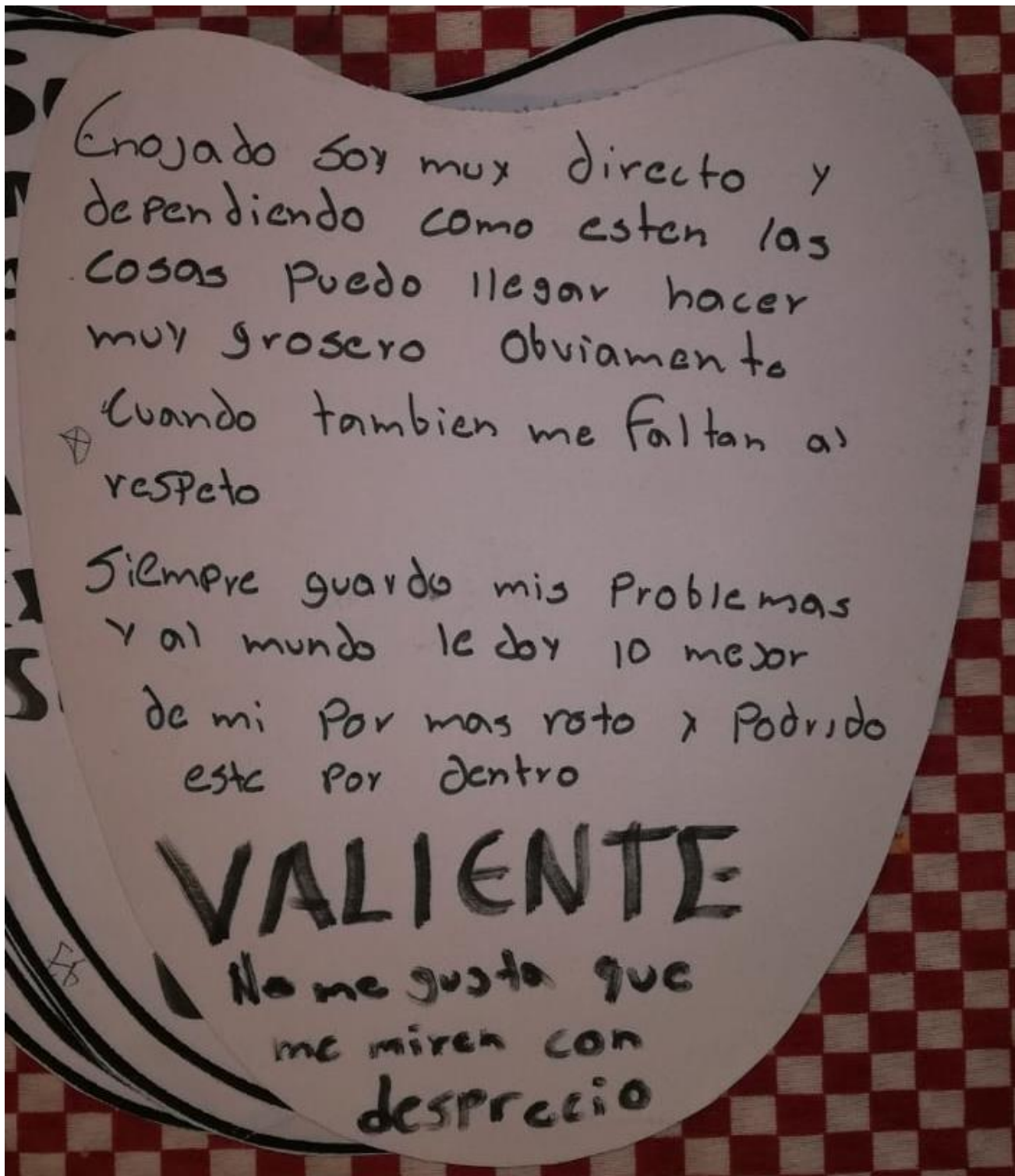


Aunque me insistas  
no me rindo hasta que  
yo lo diga

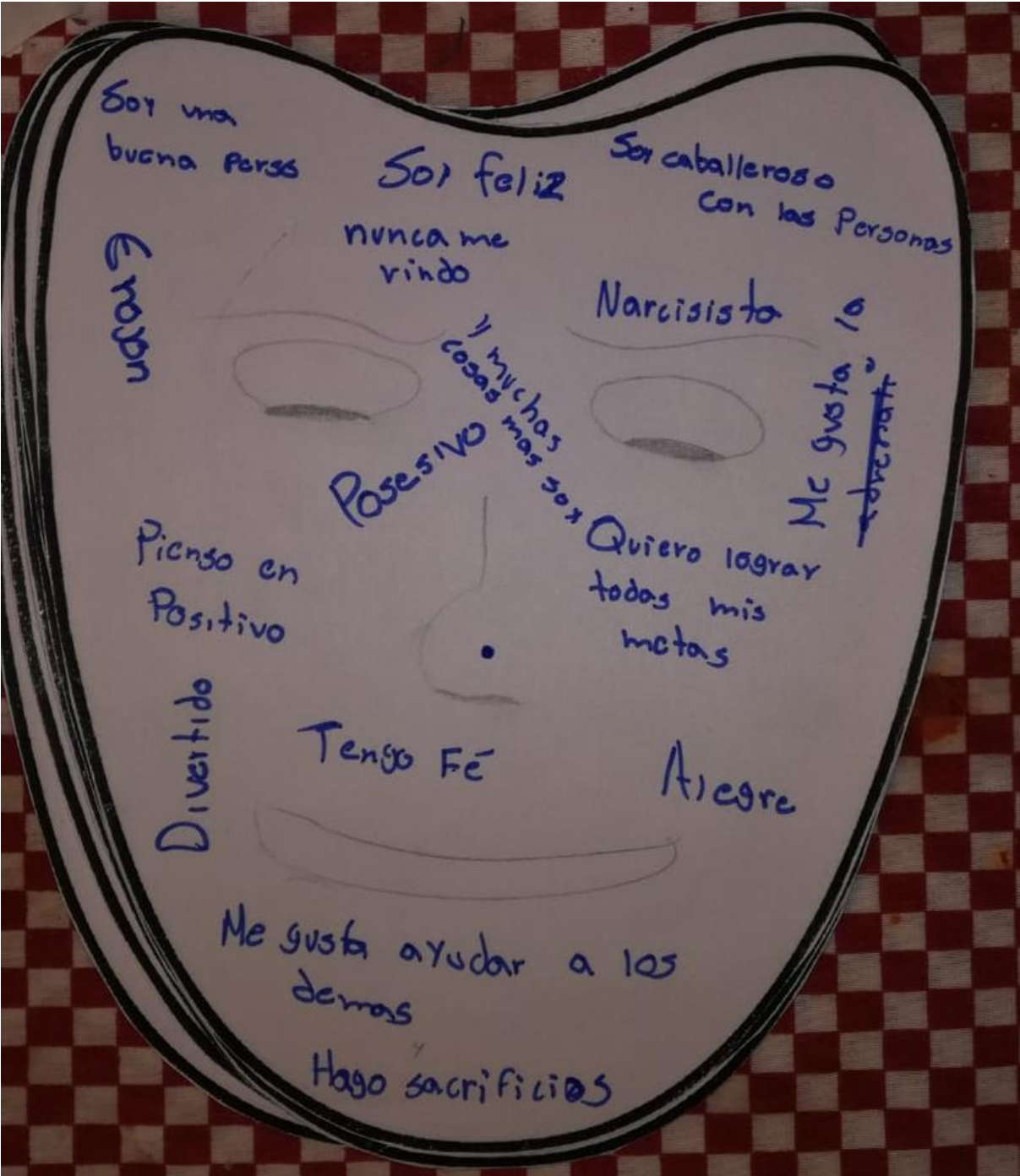
Enojado conmigo mismo  
cuando fallo pero

FELIZ Cuando  
me levanto

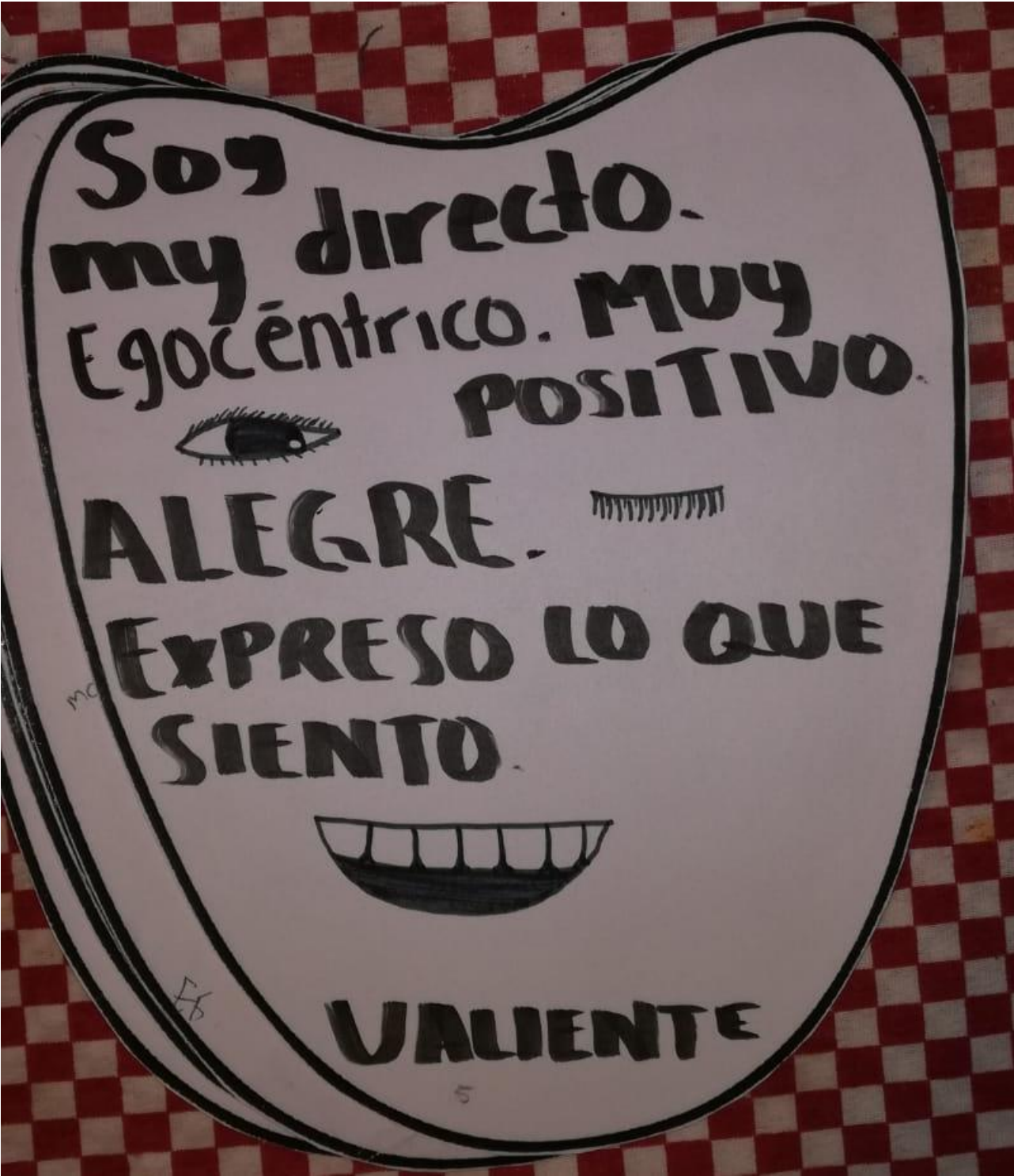
8.10- Figura 10:



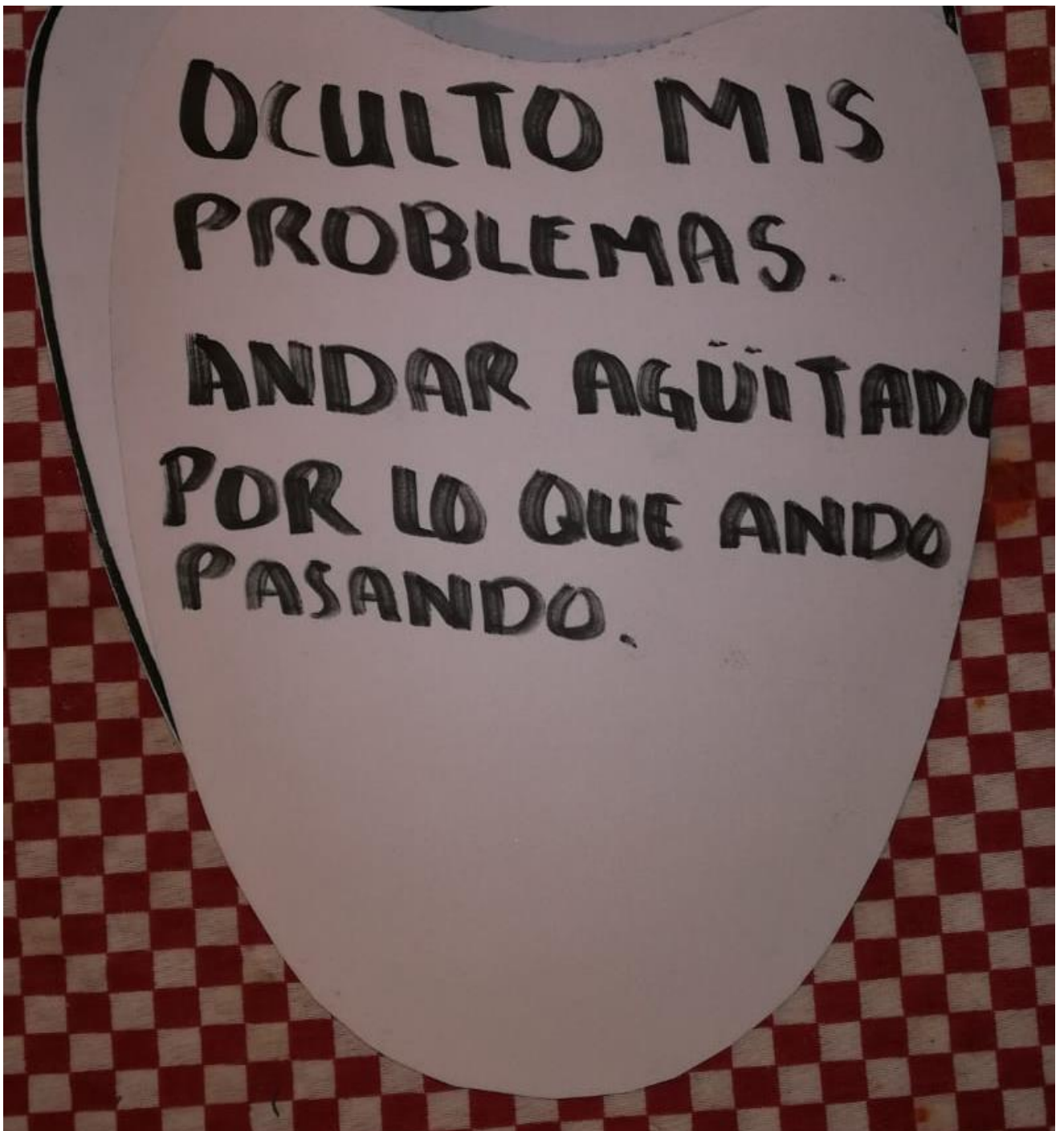
8.11- Figura 11:



8.12- Figura 12:



8.13- Figura 13:

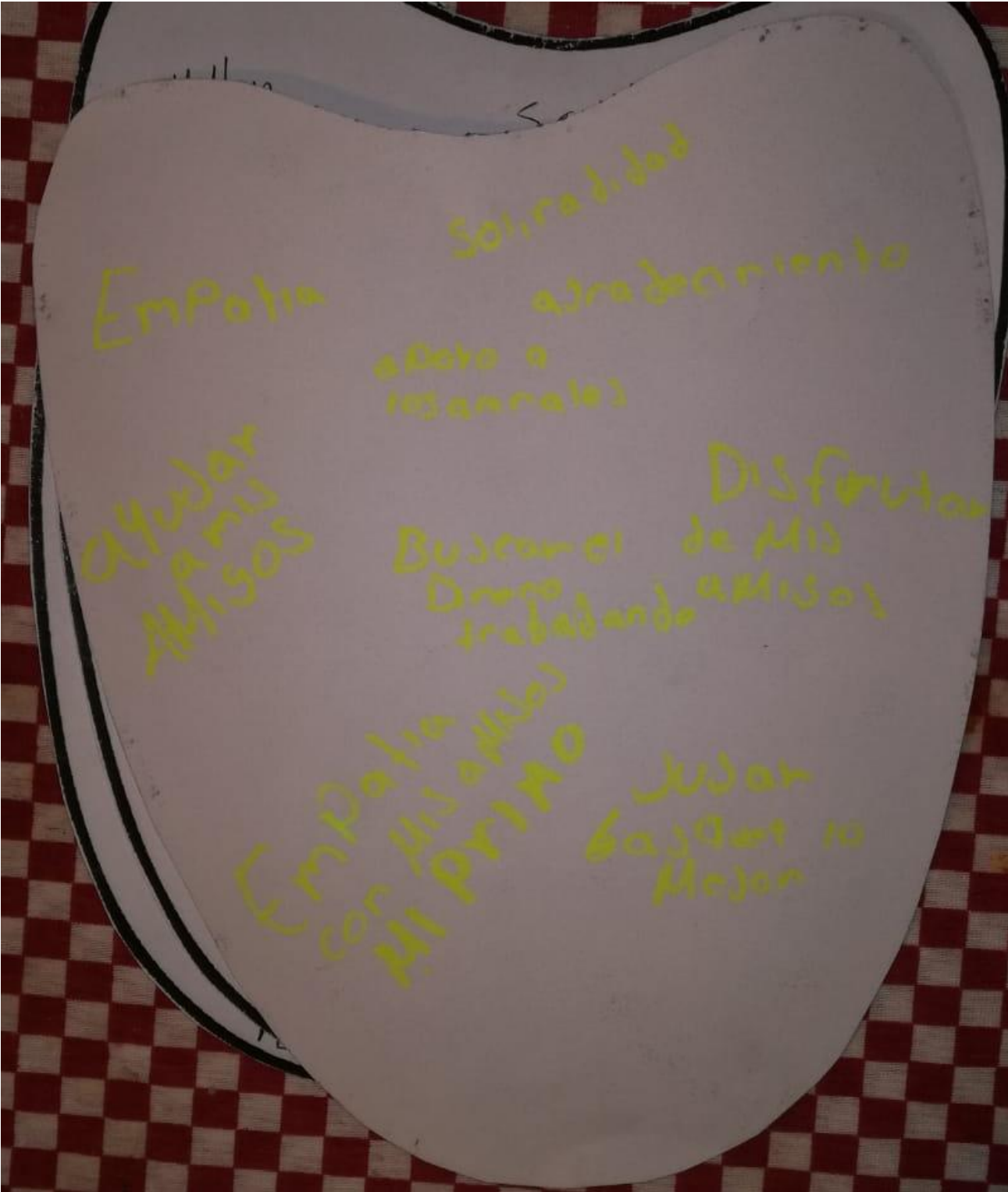


8.14- Figura 14:

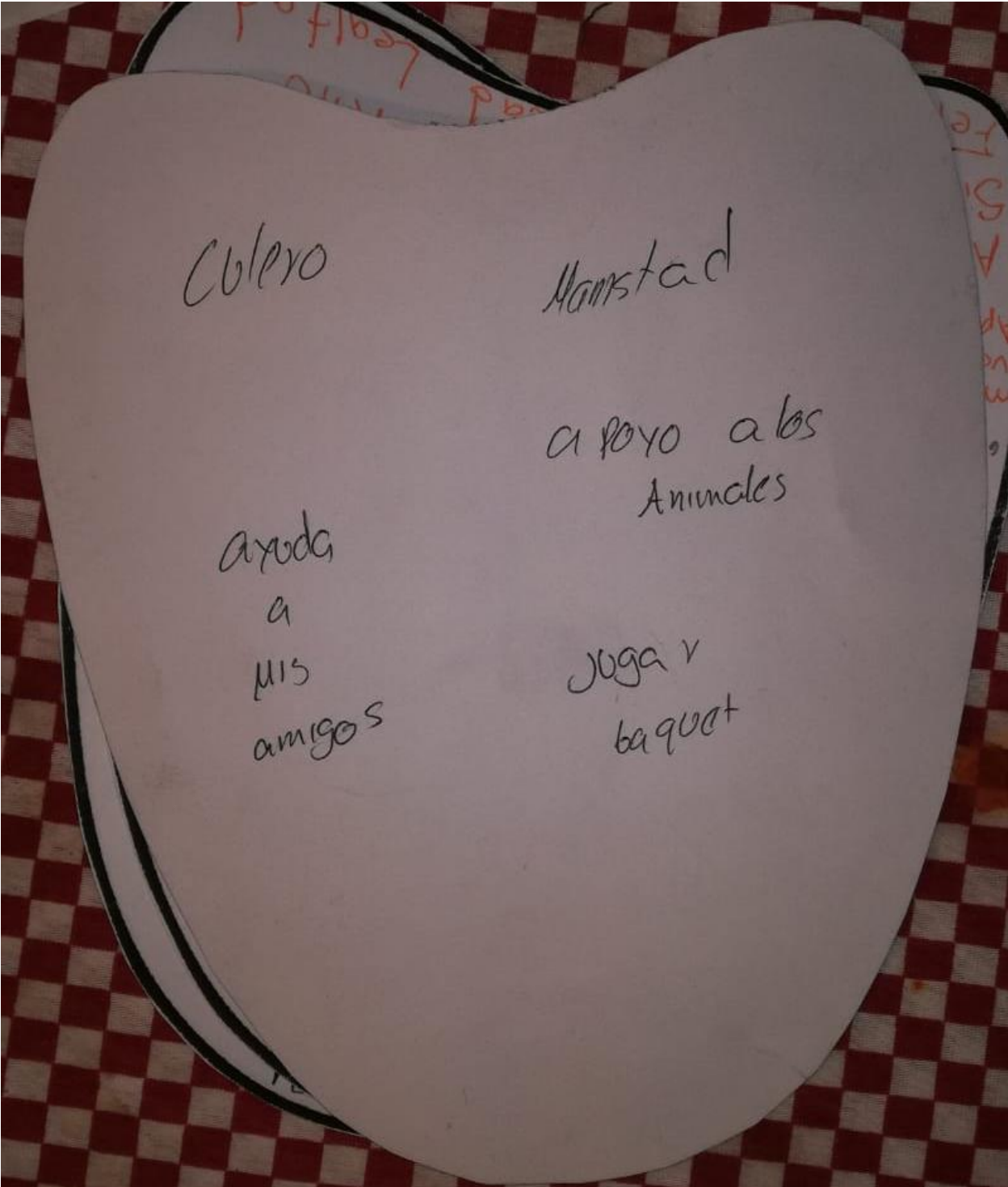




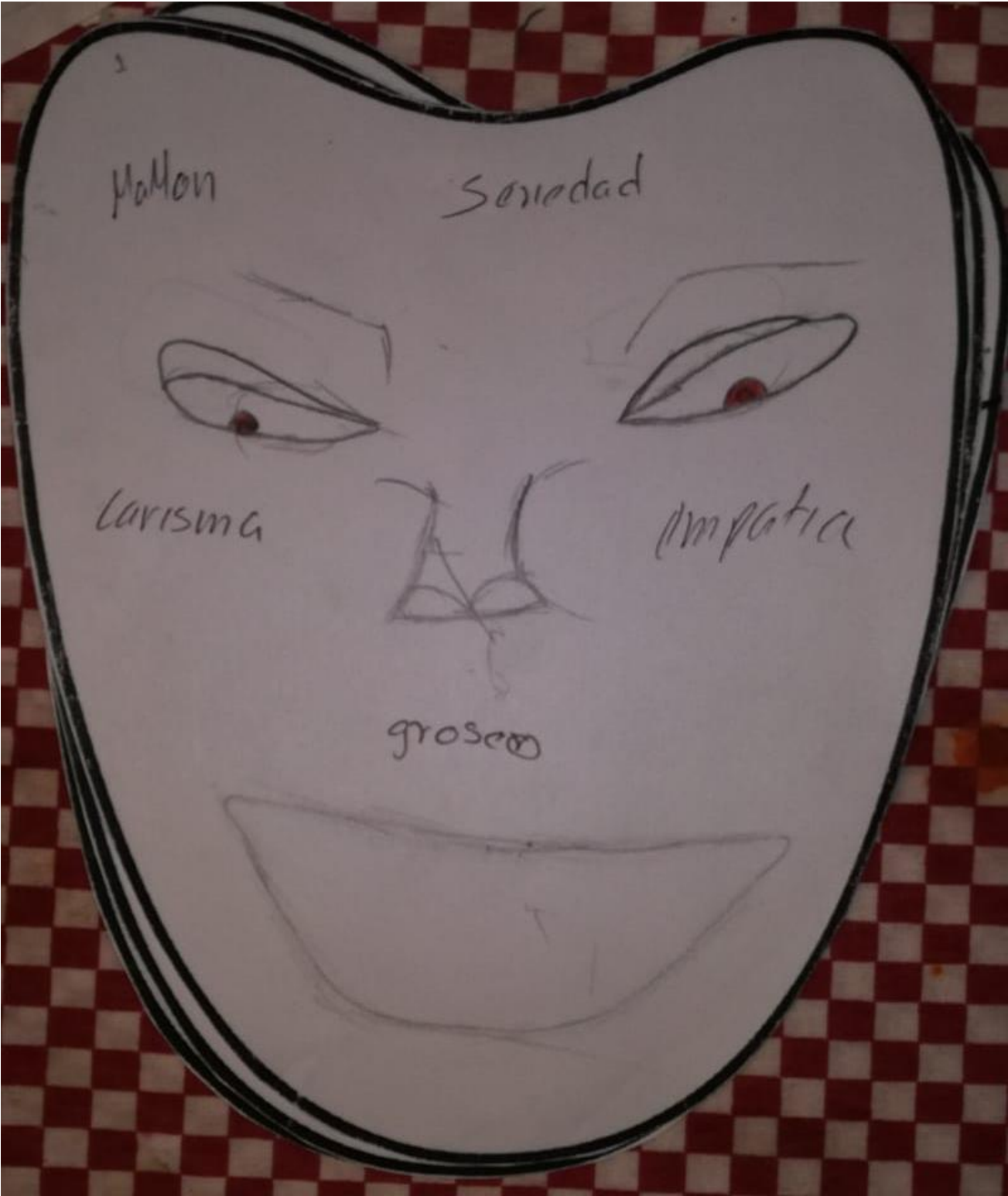
8.15- Figura 15:



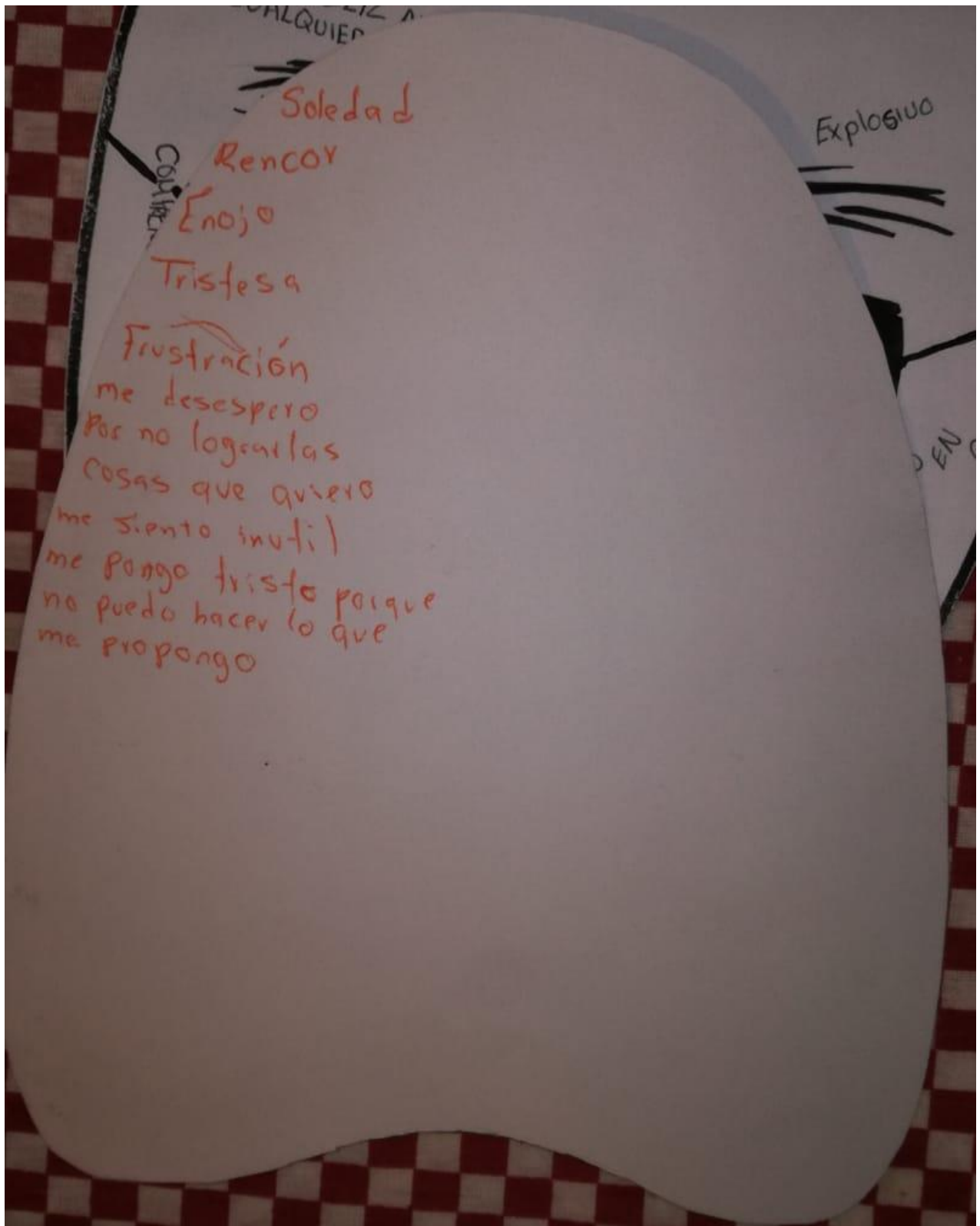
8.16- Figura 16:



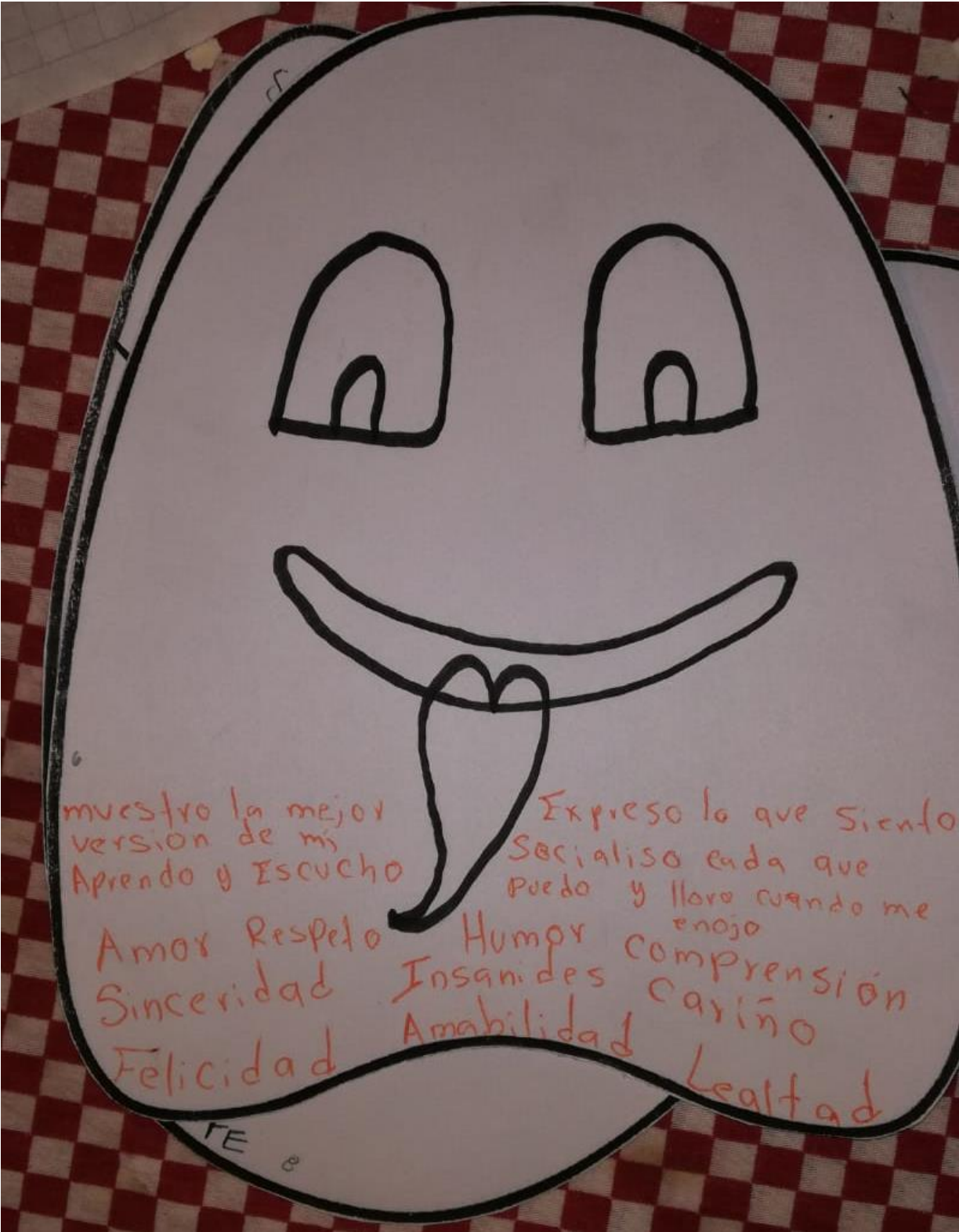
8.17- Figura 17:



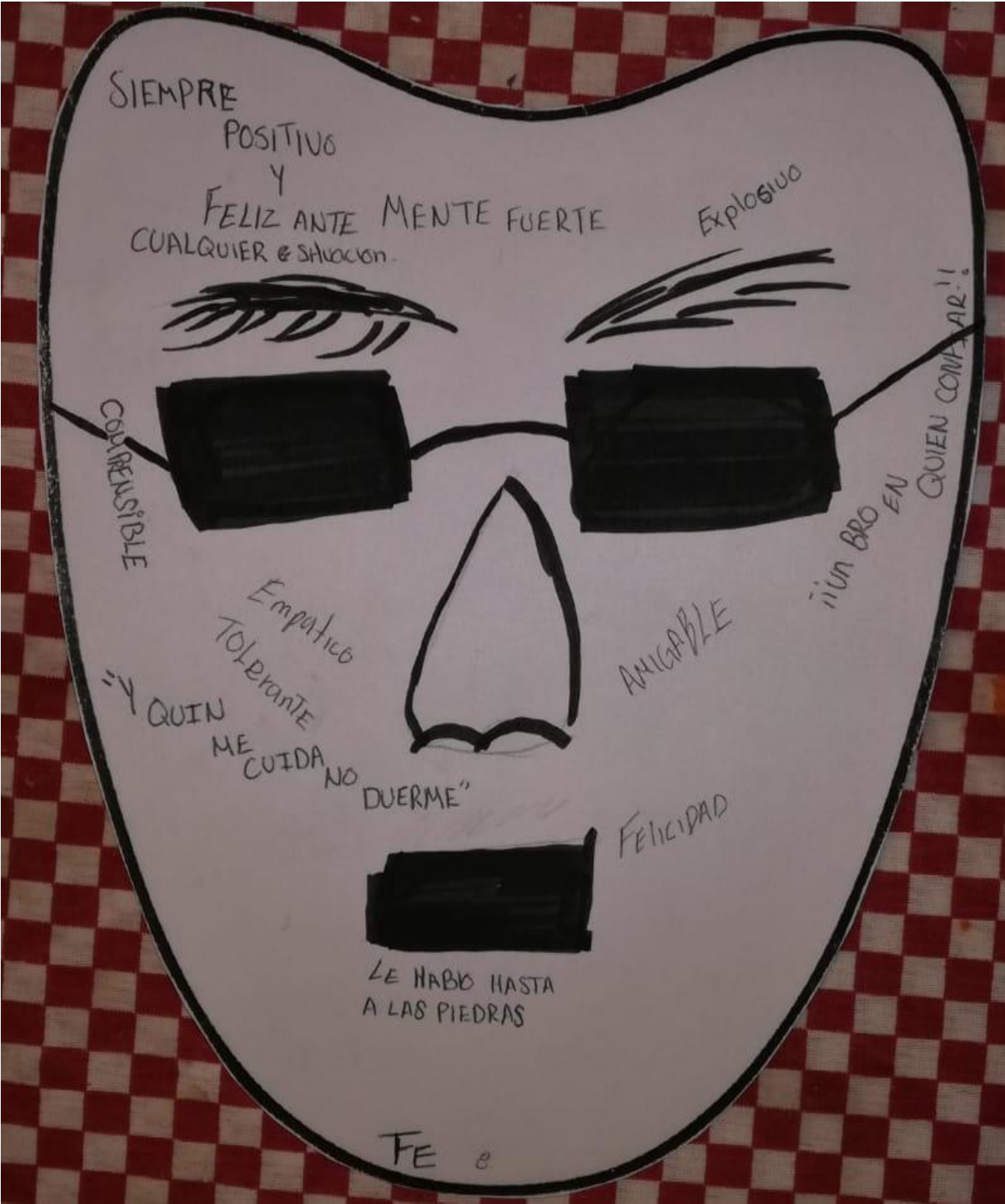
8.18- Figura 18:



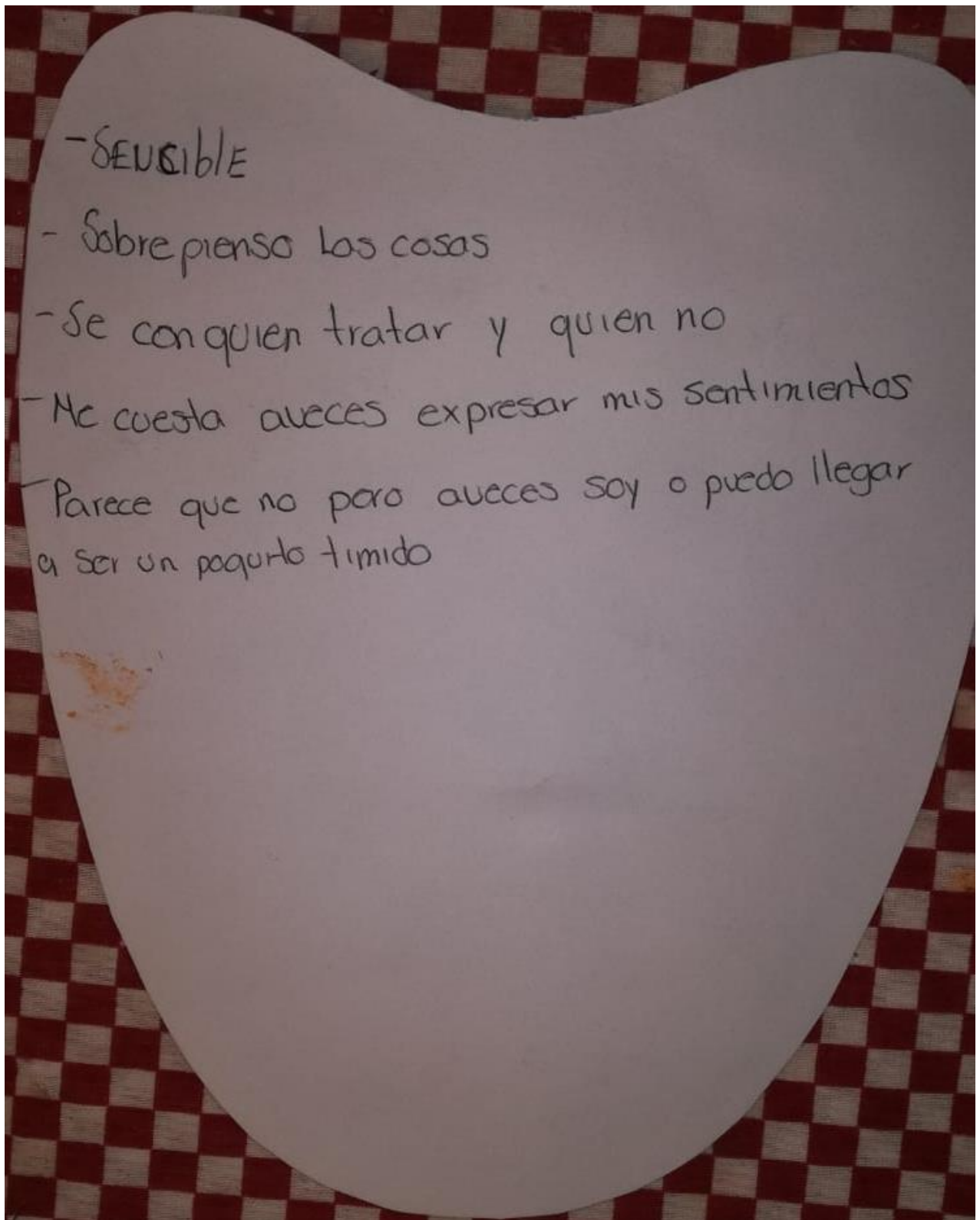
8.19- Figura 19:



8.20- Figura 20:



8.21- Figura 21:



**Anexo 9:**

***Carta para permiso de entrevista***

Ciudad de México, 11 de mayo de 2023

A quien corresponda; madres y padres de familia:

Como se les hizo saber en una carta, se estuvo colaborando con las autoridades directivas del plantel del Colegio de Bachilleres y la UAM nuestro equipo, en la realización del taller "Identidad y vínculos. Taller de diálogos juveniles", mismo al que las alumnas y alumnos estuvieron participando a través de una convocatoria abierta a la comunidad estudiantil del Colegio de Bachilleres 15 "Contreras", el cual comenzó el 13 de marzo y terminó el pasado 8 de mayo del presente año.

Como un equipo conformado por estudiantes de onceavo trimestre de la licenciatura en psicología de la UAM Xochimilco, nos encontramos en la realización del proyecto de investigación final, por lo cual parte de nuestros objetivos han sido los de diseñar y llevar a cabo el taller antes mencionado con la intención de crear un espacio para pensar y reflexionar sobre las formas de relacionarse socioafectivamente con otras y otros a partir de la construcción de identidad y los sentidos de pertenencia inherentes a la socialización de los jóvenes en el establecimiento escolar, por medio de actividades que se realizaron se pretendió incentivar la reflexión en cada una y uno de los participantes, a su vez de abrir un espacio educativo alternativo, además cómodo, donde se trabajó con contenidos interesante.

Por lo cual al finalizar este proceso hemos considerado apropiado realizar una entrevista individual, con el propósito de indagar con mayor profundidad los temas vistos a lo largo del taller. Entonces por este medio le extendemos una invitación a \_\_\_\_\_, del grupo \_\_\_\_\_ para que participe en una de estas entrevistas. Pretendemos abrir un espacio de escucha para que exprese su opinión de forma más privada. Cabe mencionar, la fecha y la hora serán acordadas con él o la entrevistada, considerando la disponibilidad del o la misma; a su vez la modalidad será en línea.



Con esto, nos gustaría aclarar que no pretendemos realizar una interpretación clínica de quienes participen en las entrevistas, sino realizar un acompañamiento en el acto de pensar juntos y compartir su experiencia al vincularse con sus compañeras y compañeros. Manifestamos también, que la información surgida en el taller será manejada con la confidencialidad profesional enmarcada por nuestra formación y el compromiso de la Universidad Autónoma Metropolitana. Como parte del compromiso con la institución, por este medio se extiende un permiso para la participación de esta entrevista...

---

Nombre y firma de la madre, padre o tutor

## **Anexo 10:**

## ***Transcripciones de las entrevistas***

### **10.1 Entrevista realizada por Kevin:**

K- ¿Qué te pareció el taller? ¿Te gustó? Hay algo que te quedés del taller ¿qué no te gustó? incluso, pláticame un poco esta cuestión si quieres.

F- Ehmm \*inaudible\* a mí sí me gustó, fue entretenido de... \*esta parte del audio es muy poco definido\* -Se refiere a que le pareció entretenido y que se sintió cómodo con las actividades un tanto profundas, así él las describe-.

K- ¿Profundas en qué sentido? En el sentido de cómo hablar de lo que no expresamos hablar de lo que sentimos ¿cosas así?

F- Como la vez que el chico que platicó que se... había fallecido su abuelo y empezó a llorar, como por ejemplo eso. Eso y una que vimos de lo ¿de qué? Jengibre y todo eso que era un chico que era homosexual y así -se refiere a la actividad de las siluetas y la caracterización del personaje. Fernando participó en el equipo de Jengibre-

K- Y respecto a estas dos cuestiones tanto la sesión en la que lloró el chico, más bien que nos compartió, ¿no? Y respecto a pues cuando aclaramos un poco que se trataba más de género ¿Tú qué opinas o qué podrías decir un poco respecto a al ser hombre o cómo te sientes tú de ser hombre o cómo percibes tú a los demás hombres siendo hombres, vaya.

F- O sea como por ejemplo ser un tipo de hombre o... ¿cómo?

K- ¿Pues en general tus percepciones o tú cómo te sientes? Vaya de ser hombre de, que la masculinidad sea así o de tu propia masculinidad, ¿cómo te sientes respecto a eso?

F- Por ejemplo, yo soy pues bisexual, pero no me siento muy cómodo como \*uy\* - quejido de incomodidad- como hombre así que no sabría qué decirles exactamente.

K- O por ejemplo, pues uno de los objetivos de nuestro taller para nuestra investigación era justo esto, tratar de visibilizar las otras masculinidades que hay que a lo mejor están un poco opacadas por el género masculino no, que pues sigue siendo pues como muy violento muy machista muy sexista, no incluso, pues creemos que el grupito de chicos que iba y pues justo como que correspondía a ese tipo de estereotipos, ¿no? Al respecto de cómo de relacionarte con esos hombres súper masculinos o hiper masculinos por así decir.

F- Pues en realidad no me sentiría, bueno pues creo que sería más un poquito incómodo por el tema de que sean machistas o sean muy estereotípicos con su género

K- Entonces, por ejemplo, me gustaría preguntarte, para ti. ¿Qué es ser hombre o que no sería ser hombre en ese sentido?

F- Mmmm pues ser hombre sería como... en el tema de estereotipar este el género o sería más como uno no debe llorar o querer, debería ser el que protege a la mujer o que no debería... o que juegue fútbol o que pelee todos los días o así

K- Ajá

F- O también sería como de que sea un poco machista por así decirlo solo con o que también sea homofóbico.

K- Y por ejemplo, tú crees o desde esta perspectiva que tú me aclaras, que eres bisexual crees que hay más formas de ser hombre? O crees que es la única forma que debería de ser así, ser el hombre estereotípico.

F- No, debería de haber más este... formas de ser para los hombres

K- Entonces, por ejemplo, para ti qué sería ser hombre desde tu perspectiva desde ti mismo.

F- Pues yo soy tranquilo, o sea no, o sea en el momento en que antes de ser bisexual que antes de ser heterosexual, pues este en realidad no era nada igual a lo que acabo de decir -refiriéndose a la descripción de los hombres estereotípicos-. Era tranquilo, también estudiaba era muy estudioso, era amable, no nada machista ni nada por el estilo, tampoco homofóbico. Hay tipos de hombres que no son como los de antes

K- Ok... entonces, no sé, tú crees que podría haber muchas más identidades masculinas y decir, por ejemplo, ¿no? Yo soy hombre, pero no soy como el resto, ¿no? Yo soy hombre, pero soy qué sé, yo soy homosexual. Soy bisexual. Soy asexual, pansexual, etcétera, etcétera, ¿qué opinas de eso? Pues crees que podría haber más identidades de hombres, no sé qué opinas.

F- Sí, yo digo que está bien, pues que cada quien se sienta cómodo con lo que le gusta o con su cuerpo

K- Y tú crees que hay rechazo por parte de pues los que se comportan más como hombres heterosexuales por ejemplo en el bachilleros.

F- Yo creo que sí, pero no tanto como antes -Falla el audio en esta parte-

K- O sea ¿tú crees que el panorama o la situación está cambiando?

F- Sí

K- Pero crees que esté cambiando para bien o para mal o sientes que estamos como estancados en el medio que no avanzamos hacia aceptar otras identidades, pero tampoco estamos ya como en lo mismo no en la masculinidad tradicional.

F- Yo creo que también estamos un poquito estancados porque no aceptan a todos en la sociedad por cómo son, pero no tanto como antes

K- ¿Tú cómo te llegas a sentir a percibir? Te sientes rechazado por la comunidad tus amigos o te sientes aceptado o no sé.

F- Pues por mis amigos sí me siento aceptado porque también ya les dije y me siguen tratando igual. En general de los, por ejemplo, los de mi salón, pues como no soy tan social ni nada por el estilo pues, diría que o sea me tratan normal, o sea no me aceptan así como con un grupo social de ellos ni me rechazan

K- No entendí, o sea, ¿te rechazan o no te rechazan? o es normal.

F- Este me refiero a que no me tratan indiferente a los demás. Pero tampoco soy yo como parte de su círculo social

K- Ya veo y por ejemplo, ahora que mencionas este sentido como de pertenencia. ¿Tú llegaste a sentir que perteneciste al taller a todos los integrantes o te sentías como aparte?

F- Pues no sabría decir porque no participé casi mucho por más que nada pena o no querer tener interacción social.

K- Ok, entonces, pues por ejemplo al inicio me mencionaste que te que te gustó mucho la sesión donde pusimos música y este chico, pues nos compartió su su anécdota y también la la creación, no de este personaje jengibre, ¿cuál tú dirías que esas fueron las sesiones que más te gustaron o hubo otra en específico y por qué?

F- Me gustaron, pero principalmente me gustó la de la música.

K- Ya veo tú mandaste alguna canción o algo así para ya ves que hicimos una dinámica por whatsapp. ¿Cuál fue la que mandaste?

F- Pero no tiene letra

K- Pero me acuerdo cómo se llama era la que era de estudio Ghibli no, ya me acuerdo de la de la canción no es que no la pusimos porque justo le dimos como enfoque un poquito más al a las letras al contenido como para percibirnos no nuestra propia identidad no, lo que nos hacemos a través de la música porque bueno, que me comentas que me comentas esto que tuviste el que mandó la la canción instrumental, hay algo del taller que te haya como servido que haya tenido impacto anti, como para aprovecharlo en tus relaciones interacciones sociales más bien.

F- Cómo piensan las personas este ya ves que hicimos lo de la silueta, me ayudó a ver cómo piensan algunas personas sobre los hombres o las mujeres.

K- OK y tú crees que en esa actividad esa actividad te daría herramientas o te daría alguna forma como estratégica de relacionarte con los demás o de cuestionar tú mismo tu identidad.

F- Con la misma actitud que es con la que bueno... con la misma actitud.

K- ¿Hay alguna otra cosa que me quisieras contar algo que no pudieras haber dicho en el taller? Digo porque justo a veces notamos que eras como el más reservado. Pero pues justo era era un espacio donde no íbamos obligar a hablar a nadie, no incluso este mismo espacio no es para hacerte hablar algo así, sino justo como para aprovechar y algo que quisieras compartirnos, comentar.

F- Que me hubiera gustado más participar, pero por la pena no, no puede hacer tantas cosas como los demás.

K- Te sentías, ¿te llegaste a sentir incómodo en alguna sesión de taller o con los integrantes del de todo el taller en general? hay alguna otra cosa que nos quisieras compartir o decir respecto a esto. A lo mejor parezco muy reiterativo, pero y digo aprovechar el tiempo si quisieras contarnos otra cosa o qué, ¿Qué opinas tú? En las clases o de mí mismo de lo que quieras, porque pues justo a lo mejor pensamos que el taller pues iba a servir como para compartir cuestiones y así a lo mejor no todos lo hicieron algunos sí, algo otro algunos de una forma inesperada, pero pues sí, algo que quisieras añadir comentar platicar.

F- Sería como algo personal ya este. Bueno, más bien siento como un tipo de ansiedad al momento de que bueno el chiste es de que viene de la bisexualidad, o sea, sexual este el problema es que no sé cómo vaya a reaccionar este el resto de mi familia lo de mi orientación.

K- Ok, o sea que es algo que solo has compartido con tus amigos o con tu círculo cercano. Ya veo. Eh, pues justo a lo mejor el tipo de actividades que teníamos planeadas, pues van un poco enfocadas a eso justamente. A cuestionarnos quiénes somos y tener herramientas o encontrar fortalezas para poder enfrentarnos a nosotros mismos y enfrentarnos a los demás, entonces, pues justo esa era la intención del taller. Digo a lo mejor por cuestiones ahorita de logística o de entrar nuevamente al bachillerato, pues no podríamos hacer mucho al respecto, pero si en algún momento quisieras necesitarás compartir otra cosa con con alguien hablar con alguien, pues siempre estamos como apoyando en ese sentido. ¿Hay alguna otra cosa más que quisieras añadir? Entonces recapitulando, ¿cuáles fueron tus impresiones del taller? lo que tú quieras decir

F- En la primera sesión no entré temprano porque se me había olvidado que me había inscrito el taller y llegué tarde, pero solo sé que hicieron una actividad de lazos ya en la segunda sesión en la que sí entre bien bien. Creo que era la de la música, ¿no? Pues ahí sí. Bueno, este, pues me sentí bien o sea, no, no hubo ningún aspecto en el que no me gustara.

K- Ok, entonces tus impresiones generales fue que te sentiste cómodo con la actividad en general, con las actividades, con el ambiente y el espacio creado.

F- Con todos sentí que encajar un poquito a pesar de que no interactuaba con los demás.

K- Ya, pues mira si todavía nos queda bastante tiempo si quisieras añadir algo, pues con gusto puedes, puedes decirlo si no, pues también ya podríamos terminar aquí la entrevista como tú me digas.

F- como interactuar con nuestra generación bueno, además que nadie de todas las actividades que hicimos pues me hace como un pues bonito así o en la intención de querer ayudar en claro, pues justo.

K- ¿Sigues ahí? se cortó un poquito, ¿verdad? \*se cortó la llamada\*

K- Este, pues sí, mira si en algún momento requirieran como una persona con la cual, pues no sé desahogarte liberar un poco de ansiedad, pues creo que podrías recurrir a las a las autoridades del bachilleres, ¿no? A la propia ida a la coordinadora de de materias me parece que también nos recibió, pero pues justo comentarle que a lo mejor también es necesario, no un espacio, pues para los jóvenes que que se pueda crear no y donde se puedan hablar de ese tipo de cuestiones, porque a lo mejor así pues no diría que nos invitarían pero a lo mejor el propio bachilleres crearía una un tipo de programa, para tratar de acompañar a los jóvenes y que pues no se sientan tan angustiados respecto a cuestiones que son tabú, pero que en realidad no tienen nada de malo. Entonces justo sería genial también, que pues pudieras acercarte con confianza a las autoridades del bachilleres y como te repito también si en algún momento tuvieras algo así, pues podríamos podrías contactarte con nosotros. hay alguna otra cosa que quieras añadir.

F- No, pues creo que no.

K- Bueno, pues yo agradezco mucho la entrevista y que pues hayas tomado el tiempo no de acudir sesión sesión a sesión cada semana y pues no se alegra que que haya tenido buena aceptación que te haya gustado o que les haya servido en cierta medida del taller. Entonces creo que eso sería todo, muchas gracias por tu tiempo. Que estés muy bien.

## **10.2- Entrevista realizada por Miguel:**

M- bueno, primero quisiera empezar con esta pregunta, con esta cuestión de ¿hubo algo en cualquier sesión del taller, o sea, que no pudiste decir, ya sea en una actividad o en algo que dijimos y te quedaste con las ganas?

E- en el tema, hubo una clase en la que no fui, este que fueron lo que vieron lo de la música, ese día no fui.

M- fue la sesión dos, sí, pero ¿algo que quisieras o no sé si tu pasaste música una canción?

E- pues si de echo mande dos canciones, creo que las comentaron mis compañeros, algo dijeron de una chava creo, o sea, pues si era de ese tema que no pude comentarlo.

M- y bueno para ti ¿qué significan estas canciones? o si, ¿qué quieren decir para ti?

E- amm bueno deja me acuerdo

M- si

E- este, este, este, a bueno como lo puedo decir..., luego, luego ya vez que uno es chavo y luego le dan los bajones y así, a lo mejor siento que si de esas canciones pues si luego las escucho cuando me da el bajón, y de echo si es que dijeron mis amigos que era por una chava pues si como que más o menos, mas o menos al respecto de eso, era más de mí no más de esa chava, si era de eso de las canciones y así, no pus me siento algo bajoneado a las escucho y así, y que más y ya era eso.

M- entiendo. Y estas canciones ¿cuándo tú te sientes así, la sueles compartir con alguien más?

E- no las escucho yo solo, porque bueno no es que me de pena compartir o decirles como me siento, pero hay veces en las que como que mis amigos la toman de a burla o así, por eso tomo más ese tema cuando me siento así, o sea, yo solo, o sea, no es como que lo comente con alguien, si las canciones no las comparto con alguien.

M- sí, sí, sí. Y como bueno, ¿Cómo es eso de la burla?, puedes hablarme más de eso ¿Por qué crees que lo toman a burla tus amigos?

E- pues es que, bueno últimamente bueno con el grupito con el que me junto, este si lo llegaste a ver, bueno con todos los que iba al taller, este bueno con ellos es el grupito con el que me junto en el bacho, pues este va en mi salón todos ellos

M- o ya

E- y pues últimamente han estado burlándose, o sea, como que mal plan, siento mal plan, pero ya como que todos la agarran contra mí, de esa burla, no sé, ya está, me siento raro de que pues a cada rato, burla, y burla y burla y este y pues ahora sí, es que todo esto es contra mí, no como que no lo encuentro sentido. Así que, pues como



que yo ni siquiera me llevo así con ellos, o sea, sí, puedo estar bromeando, pero no, no sobre ellos y ellos como bromean sobre mí y cosas. Y como que en cierta parte es como molesto.

M- ya, te incomoda.

E- aja.

M- si

E- y pues creo, pues creo si ya, porque bueno antes cuando iba conociendo y así pues éramos todos bien tranquilos, pero quiensa(be) últimamente que ha pasado que ya es todo así de que llevarse bien feo, no sé, no sé cómo, pero de repente uno agarra uno me dice como que algo de broma y ya todo después la agarran contra mí nada más no manches, digo si se pasan de lanza.

Pero pues si entre más le respondo pues más me dicen por eso luego como que ya ni los pelos y ya es cuando me empiezan a decir nada, “no es que te pones de niña” y no sé qué, pues más les doy la contraria pues más.

M- ya, y entorno a ¿que giran bueno en torno a estas burlas?, aquí o ¿por qué surge?.

E- eee, a ver a veces, a por ejemplo a veces ven un meme en Tik-Tok o algo así y de repente me dicen a que eres tú y ya empiezan a decir de mi físico y así, o luego de una chava no, que les comento y ya de ahí la la agarran, “no estas bien wey” “no ni siquiera te va a pelar” y así, luego empiezan a decir cosas más feas, digo no manches. Y, pero si, o sea, entorno a veces lo más que más me han dicho que sobre mi físico.

M- ¿sobre tu físico?.

E- sí

M- y en general, ¿así es siempre?

E- si pues si es todos los días casi, como lo puedo decir...

M- “Es tu relación cotidiana con ellos”, ¿así?

E- aja, sí, sí, sí, pero pues sí, hay momentos en lo que sí ya me ya me molesta, ya me harté.

M- Y en este caso, ¿tú qué harías o tú qué haces?, cuando ya te sientes molesto.

E- pues como que les dejo de hablar y me separo un rato de ellos y me voy con otros amigos, o sea, por ejemplo, no entramos a una clase o no tenemos clase y me empiezan a decir de cosas y llamarte, este pues ya me voy de ese grupito, me voy a la cafetería, me voy a dar una vuelta y ya si me encuentro con unos amigos ya me quedo con ellos, si regularmente es lo que hago; me voy de ahí y ya me voy a otro lado y ya hasta que se me pase el enojo, pues ya vuelvo con ellos, pues ya se tranquilizaron quien sabe cómo. Pero hay veces en las que se calman o hay veces en los que empiezan a decir “ay, que ya te fuiste que eres bien bien bien joto, que no aguantas nada” y que no sé de qué.

M- o ya, ya veo.

E- y aparte, pero sí, o sea, como te digo yo no es como que, que yo me lo busqué pues no, porque, o sea, si me llevo con ellos, pero no tan pesados no en el aspecto de yo igual decirles lo mismo, si bromeo con ellos, o sea, pero no, no sobre su físico o cosas así, pues sí bromeo en cosas de decir así, pues luego en el momento cuando estás con tus amigos, tonterías o así, pero, pero estos pues estos güeys que lo que lo hacen así de burlarse y toda esa onda, no, no es como que yo les haga eso también es por eso como que en cierta parte como me molesta. De que, si yo no me estoy llevando así, porque ellos se están llevando así conmigo... pues si eso.

M- y esto que comentas sobre “por qué yo no puedo llevarme así o porque ellos sí se pueden llevarse así conmigo”, tú crees ¿que hay algo, una razón de ser así o no lo has pensado?

E- o sea, ¿cómo?, ¿de por qué es así?

M- sí, ¿por qué son así?, y tu digamos: pueden decirte cosas y tu no a ellos.

E- así también eso, ya luego yo les empiezo a contestar y así, y ya como que se enojan quien sabe cómo, cómo, pues si en cierta parte duda de porque se comportan así, si, o sea, pues que sí, que últimamente se han comportado así quién sabe porque

te digo antes era éramos bien, tranquilos, o sea, como decirlo... que nos reíamos todos, pero juntos y ahora solo se ríen, pero de mí se puede decir. Pero si, o sea, ¿quién sabe por qué? ¿Cómo se llama?, eso que dices “¿por qué con así?” pues quién sabe, o sea, de repente empezaron a ser así ni siquiera encontré el motivo de por qué se comportan así.

M- sí, em em, y en estas, esto que traes a colación, que me estás platicando y respecto al taller, o sea, con las diferentes cosas que platicamos, que se compartieron, que trabajamos en el taller, crees ¿qué te ha ayudado a pensar todo esto que me estás contando? ¿qué te ha ayudado a como a resolver a resolverlo entre comillas o a sí, bueno, te ayuda a reflexionar al respecto?

E- e si en cierta parte, es como de que... como se puede decir, como que me hizo como que pensar un poquito más las cosas a como los veo, los comentarios que hacen y todo eso, yo diría que sí.

M- sí, sí, si ¿qué más?

E- y ya en algunas cosas de mis actitudes o así, de que cuando me he dado cuenta así de las actividades o así del taller como sí, sí, he visto como que algo así ayuda.

M- ya veo. Bueno, trayendo aquí al tema también la actividad de la máscara, no sé si te acuerdas de la máscara que hicieron.

E- sí.

M- queda justamente en esta cuestión más personal, que nadie que tú lo podías guardar para ti y no lo tenías que mostrar necesariamente, entonces yo quisiera preguntarte respecto, ¿a qué elementos pusiste en la máscara?, O sea, que bueno, ¿qué escribiste? y ¿por qué?, que ¿qué pensaste?, para escribirlo, bueno.

E- es que, puse algunas cosas buenas y otras pues si de cuando me siento mal y así que me acuerdo que puse eeee... pues si puse que soy amigable, que me gusta espera me, espera me, me gusta...me gusta hacer reír a los demás que soy alegre y cosas, así pues, ya de lo contrario puse, algo de que me dé algo de la soledad que em, espera deja me acuerdo.

M- sí, hay tiempo.

E- de la soledad, de que luego me pongo triste, así que extraño a mi mamá así, y pues creo ya, pero sí varias cosas, así como que.

M- ya, entonces la parte frontal de la máscara, son cosas, la aparte de al frente. Son cosas que uno expone a los demás y en la parte, que bueno en esta parte primero del frente. Qué es lo que creo que quieres ¿cómo decirlo?, ¿Qué le quieres enseñar a los demás?, que.

E- a ok, a bueno en cierta parte primero, no, ¿Cómo se llama? ¿Cómo puedo decirlo?, mmm bueno en la parte que le enseñó a los demás, pues como en primera parte no vean si se puede decir mis problemas, o sea, si ser, ser amable, o ser este amigable con ellos y así y este..., pero si como que no, no vean esa parte de mis problemas o como no se den cuenta. Porque por lo mismo de lo que te comenté.

M- que se burla.

E- aja, tal vez, o sea, si tengo, o sea, del mismo grupo, hay hay dos tres amigos que sí, sí, sí me comprenden en esa parte porque luego si les he comentado y pues sí, sí, me han correspondido en esa parte, pero los demás sí son los que luego sí como que si se pasan de lanza. Eso de que, pues si como que no, como tal no vean mis problemas.

M- y en esta, ahora la parte trasera de la máscara que son justamente estas cosas que tú quieres digamos ocultar o no mostrar a los demás, ¿qué viene ahí? o uno?, bueno ¿qué es lo que tú guardas?, ya me comentas los problemas, ¿qué más hay por ahí? ¿Qué me puedes contar?

E- si luego los problemas que tengo en mi casa o cómo me siento cuando te digo de eso de mis amigos, cuando me bajoneo, pues así eso mismo, o sea, como no mostrar mi bueno como, como tal vez pienso yo mí, ¿cómo se puedo decir? mi debilidad.

M- ¿tu debilidad?, ¿me podrías contar más, más sobre esto de lo que dices de “tu debilidad”?

E- mmm a ver, es que, o sea luego, a bueno a ver creo ya, este pienso yo que tal vez tengo mmm no, a ver un, un carácter muy no se puede decir frágil, pero como que, pues luego hay cosas o comentarios que me dicen y como que si me, si me calan ¿no?, y este, y este y pues siento eso que tal vez eso que tengo como que no sé un carácter muy no se si frágil o... bueno que me han dicho mucho de que de que pues, o sea, soy soy muy muy muy así muy noble, por ejemplo por mucho que esté peleado con mis amigos o así es ya al otro rato ya estoy bien, siento que en esa parte también como que, como que me afecta porque luego si te digo de que me o me dicen de cosas si me cala y luego me siento mal, pues como que me pone a pensar mucho las cosas o de que pues qué puedo cambiar para que ya no sean así o qué les puedo decir para que ya no ya no me dejen de cosas o cosas así.

Bueno, pues ahorita si como que más más trabajado esa parte es muy importante si era más este, pues más más inseguro porque antes sí me costaba mucho hablar con las personas, este bueno, si era, era muy penoso, y si era muy cerrado casi ni platicaba nada, hasta decían que yo era bien payaso, pero ahorita ya que he estado en la escuela bien, pues ya como que en esa parte ya ya la trabajé, pero si te digo que lo de... mis emociones, pues sí, como que es como que luego si me bajoneo, así bien fácil, y como que me pongo así como que, pues si como no, no creo, no triste sino como que a pensar mucho las cosas, pues ya hay como que empiezo a sentirme mal.

M- mm ya, entiendo.

E- esa parte, te digo que pues como que la he trabajado y así.

M- ya veo, ya veo. Emm ahora pasando igual a otro tema que, que no se tocó mucho aquí en el taller, aunque muy superficialmente era cuestiones como más de género, o sea, temas de género en general. He justamente en esta parte en la que: como la mujer se piensa mujer o como nosotros como varones, como hombres pensamos que es un hombre ¿no?, más es el tema más específico al que quiero tocar ¿qué es lo que pensamos nosotros que es un hombre? ¿cómo debe sentirse un hombre? ¿los demás que dicen que es un hombre?, ¿no?; digamos un joven, ya sea un joven, un niño, un adolescente, un adulto un anciano, o sea, justamente eso lo que es eso lo que se espera o lo que se piensa que debe ser, entonces vamos a partir de aquí,

vamos a ir como tratando estos temas igual a partir de lo que rescatando de lo que tú me dices.

Entonces primero quisiera bueno, tal vez la pregunta es un poco directa, pero tú qué, bueno, según tú o según alguien que hayas escuchado tus amigos esto familia, etcétera ¿qué es no ser hombre?, o sea, que podrás decir “esta persona no tiene características de hombre” por así decirlo sí, para ti sí ¿que no es ser hombre?

E- ¿Qué es no ser hombre?, yo pienso que, que no ser hombres es como que no tratar tus problemas (esto lo dijo en un tono de duda), o sea, pues si yo siento que ya ves que luego dicen “los hombres no lloran” ¿no?, pero pues digo como todos, todos tenemos sentimientos, o sea, todos tenemos que sentir no es como hay ya por ser hombre por eso no tengo que ver qué, que me vean que no tengo ¿cómo se dice? no quiero que me vean llorar; no, o sea, como todos tenemos que sentir no es como que ay siempre que lo esté guardando, este pues sí, o sea, yo siento que... que cómo te digo eso de no tratar sus problemas o lo que sí me molesta mucho de qué digo ese, ese chavo la neta no es hombre: de qua cada andan hablando mal de las, de las mujeres o que se expresan mal de las mujeres o cosas así, eso como lo que digo “la neta ese chavo, no, no, para mí no es hombre”. O sea, pues, o sea, si se expresa mal de las mujeres no entiendo esa parte porque pues, o sea, supongo que tiene, que tiene una mamá, pues su mamá también es mujer y este en cierta parte de esa es como que digo no pues que, que mala onda, no, o sea, si tiene pues sí, sí tiene madre ¿Por qué se expresa así? ¿no?,

M- sí, entiendo.

E- en varios aspectos te digo que pues sí, si se expresan mal o este, ¿cómo te puedo decir más? este no pues sí, para aclararlo bien, o sea, si se expresa mal de las mujeres y ya bueno eso es lo que para mi considero lo es no es ser un hombre.

M- ¿Qué más? ¿hay algo más?

E- eeee no, pero en ese tema mmm ya yo digo que ya.

M- bueno, De qué bueno en este, usante sobre la misma pregunta de ¿qué manera crees que se expresa esto? ¿Como la has visto expresado?

E- o sea, ¿a como lo he visto de, de... a lo ¿que he visto yo?

M- si

E- como lo puedo, a pues de que luego escucho a conocidos, amigos que dicen “no que esta morra está bien buena” “no que esta morra está bien loca”, o “no que no, pues nada más la quiero esto”; y pues sí o empiezan a hablar mal, mal de una mujer, o sea, porque no les hizo caso porque tuvieron problemas con ella ya como hablan así más de ellas o, así como de lo que he visto así cosas así. O a lo que te comentaba al principio, que, qué pues dicen “no es que la neta me siento mal”, pero, pero “no ahora sí que yo no puedo, yo no puedo ser así porque me veo mal que no sé”, no, como te digo todos tenemos sentimientos, no sé porque lo niega.

M- Ya, ya igual, tú ¿qué considerarías, que cómo debe ser un hombre, un varón?, sí ¿cómo crees que debe ser, que, que debe de cumplir?.

E- este ¿Qué debería de cumplir?...

M- y de ¿qué forma?

E- mmm un hombre debería de cumplir sus entandares propios no es como “a porque me digan esto lo voy, lo tenga que hacer”, bueno en cierta parte de metas y todas esas ondas, pues si, o sea, cumplir sus pues sí, o sea, sus sueños, sus metas como te digo que cumplan eso, ¿no?, o sea, ¿ahora de cómo debe ser el hombre?, pues, o sea, ¿Cómo te puedo decir? A ver este; bueno pensaría de cómo debería ser un hombre lo que yo pensaría siento que, que cumpla con su propósito que no, que no sea ¿cómo te puedo decir? que no sea bueno, como te comentaba antes que no sea un pat bueno, ajá que no sea un patán, que sea, que sea una persona de valor, de un carácter que, que se proponga las cosas que las cumpla, ¿te puedo decir? siento que pues sí, un hombre debería ser alguien que, que demuestra esa vibra de que sí puede que pues, o sea, como todos tenemos momentos malos, que pues tal vez a pesar de eso que, que demuestra que si puede y que puede con eso y que puede con más; mmm pues sí, siento que sí.

M- ya, igual tú puedes ir agregando más cosas si quieres.

E- mmm este, que más sería, que más sería, pues si siento que sería eso, pues creo ya no se me pasa por la mente.

M. sí, cualquier, cualquier cosa es válido, no te preocupes por eso. Tú crees, tú esto que comentas ¿de dónde crees que viene? me refiero a, o sea, cuando cuentas que un hombre tiene que cumplir como con su propósito ¿no?, que con sus metas ¿no?, que lo debe de demostrar, pero esto a que, de dónde sí, de ¿dónde se originan? ¿de dónde lo aprendió?, es a lo que quiero llegar, ¿no? ¿Tú crees que viene o lo has escuchado en tu familia o crees que viene de tu familia o de tus amigos de la escuela, de alguien más fuera de la familia? ¿Tú que tú de dónde crees que se escucha, que se escucha esto? ¿no?, o ¿dónde tú lo has escuchado o por qué crees que debe ser así?

E- bueno no, o sea, no sé, no creo que todo deba ser así, pero pues sí toda persona es diferente, a lo que yo he visto de que me han inculcado de que siempre, pues sí que tengo que echarle ganas, ser ¿Cómo te puedo decir?, ser, ser la mejor versión de mí y te digo cumplir mis propósitos y cosas así; mi familia o amigos o que me he dado cuenta también por eso mismo, luego lo bueno de que ahorita lo dije. De que me he dado cuenta así de que, de que luego amigos que no, que luego se sienten, bueno, que de plano si tienen problemas muy mala onda y este luego ya platico con ellos y me comentan todas esas ondas y es como que digo, ah, pues qué buena onda, que, pues si se propuso cambiar esa parte o se propuso salir adelante, pues, o sea, este, cómo puedo decir que, pues sí me siento orgulloso, no dé, de que, si cumpla sí y pudo lograrlo, o sea, de que no, no dejo que sus emociones lo, bueno, sí, de que no se sintiera mal o para decirlo más, más simple su depresión porque tuve un amigo así no de que lo vi de eso de que como que le afectó mucho la depresión, pero como que si pudo, sí pudo salir adelante, pues es como que digo, ¿no?. Pues yo también tengo que echarle ganas para no, no, no, no, no para, pues sí, porque a pesar de que, a pesar de que ¿cómo te puedo decir?, a pesar de que, pues me digan o me hagan pues no, no me afecta o no me no me no me derrumben, pues sí se puede decirse así no me afecto emocionalmente o cosas así. O si me siento o si me siento igual, o sea, si me siento mal o así por lo mismo pues igual, échale muchas ganas para que no me afecte o cosas así.

M- sí, sí, entiendo



E- me han inculcado mucho esa parte de que pues tengo que echarle muchas ganas. O sea, si te digo de mi familia pues si también; luego platico con ellos así, pues ya me dan consejos, o así tengo que echarle ganas y cosas así.

M- mm ya. Em, ahora respecto a este grupo de tus amigos que, que fue aquí al taller, o sea, ¿cómo decirlo? y comentaste que, que sí, bueno, tiene una de dinámica en la que ustedes se llevan, ¿no? echan bromitas, pero también comentas que no, si ellos también tienen sentimientos porque no los demuestra.

E- pues también es como te digo, ee ¿Cómo te puedo decir?... bueno, de que me he dado cuenta de...

*En este punto se fue la señal del internet*

E- a ver, ya ¿ya me escuchas?

M- sí te escucho.

E- ¿Qué te estaba diciendo?

M- justo de lo de tus amigos que no demuestran sus sentimientos.

E- a te digo que, que, pues tengo un amigo con el que, también es del grupo, pero con ese si no, no me llevo así pesado o así con ese si no, o sea, es más, más tranquilo con él y con él si he tratado temas más emocionales bueno de que él si me he dado cuenta de que pues bueno, que él sí tuvo problemas muy feos por una chava que, si llegó a tener la depresión, la verdad. Él es otro amigo de que como tuvo ese problema o así; este y pues ejemplo, digo pues si él, él se sintió mal porque los demás no, no se sienten así, o sea, por su orgullo que se quieran ver como pues si quieren ver como un hombre, pero yo creo que se, ¿no?, tal vez no les inculcaron de que también ellos deben de sentir no, no solo guardárselas emociones.

M- entiendo, sí.

E- si hay varios amigos, así como que luego bien fríos o no sé cómo.

M- ya entiendo, entiendo, bueno, ya casi terminamos. Primero me acuerdo que tú estuviste trabajando con el personaje de Insano Boy.

E- si.

M- Quisiera preguntarte usted ¿por qué le pusieron esas características? bueno, tú específicamente tú o porque sí ¿porque tiene esta como la silueta de Ronaldo de Cristiano Ronaldo o ciertas características?, sí, o sea que es que tiene mucho dinero que es humilde cosas así, o sea, tú desde ti mismo tú ¿porque las pusiste o no las pusiste? Cuéntame.

E- en cierta parte como que cualidades como que en el momento así con mi amigo, se nos ocurrió por él, el momento, bueno sí como que el momento la broma y así, de “no es que es así ¿no?”, “hay que hacerlo, así como Cristiano Ronaldo”, o cosas de su carácter o de tal chavo, o de tal o de tal, pero así, así como que entre la broma no hace de que (no se escucha bien el audio). En esa bromita imaginarnos, así como que se parece y ese día igual le hicimos “de que no lo de la selección y que juega en las básicas del Pachuca o el América, pues así que se nos ocurrieron entre la broma, ese es como que el momento que luego si disfruto con ellos, luego si estamos bromeando. Ya como te digo ahora del Insano Boy, de que pues si cualidades de que así luego de que así, de su carácter de como lo podía generalizar un ejemplo una chava: “es un machito” puede decir.

He igual, así como que cualidades de cómo lo verían así, pero sí también le pusimos esas cualidades para que vean que es una persona, buen ejemplo, ese día; de que vean que es una persona fuerte o es una persona que como, como lo había visto que tiene que, que pusimos perdón que, que tiene hambre, hambre de triunfo, que también esa esa cualidad de que demuestre que sí tiene y tiene valor y que puede hacer las cosas y así, pues si eso. ¿Qué más? ¿Qué más? pues ya bueno si te digo que es como que, ese día fue, así como que, no es como que nos basáramos en nuestras cualidades, sino que es como de “a lo vimos de este vamos a ponérselo, vimos de tal personaje o de tal o de tal influencer o de tal jugador, cosas así de “vamos”, y así.

M- entiendo

E- pues si nada más eso.

M- Bueno, igual para para cerrar y rescatando un poco de la última sesión que me parece que no fuiste, en general preguntamos a los que fueron y te lo pregunta a ti

aquí. ¿Qué te parece el taller? ¿Qué te pareció las actividades o lo que se platicó lo que se habló? ¿Que cuál es tu opinión?

E- otra experiencia porque voy a decir como que trataron temas de emociones o cosas así y pues sí, fue como que una, una experiencia, pues sí diferente, diferente cómo estamos como acostumbrados, porque pues sí, o sea, ya ves cómo estaba el luego unos chavos de, de que ni siquiera hablaban o que ni siquiera se realizaban ahí en el taller.

M- sí.

E- “Ah, pues sabes qué pues para que socialices” o para qué pues sí también para que interactúe con los demás, pues si en cierta parte está bien para algunos, para aquellos que no socializan. Pues sí estuvo padre hasta eso.

M- por último ¿algo que quisieras agregar a todo esto que me has platicado?.

E- de que pue, de que a veces es bueno platicar como nos sentimos o pues bueno expresar nuestras emociones, pues nunca guardarlo bueno también hablarlo con alguien que pues que sí, o sea, sí, valga la pena, aunque sí sea, que te escuche, ¿sabes?, o sea.

M- sí.

E- te entienda, te escuche, te hable y así, si, si es lo que digo, pues sí es bueno como luego hablar con alguien, así lo que sería eso.

M- Pues bueno, ya, ya son los son 55 minutos, le vamos a para aquí. Pues bueno, ya para cerrar. Bueno, yo para cerrar es bueno, te agradezco justamente que me hayas platicado todo esto no, que me lo hayas compartido. O sea, que, si sabes qué bueno, por lo menos conmigo o con mis compañeros no hay problema de hablar para estas cosas estas cosas. Por eso estamos estudiando esto, entonces sí como comentas. A veces hay que hablar las cosas, ¿no? O sea, expresarlo y a veces al expresar las cosas.

[precisiones extras de lo que se dijo, por lo cual fue recortado porque no aporta nada significativo para la entrevista]. Igual para como no alargar mucho, esto lo podremos dejar hasta que así, te digo gracias por, por compartirme esto.

### **10.3- Entrevista realizada por Juan:**

X = Entrevistada

J = Entrevistador (Juan Domingo García)

Observaciones:

La entrevista fue realizada en el plantel del Colegio de Bachilleres 15 en la fecha y hora acordada con la entrevistada en función de sus actividades académicas. Ubicados en el plantel, se nos facilitó la oficina de la coordinadora para realizarla, lugar en el que, si bien podíamos ser observados, nada era audible fuera de ese espacio, de manera que, no hubo ningún elemento externo que pudiera obstruir o limitar las respuestas de la entrevistada. La transcripción se lleva a cabo a partir de que la entrevistada permite el registro de la misma con un teléfono celular, es decir, después del encuadre.

J- Comencemos con la pregunta por la que tiene lugar esta entrevista, ¿Hay algo que no hayas dicho o que te hayas quedado con las ganas de mencionar durante las actividades del taller?

X- Tal vez en las canciones, fue donde sentí que no me pude expresar, yo mandé dos canciones, la primera donde se habla del abuso y otra que hablaba del compañerismo, sobre todo en la primera fue donde no supe si hablar o no, porque yo ya conocía algunos compañeros, pero con el resto no sabía frente a quién estaba y como esa habla de algo muy personal y también como tengo un tema de bullying desde que yo me acuerdo, pues como acostumbro hacer pues preferí no exponerme, a veces siento que es como pena pero también sé que tiene que ver con el miedo, y como mi mamá siempre me ha dicho que si no estoy segura de decir algo mejor no diga nada, pues así fue, pensé que aunque yo me sentía en confianza con algunos no podía decirlo.

J- Entiendo, recuerdo que la premisa de esa actividad era compartir una canción con la que te identificas, ¿Te gustaría decir más sobre la canción y por qué te resulta significativa?

X- Era la de Melanie Martínez, como te decía pues habla del abuso, dice "me jalas del cabello y haces como si nada hubiera pasado" y a mí... y a mí me hace pensar en una relación, en cómo a veces los dos hacíamos como si nada hubiera pasado, obviamente pues no es que me haya jalado el cabello o agredido físicamente, sino que a veces hay cosas que ya no son lindas y tú te aferras a seguir viéndolas lindas, incluso cuando hay insultos y los disfrazas en tono de broma y tratas de enfocarte pues en lo positivo.

J- ¿Crees que estas cosas puedan pasar desapercibidas o que se le pueda restar importancia (entre comillas) por el vínculo que tienes con esa persona?

X- Yo digo que sí porque piensas que esa persona te quiere y obviamente tú también lo quieres, pero a veces no, porque cuando pasa a mí ya me dan crisis de ansiedad y lo peor es que a veces me pasa aquí en la escuela, no porque haya pasado en ese momento sino porque lo estoy pensando, creo que la más reciente fue en modelado de sistemas, en una clase, me empecé a hiperventilar

J- ¿Hay alguien en tu círculo cercano con quien compartas estas cosas?

X- Solamente con uno y es con el que más he tenido comunicación porque he estado con él desde segundo semestre, sí, él ya sabe y sí me ha apoyado al darme consejos y al tranquilizarme.

J- Entiendo que es un chico por cómo lo refieres.

X- Sí, es un chico, bueno casi todos mis amigos son hombres porque este grupo con el que voy hasta cuarto semestre lo siento más relajado con ellos y con las chicas siento como que no encajo mucho con ellas, con ellos es más fácil hablar, pero solo con uno puedo hablar de estas cosas más personales.

J- Me llama la atención esta cercanía que mencionas porque recuerdo que en alguna de las actividades reprobabas a Insano Boy que era como el cliché de lo masculino,

ahora que me compartes que convives mayormente con chicos ¿Qué parte de ese personaje te disgustaba?

X- No sé cómo explicarlo, pero es que ellos no son tan agresivos, entre comillas, me llevo pesado con ellos, pero no son de faltarme el respeto, hay un límite, ellos son más tranquilos, si ven que hay algo que me molesta me preguntan, ¿qué tienes? Y ese personaje era todo lo contrario, acá las veces que me he sentido mal aunque no sepan bien lo que está pasando me acompañan sin pedirme tantas explicaciones y eso me hace sentir cómoda, siento que respetan mi privacidad y que aún así sin entrar en detalles, nos ayudamos.

J- Entiendo que es algo recíproco, ¿ellos en algún momento se han mostrado vulnerables y si es así cómo reciben esa ayuda?

X- De hecho sí ellos me han dicho oye me ayudas con esto o con lo otro, no sé si te acuerdas de un compañero que se llama "F", él es mi ex novio, y ya era mi ex novio cuando me dijo que le gustaba otro chico y me preguntó que si yo estaba bien con eso, le dije, mira antes que novios fuimos amigos y pues yo te tengo un cariño y yo te apoyo, ya luego me dice: qué me das de consejo y yo trato de darle el mejor que puedo. También tengo otro amigo que me cuenta sus problemas con las chicas así de me clavé con ella y ya después me di cuenta de cómo era, aunque como no las conozco a veces pues solo les digo que... que ya después llegará la indicada, que no todas somos iguales y así con otros que me comparten sus problemas, bueno, no solo a mí, sino pues a este grupo de amigos, pero en general pues sí tratamos de escucharnos y de preguntarnos qué ocurre cuando vemos que algo está fuera de lo normal porque también ya nos conocemos y sabemos cuando alguien de nosotros no está bien.

J- Y tú, ¿Cómo percibes esta muestra de sensibilidad, de apertura o incluso de vulnerabilidad por parte de ellos?

X- Pues lo veo como en cualquier amigo a veces no es necesario que lo expresen abiertamente, sino por su desgano o luego andan muy callados y les pregunto oye qué tienes y ya hablan... A veces pienso que me hubiera gustado tener un hermano varón porque creo que nos podríamos ayudar porque en este tipo de cuestiones, bueno, es que yo tengo una hermana y en ese tipo de cuestiones estamos un poco

distanciadas, y sí lo he hablado con ella y lo hemos intentado, pero no se da, ella sacó el carácter de mis dos papás y entonces es muy complicado hablar con ella.

J- ¿Cómo describirías ese carácter?

X- Pues llega a ser agresiva llega a ser controladora, posesiva, no sé, llega a hacer muchas cosas con las que no estoy de acuerdo, por ejemplo, y vamos a recibir un pedido, estábamos en segundo semestre y un compañero me acompañó hasta mi casa porque estábamos haciendo un proyecto y ella me dijo tienes prohibido alejarte de la casa y ni siquiera estábamos lejos, estábamos en unas escaleras, en el descanso, y hasta hay vecinos que nos conocen y nos dicen: aquí por cualquier cosa estamos, o sea, es un lugar seguro, entonces no creo que sea un tema de protección, sino como de tener el control. Yo en cambio creo que me parezco más a mi abuelita, pero solo en algunos ámbitos más tranquilos, creo que soy más tranquila con las personas y que me dejen llevar más fácil, y lo que sí saqué de mi papá también es que soy muy impulsiva creo que lo llego a sobrellevar pero en algunos momentos sí llego a explotar, por decir una vez le robaron a mi abuelita su dinero sin que se diera cuenta y cuándo me enteré, casi me agarró golpes con el señor, ya después supe que fue un malentendido y me sentí muy mal de haber reaccionado así.

J- ¿Has llegado a explotar así aquí en la escuela?

X- Sí, cuando exploto se lo cuento a una amiga de la secundaria, porque son cosas de aquí y yo siento que necesito hablarlo con alguien de afuera, porque si siento que no lo hago se vienen problemas, porque yo desde muy pequeña jamás he tenido buenas experiencias de eso en las escuelas, fuera de mis amigos siempre he tenido problemas de bullying, entonces cuando exploto pienso si lo hago quizá ya no vuelva a pasar esto y cuando se lo cuento a mi amiga me dice: es que tú no eres así, yo te conozco muy bien, y aunque solo fueron tres años de secundaria yo siento que ella me conoce mejor que nadie en ese aspecto, entonces se sorprende de que quizá ahora aguanto mucho antes de explotar.

J- ¿A quiénes identificas como agresores?

X- A los chicos malos y a las chicas malas porque en la secundaria me pasó lo mismo, cuando estaba de moda lo de cortarse les dije que yo no lo quería hacer está bien que

yo también tenga problemas pero yo no voy a hacer eso entonces fue cuando empezó todo porque de ser mis amigas pasaron a ser mis enemigas y me excluían y hacían que todo el grupo se separara de mí, llegando a hacer que solo tuviera dos amigos, esta amiga de la que te cuento es una, querían que yo fuera... que yo fuera igual que ellas.

J- ¿Cómo si no hubiera la posibilidad de ser distinta en ese grupo?

X- Exacto, a fuerzas tenía que ser como ellas y para los equipos de trabajo y que todavía no llegaban mis amigos yo me quería salir del salón porque todos hacían sus grupos y yo me quedaba fuera y sí me he llegado casi a agarrar a golpes con una compañera, porque sí me ganaba la frustración y el enojo porque sentía que no cabía en ningún lado.

J- Y cuando esto ha ocurrido, ¿cómo lo has manejado?

X- Pues trato o trataba de que un profesor me ayudara, diciéndole: profe me integra a un grupo es que no llegaron mis amigos, pero solo para poder... para poder entregar los trabajos.

J- Pero esto es como disimular la situación, ¿no? Porque no le planteabas la situación de fondo al profesor, fuera de lo académico, ¿cómo se resolvía?

X- Pues es que en realidad con los profesores no me sentía segura, sabía que ellos no podían poner un alto, que si yo las o los acusaba, los profes no iban a estar todo el tiempo presentes, o sea, que las cosas podían empeorar fuera del salón y aunque se enterara la orientadora o el director los problemas no se iban a resolver, menos si llamaban a mis papás porque las pocas veces que se han enterado terminan regañándome por dejarme, entonces cuando exploto también es para evitar que haya esas repercusiones, cuando he llegado casi a los golpes pues igual sigue siendo incómodo estar en el mismo pero por lo menos ya no me molestan y yo me hago de la vista gorda.

J- Este grupo cercano de amigos que mencionaste, ¿están al tanto de esta situación?

X- Pues también solamente uno, porque él también ha pasado por esta situación, bueno los demás también saben, pero no a detalle, solamente lo que es obvio, el que



tiene enanismo pues también es objeto de burlas que aunque parezca que él también se lleva pesado con ellos pues en realidad son cosas que sí le afectan pues son cosas a las que no te acostumbras y que llegan a hartarte, digo no está padre que toda la escuela te conozca como el "poco hombre" solo porque una bola de tontos te puso así. Y fíjate que últimamente "F" también la ha pasado mal por su bisexualidad, por qué los que le hacen bullying pues son sus amigos, los pocos que saben qué onda con él, yo considero que la escuela hasta eso es un lugar abierto hacia las preferencias sexuales, pero justo son sus amigos los que llegan a burlarse de eso, la verdad luego le digo que no sé por qué no deja de juntarse con ellos, bueno y también tengo otros amigos que son como rechazados por ser otakus, pero ese rechazo sí está como más de moda.

J- ¿A qué te refieres con que está de moda?

X- Pues sí, piensan que son personas con gustos raros, y yo no tengo nada en contra de ellos, pero sí he platicado con mis amigos y algunos piensan que tienen actitudes muy infantiles, que el tiempo de las caricaturas y de disfrazarse ya pasó, porque hay algunos que sí vienen disfrazados a la escuela, y a mí no me molesta, al final cada quien sabe lo que le gusta, pero si veo que algunos lo llevan al extremo y parecen niños chiquitos, pero también se rechaza más a los hombres que a las chicas, porque si una chica dice que le gusta el anime y esas cosas algunos lo ven como algo cool, pero bueno, también depende de qué chica sea.

J- ¿Tú qué piensas de esa diferencia que se presenta entre hombres y mujeres?

X- Pues a los chicos les dicen niños rata, luego les dicen que por eso son vírgenes aunque sabemos que quienes lo dicen también lo son y con las chicas pues ese tema ya casi no se toca porque los pueden funar, aunque también son solo algunos grupos los que se burlan directamente yo siento que muchas más personas les siguen la corriente, y a mis amigos también les gusta ver animes pero no lo llevan al extremo, es algo que no andan exhibiendo.

J- Entiendo, ¿Recuerdas la actividad de las máscaras? Sé que acordamos que lo que escribieran sería confidencial, entonces no sé si te gustaría compartirme algo de lo que escribiste en tu máscara.

X- Escribí en la parte trasera que cuando estoy muy enojada llego a golpear, no sé, la pared, es como más me desahogo porque incluso tengo una perrita y mejor la mantengo alejada porque aunque sé que no le llegaría a hacer daño, prefiero apartarme de todo, también puse que llego a llorar en las noches pero que por otra parte también llego a ser muy insensible porque luego me llego a cansar de mis amistades, está mal que lo diga pero a veces siento que no me gusta estar del todo en ese círculo y es contradictorio porque de verdad los quiero, pero eso solo es en momentos de angustia porque luego se me pasa y siempre regreso con ellos, o luego después de un tiempo me entero de que algo está pasando y regreso, por ejemplo, apenas una amiga quedó embarazada y apenas tiene 16 años y el tipo es un patán, es muy abusivo con ella, y por más que le digo que no le conviene estar ahí pues siempre regresan, pero si no estoy cerca de ella en esta situación me sentiría culpable, me enoja mucho que lo que le digo le entra por un oído y le sale por el otro porque ella está aferrada a que él sea el padre de su hijo porque ya decidió tenerlo pero yo sé que él no se va a ser responsable, en realidad todos los que sabemos damos por hecho que así va a ser, y estar ahí es algo que me cansa y me siento como atrapada, entonces cuando me alejo me siento mal por ser insensible.

J- Bueno, no sé si se en realidad sea insensibilidad, porque por lo que entiendo pues justamente sentir es lo que te llega a descolocar, ¿no? ¿tú qué esperarías de un chico que se encueyen esa situación, qué sería hacerse responsable?

X- Pues yo digo que debería estar con ella en todo momento, porque ella es una chica muy agradable y dulce y no se merece ese trato, y él dijo que según se iba a hacer cargo, pero una cosa es decirlo y otra cosa es hacerlo, no sé, ese chico a veces la quiere y luego la trata mal y otra vez la quiere y otra vez la vuelve a tratar mal, incluso en algún le pregunté: ¿estás segura de que quieres tenerlo? Porque a ella en general le va muy bien en las calificaciones y yo siento que con esto está descuidando la escuela, pero más que por el embarazo por su situación con él, porque claro, tener un hijo no te impide seguir estudiando, entonces lo que me da coraje es ver que toda su vida está cambiando y la de él sigue como si nada.

Interrupción por entrada de la coordinadora a su oficina.

J- A partir de esta situación que mencionas de tu amiga y quizá en un sentido más directivo en relación al género, ¿Qué características debería tener un varón para afrontar una situación de esta magnitud, de manera responsable?

X- Pues es que depende, porque esta es una situación difícil y a lo mejor yo valoraría características que en otro momento no tendrían importancia, por ejemplo, para sentirme correspondida por un compañero de clase a lo mejor solo con que sea gracioso y amable es suficiente, pero si ya va a ser mi amigo también es importante que sea respetuoso, discreto, sensible, y que no haya ninguna intención más allá de la amistad, creo que por eso "F" se ha vuelto un amigo muy cercano, porque si ya pienso en cuestiones de pareja hay otras cosas que son importantes, a lo mejor por el tema de bullying que te decía para mí es muy importante que sea una persona protectora, alguien que me haga sentir segura y que sea capaz de responder a esas agresiones conmigo, no que sea agresivo, sino valiente, porque siento que es algo que sí me ha faltado en otras relaciones. Entonces siento que en el caso de mi amiga se necesita tener un poco de esos tres cosas porque al final fueron compañeros de grupo, luego amigos, y luego pareja.

J- ¿Me podrías decir algo más sobre eso que mencionas que te ha faltado en las otras relaciones?

X- Pues me refiero a que las cosas han ido bien, la hemos pasado bien pero han sido como "F", parte de mi círculo de amigos, entonces en los momentos difíciles sí estábamos juntos, pero los dos tristes o enojados y a lo mejor siento que si uno se sintiera diferente podría sacar al otro de sentirse mal, entonces creo que en lugar de tener a alguien que esté agachado conmigo quizá necesito a alguien que me ayude a levantarme y que yo pueda hacer lo mismo por él, y para mí también es importante que le vaya bien en la escuela porque eso me hace pensar en algo más a futuro.

J- Pensar en algo a futuro, ¿En qué sentido?

X- Pues en que los dos tengamos un proyecto, que tengamos el mismo interés por superarnos, por ir a la universidad y crecer juntos, también porque sé que eso es importante para mi familia, es lo primero que preguntaría mi papá si le presento a un novio (risa), pero no es que sea una imposición sino que yo también creo que eso es importante.

J- Entiendo, voy a traer de vuelta a Insano Boy, porque justo parecía un personaje determinado y con sus objetivos muy claros, pero en algunas actividades me percaté de que negabas con la cabeza y hacías algunos gestos de reprobación, entre comillas, ¿Recuerdas algo más que hayas pensado sobre él?

X- Yo sabía que los compañeros hablaban en tono de broma y que muchas de las cosas que decían en parte era por hacerse los chistosos, pero también había cosas que reflejaban cómo son algunos de ellos con otros compañeros, como con mi amigo que tiene enanismo o con "F" a partir de su bisexualidad, y aunque realmente no los conozco muy bien porque hemos ido en grupos separados sí sé que algunos son muy machistas, en parte porque la escuela no es tan grande y una termina enterándose de muchas cosas, aunque tampoco puedo decir algo que a mí no me consta, pero algunas cosas que decían en el taller eran casi indirectas o tenían que ver con cosas que sí habían pasado en la escuela, pero solo un par de ellos, la verdad el resto de los compañeros con los que tuvimos contacto me parecieron agradables.

J- En ese sentido, entiendo si no quieres decir nombres, pero ¿cómo sentiste la dinámica del grupo?

X- Al principio nos costó trabajo, bueno a mi amiga y a mí, nos costó abrirnos, pero ya después nos tuvimos un poco más de confianza, se fue sintiendo más cómodo el ambiente, porque me acuerdo que en la primera sesión estaba súper nerviosa de que me aventaran el estambre y también porque al principio los maestros estaban ahí, entonces cuando dejaron de ir se sintió más relajado, y bueno, yo me sentí más a gusto trabajando en equipo, en su momento agradecí que ustedes los hubieran formado porque como te decía eso a mí me cuesta trabajo, pero estuvo bien porque pues incluso ahora nos escribimos con algunos de los compañeros del taller, obviamente no son muchos, pero en el taller nos fuimos ubicando y ya después nos agregamos y nos seguimos, en general me gustó.

J- Ahora que lo mencionas, ¿Cómo te sentías cuando los profesores nos supervisaban?

X- Ay, pues era medio pesado porque ya conocíamos algunos profes y unos son muy estrictos, hay otros que son buena onda pero creo que nada más fueron a pasar lista, pero al principio cuando los veíamos anotar yo creía que estaban calificando algo,

aunque ya nos habían dicho que no iba a haber ninguna evaluación, es como ahorita, si la maestra Aída estuviera aquí, yo no habría dicho las cosas que acabo de decir, también por eso creo que en la actividad de las canciones no nos pudimos expresar abiertamente, aunque solo puedo hablar por mi amiga y por mí.

J- ¿Hubo alguna actividad en particular que te haya gustado más?

X- Me gustaron las que hicimos en equipo, pero la que más me dejó pensando fue la primera, la del cordón, porque aunque estaba súper nerviosa cuando me pasaron la bola sentí que todos estábamos conectados y me tranquilizó mucho escuchar algunos compañeros expresarse abiertamente aunque sonaban nerviosos igual que yo, y al final esa idea de que todos estamos conectados o que podemos estar conectados si nos escuchamos me gustó mucho, no solo para compartir las cosas bonitas sino lo que no nos gusta de nosotros.

J- Me alegra saber que te haya gustado, el tiempo se nos acaba, así que, para ir cerrando, te gustaría agregar algo más, volviendo al inicio, ¿Te gustaría decir algo para que no te vayas con las ganas de decirlo? (Risas)

X- Pues que creo que sí es importante escucharnos, hubo algunas cosas con las que sí me sentí identificada y cuando veía que alguien más pensaba parecido porque lo decía o porque lo escribía, pensé que no me hace bien aislarme, que a lo mejor había otras personas a las que me puedo acercar y hasta pensé en tomar terapia, y como te decía, con algunos ya tengo contacto, y nada más, igual dale las gracias a los demás, que me acuerdo de los nombres, pero tengo mala memoria y no sé cuál es cuál. (Risas)

J- Pues te agradezco mucho por la entrevista "X", creo que recuperamos algunas cosas importantes y tocamos otras cuya relevancia no puedo dejar de lado, por lo que si en algún momento complicado precisas de un espacio para hacerte escuchar, le dejaremos el contacto a la profesora Aida, para que en dado caso podamos remitirte con alguien que esté capacitado para atenderte.

#### 10.4- Entrevista realizada por Diego:

D- Listo... Y, bueno para empezar, la primera pregunta es: ¿Tú sientes que este taller tuvo algún impacto en ti?

L- Pues sí, en el aspecto de relacionarme con los demás.

D- Ajá y... ¿Cómo sientes que fue?

L- Tomar esa iniciativa, por así decirse, para iniciar una conversación o para... hablar de ciertos temas; ya sea sociales o de la propia escuela. Cosa que antes pues me costaba mucho y casi no lo hacía, entonces el taller si me ayudó en ese aspecto.

D- Ok, y eso que tú dices que te costaba trabajo, ¿era por algún tema en específico?

L- Pues... por así decirse, la inseguridad.

D- ¿Y tú cómo sientes que el taller te ayudó en tu seguridad?

L- Pues en el aspecto en que, dejar de pensar que normalmente las personas están ahí como para... Opinar de ti, porque al fin y al cabo lo que me enseñó es como que cada quién va a su rollo y trata de no fijarse en los demás. Y era algo en lo que yo me detenía mucho a pensar.

D- Y relacionado a los temas que se abordaron en el taller, como la forma en la que puede llegar a haber formas de relacionarnos asertivas y otras que no tanto. ¿Tú sientes que ahí también pudo haber tenido un impacto en ti eso?

L- Sí...

D- Y bueno, por ejemplo, durante el taller con las cosas que luego se llegaban a hablar, o los temas que llegábamos a abordar, ¿sientes que hubo algo que no quisieras, o que no hubieras dicho, que tuviera gustado decir y que por algún tema no lo hablaste?

L- Eh... no, todo fue muy (inaudible)

D- Ok, ¿tú estuviste en las dinámicas de las máscaras, ¿verdad?

L- ¿Cuál sesión fue?

D- una en la que se hicieron unas máscaras de papel y se le escribía en la parte frontal y en la de atrás.

L- No creo que no, por lo que me suena creo que fue de las últimas y justo a esas no pude asistir.

D- Sientes que... pues ves que se tocaron algunos tipos de temas sobre el género y todo eso. ¿Sientes que en ese aspecto algo te movió o te hizo aprender algo que tengas alguna opinión sobre eso?

L- (Inaudible) ... y fue bueno conocer la expectativa, la opinión y el interés de los demás compañeros, porque pues todos hicimos algo diferente y fue como que... Ok, no siempre es igual.

D- Bueno, a partir de esto justo la... Uno de los puntos que igual queríamos abordar mucho en esta entrevista, como con mayor profundidad, es igual sobre el tema del género. Y justo esto va con una pregunta para ti que es; pues me me gustaría mucho que trataras de profundizar mucho en ella y que no que no fuera como una respuesta nomás por decirla o algo así medio superficial, y la pregunta aquí es: ¿Para ti que es ser hombre y qué cosa es no ser hombre?

L- Pues... ¿cómo decirlo? Para mí el ser hombre no es el... no es las responsabilidades de la casa, si no ya es más allá, uno nace siendo hombre pues porque le dicen en la casa, pero ya es el decir qué es y qué no es es un tanto... subjetivo por así decirse, no sabría decirlo. Pero yo pienso que es un tanto subjetivo tanto decir si eres hombre o eres mujer pues, ya depende de cada quién y qué persona. Porque en cuanto a responsabilidades todos tienen las mismas, en cuanto a obligaciones todos tienen las mismas, en cuanto a... el mayor distintivo de qué es un hombre y qué es una mujer pues ya es meramente el físico, la voz, todo eso. Que es lo que siempre ha sido y es lo que normalmente uno se identifica. Siento que ya el ser hombre y ser mujer es a manera de cada quién, por ejemplo, un hombre puede decir que es hombre porque... no sé, apoya en su casa o no sé, es un señor trabajador o una mujer que simplemente no se siente a gusto con su sexo, puede decir: no pues yo me siento hombre y... porque pues hago esto o quiero hacer esto, me identifico con esto... Al menos yo pienso que el decir "soy hombre" o el decir "soy mujer" es algo bastante subjetivo en cada persona.

Y no sabría decidir con certeza, qué es. Porque, así como yo me puedo sentir hombre por tantas razones, un amigo mío se puede sentir hombre por algo diferente o una amiga mía se puede sentir hombre, o un amigo se puede sentir mujer; ya es cuestión de cada quien.

D- Ok, y tú en ti, ¿Cómo como podrías decir que tú como eres... o sea según tú, en ti mismo, no como es ser hombre en general, tú como podrías decir que eres hombre? o ¿Cómo cómo te defines a ti como hombre? ¿Por qué eres hombre?

L- Porque (inaudible) mi sexualidad con mis pensamientos, porque al yo referirme que es subjetivo, o sea, porque cada quien; y yo me siento hombre, yo creo que por el

hecho de... pues mi cuerpo y uno que otro pensamiento, por así decirlo pues de apoyar en la casa, de que... como al menos yo soy hijo único pues es de como el hombre de la casa porque mi padre no está entonces yo soy el que apoya en la casa... y no he tenido ninguna duda sobre eso. Perdón si suenan ruidos, es mi cachorro está ladrando... este, pues al menos yo me siento hombre por eso y porque no me siento distintivo hacia los demás hombres. No me siento diferente, y no siento como un cambio que diga... en cuanto a mí física, o algún que otro caso mentalmente, digo no, yo me siento como un hombre, y este, me identifico como uno. Y no es como que tenga esa duda o esa espina de saber que soy o que no soy, entonces yo me siento identificado pues por esas razones, pues por el hecho de que siempre ha sido así y me siento contento con esto, me gusta y yo tomo las decisiones como se me ha enseñado... me siento hombre por lo mismo, porque soy hijo único, siempre se me inculcó "debes estar en la casa, debes apoyar, debes de trabajar, esto, esto y esto y lo otro", entonces es como de que... mmm no... me siento bien, me siento cómodo y pues por eso...

D- Ok, y no sé... podrías profundizar un poco más en en esto que dices, cómo por ejemplo la forma en la que te enseñaron a ti, a cómo debes de ser siendo hombre. Porque justo lo que tratamos de encontrar aquí es, no es como hacer una generalidad de cómo son los hombres; sino en cada en cada persona entender qué tipo de características consideran que es la que hace alguien hombre. Y por eso igual la pregunta que te hacía, y además de eso si puedes profundizar un poco más en en cómo es ser un hombre. Qué cosas tiene que hacer un hombre en, por ejemplo, lo que tú sabes de cómo eres como hombre y qué cosas hacen las mujeres que son distintas; y justo además de esa pregunta, la pregunta de: ¿Qué no es ser hombre para tí? También me parece bueno, estaría bien si la profundizas un poco mas.

L- Para mí el ser hombre en cuanto a lo que se me enseñó antes de... Pues, de inicio es pues lo que siempre te dicen, "tú eres hombre y por ende te deben de gustar las niñas"; yo creo que es lo que máximo a todos alguna vez nos dijeron. Eh... de ahí en fuera fue como el hecho de que, "tú tienes que trabajar", mi mamá nunca fue una señora que no trabajara, de hecho para nada, ella fue la que me enseñó, "da igual cómo te sientas debes salir adelante y debes de avanzar, así te cueste lo que te cueste", porque... tanto mi mamá, en general ella y yo hemos pasado muchas cosas, entonces eso me ha ido formando y me ha ido enseñando el qué es ser hombre para



mí. Agregaría el hecho de primero de ley sentirte como un hombre, porque hay muchas personas que no se sienten como un hombre y que se sienten una chica o alguien sin género, entonces es sentirse bien. En mi familia nunca hubo ese tabú de que no sentirte como un hombre o de ser gay, o de ser... equis género, nunca hubo ese tabú, solo siempre fue "sé como eres y sal adelante". Y yo como siempre me sentí un hombre siempre fue como de que, "ok ocupo trabajar, ocupo ayudar a mi mamá, ocupo este...". El rodearme de otros hombres, pues no siempre, porque siempre he sido como que más que hable con chicas a veces, pero nunca fue ese estilo de que me junte más con nombres porque pues (inaudible) no nunca, pero para mí es el ser hombre fue pues ayudar en la casa, mis pensamientos de avance o de superación; por así decir de trabajar, salir adelante, apoyar a quien lo necesite. Fue como más o menos ese tipo de cosas, el hecho de qué me hizo sentirme como un hombre y siempre me he sentido así, fue ese hecho de que uno ve siempre como es un hombre y cuando es uno pequeño pues más; pero ahora que uno está creciendo y que ve que no solo los hombres tienen esas características, sino también las mujeres, es como que dices, o sea no hay ningún distintivo más que el físico, entonces a mí me hace sentir hombre ese aspecto. Y pues lo que no se me hace es ser hombre no hay nada... solo que... más que nada el físico, porque de ahí en fuera, pues tengo amigos que le pueden gustar las muñecas o pintarse las uñas o vestirse como mujer y no por eso, o vestirse con ropa de mujer, y no por eso es que no se sientan hombres sino por mero bien estético y que ellos se sienten cómodos. Entonces siento que al menos yo, es lo que distingue a una mujer y un hombre; y lo que no hace ser un hombre a alguien más es, primero la palabra de él y pues el físico. Porque de ahí en fuera, en cuanto a gustos en cuanto pensamientos en cuanto tal, pues todos podemos tener los mismos, cada quien piensa lo que es, cada quien tiene su pensamiento propio. Entonces para mí el no ser un hombre es, este, el hecho de pues el físico y lo que esa persona quiera sentirse y se sienta, porque pues está mal decir o estereotipar sin ni siquiera preguntarle, "oye, pues, ¿Cómo eres o que te sientes? Entonces, pues, eso... D- Y... No sé, por ejemplo... es que justo esto es en donde queremos poner mucho el foco de atención; socialmente, ¿Tú cómo crees que ha sido percibido como debe ser un hombre? O sea, no sé, a lo mejor como me dices en tu casa, no te lo enseñaron como de una forma tan distintiva como, "esto tienen que hacer los hombres y esto las mujeres", pero por ejemplo, no sé, en tus escuelas en las que has estado con otras

personas, otros amigos, que que lleguen a tener formas de decir cómo sí es un hombre o cómo no es un hombre; así como "que poco hombre eres". Por ejemplo, cuando se llegan a hacer ese tipo de expresiones, ¿Tú cómo crees que sea? ¿Cómo crees que socialmente debe ser el hombre? ¿Qué características debe cumplir para serlo o no serlo?

L- Pues en la actualidad ya es difícil, porque pues ya existen muchos géneros, existen campañas, marcas, entonces ya uno no puede decir. Pero ya por así decirse en el aspecto de, por así decirse red social, o de carteles, propagandas, así lo que la sociedad nos ha enseñado que es un hombre... Pues es este... pues de que el físico, estar fuerte, ser alto, tener muchas chicas detrás de ti, este... ser guapo, este, un hombre centrado por así decirse. Siento que siempre estuvo ese estigma de, y ese estereotipo, de qué es un hombre, y lo que la sociedad nos enseña qué es o que debe de ser. Por así decirse, en los anuncios de ropa interior para hombre o para mujer, muestran uno de los dos y a los dos, de que es súper definidos o de que super este enfocados en su trabajo. Entonces al final del día puede que esos modelos de esos de esos carteles, anuncios, no se sientan identificados con su sexo, y solo es su propio trabajo; pero al final y al cabo yo siento que la sociedad nos ha enseñado eso, de que el hombre es el que el que trabaja duro, el que debe de llegar a altas horas de la noche y descansar porque su día es muy pesado, o este, el hombre que es el que paga todo y así. Y siento que la sociedad es lo que durante muchos años fue lo que nos enseñó.

Y pues sí, siento que es eso, porque siempre ha estado ese estereotipo. Ahora, pues, ya no hay mucho, ya salen de qué campañas con personas que son gays, o personas lesbianas, o personas que se sienten sin género. Y pues ya poco a poco se va rompiendo, ese estereotipo, pero hace unos años atrás, cuando uno es pequeño y cuando a uno se le quedan más las cosas grabadas y así, pues ese era el estereotipo que al menos en mi casa o en la tele o en Internet yo veía. Creo que sería todo lo que tenía que decir.

D- Y por ejemplo, ¿sientes que ese tipo de estereotipos y de características han influido en cómo tú te percibes a ti como hombre?

L- Sí... por ejemplo, hace muchos años era mal visto (inaudible) que los hombres lloraran o se sintieran tristes, porque era como "tú eres hombre y (inaudible)". Eso es lo que ha influido, más que nada el como el permitirse sentir, porque hace muchos

años era como "no te pongas a llorar porque eres como una niña" o "los hombres no lloran porque ellos pueden con los problemas solos sin ayuda", o cosas así. Entonces era como ese aspecto. Obviamente con el pasar de los años cambió a "no pues tú eres una persona, también tienes el derecho de sentir, el derecho de hablar y expresar lo que sientes". No por el simple hecho de ser hombre, el estereotipo que muchas veces se nos inculcaba de comparar un hombre con un lobo solitario, cosas así. Pues no, sí ha cambiado bastante, porque antes sí era ese aspecto de "los hombres se aguantan porque son hombres y si lloran y cuentan sus problemas son como una niña". Entonces, pues eso... Sí ha cambiado bastante la percepción de cómo sentirse y qué saber y cómo actuar. No solo para mí sino pues, para muchos más hombres.

D- Okay, y por ejemplo esto que me mencionabas de que se supone que un hombre no debe llorar o no debe mostrar sus emociones, y que tú dices que, justo de pequeño de pequeño, eso era algo que escuchabas mucho. ¿Cómo sientes que eso influyó en ti en tu forma de vivir tus emociones?

L- (Inaudible) ... como personas pues ya... Sí era como que bueno no, pues esto me toca, porque pues así nací y esto me toca hacer. Entonces al inicio cuando estaban estos estereotipos de "no llores y no cuentes tus sentimientos y guárdate todo y trabaja estudia y la chingada", pues sí me influyó bastante; pero ya conforme fueron pasando los años y fue más bien visto y normalizado el hecho de que el hombre se preocupe por su salud mental, el hombre se preocupe por su físico, por su estética por así decirse y que empezó a ya verse bien. Antes el bañarse o echarse cosas en el cabello era un poco mal visto, era un poco de que, "no esas cosas son de las mujeres, y las mujeres por algo se arreglan". Entonces, conforme fueron pasando los años, ya mi mentalidad fue cambiando, de que pues al final y al cabo la salud mental corresponden (inaudible) de uno mismo. Pero si un hombre quiere pedir ayuda ya sea con un amigo, con un psicólogo, con un psiquiatra, cualquiera de estos hombres puede pedirlo y sin estigmas, sin estereotipos, porque pues aquí no hay ningún requerimiento ni nada, que pues digamos, no puedes buscar ayuda porque eres hombre; está bien el hecho a veces contar tus problemas o sentirse mal así saber entonces sí ha cambiado bastante. Si hay mucha diferencia de cómo era antes y cómo pues, la diferencia es ahora.

D- Y, ¿crees tú entonces que actualmente ese cómo debía ser el hombre, de que no debía llorar, crees que actualmente eso ya no existe o se ha transformado? o ¿Qué

tipo de formas crees tú que actualmente hacen que se sigan diciendo cómo deben de ser aunque hayan cambiado?

L- De hecho, pues yo diría que no se ha quitado pero si se ha si se ha transformado y todo esto. Sí es como de que más que cambiado se ha transformado a diferente forma de pensar y a diferente forma de sentir.

D- Y bueno, eh... Por ejemplo hace rato que tú me decías la forma en la que tú identificas, cómo es ser un hombre para ti. ¿Cómo crees que afectaría en ti...? Por ejemplo me decías que el trabajo era una característica que en la forma en la que tú has vivido, te parece una característica en la que tú como hombre te mantiene ahí. Por ejemplo, ¿Trabajas?

L- Sí.

D- Por ejemplo, si perdieras tu trabajo y pudieras ya no encontrarlo en un buen tiempo, ¿Cómo crees que eso afectaría en ti en tu forma de percibirte como hombre?

L- Pues no, no afectaría. Siento que afectaría más por el hecho de decir "chale no tengo trabajo y no puedo aportar a la casa", siento que más sería eso; pero no sería como de que... no me sentiría menos hombre por no tener trabajo porque al fin y al cabo nunca hubo ese tabú. Entonces no me sentiría menos hombre, por no tener trabajo, solo sería como "chale", pero pues ya llegará, pero no, no me sentiría como menos hombre. Sería como menos porque cuando iba en la secundaria, cuando iban a primaria, o el kinder, por así decirse, pues mi madre era soltera ella siempre me decía "no pasa nada", y trabajo a veces no hay y ella me fue enseñando. Entonces fue como la persona que me formó desde chico, "pues si no tienes trabajo no hay nada, siempre hay opciones" este... "si no hay trabajo, no pasa nada, puedes hacer varias cosas que puedan apoyar, entonces no solo es el trabajo".

Siento que sería más el sentimiento de decir "chale no pude (inaudible) por sentimiento propio de decir no estoy aportando lo que antes", más que el decir de que "me siento menos hombre, por no trabajar", siento que sería más o menos ese sentimiento.

D- ¿Y él no aportar sientes que te haría sentir menos hombre?

L- Con aportar me refiero de que con dinero, yo sólo me refiero a eso con aportar, porque, en ese ámbito de trabajo porque uno puede aportar de que, haciendo el aseo de la casa, manteniendo limpio o aunque haya cosas de comer pues hacer de comer. Siento que el aportar no sólo se engloba en ese círculo de trabajo o dinero, pero sí

me gustaría aportar con dinero, pero si no se puede no me sentiría menos hombre por ayudar en la casa, por limpiar los platos, lavarlos, por limpiar el piso o las paredes, para nada.

D- Y sobre lo que me mencionabas hace rato que pues como justo lo que decías, antes los estereotipos y las características que debería de cumplir un hombre, pues eran muy fuertes, eran muy muy marcadas en esa época. O por ejemplo, conforme fue pasando el tiempo y así, todo eso era de esa manera. ¿Cómo crees tú que la forma en la que eso te limitaba? Te hacía sentir al tener que cumplir con eso, no sé, hacía que tal vez tú quisieras ser de otra forma y eso te hacía sentir mal, si lo intentabas hacer; por el estigma o que fueras a ser juzgado o cualquier cosa. ¿Cómo crees que eso pudo haber pasado si crees que pasó?

L- ¿Cómo?

D- Sobre lo que me decías hace rato, no sé de que los hombres no lloran y todo eso y esas cosas. ¿En algún momento sientes tú que eso afectaba en ti que hacía que tú no llorabas justo, porque los demás decían o algo así?

L- Ah, claro, pero eso hace años, y también un poco todavía en la actualidad; cuando llega ese sentimiento de no mostrar a los demás. Pero antes era mucho más visible, sí era como de que "chale..." por poner un ejemplo "chale me dieron un balonazo en la cara", era como de que "no llores porque te van a decir que eres niña, y no aguantas". Sí era muy marcado en esa época, sí era como de que "no, tú eres tú, nadie debe de saber que traes. Tú solo lidia con tus problemas como puedas y solo, sin mostrarlo a nadie más". Entonces sí fue como... Sí, hubo mucha parte en mí, si hubo como también, sí me hizo pues pensar en todo eso.

D- Y el día de hoy, ahorita que me decías que todavía te llega a pasar, ¿Por qué sientes que te llega a pasar que ocultas lo que sientes?

L- Pues más que nada, porque uno lo oculta, por decir, al menos yo pienso de esta manera de que, "ok puede sacarlo en público, puedes sacarlo con tus amigos, no pasa nada". Pero al final del día ellos solo te van a dar su opinión, te van a dar su consejo. Porque el dar un consejo es una palabra muy grande, pero si te pueden dar su opinión o su expectativa o su vista desde otro punto, ¿sabes? Y hay veces en las que uno se pone a pensar de que, pues "¿ya para que lo saco si ellos me van a dar dos que tres palabras o tal vez algo motivacional? Y al final un día lo que esas personas me pueden

llegar a decir a mí puede, una de dos, o pueden ser palabras al viento o no. Porque al final del día uno decide como mejorar y estar bien y todo esto.

D- Y no sé... por ejemplo, tú sientes que a ti en lo personal las formas en las que en las que ahora se dicen... O las que se decían en algún momento como lo que decías de cómo deben ser los hombres que no llorar y todo eso. ¿Actualmente sientes que de alguna forma te afectan? Eso de cómo debe ser el hombre, no sé, en la forma en la que te acercas a las demás personas y que sientas que puedes ser juzgado o cualquier cosa que... no sé.

L- No, siento que ya más el problema de socializar con otra gente o acercarme a otra gente no es por el tema de ser hombre o no, siento que es más por el tema de, pues él qué dirán o cómo reaccionará más que nada. No por el tema de decir o que digan de que "ay no este güey, no, no es hombre", o cosas así no. Siento que es más por el tema de pues este... Inseguridad del que dirán, no hay nada relacionado a al género en ese tipo de cosas. Al menos en mí.

D- Pues bueno, ya para pasar como a la última parte de la entrevista... No sé, crees que ya más allá del tema del género y todo eso; con las cosas que me has contado de otro tipo de formas en la etapa de tu vida, en la que estás y todo eso. ¿Sientes que en ese momento estás pasando por algún tipo de problema en tu forma de socializar o en la forma en la que te vinculas con otros?

L- Pues siento que no... A mí no se me da socializar. Sí, soy sociable ya entablando un vínculo. O este, pues estando en un círculo. Este, pero el hecho de yo iniciar por así decirse una conexión, una amistad, un vínculo con otra persona, sí se me dificulta bastante. Más que nada por el hecho de que me da pena y este y es como de que, tal vez este lo que yo piense, la reacción de otras personas sea totalmente diferente. Entonces lo que me dificulta de hablarle otra gente es como, por así decirlo, yo le puedo hablar y decirle qué tal y esa persona no puede contestar de una forma; pero al final del día ella va a pensar otra cosa muy distinta a lo que yo me imagino o yo piense. Entonces es eso, yo creo lo que más me dificulta en relacionarme con otras personas.

D- Y bueno justo te iba a decir, que qué crees que es lo que sientes que te da pena... Pero pues sí me dijiste que justo eso de no saber si realmente sí quieren relacionarse contigo o no. Y bueno, ¿Alguna otra cosa que tú sientas que hace que te dé pena o inseguridad del iniciar una socialización con alguien?

L- Yo siento que tal vez sería el cómo me ven. Porque por poner un ejemplo, un día... El primer día de clase uno llega con las expectativas de los demás compañeros, "puede que este compañero sea muy cerrado, o muy abierto". Siempre uno se da cuenta de eso, o al menos lo piensa... Pero, siento que ya lo que depende de eso es el cómo me ven porque, al menos yo, por lo mismo de que se me dificulta mucho entablar conexiones y hablar con alguien externo... Con externo, me refiero a... o preguntar y platicar cosas externas a la clase. Porque el preguntar de que no, pues de qué tema vieron o qué tema hablamos, pues al final del día es algo que a mí me interesa y es algo por lo que al menos yo podría tener una conversación mínima con otra gente. Por así decirse en el aspecto de mi salón, pero ya siento que el hablar de que cómo estuvo su día o equis razón o equis motivo, se me dificulta más por el hecho de, al menos yo al iniciar en un salón, por así decirse, por lo mismo de que normalmente suelo llegar sin conocidos, este... Siempre estoy solo y me cuesta mucho hablarles, que no fuese, pues por otra cosa de la escuela. Y ya pues, en base a eso, se me dificulta porque, pues como va avanzando el tiempo la el salón, por así decir, se va formando todos sus vínculos; entonces uno al final del día por esa inseguridad o hacerle caso a ese miedo este se queda sin amigos y se termina viendo como el solitario de la clase o el rarito, como muchos suelen decir. Entonces y la verdad no es porque uno no se asociable sino que este este se le dificulta. Y hay veces en las que hasta tachan a uno de mamón, porque dicen "no pues ese güey lo vemos de fuera con su gente que conoce, con sus amigos lo vemos bien animado, bien feliz y en el salón se pone con una cara muy seria, se pone callado" y así; es como que dicen, "no, a lo mejor le quedamos mal". Y por eso mismo muchas veces no hablan; entonces siento que es a mí lo que más se me dificulta.

D- Ok, pues eh... pues en realidad solo faltaron como 5 minutos para para terminar, pero con lo que con lo que me has dicho hasta ahora me parece que ha sido una gran aporte. Muchas gracias por por lo que has aportado para la entrevista y la participación que tuviste en el taller también... Justo hubieron muchas cosas que fueron muy buenas y en el que hayas estado en varias de las sesiones, igual fue muy enriquecedor para nosotros. Pues muchas gracias por lo que estás compartiendo ahorita, y sé que a veces es difícil hablar de lo que uno puede llegar a sentir, o justo con respecto a la forma en la que nos relacionamos con otras personas; pero me parece muy excelente la forma en la que... Pues muchas gracias por compartirme la

forma en la que te ayudó el taller en las sesiones a las que fuiste y como lo has percibido ahora. Justo creo que todo lo que me has comentado es bastante enriquecedor para nuestro trabajo, porque pues sí, el ver diferentes perspectivas respecto a estas preguntas que te estaba realizando, es muy importante para nosotros. Espero que pues no sé que la forma en la que en la que viste el taller te pueda seguir ayudando después.

No sé algo más que te gustaría decir o cualquier cosa.

L- No, sólo que, siento que lo único que tenía que... El hecho de pues... No haber podido participar en las últimas sesiones. Y que me hubiera gustado que el taller hubiera durado un poco más. Siento que es lo que tengo que decir.

D- Sí, igual nosotros queríamos que durará más, pero por cuestiones ahí del mismo... De la organización que tuvimos con la profesora de ahí del bachilleres, justo solamente se podía durante ese tiempo, no pudimos extendernos más. E igual por el tiempo que nosotros tenemos en la escuela tuvimos que reducir un poco. Justo teníamos planeado hacer dos sesiones por semana, pero pues se tuvo que reducir solo a una. Pero igual siento que con eso fue bastante bueno justo porque no necesitamos que sean respuestas... No queremos que todo sea una respuesta general, que todos nos digan lo mismo. Y justo el que hayas podido asistir a algunas nos dijo unas cosas y el que no estuvieras en otras, pues también se recibieron buenas cosas de todo. No es como que haya estado mal o algo así el que no hayas podido ir. Igual, pues, no sé si tienes amigos o compañeros que estuvieran en las otras sesiones, pues podrías preguntarles bien más o menos de qué trato o algo así para que te des una idea, y no te quedes así como como sin saber bien. Pero muchas gracias, muchas gracias por haber aceptado esta entrevista es muy importante para nosotros el poder tener esto extra, además del taller y pues tu aportación, ha sido muy fructífera para nosotros y muchas gracias por haberlo hecho.

L- No, no hay de qué.

D- Buen día. Hasta luego.

L- Igualmente.



## 10.5- Entrevista realizada por Josue:

B- Ya está grabando. Bueno, pues ya para iniciar entonces, pues lo primero que te preguntaría es, este, si el taller te hizo, te hizo sentido en algo, te hizo pensar, reflexionar, provocó algo en ti; ya sea agrado o desagrado. De ser así, qué fue y pues por qué crees que te impactó de esa forma. \*\*\*

K- Amm... Pues... Bueno, principalmente yo me metí al taller por... Realmente me metí porque me iban a dar un punto extra y pues la verdad yo sí lo necesitaba en esa materia. O sea, en las demás no tengo problema perooo, en esa materia, eh, la que dijeron que es formación laboral, lo que yo llevo, arquitectura, dijeron que iban a dar un punto extra y pues no es que vaya muy bien ahí. Por eso me metí principal al taller.

Hubiese participado más pero siii puedes, este, si te das cuenta mi participación en el taller fue casi nula, eh. Bueno, uno, me da mucha pena hacer las cosas y dos me daba aún más penas sabiendo que la mayoría eran de mi salón era por eso aunque sí me hubiese gustado participar un poco más, eh, pero... simplemente algunas cosas no las hago por pena por así decirlo. ¿Y qué más me preguntaste?

B- Pues, bueno, más que otra pregunta, quizá retomaría, como por ejemplo, algunas de esas cosas que no dijiste o que no hiciste por pena como cuáles serían o pues sí, ahora que tus compañeros no te escuchan que sería lo que podrías decir respecto a lo que vimos. \*\*\*

K- Pues... \*\*\*

Bueno, emmmm...

En algunos casos comooo... Ya ves que hicimos como que en un papel craft y pintamos las siluetas, la silueta de uno de nuestros compañeros y después los intercambiamos. A la hora de escribir cosas, no sé a lo mejor yo quería poner algo un poco más profundo... Realmente no te voy a decir que porque no me acuerdo, sino simplemente son cosas que se dan en el momento, pero después viendo los demás es como también esa parte de encajar por así decirlo, yo estaba comenzando mi...

semestre en el bachilleres, por así decirlo, yo mis primeros tres semestres, porque soy de cuarto, los cursé en línea, después descansé, bueno me dí de baja un año y después lo retomé y por eso estoy en cuarto, debería ir en sexto, ¿no? Pero bueno, y... no sé a lo mejor y si contrasta mucho para mí el pensar de ellos al mío, aunque siempre ha sido así... Digamos, esteee....

Por mi parte de las demás personas es como ponen cosas como que más...

No sé como como...

No sé cómo decirlo... \*\*\*

Deja encuentra la palabra.

B- Sí, no, no te preocupes. \*\*\*

K- Bueno... [Audio ininteligible] Pero no encajaba como que muchos no, y es como ponían cosas como que muy tristes y es como... Aunque no sé quién para juzgarlos y decir: "ah, esto se te va a pasar", ¿no?, "no seas exagerado" o algo así como dicen los adultos. Este, porque yo también me he sentido así de esa forma pero en cierta parte de mi vida. Siempre siento que no, no encajo bien con los de mi entorno o con el entorno en el que estoy debido a que... No sé, yo siento que maduré demasiado rápido y yo pienso como si fuese un adulto en muchas cosas y en otras, pues no, o muchas veces he tenido que estar cambiando constantemente mi forma de pensar expresarme o por lo mismo para que pueda ser... \*\*\*

Como que... "Aceptada", por así decirlo, no es como que me importaba mucho ser aceptada, pero, eh... Para ciertas, este, cosas, pues sí era necesario, ¿no? Tener, este, alguien con quien te hablaras o te llevarás bien, por así decirlo, por ejemplo, trabajos escolares es el equipo y todo eso y pues tienes que buscar la forma de conectarte con los demás... Eso fue como que mi experiencia con lo del papel kraft. \*\*\* Y creo que es todo.

B- ¿Qué cosas crees que son diferentes? Porque me decías como que no encajabas con con estas personas, ¿no? Que son un poco más jóvenes un año más jóvenes según entiendo, ajá, ¿Qué sería como la diferencia que notas entre ellos y tú que no te deja como relacionarte tan bien como te gustaría? Algunas no todas. \*\*\*

K- Bueno... La primera es como que la forma de ser la forma de ser de ellos es como... No sé como que... Más alegre porque... ciertas cosas [audio ininteligible] Yo ya me siento un poco acabada (risas) a mis 18 años digo "ya, ya estuvo" [audio inaudible], ya hice mucho, ya se me pasó todo [audio inaudible]. Me siento así... y ellos se sienten como, así con mucha energía, quieren estar haciendo y deshaciendo [Audio inaudible]. A las personas que les hablo bien, por ejemplo, de mi salón. \*\*\*

Pues más que nada, yo creo que sería la personalidad también, porque ellos salen a fiestas cada... \*\* Cada fin. \*\*\* Prefiero quedarme en mi casa para no salir, pero ellos son como que muy... Extrovertidos, eso es lo que no encajo co/ como que no, no logro encajar. Aunque en el curso, bueno en el taller, le hablé a algunas personas, ¿no? Porque teníamos un gusto en común, y ese gusto pues... como no existe muy común ese gusto [audio ininteligible]. Fue de "ahh, a ti te gusta esto, a mí también", y ya de ahí empezamos a hablar. \*\*\*

B- ¿Y qué fue eso que tuvieron en común que si te permite relacionarte con ellos?.

K- [Audio ininteligible].

B- ¿Cómo? Ay, no escuché \*\*\* Amm... [Risas] Adelante.

K- [Audio inaudible] Sí, eso.

B- ¿Cómo? Perdón no... No logré escuchar, como que se cortó, ¿qué, qué fue lo que mencionaste, que... ¿Que te dejó relacionarte con ellos a diferencia de con quienes no te sentías tan cómoda?. \*\*\*

B- Perdón, que vuelvo a hacer la pregunta estuvo como todo cortado, no alcancé a escuchar muy bien, pero me decías que con estas personas habías tenido como gustos en común, algo parecido y que, por eso, este, te fue más fácil relacionarte con ellos.

K- Sí, eso es lo que te decía.

B- Ok, bueno, esteeeee, bueno en este sentido como de, justo, quééé... Como de personalidades no sé cómo llamarlo que con las que te vinculas mejor y como retomando alguna de las actividades que hicimos precisamente la de las siluetas que

mencionabas, no sé, yo te preguntaría ¿con qué personalidad te relacionarías mejor de estos tres personajes que tuvimos, no? ¿Y por qué crees que te sería más fácil relacionarte con esta persona?

K- ¿Con qué personajes de los que hicimos? ¿O cómo?

B- Ajá ¿Lo recuerdas? Eran Jengibre, *InsanoBoy* y Libertad Pájaro Belleza.

K- Ajá, pueees, para ser sincera con ninguno.

B- (Risas) ¿Por qué no te relacionas con ninguno, por ejemplo?

K- Bueno, digamos, *InsanoBoy* simplemente de verlo me caería mal (Risas). O sea, no es como que necesite decir “a ver como es”, no, pero simplemente imaginarlo con todo lo que// como lo describen mis compañeros para nada sería de mi círculo de amigos. ¿Cómo era? ¿Pájaro Belleza y libertad? Creo.

B- Ajá. Pájaro Belleza Libertad:

K- Tampoco sería de mi círculo de amigos porque es como que, según recuerdo, salía mucho, ¿no? No me gusta salir de mi casa, este, y a como dicen que era pues tampoco. No, no me caería bien por así decirlo y con Jengibre que fue el que creamos. \*\*\* Ammm... Yo creo que tampoco me llevaría bien con él, ah, es como no sé a lo mejor y sí le llegaría a hablar, pero nada más hasta ahí no es como que me vaya y me junte con él, o sea de su círculo de amigos y ni tampoco es como que él fuera de mi círculo amigos.

B- Ya y por ejemplo de *InsanoBoy* lo que por ejemplo mi equipo, como las vías por las que intenta analizar esta actividad que hicimos en el caso de *insanoBoy* Queremos analizarlo como el reflejo de la masculinidad hegemónica por llamarlo de alguna forma, ¿no? Y en este sentido de la masculinidad. Yo te podría preguntar. Bueno, me queda claro que por ejemplo... O no sé ¿Para ti *InsanoBoy* representa la masculinidad, que si representa la masculinidad que no representa la masculinidad? \*\*\*

K- Bien... La masculinidad \*\*\* Bueno, ese es un tema que siempre me ha costado, ehh, trabajo, el decir qué es qué es femenino, qué es masculino para mí es como si

lo puedo// si lo puede hacer X persona por qué no puedo yo, ¿no? Hay ciertas cosas que no se me hacen correctas, por así decirlos, que haga una mujer porque bueno, eso a lo mejor y viene de casa o son como cosas que va aprendiendo uno y bueno, que yo aprendí en// a lo largo, a lo largo de mi pequeña o corta vida, que he tenido hasta el día de hoy. Es como decir qué le molesta a esta gente digamos a mi familia o a las personas que puedo llegar a conocer de que hagan ¿no?, no yo sino los que les rodea y es como porque les molesta y le encuentra sentido a lo que les molesta, por ejemplo. \*\*\* A veces, este, se podría decir que... Yo siempre he tenido ese como ¿Cómo se puede decir? como que esa idea de que una mujer, este, tiene que ser... Le tiene que gustar el color rosa y tiene que usar falda, vestidos, ¿no? Por así decirlo, y los hombres es color azul y son pantalones y blusas, camisas, no sé cómo se llaman. Pero después fue como “las mujeres también pueden usar pantalón, y pues fui, fui cambiando mucho eseee... esaaa... Esa idea que yo tenía.

Aunque en algunas cosas sí me costó trabajo, ¿no?, por ejemplo en mi casa soy como tipo, “no, mi papá no puede lavar trastes porque pues es mi papá o sea cómo lo va a hacer, ¿eh?” Pero en otras cosas digamos fuera de la casa. Es que “ay, porque tengo que lavar yo los trastes, que los haga él, no se la van a caer las manos”, ¿no?, pero eso ya es fuera de mi casa, en mi casa es como digamos lo que hace mi tío, pues que lo haga, ¿no?, o sea no importa, pero mi papá no, porque es mi papá, es// No sé cómo explicarlo, pero es de esa forma. \*\*\*

Luego por ejemplo con mi hermana, mi hermana ahorita está como que... Con esa etapa de cambio. Que dice... O en esa etapa de rebeldía, por así decirlo, que ella dice: “Ah, pues, este, no les gusta esto yo lo voy a hacer, ¿no? Se ha cortado el cabello como niño, por así decirlo, como hombre. Aunque esto sea como que un poco, no sé si suene machista o misógino, no sé cómo le llamen a eso, el decirlo, pero es como molesto para mi familia \*\*\* De que no respeta y como si no respetara la, la casa, porque no respeta. Yo siento de mi parte que no respeta a mi abuelita, no está respetando a la casa y decir, o sea ese es mi problema, ¿no? Digamos de que en mi casa es como como un mundo y son reglas, que aunque no están escritas, no las han dicho, pues se saben.

Y vamos afuera, este, es muy diferente porque es como, ah, pues como lo que te decía no, si el hombre puede digamos jugar fútbol yo, porque, mujer no o esa eso era

algo, ¿no? Porque recuerdo que hasta en la primaria todavía decía no es que el fútbol es para niños, no? Yo jamás aprendí a jugar fútbol y no me gustaría porque me da miedo la pelota, no, pero si eso es otro tema este y son como que esas pequeñas ideas que digamos en mi casa lo que les decía de mi papá, por ejemplo de mi papá y de mi hermana, pero afuera es como que pues está bien, ¿no? Se está expresando. Pero aún así me cuesta mucho trabajo aceptar ciertas cosas. ¿Me escuchas?

B- Sí, sí, te escucho bien de hecho en este sentido de, de que les cuesta trabajo aceptar cosas o bueno, como no sé más bien yo lo que te preguntaría ahorita sería. ¿Qué cambiarías de la masculinidad como para que encajara más a como tu ideal de masculinidad?, no sé, no sé cómo decirlo, no sé si me explico también.

K- ¿Cuándo alguien sea masculino?

B- Ajá, o sea tu ideal de masculinidad, cuando como lo mejor lo mejor que puede ser la figura masculina, ¿qué características crees que tendría una masculinidad ideal para tí?

K- Bueno, realmente no es como que una masculinidad ideal lo que yo tengo, pero simplemente lo que yo tengo es como... \*\*\* Te voy a decir a lo mejor... Digamos que... El cabello pues Puede ser corto o un poco largo, no largo de que al punto de que se puedan este de que le llega a los hombros el cabello, pero sí, un poco largo y puede ser esa parte. no, pues de ahí en fuera no importa porque bueno, para mí los hombres ya son como pueden ser sensibles pueden usar cualquier color y es como, pues no tengo problema con eso, es que no tengo una masculinidad ideal por así decirlo. O sea, no sé cómo explicarte una masculinidad ideal porque ya no tengo una y... Pues es como si tú me dices bueno, por ejemplo yo tengo un amigo que es trans, bueno, es amiga pero es trans así que es hombre.

Y él se present// Bueno, ajá él se presentó como hombre y pues siempre lo he tratado como hombre y ella me dice, bueno, él me dice que usa faldas. Eh... Está bien, ¿no?... Es que no, no sé qué es la masculinidad porque pues es como tipo "si no afecta, no me importa" o algo así. Está mal decir esto, pero ciertas cosas, en ciertas cosas me baso así en eso.

B- Pues sí yo, yo también estoy de acuerdo en ese sentido de si no me afecta también, pues ultimadamente que me importa, pero bueno, este yo quería preguntarte, pero a lo mejor no sé si haga mucho sentido ahora con tu respuesta, ehh, como en cuanto a los vínculos, por eso te preguntaba como de la masculinidad ideal, pues como de las características de esta de este ente masculino que te permiten vincularte de mejor manera con él, o sea, voy a poner un ejemplo burdo. Prefiero es que los hombres te hablen de manera tosca o de manera gentil por poner un ejemplo en ese sentido va a mi pregunta. \*\*\*

K- ¿Puedes repetir la pregunta? Cómo que se cortó.

B- Sí, sí, puedo repetir la pregunta a ver, este, ajá, como las características de de la masculinidad con la que mejor te relacionas o con la que menos trabajo te cuesta UY... \*\*\*

[La videollamada se corta por problemas de red]

B- Ya. Me decías por ejemplo que, que con una persona como InsanoBoy, no te no te vincularías porque nada más de verlo te caería mal, no, mi pregunta va dirigida como de con qué tipo de personas con qué tipo de hombres si te relacionarías a diferencia de, de InsanoBoy.

K- Lo último ya no te escuché.

B- ¿Con qué tipo de de hombres con qué tipo de masculinidades, por decirlo de una forma, te vincularías a diferencia de InsanoBoy, que con él dices que no te vincularías porque nada más de verlo te caería mal?

K- Tendría que ser [Audio ininteligible], inteligente en cierta forma, por así decirlo. Por ejemplo, ya ves que se juntaban todos los chicos, no sé, los que hicieron a InsanoBoy y algunos los separaste. Bueno a todos ellos cuando los conocí, cuando entré al salón y los vi por primera vez dije. \*\*\* Bueno me imaginé, no dije nada pero me imaginé cómo serían, ¿no? Y pues no fue como que cambiaran// No fue como que cambiaran, este, o tuviese... ¿Có// cómo lo digo? Ah, no es como que lo que yo imaginé que sería fuese muy diferente a lo que son (Risas). Aunque en cierto momento, en una clase cabié mi perspectiva de ellos, bueno, no de ellos, sino solamentrer de uno de ellos de

ese grupo porque, aunque estaban jugando y platicando entre sí estaban// El maestro, se había hartado de ellos y les preguntó algo y con correctnessamente. \*\*\*

B- Si te alcanzaba a escuchar si gustas, puedes continuar ¿o ya habías terminado la idea? \*\*\*

K- Este, no, es que se apagó el micrófono, lo intrné prender y se volvió a apagar. \*\*\*  
Em... ¿Qué te estaba diciendo?

B- Me decías de estos chicos.

K- A sí, pues nada. Nomas' de uno, ¿no? Digamos que el que más hablaba de como se supone que sería InsanoBoy ese sí como que me cae mal porque es como no sé, lo veo como que, por así decirlo, el líder o el jefe o el que manda de todos ellos porque es como hasta él mismo lo dice, ¿no? “Ay, y por qué no haces esto?” o yo los he escuchado, ¿no? “Ay si no haces esto, eres tal” o “ve y haz esto” . Y los manda a todos. Y es como que bueno si la supo hacer porque ya tiene los mandados, pero por ejemplo, uno de ellos en particular fue como no sé, a lo mejor lo llegué a pensar demasiado porque no tiene nada que hacer.

Y me puse a ver, ¿no? Como que tratar de analizar las, cómo eran mis compañeros, ¿no? Porque no, no los conocía. Entré sin conocer a nadie y por eso y pues ahí ellos los vi como qué tipo el que el que manda es él, ¿no? Y esa persona estaría mejor en otro grupo de amigos, porque si se aplican, ¿no? O a él si le gusta, bueno, lo que yo veo es que él sí entrega los trabajos, pero el otro o los otros le dicen “Ay, no, para qué lo vas a entregar”, este, “No, no, no, no mejor vámonos” y como que lo van desviando del camino, por así decirlo, ¿no? Y pues InsanoBoy se me haría como que muy *naco*, por así decirlo, simplemente diciendo que... Decían que cobraba quién sabe cuánto por temporada ¿no? No sé bien a qué se referían, pero creo que están hablando de fútbol, ¿no? Y después dijeron “sí y tendría un *tsuru* tuneado” o algo así y yp estaba de “¿ cómo cobrando tanto y se va por un... Esa cosa?”... Y luego yo me lo estaba imaginando y decía: “No, o sea, no me juntaría con una persona así para nada”. No recuerdo otros aspectos de cómo era InsanoBoy, pero simplemente de todo lo que dijera uno fue como “no, no me juntaría con él”. Pájaro belleza y libertad, me parece que se llamaba, no me gustaría con ella o elle, no me acuerdo qué pronombres le pusieron, pero también no, por su forma de ser. Y después jengibre, pues no tampoco,



es como que muy muy sociable, jengibre y jengibre, es muy sociable en comparación a mí y por eso tampoco.

B- Pues bueno, una vez// Ya son 2:46 y una vez más te agradezco el que me hayas podido apoyar con esto, con esta entrevista de bueno, voy a dejar de grabar, te informo ya.

### **Anexo 11:**

### ***Glosario***

Del argot de los jóvenes con quienes trabajamos.

-BTS: Agrupación de K-pop, goza de gran popularidad sobre todo en las jóvenes según identificamos en el trabajo de campo.

-Dembow: Género musical latino estrechamente relacionado con el reggaeton, de contenido altamente sexualizado.

-Fifas: De las siglas FIFA, presente en el videojuego del mismo nombre, aquel que le gusta el fútbol.

-Free Fire: Juego de disparos en primera persona para dispositivos móviles. El objetivo principal es ser el único superviviente en un determinado tiempo. Es un todos contra todos donde se puede jugar sólo o en escuadrones (Squad).

-Fuckgirl/boy: Aquel chico o chica que ejerce su sexualidad de forma abierta o desfachatada. Los encuentros están pautados por la casualidad del momento y su efímero; desarraigado de apegos o compromisos.

-Gymrat: Derivado del coloquial “ratoncillo de biblioteca”, extrapolado a diferentes espacios: gimnasio, oficina, etc.

-Homie: Asociado tradicionalmente a la cultura chola o chicana. Camarada, amigo, socio, colega.

-Insano: Del inglés *Insane*, loco o locura. Aquel que hace locuras (insanidades). Identificamos que Insano es una jerga muy usada en Free Fire.

-K-pop: Género musical originado en Corea del Sur.

-Manco: El apelativo manco hace referencia a un videojugador de forma despectiva; denota poca habilidad en los videojuegos competitivos.

-Pon sala: Se refiere a crear una sala virtual en la cual tendrá lugar una partida de juego en línea.

-PVP: Hace referencia a *person versus person* del inglés. Se puede entender como uno contra uno.

-Red Flags: Por su traducción “banderas rojas”, en el contexto de redes sociales las red flags son rasgos o características de precaución a considerar en una pareja.

-Reparte el Cheese (El que): Cabecilla, como quien idea y lleva a cabo algo. En otro argot: *El mero mero*.

-Rifarse: Actuar con valentía o enfrentar conflictos.

-Tiro: Pleito o conflicto violento donde hay golpes. Un tiro comúnmente es entre dos.

Este glosario fue creado a partir de considerar la necesidad de aproximar al lector al contexto y lenguaje de los participantes de “Vinculos e identidades. Taller de diálogos juveniles”. La creación del mismo incorpora la colaboración de los participantes del taller y el equipo de investigación para definir de forma puntual las jergas mencionadas a lo largo del presente texto.